

f u e n t e s
h i s t ó r i c a s
a b u l e n s e s

19

Documentación Medieval Abulense en el Registro General del Sello

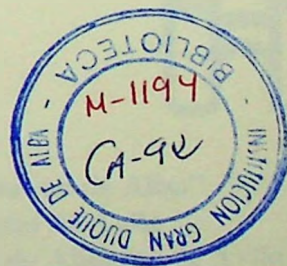
Vol. II (20-IX-1479 a 14-XII-1480)

Carmelo Luis López

 Institución Gran Duque de Alba

CD 930.25 (460.189)
946.018.9 "14" (093)

Institución Gran Duque de Alba





Institución Gran Duque de Alba

CARMELO LUIS LÓPEZ

Documentación Medieval Abulense en el Registro General del Sello

Vol. II (20-IX-1479 a 14-XII-1480)



**Ediciones de la Institución "Gran Duque de Alba"
de la Excma. Diputación Provincial de Ávila
Ediciones de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Ávila
1993**

I.S.B.N.: 84-86930-68-5

Depósito Legal: AV-35-1993. Volumen II

Imprime: Imprenta Comercial Diario de Ávila, S. A.

Carretera de Valladolid, km. 0,800

05004 AVILA

A mi hijo Enrique



Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba

ÍNDICE

Documentos	9
Índice de nombres	217
Índice de lugares	227



Institución Gran Duque de Alba

CATÁLOGO DE DOCUMENTOS



ALCO DE DOCUMENTOS



Institución Gran Duque de Alba

1479, septiembre, 20. **TRUJILLO.**

Isabel I de Castilla encarga a Andrés López de Burgos la ejecución de sentencia y el cumplimiento de cartas reales contra las personas que tenían ocupados términos de la ciudad de Ávila y su tierra.

Fol. 58, doc. 1.959.

La çibdad de Ávila. Carta esecutoria. Al liçençiado Andrés López de Burgos para la esecuçion a los que non guardaren las sentençias dadas sobre esta raçón.

Doña Ysabel, etc.

A vos, el liçençiado Andrés López de Burgos, nuestro esecutor para lo en esta mi carta contenido, o a otro qualquier corregidor que fuere de la dicha çibdad de Ávila que adelante fuere, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que por parte de la muy noble çibdad de Ávila e su tierra me fue fecha relaçión por su petyçión que ante mí en el mi consejo fue presentada, diziendo que muchos cavalleros e escuderos e dueñas e donzellas e conçejos e otras personas syngulares de la dicha çibdad e su tierra e comarcas en los tienpos pasados han entrado e tomado e ocupado muchos términos, dehesas, montes, prados e pastos, exidos e abrevaderos e otros términos [e partes] de la dicha çibdad e su tierra, de lo qual ha seydo quexado [muchas vezes] por su parte ante los reyes de gloriosa memoria, mys progenitores, e ante el rey, mi señor, e ante mí. E que le han sydo dados diversos juezes para que restituyesen a la dicha çibdad todo lo que fallasen que le estava entrado, tomado e ocupado en qualquier manera. Los quales dichos juezes diz que conosçieron de lo sobredicho, segund el thenor e forma de las leyes e premátycas de mis reynos que sobre esto fablan, e que dieron muchas sentençias por las quales mandaron tornar e restituyr a la dicha çibdad e su tierra e al uso común della asaz parte de los dichos términos, prados e pastos, montes e dehesas e

exidos. E la dicha çibdad fue puesta en la posesyón de algunos dellos. E que, después, los cavalleros e escuderos e conçejos e otras personas que los dichos términos tenían entrados primeramente los tornaron a tomar e ocupar. E que algunas de las dichas sentençias quedaron por executar. E que, después, por parte de la dicha çibdad, fue dello quexado a los dichos reyes, mis antegores, de gloriosa memoria, e después a mí, e que por ellos e por el rey, mi señor, e por mí le fueron dadas cartas e sobrecartas para que la dicha çibdad fuese puesta en la posesyón de las dichas dehesas e montes e prados e pastos e exidos, segund que más largamente en las dichas cartas e sentençias que ante mí presentaron se contiene. E que, por los movimientos que en estos mis reynos ha auido e por las neçesidades que fasta aquí han ocurrido, non se han podido executar las dichas sentençias nin las dichas cartas llevar a devida execuçión. E que, sy se han executado algunas dellas, no les han dexado, paçíficamente, poseher los dichos términos, e que asý la dicha çibdad está despojada de las dichas dehesas e prados e pastos e abrevaderos e aguas e montes e exidos. E que los dichos cavalleros e escuderos e dueñas e donzellas e conçejos e personas syngulares se lo tyenen entrado e tomado e ocupado, conmo de primero. En lo qual la dicha çibdad e vezinos e moradores della e de su tierra resçiben grande agravio e daño. E por su parte me fue suplicado e pedido por merçed que les mandase dar un executor para que viese las dichas sentençias e cartas e sobrecartas que la dicha çibdad e su tierra tyenen en razón de los dichos términos, e las executasen e fizyesen executar en todo y por todo, segund que en ellas se contiene, e que sobrello proveyese de remedio con justiçia, o conmo la mi merçed fuese, e yo tóvelo por bien.

E confyando de vos e de cada uno de vos que soys tal que guardaredes mi serviçio e bien e diligentemente faréys [lo] que vos fuera encomendado, es mi merçed de vos encomendar e cometer, e por la presente vos encomiendo e cometo la execuçión de las dicha sentençias e cartas e sobrecartas para que, como mero executor, las executedes.

Por que vos mando que, luego, vades a la dicha çibdad de Ávila e su tierra e a otras qualesquier partes donde nesçesario fuere, e veáys las sentençias e restituçiones, por qualesquier juezes e justiçias fechas a la dicha çibdad de Ávila e su tierra, de los dichos montes e prados e pastos, dehesas e exidos e aguas e abrevaderos, estantes e manantes, e las cartas e sobrecartas dadas por los reyes, de gloriosa memoria, e por el rey, mi señor, e por mí, e las guardéys e cunpláys e executéys e fagáys guardar e conplir e executar e llevar e llevedes a pura e devida execuçión con efeto, en todo y por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contiene. E, guardándolas e cunpliéndolas, repongáys a la dicha çibdad e veçinos e moradores della en la tenençia e posesyón e uso común de las dichas tierras, montes, prados, pastos, dehesas, exidos e aguas vertientes, estantes e manantes, que por las dichas mis cartas e sobrecartas les han seydo adjudicadas, para que las tengan e posean e usen dellas para el bien e procomún de la dicha çibdad e su tierra e vezinos e moradores della, todo, segund e por la vía e forma e manera que en las dichas sentençias e cartas e sobrecartas e en las leyes e premátycas de mis reynos

se contiene. E, asý puestos, entrar en la paçífica posesyón de los dichos términos, prados e pastos e exidos e montes e dehesas e aguas vertientes, estantes e manantes, e les defendades e anparedes en ellos. E mando e defiendo por esta mi carta a los dichos cavalleros e escuderos e dueñas e donzellas e conçejos e otras personas de la dicha çibdad e su tierra que non tornen a tomar nin ocupar los dichos términos nin parte alguna dellos. E que defiendan e anparen a la dicha çibdad e su tierra e vezynos e moradores della en la posesyón en que vos asý los pusyéredes, e que contra ello non vayan nin pasen, so pena que por el mismo fecho pierdan qualesquier maravedís e doblas e florines [de juro] e de merçed de por vida que en mis rentas tengan. Los quales, por este mismo fecho, sean confiscados e aplicados para la mi cámara e fisco.

E otrosý, mando a vos, el dicho nuestro esecutor, que, sy algunas personas resystieren e contradixeren la execución de lo subredicho, o, para que mejor se faga, vos entendiéredes que cumple a mi serviçio, les mandéys de mi parte, e yo por la presente les mando, que salgan de la dicha çibdad e su tierra e vengan e parezcan ante mí en la mi corte, personalmente, a los plazos e so las pena que vos de mi parte les pusiéredes. Las quales yo, por la presente, les pongo e he por puestas. E, asý venidos a mi corte, non partan della syn mi liçençia e espreso mandado.

Para lo qual todo que dicho es e para cada cosa e parte dello, vos doy poder conplido por esta mi carta, con todas sus ynçidençias e dependençias, anexidades e conexidades.

E, sy después de por vos puesta la dicha çibdad e su tierra en la dicha posesyón alguna o algunas personas se la perturbaren o sobre ello los prendieren o molestaren, mando a vos, el dicho liçençiado Andrés López, e a otro qualquier corregidor que es o fuere de la dicha çibdad que les enbargue e secrete los maravedís e doblas e florines de juro e de merçed de por vida que en esa dicha çibdad e su tierra tienen, e que non les acuda con ellos syn mi liçençia e espeçial mandado.

E, sy para fazer e conplir e executar lo susodicho menester oviéredes favor e ayuda, por este mi carta mando al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Ávila e de su tierra que se junten con vos, poderosamente, e con sus personas e gentes e armas vos lo den e fagan dar, e que en ello nin parte dello vos non pongan nin consientan poner embargo nin contrario alguno, so las penas que vos, de mi parte, les pusyéredes. Las quales yo por la presente les pongo e he por puestas, para las quales executar en sus personas e bienes vos do poder conplido por esta dicha mi carta.

E otrosý, por esta mi carta mando al corregidor e alcaldes e otras justiçias qualesquier que son o fueren de la dicha çibdad e su tierra que, sy después de por vos puestos la dicha çibdad e su tierra e vezynos e moradores della en la posesyón de los dichos términos e prados e pastos e otras cosas susodichas, alguna o algunas personas tentaren de defender más los dichos términos o alguno dellos a la dicha çibdad e su tierra e vezynos e moradores della, o, de los prender e ynquietar o molestar sobre ello, que proçedan contra ellos e cada uno dellos e contra sus bie-

nes en las mayores penas çeviles e criminales que fallaren por derecho, conmo contra robadores e salteadores de caminos.

E que lo fagades asý pregonar públicamente por la plaças e mercados e otros lugares acostunbrados desa dicha çibdad, por que todos lo sepan e dello ninguno pueda pretender ygnorancia.

E los unos nin los otros, etc., con privaçión de ofiçio e confiscaçión de bienes, e mandamos al escrivano que dé testimonio, enplazamiento conplido, etc.

Dada en la çibdad de Trogillo, veynte días de setienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatrozientos e setenta e nueve años.

Yo, la Reyna. Yo, Ferrand Núñez, thesorero e secretario de la reyna, nuestra señora, la fiz escrivir por su mandado. Don Sancho. Andreas, doctor. Nunijs, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

2

1479, septiembre, 21. **TRUJILLO.**

Isabel I de Castilla ordena al concejo de Mombeltrán y al duque de Alburquerque que no cobraran portazgo a los vecinos y moradores del concejo de Ávila y de su tierra. Contiene un acuerdo de las Cortes celebradas en Santa María de Nieva por Enrique IV sobre la prohibición de imponer portazgos y otros tributos.

Fol. 34, doc. 1.964.

La çibdad de Ávila. Ley encorporada sobre razón de los portadgos e ynpuçiones que se lievan en el registro, contra defendimiento, por razón de çierto portadgo que les demandan en Monbeltrán. Septienbre, LXXIX.

Doña Ysabel, etc.

A vos, don Beltrán de la Cueva, duque de Alburquerque, conde de Ledesma, mi vasallo e del mi consejo, e a los corregidores, alcaldes, alguaziles e otras justiçyas qualesquier de todas las çibdades, villas e lugares de los mis reynos e señorios e a los diputados e alcaldes de la Hermandad dellos, e a vos, el conçejo, alcajde, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la villa de Monbeltrán e a las personas que cojen el portadgo de la dicha villa e a otras qualesquier personas a quien lo en esta mi carta atañe o atañer puede en qualquier manera e por qualquier razón que sea, e a cada uno e qualquier de vos a

quien esta mi carta fuere mostrada o el treslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que por parte del conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la muy noble çibdad de Ávila e de los lugares de su tierra me fue fecha relaçión por su petyçión que ante mí en el mi consejo fue presentada, dizyendo que en la dicha villa de Monbeltrán agora nuevamente se coje un portadgo de todas las bestyas e ganados que por ende pasan, en lo qual la dicha çibdad y vezinos e moradores della han reçebido e reçiben grande agravio e daño. E por su parte me fue suplicado y pedido por merçed que sobrello les proveyese de remedio con justiçia, o conmo la mi merçed fuese, e yo tóvelo por bien.

E por quanto en las Cortes que el señor rey don Enrrique, mi hermano, que sancta gloria aya, fizo en la villa de Santa María de Nieva fizo e hordenó una ley, su thenor de la qual es éste que se sygue:

“Otrosý, muy poderoso señor, bien sabe vuestra señoría cómo por todos los derechos e por leyes e hordenanças de vuestros reynos es defendido que non se otorguen nin fagan portadgos nin lieven tributos nin ynpuçiones nuevas, so qualquier nonbre e color que sea, de mercaderías en bestias nin de pescado, nin color que sea. E aún conosco quantas exequçiones, cohechos e dexamientos de los tributos e otros males e daños que se syguen. E esto considerando los antyguos fazedores de las leyes, defendieron que non se pusyesen nuevo portadgo nin pasage nin tributo, salvo por muy nesçesarias e ebidentes cabsas, e esto que fuese en moderada suma. Conmo quier que en vuestros reynos de muchos tienpos acá están puestos muchos portadgos, los quales es de creer que fueron ý puestos por los mantenimientos de los reyes, pero vemos que todos son ya debueltos a otras personas e huniversydades, e sobre todo esto vuestra alteza, desde el dicho año de sesenta e quatro a esta parte, durante el tienpo de los movimientos en vuestros reynos acaesçidos, ha dado e da de cada día [a] algunas huniversydades e fortalezas e alcaýdes e otros cavalleros e personas syngulares sus cartas e alvaláes de facultad e liçençia para pedir e levar de nuevo portazgo e pasages e pasos de ganados e rodas e castillerías e otros tributos e ynpuçiones de las personas e de las bestias e carretas e ganados e mantenimientos e marcaderías e de paso de la madera por el agua, o de otras cosas o de algunas dellas que por algunos caminos o puertos e cañadas e pasos e otros lugares pasaren. E han acresçentado los derechos antyguos dellas, por cabsa de lo qual se fazen muchas fuerças e estorçiones e cohechos e se pierden los trabtos de las mercadurías e encareçcen los mantenimientos e las carnes de los ganados de vuestros reynos se menguan e destruyen, segund que por otra nuestra petiçión a vuestra real señoría lo avemos notyficado. E todo esto se redunda en muy grande cargo de vuestra real conçeñçia e perdimiento e daño de vuestros súbditos.

Por ende, muy poderoso señor, humillmente, suplicamos a vuestra alte-

za le plegue revocar e revoque e dé por ningunas e de ningund valor e efec- to todas qualesquier cartas e sobrecartas e previllegios que desde quinze días de setyembre del año de sesenta e quatro fasta aquí ha cargado e dado e las que dé, de aquí adelante, a qualesquier personas e a cada uno e qual- quier dellos, de qualquier ley, estado o condiçión que sean, para poder coger e levar portazgo nuevo nin acresçentado nin pasage nin peage nin roda nin castillería nin otro tributo nin derecho alguno por personas nin por cargas nin por bestias nin carretas nin mercaderías nin mantenimientos nin por ganado alguno nin por paso nin madera por el agua nin por cosa alguna dello. E los mande e defienda a los arrendadores e cogedores dellas e a otras qualesquier personas que non lo pidan nin cojan por qualquier color nin cabsa que sea, aunque digan que lo fazen por mandado de sus señores. E, sy lo contrario tentaren de fazer, que, qualquier que lo pueda, resista a los unos e a los otros poderosamente o con mano armada e syn pena alguna e, demás, que yncurra en las penas contra los salteadores de caminos. E mande vuestra alteza que, de la ley que sobre esto ordenare, sean libradas e dadas vuestras cartas para todas las çibdades e villas e lugares de vuestros reynos. E, sy las cartas e prevyllejos e merçedes destos son asentadas en vuestros libros, mande a los vuestros contadores mayores que luego las ras- gue e quiten dellos.

A ello vos respondo que lo en ello contenido es justo e aun nesçesario e tal que se deve otorgar, e así vos lo otorgo. E quiero e mando que se guar- de, segund e conmo e so las penas que en la dicha vuestra petyçión se con- tiene. E ruego a los prelados e a sus vicarios de las yglesias de los mis reynos que den sobre ello sus cartas e provisiones por çensura eclesyástica, segund que los derechos en tal caso mandan”.

“Otrosý, señores, suplicamos a vuestra alteza que mande confirmar las leyes fechas en las Cortes de Nieva, por donde revocó el dicho señor rey, vuestro hermano, todas e qualesquier merçedes que avía fecho e cartas e previllejos que avía dado, para poder coger portazgos nuevos, desde el dicho año de sesenta e quatro a esta parte. E esto non enbargante todavía se piden e cogen los dichos portazgos, de lo qual se recresçe grande daño a vuestros súbditos e naturales.

Por ende, suplicamos a vuestra alteza que mande confirmar la dicha ley e mande dar sus cartas para que se guarde de aquí adelante, so las penas en ellas contenidas.

A esto vos respondemos que nos plaze e, por la presente, confirmamos la dicha ley fecha en las dichas Cortes de Nieva e mandamos que aquello sea guardado e conplido. E, sy algunas cartas e alvaláes el dicho señor rey don Enrique dió contra el thenor e forma de la dicha ley, antes e después que por él fue ordenada, revocámoslas e mandamos que ellas e los privile- jos e sobrecartas dellas non ayan fuerça nin vigor alguno. E defendemos

que ninguna nin algunas persona nin personas non vayan nin pasen contra la dicha ley, so las penas en ellas contenydas. E, demás, que pierda qualesquier merçed que de nos e de los reyes nuestros antecesores ovieren.”

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones que veades la dicha ley e hordenança que de suso va incorporada e la guardéys e cunpláys e fagáys guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ella se contyene. E, sy contra el thenor o forma dello alguna o algunas personas cogieren el dicho portazgo en la dicha villa de Monbeltrán, que, vos, las dichas justicias, pasedes e proçedades contra ellos a las penas e ordenança contenyda.

E contra el thenor e forma della non vades nin pasedes nin consintades yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privación de los ofiçios e de confiscación de los bienes de los que lo contrario fizieren, para la mi cámara.

E, demás, mando al ome que les esta mi carta mostrare que los enplaze que parezcadés ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la çibdad de Trugillo, veynte e un días de setyembre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatrozientos e setenta e nueve años.

Yo, la Reyna. Yo, Fernando Núñez, tesorero e secretario de la reyna, nuestra señora, la fize escrevir por su mandado. En las espaldas de la dicha carta estavan escriptos estos nonbres que se syguen: don Sancho. Andreas, doctor. Nunius, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

3

1479, septiembre, 21. **TRUJILLO.**

Isabel I de Castilla concede poder y comisión al corregidor de la ciudad de Ávila para que conozca y resuelva todos los pleitos que tenía la ciudad y su tierra por los términos que la habían tomado y ocupado.

Fol. 59, doc. 1.965.

La çibdad de Ávila. Poder e comisión al corregidor que es o fuere de la

dicha çibdad que conozca de todos los casos que son comenzados por otros juezes de los términos tomados de la çibdad e de los que nuevamente naçieren, e que lo vea todo e determine e esecute.

Doña Ysabel, etc.

A vos, el que soys o fuéredes mi corregidor e pesquisydor de la muy noble çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que por parte del conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad e su tierra me es fecha relaçión que algunos cavalleros y personas e conçejos de la dicha çibdad e su tierra e comarcas por su propia abtoridad, syn para ello tener título nin derecho alguno, en deservio mio e en daño de la dicha çibdad e de su tierra e de los vezinos e moradores della, han entrado e tomado e ocupado e entran e [toman] e ocupan e apropian para sy algunos de los lugares e términos e [pastos] e prados e exidos e salidas e dehesas e otros heredamientos de la dicha çibdad de Ávila e lugares de su tierra, que son de los vezinos e de uso e procomún della.

E como quier que el rey don Juan, mi señor e padre, e el señor rey don Enriique, mi hermano, que sancta gloria aya, después que en estos mis reynos subçedí, enbiaron e yo enbié çiertos juezes comisarios para entender en ello e hazer restituyr a la dicha çibdad e su tierra los dichos términos e heredamientos e prados e pastos e otras cosas que del procomún dellas están entradas e tomadas, e sobre ello se comenzaron algunos pleytos e debates e que los dichos pleytos non se determinaron por algunos ynpedimentos que en ellos ovo, e que, asymismo, les están tomados otros heredamientos e términos que fasta aquí non han demandado, e que los tales cavalleros e personas e conçejos que los dichos bienes e heredamientos e cosas tenían entrado e tomado e ocupado lo han tornado a tomar e ocupar en deservio mio e en daño de la dicha çibdad. En lo qual diz que, sy asy oviese a pasar, que ellos resçeibirían mucho agravio e daño. E me suplicaron e pidieron por merçed que çerca dello con remedio de justiçia les proveyese, mandándoles dar mi carta para que vosotros o qualquier de vos tomáredes los dichos pleitos en el estado en que los otros los dexaron e los acabásedes e conozcáis de lo que non estuviere demandado, e para que, en lo que los dichos juezes non vieron nin entendieron, se conosçiese e fizyesedes restituyr a la dicha çibdad e lugares de su tierra e vezinos della todo lo que de uso e procomún della esté entrado e tomado e ocupado, o conmo la mi merçed fuese, e yo tóvelo por bien.

E queriendo sobre ello proveer conmo cunple a mi servio e conservaçión de la dicha çibdad e lugares de su tierra e al bien de la república della, confiando de vos que soys tales que guardaredes mi servio e su justiçia a cada una de las partes, e bien e diligentemente faredes lo que por mí vos fue[re] encomendado, mandé dar esta mi carta para vos en la dicha razón. Por la qual vos mando que, luego, vades a la dicha çibdad de Ávila e lugares de su tierra e a otras qualesquier partes que entendiéredes que cunple e tomes los dichos pleitos e debates en el estado en

que los otros los dexaron e agora están e los que de nuevo se demandaren, e sumaria e synplemente e de plano, syn estrépitu e figura de juyzio, vos ynformedes e sepades la verdad, asý por las sentençias sobre esto fasta aquí dadas e pesquisas sobre ello fechas conmo en otra qualquier manera, quáles e cuántos lugares e términos e juridiçiones e prados e pastos e dehesas o bevederos e sotos e veredas e molinos de pan e heredades e otras qualesquier cosas pertenesçientes a esa dicha çibdad de Ávila e lugares de su tierra e de uso e procomún della e de su término de los vezinos e moradores della están entrados e tomados e ocupados en qualquier manera e por qualesquier personas o conçejos, e los tornedes e restituyades e fagades, luego, restituyr e tornar a la dicha mi çibdad e su tierra e uso e procomún de los vezinos e moradores della. E defendades e anparedes a la dicha çibdad e a los dichos lugares de su tierra en la posesyón de todo ello, e non consintades nin permitades que les sean ocupados nin perturbados por las personas e conçejos nin por alguno dellos nin por otros nin que ende prendan bestias nin ganados nin fagan resystençia alguna sobre ello; antes, que lo resystades e fagades resistir a los que lo contrario fizieren, por manera que la dicha çibdad e vezynos e moradores della e de los lugares de su tierra, paçíficamente, lo ayan e tengan e posean e puedan usar e usen dello syn embargo nin resystençia algunas que sobre ello les sea fecha. E que lo asý fagades e cunplades, non enbargante qualesquier apellaçiones, agravio o nullidat o otro qualquier remedio e recurso que contra las dichas sentençias e mandamientos fuesen e sean ynterpuestas, nin qualesquier pendençia o pendençias de pleytos e cabsas que sobre ello ayan seydo e sean pendientes, asý en la mi corte para ante mí e en la mi chançillería conmo ante qualesquier mis juezes delegados e ordinarios e otras qualesquier mis justiçias, ca, syn embargo de todo ello, mi merçed e voluntad es que lo fagades e cunplades asý, quedando a salvo su derecho, sy alguno tienen, en quanto a la propiedad, a las partes a quien atañen, para que vengan e enbén ante mí a lo demandar e proseguir cada e quando entendieren que les cunple. Pero entre tanto todavía es mi merçed e vos mando que asý fagades e cunplades e esecutedes realmente e con efeto lo que por esta mi carta vos enbíó mandar. E, demás desto, sy algunos lo resystieren o quisyeren resistir o fueren o pasaren contra ello, les mandedes de mi parte, e por esta mi carta les mando, que parezcan ante mí, personalmente, al plazo e so las penas que vos de mi parte les pusyéredes, con todos sus recabdos e escripturas e derechos que tienen, por que lo yo mande ver e librar, conmo la mi merçed fuere e se fallare por derecho. E en tanto, todavía, mando que la dicha çibdad pueda tomar e tome e contynuar e contynúe la posesyón de los dichos lugares e términos e prados e pastos e dehesas e montes e bevederos que les asý están tomados, reservando su derecho para lo proseguir e demandar ante mí a qualesquier personas que lo tengan, conmo de suso dicho es.

Para lo qual todo que dicho es, con todas sus ynçidençias e dependençias e conexidades, vos do poder conplido por esta mi carta.

E es mi merçed e mando que de la sentençia o sentençias, mandamiento o mandamientos, esecución o esecuciones, apoderamiento o apoderamientos, o otros

qualesquier abtos que en la dicha razón diéredes o fizyéredes dar non aya nin pueda aver apellaçión nin suplicaçión, agravio nin nullidad nin otro recurso alguno para ante los oydores de la mi abdiencia nin alcaldes nin otros juezes de la mi casa e corte e chançillería, nin para ante otro alguno, mas que sólamente vengan o enbén ante mí en seguimiento de su derecho, non enbargando en cosa alguna la dicha execuçión e continuaçión della. E mando e defiendo, real[mente], a los dichos mis oydores de la mi abdiencia e alcaldes [ordi]narios e otras justiçias e ofiçiales de la mi corte e chançillería que se non entremetan a conosçer ni conozcan dello en grado de apellaçión nin suplicaçión nin en otra qualesquier manera, ca yo les ynibo e he por ynibidos en ello e en cada cosa dello, mas que lo remitan e enbén ente mí, pues que mi merçed es de mandar proveer en ello, como dicho es. Sobre lo qual mando al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Ávila e de otros qualesquier conçejos e personas, mis súbdytos e naturales que sobre ello fueren requeridos que, poderosamente, por sus personas e con sus gentes e armas se junten con vos, e vos den todo favor e ayuda que les pidiéredes, para lo asý fazer e conplir e guardar e executar e consyntir la posesyón, e resystan a qualquier o qualesquier que lo contrario fizieren o quisyeren fazer, e que ge lo non consientan nin permitan nin se ayuntan con ellos nin les den favor e ayuda, mas que fagan las cosas que vos en esta razón, de mi parte, les dixéredes e mandáredes, bien asý conmo sy ge lo yo dixese e mandase, so las penas que de mi parte les pusyéredes. Las quales yo por la presente pongo e he por puestas.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión e confiscaçión de bienes, enplazamiento conplido, e al escrivano que dé testimonio al que la mostrare.

Dada en la çibdad de Trogillo, a veynte e un días de setienbre, año del naçimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta e nueve años.

Yo, la Reyna. Yo, Ferrand Núñez, thesorero y secretario de la reyna, nuestra señora, la fiz escrivir por su mandado. Don Sancho. Andreas, doctor. Nunius, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

1479, septiembre, 21. **TRUJILLO.**

La reina Isabel I de Castilla ordena al concejo de Ávila que construya una casa sobre el portal de la iglesia de San Juan para que en ella se reuniera el concejo. Asimismo, establece cuándo y quiénes habrán de reunirse.

Fol. 96, doc. 1.966.

*La çibdad de Ávila. De aquí adelante, para que tengan su conçejo e ayuntamiento tres días en la semana, segund lo fazen en todas las otras çibdades e villas del reyno, apartadamente, los regidores con dos procuradores de la tierra, en casa apartada con portero*¹.

Doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la muy noble çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que a mí es fecha relaçión que en esa dicha çibdad non se faze conçejo apartadamente, segunt que se faze e acostunbra fazer en las otras çibdades e villas de mis reynos, e non ay casa nin lugar alguno sabido donde el conçejo se deva e pueda fazer. Por cavsá de lo qual, las cosas tocantes al buen regimiento e governaçión de la dicha çibdad no son asý ordenadas e regidas e administradas, conmo sería menester.

E otrosý, que en la dicha çibdad ay catorze regidores, los dos de los quales son Pedro de Ávila y Gonçalo de Ávila, e otros doze regidores vezinos e moradores de la dicha çibdad. Los quales, o la mayor parte dellos, tienen sus heredamientos en las aldeas e lugares de la tierra de la dicha çibdad e en la comarca della e en otras partes, e vienen a la dicha çibdad de terçer en terçer día, e muchas vezes en la dicha çibdad non ay regidores que se junten a entender e proveher en las cosas de la dicha çibdad e bien e procomún della. E que los regidores que más continuo están en ella entienden en las cosas de su fazyenda más que non en el regimiento de la dicha çibdad. De lo qual todo asý se sygue deserviçio e a la dicha çibdad e vezinos e moradores della daño. E porque a mí, como reyna y señora, en lo tal pertenesçe proveher e remediar, acordé de mandar dar esta carta para vos en la dicha razón.

Por la qual ordeno e mando que en la dicha çibdad se faga una casa donde se tenga el cabildo e ayuntamiento de la justiçia e regidores de la dicha çibdad. La qual dicha casa se aya de fazer e faga sobre el portal de la yglesia de San Joan de la dicha çibdad, donde más continuamente se ha acostunbrado fasta aquí fazer el dicho conçejo, e que la dicha casa se aya de fazer e faga desde oy día de la data desta mi carta fasta un año conplido, primero syguiente. E que, asý fecha la dicha casa, dentro en ella se aya de fazer e faga el dicho conçejo e ayuntamiento, de aquí adelante, e non en otra parte. E porque, conmo dicho es, en la dicha çibdad non re[siden] continuamente todos los regidores della, ordeno e m[ando] que de aquí adelante se faga conçejo en la dicha çibdad en lugar apartado e donde aya puertas e portero que las guarde, e que entren e resydan continuamente en la dicha çibdad quatro regidores, para fazer el dicho conçejo. Los quales sean obligados de se jun-

¹ En otro tipo de letra figura: "Trugillo, setienbre". Y con letra bastante posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura: "Setienbre, 479".

tar al dicho conçejo con la justiçia de la dicha çibdad tres vezes en la selmana, o al menos dos. Es a saber: lunes e miércoles e viernes. E que estén presentes en el dicho conçejo e ayuntamiento un procurador de la dicha çibdad e dos de la tierra e omnes buenos pecheros della. Los quales dichos procuradores solamente tengan cargo de procurar las cosas conçernientes al bien e procomún de la dicha çibdad e su tierra, e de los notificar a la dicha çibdad e su tierra las cosas que fueren neçesarias que en el dicho regimiento se fizieren. Los quales dichos procuradores non ayan de tener nin tengan voto con los regidores en el dicho regimiento e conçejo, e que éstos solamente ayan de entrar e entren continuamente en el dicho conçejo. E con ellos dos escrivanos ante quien ayan de pasar las cosas que en dicho conçejo se ordenaren, e non otros algunos, salvo quando los llamaren el dicho conçejo, justiçia e regidores. Los quales dichos escrivanos hagan e tengan un libro en que escrivan e asienten los hechos e acuerdos que en el dicho conçejo pasaren, el qual dicho libro tengan e pongan en el lugar do se fiziere el dicho conçejo en un arca que tenga dos llaves, la una el un escrivano, y la otra el otro, e non sean osados de le sacar de allí, so pena de privaçión de los ofiçios. E que, sy demás e allende de los dichos quatro regidores los otros regidores de la dicha çibdad o alguno dellos o los dichos Pedro de Ávila o Gonçalo de Ávila o qualquier dellos quisieren entrar en el dicho conçejo, que lo puedan fazer e fagan quando quisyeren e bien visto les fuere en todo el dicho tiempo, e que puedan dar su b[oz] e voto en el dicho conçejo e ayuntamiento, segund que lo dieren los quatro regidores que en el dicho conçejo ovieren de resydir de fuera los dichos quatro meses. E que los mayordomos de la dicha çibdad que agora son o por tiempo serán non entren nin [pueda]n entrar en el dicho conçejo e ayuntamiento, salvo quando [fue]sen mandados llamar para ello. E que, a las puertas del lugar donde el dicho conçejo se oviere de fazer, aya continuamente un portero que guarde la dicha puerta e vaya a notificar a los dichos justiçia e regidores lo que fuere menester, e que se les notifique de las quexas o otras cosas que al dicho conçejo vinyeren. E que estos dichos quatro regidores que han de resydir continuamente sean de los dos linajes, de San Vyçente e de San Juan, de la dicha çibdad, dos de un linaje e dos de otro. E que estando todos quatro juntos, o el número que dellos vinieren, que lo que los dos dellos acordaren, junto con la justiçia, valga, aunque los otros dos lo contradigan. Pero, sy muchos otros regidores ovieren en el dicho conçejo e ayuntamiento, que lo que los más dellos acordaren junto con la justiçia se aya de fazer e faga. E que, sy los votos de los dichos regidores fueren yguales, tantos de una parte conmo de la otra, que aquello que fuere el voto e parecer de la justiçia con la ayuda de los dichos regidores vala e se faga. E que los dichos regidores ayan de residir en la manera syguiente: que al comienço del año todos doze echen suertes, e a los quatro que cupiere la suerte primera, dos de un linaje e dos de otro, ayan de resydir e resydan los quatro meses primeros, e los otros quatro, a quien cupieren la siguiente suerte, ayan de resydir e resydan los otros quatro meses. E los otros quatro restantes resydan los otros quatro meses. E que asý se faga e guarde e cunpla, de aquí adelante. E en estos dichos doze regidores que han de echar las dichas suertes no se entiendan los dichos Pedro de Ávila e Gonçalo de Ávila, los quales, conmo dicho es, puedan entrar e

[entren en el] dicho conçejo e ayuntamiento quando quisyeren. E que los regidores, a quienes cupieren las suertes, sean obligados de resydir e servir sus ofiçios los dichos quatro meses continuos del año e ayuntarse cada uno de los sobredichos al dicho conçejo, so pena que, sy asý non lo fiziere o contra ello fuere o pasare, que por el mismo fecho pierdan el salario de aquel año e se secrete e lo ayan los otros regidores que resydieren.

Lo qual todo que dicho es e cada cosa e parte dello mando que se guarde e cunpla en la dicha çibdad, de aquí adelante, para sienpre jamás.

E que esta mi carta e todo lo en ella contenido sea avydo por ley en la dicha çibdad, conmo sy fuere fecha en cortes. E que durante el tienpo de un año, en que se ha de fazer la dicha casa, se aya de fazer e faga el dicho conçejo dentro de la yglesia de San Joan o en otro lugar de la dicha çibdad, a consentimiento de los dichos dos linajes. E que en este año se guarde la orden sobredicha que se ha de guardar en los otros años adelante, segunt que en esta mi carta se contiene, e so las penas en ella contenidas.

E mando que sea pregonada, etc. E que lo fagades ansý pregonar públicamente por las plazas e mercados e logares acostunbrados desa dicha çibdad, por pregone-ro e por ante escrivano público, por que todos lo sepan e dello no puedan preten-der ygnorancia.

E los unos nin los otros, etc. Enplazamiento, conplido con XM maravedís. E que mando al escrivano, etc.

Dada en la çibdad de Trogillo, veynte e un días de setienbre, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e LXXIX años. '

Yo, la reyna. Yo, Ferrand Núñez, thesorero e secretario de la reyna, nuestra señora, la fiz escrivir por su mandado. Don Sancho. Andreas, doctor. Nunius, doctor.

5

1479, septiembre, 22. **TRUJILLO.**

Los Reyes Católicos encargaron a Andrés López de Castro que hiciera pesquisa sobre ciertos maravedís que había cobrado en exceso Isaque Tamaño a la tierra y aljama de la ciudad de Ávila del pedido del año 1471 (Consejo).

Fol. 66, doc. 1.969.

La çibdad de Ávila. Comysión al liçenciado Andrés López de Castro, pesqui-ridor, o a otro qualquier corregidor de Ávila, que faga pesquisa sobre razón de ciertas quantías de maravedís que Ysaque Tamaño reçibió de la tierra de Ávila e

de la aljama, demás de lo que dieron encargo de reçibir, e la enbíe signada e firmada e çerrada.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el honrado Andrés López de Castro, alcalde mayor de la muy noble çibdad de Burgos e del nuestro consejo e nuestro pesquisidor en la muy noble çibdad de Ávila, e a qualquier corregidor que fuere de la dicha çibdad de Ávila, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que Yuçe Açomas, judío, vezino de la dicha çibdad de Ávila, por sy e en nonbre e conmo procurador de los onbres buenos judíos del aljama de la dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentó dizyendo que puede aver tres años, poco más o menos, que nos ovimos mandado coger e recabdar en la dicha çibdad e su tierra un pedido, del qual levó el cargo de la recabdaçión el doctor de Madrigal, del nuestro consejo, el qual diz que dexó en su lugar para la recabdaçión del dicho enpréstido e con su poder Ysaque Tamaño, judío, vezino de la dicha çibdad de Ávila. El qual diz que recabdó de la tierra de la dicha çibdad un quarto quento de más, e de la dicha çibdad e aljama muchos más maravedís de los que por nos avía seydo mandado repartir e pagar a los vezynos de la dicha çibdad, asý cristianos conmo judíos o moros. E sobre esto diz que fizo muchas costas e daños e agravios a los dichos vezinos de la dicha çibdad, asý christianos conmo judíos e moros. E que, por premios e dádivas que le davan, diz que quitava a uno e ponía a otros, quel quería enojar. Lo qual diz que fue e es en grand deserviçio nuestro e en grand daño e perjuizyo de la dicha çibdad e aljama e quien se atreven a recabdar muchos más dineros que por nos fueron mandados e de personas en quien no fueron repartidos, segund paresçia por el repartimiento que por nos fue mandado fazer. Por ende, que en el dicho nonbre nos suplicava e pedía por merçed çerca dello mandásemos aver ynformaçión e saber la verdad de lo susodicho e, aquélla sabida, lo mandásemos castigar e fazer emendar de lo que asý de más avía reçevido de la dicha aljama e personas a quien lo avía levado, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que, luego, veades lo susodicho e, llamadas e oydas las partes a quien atañe e atañer puede en qualquier manera, fagades pesquisa e ynquisiçión e vos ynformedes e sepades la verdad çerca de todo ello por ante escrivano público. La qual dicha pesquisa e ynquisiçión por vos fecha e la verdad sabida, vos mandamos que lo fagades escribir en linpio al dicho escrivano por ante quien pasa, e lo firmedes de vuestro nonbre e lo çerrede e selledes e lo trayedes o enbiedes ante nos en el nuestro consejo, para que nos la mandemos ver e fazer çerca dello lo que falláremos por justiçia.

E por esta dicha nuestra carta mandamos a todos e qualesquier personas desa dicha çibdad de Ávila e su tierra e de otras qualesquier partes, de quien entendiéredes ser ynformado e saber la verdad çerca de lo susodicho, que acuda e parezca ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos a los plazos e so las penas que

vos, de nuestra parte, les pusyéredes o mandáredes poner. Las quales nos, por esta dicha nuestra carta, les ponemos e avemos por puestas.

Para lo qual todo que susodicho es e para cada cosa e parte dello vos damos poder conplido por esta nuestra carta con todas sus ynçidencias, dependençias, emergençias, anexidades e conexidades.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed.

Dada en la çibdad de Trogillo, a veynte e dos días del mes de setienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta e nueve años.

Don Sancho. Andreas, doctor. Nunius, doctor. Yo, Juan Pérez de La Arrarte, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escribir por su mandado y con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

6

1479, septiembre, 22. **TRUJILLO.**

La reina Isabel I de Castilla ordena a Andrés López [de Burgos] que restituya a la ciudad de Ávila en los términos que tenían ocupados caballeros y escuderos de dicha ciudad, contra lo contenido en las sentencias y cartas sobre ese asunto dadas.

Fol. 114, doc. 1.970.

La çibdad de Ávila. Comisión al liçençiado Andrés López, o a otro qualquier corregidor, que les fagan tornar e restituyr çiertos términos e heredamientos que por çiertas sentençias de çiertos juezes les fueron adjudicados e puestos en la posesión.

Doña Ysabel, etc.

A vos, el liçençiado Andrés López, del mi consejo, e al que es o fuere mi corregidor de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que por parte de la muy noble çibdad de Ávila e logares de su tierra me es fecha relación por su petición que ante mí en el mi consejo fue presentada, diziendo que çiertos juezes comisarios e corregidores de la dicha çibdad han dado e dieron çiertas sentençias en que apropiaron a la dicha çibdad e al uso e procomún della çiertos términos e prados e pastos e dehesas e otros heredamientos comunes de la dicha çibdad e pusieron a los vezinos e moradores della e de su tierra en la posesión de las dichas tierras. E que después algunos cavalleros e escuderos e otras personas de la dicha çibdad e su tierra e comarcas han tornado a tomar e ocupar los dichos términos, e contra el thenor e forma de las dichas sentençias han prendado en los dichos términos, asý ganados conmo otras cosas, espeçial-

mente de un año a esta parte. En lo qual la dicha çibdad e vezinos e moradores della han resçevido e resçiben grande agravio e daño. E me suplicaron e pidieron por merçed que sobrello les proveyese de remedio con justiçia, mandando proçe-der contra los que las dichas prendas han fecho, conmo contra forçadores e roba-dores de caminos, e yo tóvelo por bien.

E confiando de vos que soys tal que guardaredes mi serviçio e la justiçia a las partes e bien e diligentemente faréis lo que por mí vos fuere encomendado, es mi merçed de vos encomendar e cometer e por la presente vos encomiendo e cometo lo sobredicho. Por que vos mando que, luego, ayades vuestra informaçión çerca de lo susodicho e, por quantas partes mejor e más conplidamente saber lo podiéreys, sepáys la verdad quién fizo las dichas prendas en los dichos términos comunes que asý fueron adjudicados a la dicha çibdad e por cuyo mandado se fizieron. E, la pesquisa fecha e la verdad sabida, fagáys tornar e restituir qualesquier prendas que por los dichos cavalleros e escuderos e conçejos e personas syngulares estuvieron fechas a los vezinos e moradores de la dicha çibdad. E proçedáys contra los tales culpantes a las mayores penas çeviles e criminales que falléredes por fuero e por derecho.

Para lo qual todo que dicho es e para cada cosa e parte vos do poder conplido por esta mi carta. E, sy para lo asý fazer e conplir favor e ayuda menester oviéres, por esta mi carta mando al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Ávila que vos la den e fagan dar, por manera que lo en esta mi carta aya su conplido e devido efeto.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de XM maravedís para la mi cámara.

E, demás, mando al omne que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante mi en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare fasta XV días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la çibdad de Trogillo, XXII días del mes de setienbre, año del nasçi-miento de nuestro salvador Ihesu Christo de IMCCCCLXXIX años.

Yo, la reyna. Yo, Ferrando Núñez, thesorero e secretario de la reyna, nuestra señora, la fiz escrivir por su mandado. Don Sancho. Andreas, doctor. Nunius, doc-tor. Registrada, Diego Sánchez.

1479, septiembre, 22. **TRUJILLO.**

La reina Isabel I de Castilla ordena a Andrés López de Burgos que fuera a

Ávila a realizar la pesquisa contra Juan Flórez, corregidor, para conocer y averiguar los abusos de que le acusaban.

Fol. 115, doc. 1.972.

Al liçençado Andrés López de Burgos, del consejo, que vaya por pesquiridor a la çibdad de Ávila, por sesenta días, con suspensión de ofiços².

Doña Ysabel, etc.

A vos, el liçençado Andrés López de Burgos, del mi consejo, salud e graçia.

Sepades que a mí es fecha relaçión que Juan Flórez, mi corregidor de la dicha çibdad de Ávila, ha usado yndevidamente del dicho ofiço e llevado algunos cohechos e cosas yndevidas. E, porque esto es cosa de mal exenplo e a mí, conmo reyna e señora, en ello perteneçe proveer, mi merçed es de mandar saber la verdad dello, para que en ello proveer conmo a mi serviçio e a execuçión de mi justiçia cunpla.

E, confiando de vos que soys tal que guardaredes mi serviçio e su derecho a cada una de las partes e bien e diligentemente faréys lo que por mí vos fuere encomendado, mandé dar esta mi carta para vos. Por la qual vos mando que, luego, vayades a la dicha çibdad de Ávila e a otras qualesquier partes que entendiéredes que cunple e fagades pesquisa e ynquisiçión e vos ynformedes e sepades verdad, por quantas partes e maneras mejor e más conplidamente la pudyéredes saber, quáles son las cosas en que el dicho Juan Flórez, mi corregidor, ha delinquido en el dicho ofiço e qué cohecho e costas yndevidas ha llevado e a quién e a quáles personas lo tomó e llevó. E, fecha la dicha pesquisa e la verdad sabida, la fagades sygnar al escrivano por quien pasare, e la çerredes e selledes e la traygades o enbiedes ante mí, por que lo yo mande ver e proveer en ello conmo a mi serviçio cunpla. E por esta mi carta mando a qualesquier personas de quien entendiéredes ser ynformado e saber la verdad de lo susodicho, que parezcan ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos e fagan juramento e dygan sus dichos e dyposyçiones de todo lo que supieren e por vos, en la dicha razón, les sea preguntado, a los plazos e so las penas que les vos pusyéredes o mandáredes poner de mi parte. Las quales yo por la presente les pongo. Para la qual dicha pesquisa fazer, vos do e asyño término de sesenta días, durante los quales, por que mejor e más libremente syn ynpedimento alguno podades fazer la dicha pesquisa e todo lo susodicho, es mi merçed de suspender e por esta mi carta suspendo el dicho ofiço de corregimiento, judgado e de los ofiços de justiçia e jurediçión çevil e criminal e alcaldías e alguazyladgo al dicho Juan Flórez e a los que por él los tyenen, e que los vos tengades e usedes e partades e cunplades e executedes la mi justiçia en la dicha çibdad por mí e en mi nonbre, durante el dicho tienpo.

² En tipo de letra posterior. figura: "Setienbre, 79".

E por esta mi carta, o por su traslado sygnado de escrivano público, mando al conçejo, alcaldes, alguazil e regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Ávila que, luego, vista, syn otro luengo nin tardança nin escusa alguna e syn sobrello me requerir nin consultar nin esperar otra mi carta, mandamiento nin juizyo, juntos en su conçejo, segund que lo han de uso e de costunbre, vos reçiban al dicho ofiçio e vos dexen e consyentan, libremente, fazer la dicha pesquisa e tener los dichos ofiços de justiçia e juredición, alcaldías e alguazyladgo de la dicha çibdad, e los usar e exerçer e conplir e executar en ella la dicha mi justiçia, durante el dicho tienpo, por vos o por vuestros ofiçiales e lugar-tenientes que es mi merçed que en los dichos ofiços pongades. Los quales podades quitar e admoover e poner e subrogar otro o otros en su lugar cada que vos quisyéredes e entenyéredes que a mi serviçio e a execuçión de la dicha mi justiçia cunpla, e oyr e librar todos los pleitos e causas çeviles e criminales que en la dicha çibdad están pendientes, començados e movidos, e que durante el dicho tienpo se començaren e movieren, e aver e llevar los derechos e salarios al dicho ofiçio pertenesçientes e fazer qualesquier pesquisas en los casos del derecho permisos e todas las otras cosas al dicho ofiçio conçernientes e que vos entendiéredes que a mi serviçio e a execuçión de la dicha justiçia cunpla. E que por usar e exerçer el dicho ofiçio e conplir e executar la dicha mi justiçia todos se conformen con vos e por sus personas e con sus gentes e armas vos den e fagan dar todo favor e ayuda que les pidiéredes e oviéredes menester. E que en ello nin cosa alguna nin parte dello embargo nin contrario alguno vos non pongan nin consyentan poner, ca yo, por esta mi carta, vos reçibo e he por reçibido al dicho ofiçio e vos do poder conplido para conplir e executar la dicha mi justiçia e para fazer lo susodicho, en caso que por ellos o alguno dellos non seades reçibido. E por esta mi carta mando al dicho Juan Flórez e a otras qualesquier personas que tienen las varas de la mi justiçia de los dichos ofiços de alcaldías e alguazyladgo de la dicha çibdad que, luego, vos las den e entreguen a vos e al que vuestro poder ovyer, e que non usen más de los dichos ofiços syn mi liçençia e espreso mandado, so las penas en que cahen los que usan de ofiços para que non tienen poder ni juredición alguna.

E otrosý, es mi merçed que, sy vos entendiéredes ser conplidero a mi serviçio e a la paçificación e sosiego de la dicha çibdad que qualesquier cavalleros e personas, vezinos della e de fuera, porque en ella están e a ella vinieren, salgan della e que non entren nin estén en ella e que vengán e se presenten, personalmente, ante mí en la mi corte, que ge lo pueda mandar e mande de mi parte e los fagades salir de la dicha çibdad e venir ante mí. A las quales personas a quien vos lo asý mandáredes, yo por esta mi carta mando que, luego, syn escusa alguna e syn esperar otra mi carta, mandamiento nin juizyo, salgan de la dicha çibdad e que non entren nin estén en ella nin en las leguas derredor della, e que vengán e se presenten, personalmente, ante mí en la mi corte al plazo e plazos e por el tienpo o tienpos e so la pena o penas e segund que en lo vos dixéredes e mandáredes de mi parte. Las quales penas yo por esta mi carta les pongo e he por puestas. E vos do poder conplido para las executar en los remisos e ynobedientes e en sus bienes.

E por esta mi carta mando al dicho conçejo e omnes buenos de la dicha çibdad de Ávila que vos den e paguen e fagan dar e pagar en cada un dya del dicho tienpo otros tantos maravedís por vuestro salario e mantenimiento, conmo al dicho Juan Flórez, mi corregidor, davan de los maravedís, e segund a él los davan e pagavan e en mi carta e poder, que para ello tenía, se contiene. Para los quales dichos maravedís aver e cobrar dellos e de sus bienes e los fazer dellos las prendas e premias e vençiones de bienes que se requieran e para conplir e executar la dicha mi justiçia e fazer todo lo susodicho e cada cosa dello, asymismo, vos do poder conplido por esta mi carta con todas sus ynçidençias, dependençias, emergençias e conexidades.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiços e confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizyeren, para la mi cámara.

E, demás, mando al omne que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mando a qualquier escrivano público que para ello fuere llamado que dé ende, al que vos lo mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cónmo se cunple mi mandado.

Dada en la çibdad de Trogillo, veynte e dos días del mes de setienbre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta e nueve años. Yo, la Reyna. Yo, Juan Ruiz del Castillo, secretario de la reyna, nuestra señora, la fiz escrivir por su mandado. E en las espaldas: don Sancho. Andreas, doctor. Y acordada, Nunius, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

8

1479, noviembre, 4. **TOLEDO.**

Fernando el Católico ordenó a Andrés López de Burgos que enviara al consejo real la pesquisa realizada contra Juan Flórez, corregidor de Ávila, para resolver lo que fuera justicia, ya que éste había solicitado que anulase dicha pesquisa o nombrara a otro que la hiciera.

Fol. 114, doc. 2.064.

Juan Flórez. Carta para el liçençiado Andrés López de Burgos, sobre razón de la pesquisa que fue a fazer a Ávila contra Juan Flórez ³.

³ En tipo de letra posterior, figura: "noviembre, 1479".

El Rey.

Liçençiado Andrés López de Burgos, de mi consejo.

Juan Flórez, mi corregidor que fue de la çibdad de Ávila, me fizo relaçión que en çierta pesquisa que vos por mi mandado feçistes en la dicha çibdad contra él avéis tenido e tenéis algunas formas a él perjudiçiales e contra derecho. E espeçialmente diz que estovistes en la dicha çibdad ocho días, en lo qual diz que non se quexó dél nin de sus ofiçiales persona alguna. E que vos, con amenazas e ynduzimientos e diziéndoles que les aviádes de atormentar a algunos y quedar en esa dicha çibdad por corregidor, avéis fecho que den. De algunas quexas avéis tomado fasta diez testigos en veynte e çinco días que ha que estáis en ella. E que por su parte avéys seydo requerido que le diésedes traslado de los ynterrogatorios que contra él teniádes, e que nunca ge lo quisistes dar. E que, asymismo, érades obligado de tomar dos escrivanos para fazer la dicha pesquisa, de los doss linajes de la dicha çibdad, e que non quisistes tomar más de uno. E que, asymismo, non levando facultad para fazer pesquisa contra ofiçial escrivano, salvo contra él, diz que fezystes pesquisa contra sus ofiçiales que ha tenido. E que teniendo él por contrario prinçipal en la dicha causa a Mosen Tamaño, judío, de lo qual diz que vos fezistes çerteficado y que fuistes a posar a su casa e vos ynduze para fazer todas las cosas quél pide, en dapno y perjuizio del dicho Juan Flórez. El qual dicho Mosen Tamaño diz que pone grandes miedos a las aljamas de los judíos e moros, faziéndolos poner escomunyón entre sy, para que digan ante él. E las dichas aljamas diz que non lo queriendo fazer les amenazastes, sy non lo fazían. Por cuya causa diz que ovieron de echar la dicha escomunió e que está publicado en la dicha çibdad que vos que por partir dende para los términos de la dicha çibdad a fin que pase el término que yo vos di para me pedir prorogaçión e alargamiento de más término, donde diz quél resçeibiría muy grande agravio. E que, sy vos oviésedes de acabar la dicha pesquisa, a él sería muy odioso e sospechoso e, ante mí, vos renunçiaba por odioso e sospechoso en la dicha pesquisa que avéys fecho e que más, sy en más fiziéredes. E me suplicó que mande dar la dicha pesquisa por ninguna e mande yr otro pesquisidor syn sospecha a la fazer o al menos dar vos un aconpañado para que, juntamente con vos, torne a reveer lo que ynjustamente dize que vos fezistes e acabe de fazer la dicha pesquisa. E juró en forma devida de derecho que la dicha sospecha que en vos pone que non la pone maliçiosamente, salvo porque es asý.

E porque yo quiero ver la dicha pesquisa que por otra mi çédula vos enbié mandar que, luego, me la enbiedes ante mí la dicha pesquisa, çerrada e sellada, en manera que faga fe, para que el mi consejo se vea e sobrello se faga conplimiento de justiçia.

E non fagades ende ál.

De la çibdad de Toledo, a quatro días de noviembre de LXXIX años.

Yo, el rey. Por mandado del rey, Luis Gonçález. Registrada, Diego Sánchez.

1479, diciembre, 13. **TOLEDO.**

Fernando el Católico ordena que Diego Fernández, vecino de Madrigal, y su hijo Juan de Pineda sean amparados en la posesión de unas heredades que les había tomado y ocupado Gutierre de Monroy. Figuran insertos en la provisión del rey dos capítulos: uno de las Cortes de Valladolid del año 1447, y otro de las Cortes de Madrigal del año 1476.

Fol. 68, doc. 2.173.

Don Ferrando, etc.

A vos, el corregidor e alcaldes de la noble çibdad de Salamanca, o a qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que Diego Ferrández Tesorero, vezino de la villa de Madrigal, e Juan de Pineda, su fijo, me fizieron relaçión por su petiçión, diziendo que deve de aver seis o siete años, poco más o menos tienpo, estando el dicho Juan de Pineda salvo e seguro en el logar de Palaçios Ruvios, aldea de la dicha çibdad de Salamanca, diz que Gutierre de Monrroe, vezino de la dicha çibdad, pospuesto el temor de Dios e de la mi justiçia e contra las leyes e hordenanças de mis regnos, le sacó del dicho logar con palabras engañosas, e diz que, yendo con él fablando, que çiertos omnes de cavallo e peones que consigo traýa, por su mandado e él con ellos, diz que por fuerça e contra su voluntad le prendieron e le tomaron e robaron un cavallo e todo lo que traýa, e asý preso diz que le levó a la dicha çibdad de Salamanca e le metió de noche en su casa e le tovo ende preso e ençerrado en una cámara, que de allí le levó preso a la fortaleza de Peña Uzende. E diz que non contento desto el dicho Gutierre de Monrroe, estando el dicho Diego Ferrández en paçífica posesiòn de çierta heredad de pan levar que es en dicho logar de Palaçios Ruvios, de diez e veynte e treynta años a esta parte, syn contradición alguna, diz que el dicho Gutierre de Monrroe, por fuerça e contra su voluntad, syn mandamiento de justiçia, por su propia audaçia e temeridad, entró e tomó la posesiòn de la dicha su heredad e le despojó della ynjustamente, ge la ha tenido e tiene e le ha levado los frutos e rentas della desde dicho tienpo acá. E diz que conmo quier que por su parte el dicho Gutierre de Monrroy ha seydo requerido que le dexe e restituya e torne la posesiòn de la dicha heredad e le paguen los frutos e rentas que della ha avido e levado desde el dicho tienpo, que estimó en noventa fanegas de pan cada un año, diz que lo non ha querido ni quiere fazer.... [roto el papel].... e torne e restituya en..... dicha posesiòn de la dicha su heredad e para que pueda..... e gaste de todo ello, libre e desenbargadamente, o conmo la nuestra merçed fuese, e yo tóvelo por bien.

E por quanto..... señor rey don Juan, que sancta gloria aya fizo e hordenó una ley en las Cortes que fizo en la villa de Valladolid, el año que pasó de IMCCCCXLVII años, e, asy mismo, estando yo e la serenísima reyna, mi muy cara e muy amada muger, en la villa de Madrigal, el año que pasó de IMCCCCCLXXVI años, fezimos otra ley, su tenor de las quales una en pos de otra es éste que se sygue:

“Otrosý, muy poderoso señor, en tanto es ya venido el atrevimiento de poderosos o el poco temor que han de vuestra justiçia que non se tyene ya por onbre al que alguna cosa se dio que por su propia abtoridad non prende en aquél que algo le dio, sy menos puede qué. E, quando a él non puede aver, prende el fijo, e cada uno que puede entra en los logares e heredades ajenos por su propia abtoridad, por fuerça e syn mandamiento de justiçia, e el dueño non puede cobrar lo suyo e, sy lo ha de cobrar por pleito, cóbralo tarde o nunca. E muchos otros, desque veen que esto pasa, se atreven, syn les detener cosa alguna, préndenlos e rescántanlos, e en los bienes ajenos se entran e defienden e los fazen que les den alguna renta. Lo qual todo, señor, es en vuestro grand deserviçio e vuestros súbditos e naturales e vuestra justiçia peresçe. Por ende, suplicamos a vuestra merçed que provea en ello, poniendo contra los tales malfechores penas corporales e confiscación de bienes e mandando a los conçejos, justiçias, juezes de los logares donde esto acuesçiere, que restituyan a los tales despojados en sus bienes, sin llamar las partes, e saquen de las prisiones a los que así fueren presos e detenidos, solamente avida ynformación cómo las tales personas fueron presas e tomados sus bienes, syn mandamiento de juez, e sean castigados gravemente los que tales atrevimientos a vuestra alteza fazen.

A esto vos respondo que vuestra petición es muy justa e conforme a todo derecho e razón natural. Por ende, mando e hordeno que se faga así, segund e en la forma e manera que en ella me lo suplicastes e pedistes por merçed. E qualquier persona o personas, de qualquier estado o condiçión, preheminençia o dignidad que sean que por su propia abtoridad lo contrario fizieren que por el mismo fecho yncurra en las penas en tal caso establescidas por las leyes de los mis regnos, así de cárcel privada, conmo en otra manera, e sean executadas por las mis justiçias por las leyes de mis regnos en los tales e en sus bienes que... *[roto el papel]*... conmo cunple a mi serviçio [e a la conservaçión de la mi justiçia e quiero e es mi [merçed e voluntad] que estos tales e semejantes casos sean tenudos por casos de corte así [en lo pa]sado conmo en lo porvenir, por que en la mi corte sea sobrello proveýdo e los mismos sean punidos e castigados, e sea a los delinquentes castigo e a otros en enxemplo, que non cometan las semejantes osadías e atrevimientos.”

“Otrosý, muy poderoso señor, vuestra alteza sepa que el dicho señor rey don Juan, vuestro padre, en las cortes que fizo en la villa de Valladolid en el año que pasó de quarenta e siete fizo e hordenó una ley en que dispuso que

qualquier persona que por su propia abtoridad prendiese a otros o entrase en sus bienes e heredades ajenos por fuerça e syn mandamiento de justiçia que incurra en las penas en ese caso estableçidas, asý de cárcel privada conmo en otra manera, e sus bienes sean confiscados e que los conçejos e justiçias de los logares, donde esto acaesçiere, restituyan a los tales despojados en sus bienes, syn llamar las partes, e saquen de las prisiones a los que fueren presos. La qual ley, segund el atrevimiento [que] tiene la gente en vuestros regnos, creemos que es buena, justa e aún nesçesaria, pero veemos aún que con ella non se pueden resestir las fuerças e presiones ynjustas, e muchas vezes aquéllos que las fazen, quando veen que los querellosos vienen a pedir justiçia ante vuestra alteza o ante otros juezes por el recurso de la dicha ley, opónense contra el pedimiento que fazen los querellosos e métenlos en pleito e quédanse, todavía, los forçadores con lo que toman. E por esto los juezes dubdan sy por la opusición del forçador se ynvide el recurso de la dicha ley. Por ende, suplicamos a vuestra alteza que le plega saber declaraçión sobrello, mandando e hordenando que, todavía, el recurso e disposición de la dicha ley, aunque la parte del forçador se oponga e quiera ynpedir la esecuçión de la dicha ley e que, por alegaçiones algunas que pongan e digan, non pueda ynpedir nin inpida vuestras cartas que sobrello se deven dar, nin la esecuçión de la dicha ley, salvo si luego yncontinente en el mismo día e en el mismo abto judicial en que se opusiere, mostrare clara e abiertamente escriptura pública e abténtica por testigos dignos de fe cónmo fizo la posesión e entró e tomó la posesión de los tales bienes por abtoridad e mandamiento de juez competente, e que de otra guisa non sea oydo.

A esto vos respondemos e mandamos e hordenamos que el que se dize despojado e preso, pidiendo nuestra carta por el recurso de Valladolid para otros juezes, que se la den, aunque la otra parte parezca ante nos e la contradiga. Pero sy, pendiente la juredición que faze el que se dize despojado e preso, ante nos en el nuestro consejo o ante nuestro juez paresçiere la otra parte e fasta terçero día después que paresçiere e se opusiere, contando el día en que paresçe e se opone, mostrare clara e abiertamente por escriptura pública e auténtica o por testigos dignos de fe cónmo fizo la posesión e entró e tomó la posesión de los bienes por abtoridad de juez, que, en tal caso, ynvida la esecuçión de la dicha ley de Valladolid. E en otra guisa que la dicha ley sea conplida e esecutada, conmo en ella se contiene, syn enbargo de la tal opusición e syn otra dilaçión alguna”.

Por que vos mandamos que veades las dichas leyes e hordenanças que suso van encorporadas, e las guardedes e cunplades e esecutedes e fagades guardar e conplir e esecutar en todo e por todo, segund que en ellas se contiene ...[*roto el papel*]... ynformaçión çerca de lo suso... restituir [e restituya]des e fagades luego tornar... dicho Diego Fernández Tesorero o a quien [su boz]oviere la dicha su heredad... que el dicho Gutierre de Monrroy le tomó... entrada e tomada e ocupada

por fuerça e contra su voluntad. E le [ponga]des en la posesión della e, asý puesto, le defendades e anparedes en la dicha [pose]sión e non cosyntades nin dedes logar que dello nin de cosa alguna nin parte dello sea despojado nin desapoderado nin que sobrello le molesten, nin siquiera con derecho, fasta tanto que primeramente sea sobrello llamado a juyzio [e oydo] e vençido por fuero e por derecho, ante quien e conmo deva. E que esecutedes e fagades esecutar las dichas leyes e horde-
nanças e todo lo otro en ellas contenido. E que contra el tenor e forma dellas non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís para la mi cámara al que lo contrario fiziere.

E, demás, mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cónmo complides mi mandado.

Dada en la noble çibdad de Toledo, a treze días del mes de dizienbre, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta e nueve años.

Yo, el rey. Yo, Gaspar de Ariño, secretario del rey, nuestro señor, la fiz escribir por su mandado. Iohannes Segovianus. Don Sancho. Nunius, doctor. Iohan-
nes, decanus e doctor.

10

1479, diciembre, 15. **LA NAVA DE MEDINA DEL CAMPO.**

Provisión de los Reyes Católicos, a petición de Gonzalo González de los Angeles, procurador y tutor de los hijos de Gómez de Ávila, para que la justicia de Ávila les amparen y defiendan en la pacífica posesión de los heredamientos que tenían en Blasco Sancho y en El Villar; si tenían título de posesión sobre ellos (Consejo).

Fol. 49, doc. 2.181.

*A pedimiento de Gonzalo González de los Angeles, en nombre y como pro-
curador de Sancho Sánchez de Ávila y otros consortes. Diciembre, 1479⁴.*

⁴ Todo el *registum* está escrito en un tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castylla, de León, de Aragón, de Çeçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Sevilla, de Mallorca, de Çerdeña, de Córdoba, de Corçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Henepatria, condes de Ruysellón e de Çerdania, marqueses de Oristán, condes de Goçiano.

A los nuestros alcaldes de la nuestra casa e corte e chançellería e al corregidor, alcaldes e otras justiçias qualesquier de la noble e leal çibdad de Ávila, e a cada uno e qualquier de vos que esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Gonçalo Gonçález de los Angeles, en nonbre e conmo procurador e tutor de Sancho Sánchez de Ávila e de Payo e de Gómez e de doña Françisca e de doña Aldonça, fijos e fijas de Gómez de Ávila, ya defunto, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que los dichos sus partes, asý conmo fijos legítimos herederos, han tenido e poseído e tienen e poseen por suyos e conmo suyos después quel dicho Gómez de Ávila, su padre, falleçió, e por justos e derechos týtulos, çiertas casas e heredamientos que son en los lugares e términos de Vlasco Sancho e del Villar, tierra e jurediçión de la dicha çibdad de Ávila. Los quales diz que ante vos, las dichas justiçias, entiende de deslindar e declarar al tiempo que esta carta vos será presentada. En cuya tenençia e posesiön diz que estovo el dicho Gómez de Ávila, su padre, en su vida y ellos han estado y están, después del su falleçimiento, paçificamente, fasta agora. Lo qual, non enbargante, diz que se temen e reçelan que alguna o algunas personas, ynjusta e non devidamente, por fuerça e contra su voluntad, despojarán e privarán [e] desapoderarán a los dichos sus partes de la dicha su posesiön y los perturbarán o molestarán e ynquietarán en ella, ynjusta e non devidamente, e por fuerça e contra su voluntad, syn primeramente ser sobre ello llamados a juizio e oýdos e vencidos por fuero e por derecho, ante quien e conmo devan. En lo qual, sy ansý pasare, diz que reçibirían grand agravio e daño. Por ende, que nos suplican e piden por merçed que sobre ello le proveyesemos de remedio con justiçia, mandándoles hanparar e defender en la dicha su posesiön o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e cada uno de vos que, sy así es que los dichos Sancho Sánchez de Ávila e Payo e Gómez e doña Françisca e doña Aldonça, fijos e fijas del dicho Gómez de Ávila, han tenido e poseýdo e tienen e poseen por suyas e conmo suyas las dichas casas e heredamientos de los dichos logares e términos Vlasco Sancho e El Villar que así diz que han ante vos, las dichas justiçias, entiende de deslindar e declarar e han estado e están en tenençia e posesiön paçificamente de todo ello, en la manera que dicha es, los anpares e defendades en la dicha su posesiön, nin perturbados nin molestados en ella, ynjusta e non devidamente, por fuerça e contra su voluntad, syn primeramente ser sobre ello llamados a juizio e oýdos e vencidos por fuero e por derecho ante quien e conmo devan.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno, por quien fincare de lo ansý fazer e conplir, para la nuestra cámara.

E demás mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte ante los del nuestro consejo, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en La Nava de Medina del Campo, a XV días del mes de dezienbre, año de setenta e nueve años.

Petrus, liçençiatu. Didacus, bacallarius. Yo, Juan Dýaz de Lovera.

11

1479, diciembre, 18. LA NAVA DE MEDINA DEL CAMPO.

Los Reyes Católicos ordenan a las justicias de Ávila que obliguen a las personas que habían tenido cargo de la hacienda, bienes y rentas de doña Elvira González de Medina que la den cuenta y pago, previo juramento que hicieran ante el sepulcro de San Vicente, de los bienes que habían administrado (Consejo).

Fol. 51, doc. 2.186.

Dezienbre de IMCCCCLXXIX⁵.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

Al corregidor e alcaldes e otras justiçias qualesquier de la noble çibdad de Ávila, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mos^{ta}ada, salud e graçia.

Sepades que doña Elvira Gonçález de Medina, vezyna de la dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión dyziendo que de diez e de doze e más años a esta parte Alfonso de Ávila, fijo de Gómez Gonçález, e la muger de Juan de Portillo, vezinos de Ávila, e Diego Fernández de Horthygosilla, vezino de Villanueva de Sancho Sánchez, e Diego de Carrascal, vezino de Velamuñoz, e Alonso Gómez, vezino de Velasco Millán, e otras personas, tovieron cargo de su fazyenda e han resçevido e recabdado e resçibieron e recabdaron sus rentas e otras cosas a ella devidas e pertenesçientes. E que por ello son obligados a le dar cuenta e razón con pago dellas. E que non enbargante que les ha enbiado a requerir que la den las dichas cuentas, segund son obligados, diz que lo non han querido ni quieren fazer. E, sy alguno dellos la dan las dichas cuentas, non ge las quieren dar buenas nin çiertas nin ver-

⁵ En tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura escrito en el encabezamiento del documento: "A pedimiento de doña Elvira Gómez de Medina".

daderas nin segund que son obligados a ge las dar. De lo qual diz que ella ha reçebido e resçibe grand agravio e daño. Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed que sobrello la pro[veyésemos de] remedio con justiçia e mandándola dar nuestra [carta para vos, las] dichas justiçias, por la qual apremiáredes a las tales personas que la diesen las dichas cuentas, sobre juramento que primeramente fizyesen sobre el sepulcro de Sant Viçeynte, que la darán las dichas cuentas buenas e leales e verdaderas, syn fraude nin otra encubierta alguna, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que [con esta] nuestra carta fuédeses requeridos [que] veades lo susodicho e, llamadas e oýdas las partes a quien atañe, synplemente e de plano, sin estrépitu e figura de juyzio, non dando logar a luengas nin dilaçiones de maliçia, apremiedes a los susodichos e a cada una dellos e a las otras personas que ansý diz que tovieron cargo de su fazyenda de la dicha doña Elvira Gonçález, e de resçebir e cobrar sus rentas e las otras cosas que ansý diz que la perte[nesçen] e la heran devidas, e que la den la dicha cuenta leal e [verda]dera, segund que de derecho fueren obligados a ge la dar, e a que fagan, primeramente, el dicho juramento en el dicho sepulcro de Sant Viçeynte que la darán las dichas cuentas, synçera, leales e verdaderas, sin arte nin engaño e syn otra encubierta alguna. E fagades sobre todo a la dicha doña Elvira Gonçález complimiento de justiçia, en tal manera que ella la aya e alcance prestamente, e por mengua della non aya causa nin razón de venir nin enviar a se quexar más a nos sobre ello.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta ocho días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuese llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en La Nava, aldea de la villa de Medina, a XVIII días de dizyenbre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta e nueve años.

Petrus, liçençiatus. Alfonsus. Didacus, liçençiatus. Lobera.

12

1479, diciembre, 22. **TOLEDO.**

Fernando el Católico^o ordena a la justicia de Ávila que no consienta a caba-

^o Aunque hemos puesto Fernando el Católico, conforme figura en el encabezamiento del documento, éste está firmado por la reina Isabel.

llos y escuderos tomar por encomienda a conçejos de la tierra, para que éstos les sirvan y les tengan por señores, a cambio de su protección.

Fol. 64. doc. 2.203.

La çibdad de Ávila y su tierra. Para el conçejo, justiçia e regidores de la çibdad de Ávila e su tierra que non consyentan que cavalleros algunos los tengan por comenderos nin les syrvan nin demanda favor, salvo que sean alcaldes.

Don Ferrando, por la graçia de Dios rey de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdova, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de Los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde de Barçelona, señor de Vizcaya e de Molina, duque de Atenas e de Neopatria, conde de Ruysellón e de Çerdania, marqués de Oristán, de Goçiano.

A vos, el conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la noble çibdad de Ávila e de los conçejos e logares de su tierra, e a qualesquier personas a quien lo en esta mi carta contenido atañe o atañer puede en qualquier manera, e a cada uno de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della, sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que a mí es fecha relaçión que vos, los conçejos de la tierra de la dicha çibdad de Ávila, o algunos de vos, estades encomendados e alegados a algunos de los cavalleros e grandes de la comarca della e a otros cavalleros e escuderos de la dicha çibdad de Ávila e de su tierra. A causa de lo qual los tales cavalleros e personas a quien tomastes por comenderos e los allegastes, e porque tengan cargo de vosotros e vos favorezcan, los dexades e consentades tomar e ocupar las mías rentas de las mías alcavalas e terçias e pechos e derechos.

E otrosý, que los dichos cavalleros se van a estar en los tales logares en los ynviernos y en otros tienpos algunos e fazen e tienen sojudgados los pueblos e vezinos e moradores dellos, e tienen ellos sus mayordomos e otras personas que mandan los dichos conçejos e a quien acatan, e ante ellos van a sus questiones e debates e non los dexan yr a pleitos nin a querellas ante mis justiçias de la dicha çibdad, e, sy van, los maltratan.

E otrosý, los tales cavalleros, consintiéndolo los conçejos, e los conçejos con favor de los cavalleros, ocupan e toman para sí los términos e pastos comunes de la dicha çibdad e de su tierra.

E otrosý, enpechan las tasas e derramas e repartimientos que por los pueblos de la tierra de la dicha çibdad se fazen, asý para la Hermandad conmo para otras cosas conplideras a mi serviçio, e non las consyenten coger nin recabdar, libre e desenbargadamente, conmo deven. E algunos dellos las toman e apropian para sí. E, a causa de las dichas encomiendas e allegamientos, tienen sojudgados los dichos conçejos e logares e vezinos e moradores dellos e se fazen muchas opresiones e fuerças e otros males e daños.

E, porque lo tal es cosa de mal enxemplo e en grande deserviçio mío e contra las leyes e ordenanças de mis regnos, e mi merçed e voluntad es de mandar proveer sobrello, mandé dar esta mi carta para vos en la dicha razón.

Por que vos mando a todos e cada uno de vos que, luego que con ella fuéredes requeridos en qualquier manera, vos partades e dexedes de los tales comenderos que tenedes e, de aquí adelante, non los ayades por comenderos nin seades sus allegados nin les syrvides por tales nin rescibades dellos favor nin ayuda por vya de encomienda, segund que fasta aquí lo avedes fecho. E mandamos a los dichos cavalleros e escuderos e personas, a quien estávades encomendados e allegados, que vos dexe de su encomienda e, de aquí adelante, non miren por vosotros nin reçiban vuestros serviçios nin tomen nin ocupen mis rentas nin vos den favor e ayuda para las ocupar nin se entremetan a tomar nin ocupar nin tomen nin ocupen las tasas e derramas e repartimientos que por los dichos pueblos se fizieren e tasaren e repartieren nin ocupen nin tomen los dichos términos e pastos comunes de la dicha çibdad e su tierra nin vos den favor e ayuda para los tomar e ocupar nin se aposentar en los dichos logares nin alguno dellos por vya de comenderos dellos nin se entremetan a conosçer ellos nin otro o otros por su mandado de pleitos nin causas algunas de los vezinos e moradores de los dichos logares e çonçejos, e los dexe yr libremente a juizio ante las mis justiçias, nin vos lieven penas nin achaques algunos, todo de manera que los dichos çonçejos e logares e vezinos e moradores dellos queden e estén libres syn sojuçión alguna.

Lo qual mando que asy se faga e cunpla por vos, los dichos cavalleros e escuderos, e cada uno de vos, so pena que, por el mismo fecho, ayades perdido e perdades todos qualesquier maravedís e otras cosas de juro, de merçed e de por vida que en mis libros tengades, e de confiscaçión de todos vuestros bienes para la mi cámara e fisco. E vos, los dichos çonçejos, alcaldes e ofiçiales dellos, so pena de çient mill maravedís para la mi cámara a cada uno que lo contrario fiziere.

E, para que lo sobredicho venga a notiçia de todos e ninguno dello non pueda pretender ynorançia, mando que esta mi carta sea pregonada en las plaças e mercados de la dicha çibdad de Ávila por ante escrivano público e en los otros logares de la tierra de la dicha çibdad, sy nesçesario fuere. E, fecho el dicho pregón, sy alguna o algunas personas o çonçejos contra ello fueren o pasaren, mando al corregidor, alcaldes, justiçia de la dicha çibdad de Ávila e su tierra que agora son o serán de aquí adelante o qualquier dellos que asienten las dichas penas en las personas e çonçejos que en ellas yncurrieren, e que enbarguen los dichos maravedís e otras cosas, de juro e de merçed de por vida, que los dichos cavalleros e personas que contra ello fueren o pasaren, tienen o tovieren en los mis libros, que non los acudan con ellos nin con parte dellos syn mi liçençia e mandado, so la dicha pena.

E, demás, mando al omne que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante mí en la mi corte, donde quier que yo sea, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio [sygnado] con su sygno, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la muy noble e muy leal çibdad de Toledo, a XXII días del mes de dizienbre, año del [nasçimiento] de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta e nueve años.

Yo, la reyna. Yo, Alonso de Ávila, secretario de la reyna, nuestra señora, la fiz escrivir por su mandado. E en las espaldas: Garçía Ferrández Manrique. Don Sancho. Rodericus, doctor. Iohannes, doctor. Antonios, doctor. Nunius, doctor. Andreas, liçençiat. Registrada: Diego Sánchez.

13

1479, diciembre, 24. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a todas las ciudades y villas del Reino que contribuyeran y pagasen la Hermandad que se habían comprometido desde el año 1478 al 1481, aunque se hubiera firmado la paz con el rey de Portugal.

Fol. 48, doc. 2.219.

El Rey e la Reyna. Hermandad. Para todas las çibdades e villas del reyno, que, fasta que se cunplan los tres años, contribuyan en la dicha Hermandad⁷.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros e escuderos, ofiçiales e omnes buenos, asý de la muy noble e nuestra más leal çibdad de Burgos, cabeça de Castilla, nuestra cámara, conmo las çibdades e villas e lugares de su provinçia, e a cada una e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Bien sabedes cómo en estos nuestros regnos estavan otorgadas hermandades por tres años, los quales començaron por el día de Santa María de agosto del año que pasó de mill e quatroçientos e setenta e ocho años, e se conplirá por el día de Santa María de agosto del año venidero de mill e quatroçientos e ochenta e un años. En los quales dichos tres años e en cada uno dellos ha de ser esecutada e guardada la justiçia de la dicha Hermandad e pagada la contribución della, segund en las leyes della se contiene. Lo qual todo fue asentado conmigo, el dicho rey,

⁷ En el encabezamiento, con un tipo de letra posiblemente del siglo XVIII, figura: "dizienbre de 1479".

por los procuradores de las çibdades e villas de mis regnos en las juntas de Madrid, e primero venieron por el mes de febrero del dicho año de LXXVII, segund más largamente en el dicho asyento se contiene. Lo qual conmo quier que fasta aquí se á conplido e pagado non asý enteramente, conmo a nuestro serviçio e bien de los dichos nuestros regnos cunple. E, agora, nos semos ynformados que muchos de vos, a cabsa de la paz que asentamos con el rey de Portugal e con sus regnos e diziendo que nuestra voluntad non es que en ellos aya Hermandad de aquí, pues la guerra ha çesado, vos avedes e escusades de pagar e contribuyr en ella, segund fasta aquí e las leyes della mandan. Lo qual, sy asý oviese de pasar, a mi vernía deserviçio e a los dichos nuestros regnos mucho dapno.

E, porque nuestra merçed e voluntad es que las dichas hermandades duren e permanezcan los dichos tres años por que están otorgadas, mandamos dar e dimos esta nuestra carta en la dicha razón. Por la qual dezimos e declaramos que las dichas hermandades son cosa muy conplidera a nuestro serviçio e al bien, pro[común] e paz de los dichos nuestros reynos, e que nuestra deliberada e determinada voluntad es que en los dichos tres años la justiçia de la dicha hermandad seha executada en los dichos nuestros reynos e la contribución della pagada enteramente a los thesoreros de la dicha hermandad a los^a términos e segund se contiene en las leyes de la dicha hermandad e en las reçeptorías que les son e fueren dadas a todos e a cada uno de vos, que agora e de aquí adelante, fasta ser conplidos los dichos tres años por que las dichas hermandades están otorgadas, porque esto cunple a nuestro serviçio e al bien, paz e sosyego de los dichos nuestros reynos, veades las leyes de la dicha hermandad e las guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ellas e en cada una dellas se contiene e declara. E, en guardándolas e cunpliéndolas, dexades e consyntades a las personas que tienen e ovieran poder de la dicha hermandad executar las leyes della en los conçejos e personas que contribuyedes e devedes contribuir en las dichas hermandades, para que pagueades todos los maravedís que por las recepto-rías que a los dichos thesoreros son o fueran dadas, vos están e estuvieran ya bençidas, bien e conplidamente, en guisa que les non mengüe ende cosa alguna, a los plazos e so las penas en las dichas leyes e receptorías de la dicha hermandad contenidos. E, sy lo asý fazer e conplir non quisýeredes, por la presente mandamos a los capitanes e alcaldes e al diputado provincial e executores de la dicha provincia que fagan entrega e ejecuçiones en las personas e a los de vos, los dichos conçejos e personas, de las que no contribuyéredes e pagáredes, los maravedís de la dicha hermandad a los plazos que soys o fuérades obligados por los maravedís della, vendiendo e rematando los bienes en que asý fizyeron la dicha ejecuçión por maravedís de nuestro aver, segund el tenor de las dichas leyes della. E, de los maravedís que valieren, entreguen e fagan pago al thesorero de la dicha provincia de todos los maravedís que

^a En el documento se repite "a los".

le fueren devidos, con más las penas en que oviéredes yncurrido con las costas que oviéredes fecho en la dicha razón a buestra culpa, todo bien e conplidamente, en guisa que les non mengüe ende cosa alguna.

Para lo qual todo les damos poder conplido con todas sus ynçedençias e dependencias, emergencias, anexidades e conexidades. E, sy para lo susodicho favor e ayuda ovieran menester los dichos diputados esecutores e alcaldes e otras personas que tienen poder de la dicha hermandad, mandamos al príncipe don Juan, nuestro muy caro e muy amado fijo, e a los ynfantes, duques, perladados, condes, marqueses e ricos omnes, maestros de las hórdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaýdes de los castillos e casas fuertes e llanas e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra audiencia, alcaldes e otras justiçias de la nuestra casa e corte e chançellería e a todos los çoncejos, justiçias, regidores, cavalleros e escuderos e ofiçiales e omnes buenos de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos e a todos nuestros vasallos e súbditos naturales dellos que vos den e les den e fagan dar todo el favor e ayuda que pudieran e menester ovieran. Lo qual mandamos que se pregone asý, públicamente, por las plazas e mercados desa dicha çibdad e villas e logares de su provincia, por que todos lo sepan e ningunos nin algunos non puedan pretender ninguna ynorançia. De lo qual damos cargo al diputado provincial desa provincia.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizyéredes, para la nuestra cámara e fisco.

E mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a veynte e quatro días del mes de dizienbre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta e nueve años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. En las espaldas de la dicha carta estava: Rodericys, doctor. Alfonso de Quintanilla.

Otra para la provincia de Soria. Otra para la provincia de Palençia. Otra para la provincia de Valladolid. Otra para la provincia de León. Otra para la provincia de Toro. Otra para la provincia de Çamora. Otra para la provincia de Salamanca. Otra para el prinçipado de Asturias. Otra para la provincia de Ávila. Otra para la provincia de Segovia. Otra para Toledo. Otra para Madrid. Otra para Huete. Otra para Alcaraz. Otra para Guadalajara. Otra para las tierras del arçobispo. Otra para Córdoba. Otra para Jahén. Otra para Sevilla. Otra para Cáceres. Otra para Murçia. Otra para Trujillo. Registradas: Diego Sánchez.

1480, diciembre, 21. **TOLEDO**°.

Fernando. El Católico, perdona a García de Vallejera y a otros vecinos de Oropesa la pena por la injuria que habían cometido contra Sancho de la Trinidad, pintor, vecino de Ávila, porque éste les había perdonado.

Fol. 20, doc. 2.223.

Perdón. García de Vallejera, vecino de Oropesa e Julián Martín e Antón, fijo de Pero Sánchez, e Pero Sánchez Corihuelo, vecinos de Oropesa, sobre razón de cierta ynjuría que fizieron a Sancho de la Trinidad, pintor, vecino de la çibdad de Ávila, por quanto él los perdonó.

Don Fernando, etc.

Por fazer bien e merçed a vos, García de Vallejera e Julián Marttínez e Antón, fijo de Pero Sánchez, e Pero Sánchez Corihuelo, vecinos de la villa de Oropesa, perdono vos toda la mi justiçia, asý çevil conmo criminal, que yo contra vosotros e contra vuestros bienes he o podría aver en qualquier manera por cabsa e razón de un ynjuría que fue fecha a Sancho de la Trinidad, pintor, vecino de la çibdad de Ávila, en que le fueron cortados sus mienbros genitivos, en que vosotros fuistes e soys culpantes, aunque sobre ello ayades seydo acusados a pena de muerte o dados por fechores del mismo delito. E esta merçed e perdón vos fazemos por quanto el dicho Sancho de la Trinidad, pintor, vos perdonó la dicha ynjuría, segund paresçe por un testimonio, sygnado de escrivano público, que ante mí fue presentado.

E por esta mi carta, o por su traslado sygnado de escrivano público, mando al mi justiçia mayor e a sus lugares tenientes e a los alcaldes e otras justiçias qualesquier de la mya casa e corte e chançillería e a todos los corregidores e alcaldes e otras justiçias qualesquier, asý de la dicha villa de Oropesa conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los mis reynos e señoríos, que vos guarden e fagan guardar este perdón e remisión que yo de lo susodicho vos fago. E que por cabsa e razón dello vos non prendan nin prenden nin fieran nin maten nin lisien nin consientan ferir nin matar, prender nin lisyar nin fazer nin fagan nin consientan fazer otro mal nin dapño nin desaguizado alguno, non enbargante qualesquier proçesos que sobre ello contra vosotros se ayan fecho nin sentençado, nin sentençias se ayan dado, que yo por esta mi carta revoco e do por ningunas e de ningund valor e efecto. E, sy por la dicha razón algunos de vuestros bienes vos están entrados o tomados e ocupados, por esta mi carta mando que vos los den e tornen

° En otro tipo de letra, posiblemente del siglo XVIII, figura: "21 de dizienbre. No es diciembre, 1480 (tachado). Sí es de diciembre de 1480". La autora del catálogo fechó el documento el día 29, por lo que, interpretando que era el estilo de la Natividad, puso como fecha 29-10-1479.

luego e restituyan syn costa alguna, todo bien e conplidamente, en guisa que vos non mengüen ende cosa alguna. E alço e quito de vosotros e de cada uno de vos toda mácula e ynfamia en que por ello ayades caydo e yncurrido, e vos restituyan en vuestra buena fama, segund el primero estado en que estávades antes que los susodicho por vosotros fuese fecho e cometydo. Lo qual todo quiero e mando que asý vos sea conplido e guardado, non enbargante las leyes quel rey don Juan, mi visahuelo, que Dios aya, fizo e ordenó en las Cortes de Briviesca, en que se contienen que las cartas e alvaláes de perdón non valan, salvo sy son o fueren escriptas de mano de mi escrivano de cámara e refrendadas en las espaldas de dos del mi consejo o de letrados. E otrosý, non enbargante las leyes que dizen que las cartas dadas contra ley, fuero o derecho deven ser obedesçidas e non conplidas, e que los fueros e derechos valederos non pueden ser derogados salvo por cortes, nin otras qualesquier leyes e ordenanças e premáticas [e] esençiones de mis reynos que en contrario desto sean, ca yo, como rey e señor, dispenso con ellas. E quiero e mando que syn embargo alguno este perdón e remisyón que yo de lo susodicho vos fago en todo vos sea conplido e guardado.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís a cada uno de los que lo contrario fyzieren, para la mi cámara e fysco.

E, demás, mando al omne que les esta mi carta mostrare que les enplaze que parezcan ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare a quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, veynte e un días del mes de dizienbre, año del naçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatrocientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, Luis Gonçález, secretario del rey, nuestro señor, la fiz escrivir por su mandado. E en las espaldas dezía en forma señalada del doctor de Talavera. Registrada: Diego Sánchez.

15

1480, enero, 19. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a petición del concejo de El Tiemblo a Juan González de Pajares que comparezca ante el consejo real a justificar todos los impuestos, derramas y repartimientos que había realizado desde hacía 20 años a la tierra de la ciudad de Avila (Consejo)

Fol. 68, doc. 2.307.

*La çibdad de Ávila. Contra Juan Gonçález de Pajares*¹⁰.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, etc.

A vos, Juan Gonçález de Pajares, escrivano de los pueblos de Ávila, salud e graçia.

Sepades que ante nos paresçió Andrés Gonçález de Uzeda, en nonbre e conmo procurador del conçejo del Tienblo, e nos fizo relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que por otra su petiçión en nonbre del dicho conçejo nos ovo notificado cómo la tierra de la dicha çibdad se despoblava e los veçinos della e del dicho logar se yvan a bevir a tierra de señorios, a causa de las grandes derramas e contribuyçiones y repartimientos, e que vos e ellos, conmo escrivano de los pueblos de la dicha çibdad de Ávila, en cada un año avéys repartido e repartís en los dichos vasallos e tierra de la dicha çibdad que por çient mill maravedís que reparten para el salario de la justiçia repartís en cada un año un cuarto e más, en tal manera que los dichos vasallos non lo pueden soportar e sería contra nuestra conçiencia, sy lo tal syn puniçión e remedio pasase.

E nos mandamos proveer que paresçiésedes personalmente ante nos con todas las tasas e protocolos e repartimientos que, de veynte años a esta parte, avedes repartido e levado en los pueblos de la dicha çibdad con todos los dichos registros e fijuelas e repartimientos que del dicho tiempo acá en sus seýsmos han seýdo repartidos, para que nos dedes cuenta e razón dello, e fasta agora la dicha provisión non ha seýdo dada. En lo qual diz que el dicho conçejo, por la parte que le toca, ha reçevido e reçibe grand daño e detrimento. E nos suplicó e pidió por merçed çerca dello le mandásemos proveer de remedio con justiçia o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que del día que vos fuere notificada en vuestra presencia, sy pudiéredes ser avido, o ante las puertas de vuestras casas, donde más continuamente vos morades, faziéndolo saber a vuestra muger e fijos e omnes e criados, sy los avedes, sy non, a vuestros veçinos más çercanos, para que vos lo digan e fagan saber a vuestra muger e fijos e omnes e criados, sy los oviedes, sy non, a vuestros veçinos más çercanos para que vos lo digan e fagan saber, en manera que venga a vuestra notiçia e dello non podades pretender ynorançia, fasta veynte días primeros syguientes, los quales vos damos e asygnamos por tress plazos, dando vos los diez días primeros por primero plazo, e los otros çinco días segundos por el segundo plazo, e los çinco días por el terçero plazo e término perentorio acabado, parezcades personalmente ante nos en el nuestro consejo con vuestros registros e protocolos dellos e con todas las tasas e repartimientos que de

¹⁰ En la parte inferior izquierda del documento, con el mismo tipo de letra está escrito: "Toledo, LXXX. XIX henero". Y en el encabezamiento con letra posterior: "henero, 1480".

veynte años a esta parte aves registrado e llevado de los dichos pueblos de la dicha çibdad e con las fïjuelas dellos, por que, asý paresçidos con todo ello, en el nuestro consejo se vea e fagan e administren çerca dello lo que se fallare por justiçia, con aperçibimiento que vos fazemos que, sy paresçiéredes, los del nuestro consejo verán los dichos vuestros registros e tasas e repartimientos e fïjuelas que de los dichos veynte años a esta parte asý avéis repartido. E, allende desto, vos oyrán con todo lo que dezir e alegar quisyéredes en guarda de vuestro derecho. En otra manera, vuestra absençia e rebeldía, non enbargante avyéndola por presençia, oyrán al procurador del dicho conçejo del Tienblo lo que dezir e alegar quisyere en guarda de su derecho. E sobre todo librarán e determinarán lo que la nuestra merçed fuere e se fallare por derecho, syn vos más llamar nin çitar nin atender sobrello.

Otrosý, mandamos a todos los escrivanos de los seysmos de la dicha çibdad que del dicho tienpo de los dichos veynte años a esta parte han seydo e son que todos e qualesquier fïjuelas y tasas e repartimientos e derramas que por los dichos seysmos y tierra se han repartido e cogido del dicho tienpo a esta parte que ante ellos han pasado que, del día que con esta nuestra carta fueren requeridos fasta seyss días primeros syguientes, lo den todo sygnado de su sygno en pública forma e çerrado e sellado en manera que faga fe a la parte del dicho conçejo del Tienblo, pagándole primeramente su justo e devido salario que por ello ovysse de aver.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Pero sy los dichos escrivanos o qualquier dellos alguna cosa quisysen dezir e alegar en guarda de su derecho por que lo non devan asý fazer e conplir, por quanto lo sobredicho sería en de algaçión de sus ofiçios, por esta dicha nuestra carta les mandamos que, dentro de los dichos plazos, parezcan ante nos, porque, asý paresçidos, los del nuestro consejo los oyan e manden fazer lo que fallaren por justiçia. E, de conmo esta nuestra [carta] vos fuere notificada, mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a diez e nueve días del mes de enero, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatrocientos e ochenta años.

Garçía Ferrández Manrique. Garçía Françisco. Andreas, doctor. Nunius, doctor. Anianius, doctor. Refrendada de Juan Ruiz del Castillo. Registrada, Diego Sánchez.

1480, enero, 21. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a un alcalde de la ciudad de Ávila que entienda

en la petición que hace Juan Alfonso, vecino de El Tiemblo, sobre cierto abuso que había cometido contra él el bachiller Ruy López Beato, vecino de Ávila, sobre un arrendamiento de la bellota de la dehesa del valle de Iruelas que el primero había realizado con el concejo de El Tiemblo (Consejo).

Fol. 169, doc. 2.328.

*Johán Alonso. vezino del Tienplo. Comisión para el alcalde de Ávila*¹¹.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, etc.

A vos, el bachiller [espacio en blanco], alcalde en la noble çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Juan Alfonso, veçino del Tienblo, logar e juridiçión de la çibdad de Ávila, nos fizo relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que el año pasado el ovo arrendado del concejo del dicho logar El Tiemblo la vellota de una dehesa quel dicho concejo tyene, que se dize El Valle de Yruelas, por preçio de veynte e un mill maravedís. E por caso fortituyto se perdió la vellota de la dicha dehesa el dicho año, en manera que non quedó vellota alguna. E, segund derecho e ley de nuestros reynos, él non es obligado a pagar cosa alguna de los dichos veynte e un mill maravedís. Quel dicho concejo e omnes buenos, de que vieron la dicha vellota perdida, vendieron el contrabto que contra él tenían por menos preçio al bachiller Ruy López Beato, vezino en la dicha çibdad, el qual diz que, por ser más poderoso y liçençiado, fizo escuçión en sus bienes en el tienpo del remate. Él llegó al dicho bachiller quexándose dél, e quéel le respondió que consintiese en los pagos e en el remate, quéel se avría umanamente con él, e que asý constó; e conmo con otras palabras que le dixo le fizo consentir en el dicho remate, diziendo que non le avía de fazer cosa alguna e le engañó; por causa de lo qual diz que se le ha recresçido grandes costas e daños e le ha tomado e ocupado todos sus bienes muebles e rayzes. En lo qual diz que, sy asý oviese de pasar, que resçeibiría grand agravio e daño, e nos suplicó e pidió por merçed çerca dello le mandásemos proveer de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien. E, confiando de vos que soys tal que guardaredes nuestro serviçio y la justiçia de las partes e bien e diligentemente faréis lo que por nosotros vos fuere encomendado, es nuestra merçed e voluntad de vos lo encomendar e cometer e, por la presente, vos lo encomendamos e cometemos. Por que vos mandamos que veades lo susodicho e, llamadas e oýdas las partes a quien atañe e llanamente e de plano e syn estrépitu e figura de juyzio, solamente sabida la verdad, non dando logar a luengas nin dilaciones de malicia, libredes e determinedes çerca dello lo que falláredes por justiçia por vuestra sentençia o sentençias, asý ynterlocutorias conmo definitivas. Los quales [e] el mandamiento o mandamientos que en la dicha razón diéredes e pronunçiéredes, llegades e fagades llegar

¹¹En la cabecera del documento aparece tachado: "março de CCCCLXXX años". En la parte inferior izquierda está escrito: "Toledo LXXX. XXI henero".

a devida e pura execución con efecto quanto e conmo con fuero o por derecho devades.

E mandamos a las partes a quien lo sosudicho atañe e atañer puede, o a otras qualesquier personas de que entendiéredes ser ynformado, que vengan e parezcan ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos a los plazos e so la pena que vos, de nuestra parte, les pusiéredes. Las quales nos por la presente los ponemos e avemos por puestas. Para lo qual todo que dicho es vos damos poder conplido por esta nuestra carta, con todas sus ynçidençias, dependençias, [e]mergençias, anexidades, asý a la determinación pudiéredes sobredicho, por esta nuestra carta vos mandamos que nos enbiçys la relación dello con vuestro paresçer.

E non fagades ende ál.

Dada en la noble çibdad de Toledo, a veynte e un días del mes de enero, año del naçimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Andreas, doctor. Nunius, doctor. Sancius, doctor. Petrus, doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez. Diego Vázquez, chançiller. Registrada, Diego Sánchez.

17

1480, enero, 26. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos conceden el regimiento vitalicio en la ciudad de Ávila a Mateo de Ribadeneira, hijo del mariscal Pedro de Ribadeneira.

Fol. 33, doc. 2.354.

*Merçed. Matheo de Ribadeneyra, fijo del mariscal Pedro de Ribadeneyra, del su regimiento de Ávila por renunçiação*¹².

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Por fazer bien e merçed a vos, Matheo de Ribadeneyra, fijo del mariscal Pedro de Ribadeneyra, nuestro vasallo e de nuestro consejo, alcalde mayor de la muy noble çibdad de Toledo, acatando los buenos y muchos y leales serviçios quel dicho mariscal, vuestro padre, nos ha fecho e faze de cada día e vos nos faréys de aquí adelante, e otrosý, entendiendo que cunple asý a nuestro serviçio e al bien e procomún de la çibdad de Ávila, es nuestra merçed que agora e de aquí adelante

¹²En un tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura en el encabezamiento del documento: "26 de henero, 1480".

para en toda vuestra vida seades nuestro regidor de la dicha çibdad de Ávila en lugar del dicho mariscal, vuestro padre, regidor que fue de la dicha çibdad, por quanto el dicho mariscal, vuestro padre, lo renunçió e traspasó en vos e nos lo enbió suplicar e pedir por merçed por su renunçiaçión e traspasaçión, firmada de su nonbre e sygnada de escrivano público. E que asý, conmo regidor de la dicha çibdad, tengáys boz e voto en el dicho cabildo e que podáys [levar e] levedes todos los derechos e salarios e otras cosas al dicho ofiçio de regimiento anexado e pertenesçientes.

E por esta nuestra carta mandamos al conçejo, corregidor, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Ávila que, luego que por vos, el dicho Matheo de Ribadeneyra, fueren requeridos, reçiban de vos la solepnidad e juramento que en tal caso se acostunbra fazer. El qual por vos fecho vos ayan e reçiban por nuestro regidor de la dicha çibdad de Ávila en lugar del dicho mariscal, vuestro padre, e usen con vos en el ofiçio e vos recudan e fagan recudir con todos los derechos e salarios e quitaçiones e otras cosas al dicho ofiçio anexas e pertenesçientes e vos guarden e fagan guardar todas las honrras, grado e franquezas, libertades, esençiones, preheminençias o prerrogativas que por razón del dicho ofiçio a vos deven ser guardadas, segund que mejor e más conplidamente acudieron e fizyeron acudir e las guardaron al dicho mariscal, vuestro padre, segund que mejor e más conplidamente acudieron e acuden a cada uno de los otros regidores de la dicha çibdad, e todo bien e conplidamente en guisa[que] vos non mengüen ende cosa alguna, ca nos por la presente vos reçebimos e ave-mos por reçebido en el dicho ofiçio de regimiento e vos damos poder e facultad para lo usar e exerçer, ca sopuesto que por el dicho conçejo, justiçia, regidores, o por alguno dellos, non seades reçebido.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a veynte e seys días del mes de enero, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Ferrand Álvarez de Toledo, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado. Vista, señalada del doctor de Talavera. Registrada, Diego Sánchez.

1480, enero, 28. **TOLEDO.**

Provisión de los Reyes Católicos sobre el valor de las monedas de oro y de plata, dirigida a Valladolid, a petición de los procuradores, reunidos en Cortes. Al final del documento figura que la misma provisión se había dirigido a los concejos de las ciudades de: Sevilla, Córdoba, Jaén, Cuenca, Murcia, Soria, Toledo, Guadalajara, Madrid, Segovia, Salamanca, Ávila, León, Burgos, Zamora y Toro.

Fol. 34, doc. 2.375.

*El rey e la reyna. Carta para Valladolid sobre razón del valor de las monedas de oro e plata*¹³.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los duques, marqueses, condes, prelados, ricos omnes, maestros de las órdenes, priores e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra audiencia e alcaldes e otras justicias de la nuestra casa e corte e chancillería e a los comendadores e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e a los concejos, asistentes, corregidores, alguaziles, merinos, veyntequatro regidores, jurados, cavalleros, escuderos, oficiales e omnes buenos, asy de la noble villa de Valladolid conmo de todas las otras qualesquier çibdades e villas e logares de los dichos nuestros regnos e señoríos, e a todas otras qualesquier personas estantes en estos nuestros reynos a quien lo de yuso contenido atañe o atañer pueda en qualquier manera, e a cada uno o qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, salud e gracia.

Sepades que por los procuradores de las çibdades e villas destos dichos nuestros reynos que están juntos en Cortes por nuestro mandado en nuestra corte nos es fecha relación que estos dichos nuestros regnos están en grand confusyon e los naturales dellos reçiben grand daño e detrimento por las mudanças e adversydades que ay en los preçios de las monedas de oro e de plata. De lo qual se han seguido e syguen grandes daños e ynconvenientes e prinçipalmente en las contrataçiones. E sobre esto nos suplicaron quesyésemos mandar remediar e proveer, dando orden cónmo las dichas monedas corriesen gualmente por todos los dichos nuestros reynos en un preçio.

¹³En la parte inferior izquierda del documento, en letra de la misma época, figura: "Toledo, LXXX, XXVIII, henero". En el encabezamiento, con letra del siglo XVIII, figura: "es muy curiosa, 28, enero, 480".

También en el encabezamiento se halla la nota siguiente: "Remitida copia por la Secretaría de la Gobernación de la Península a don Diego Clemencín, diputado en Cortes por Murcia, Secretario de la Academia de la Historia, para las ilustraciones de la Reyna Católica, en primero de abril de 1827".

Lo qual todo nos mandamos ver e platicar a los del nuestro consejo e a çiertos de los dichos procuradores que para ello fueron deputados e a otras personas enseñadas e espertas en la labor e contrataçión de las dichas monedas. Los quales todos juntamente reçibieron muchas ynformaçiones e ovieron en el nuestro consejo muchas pláticas sobre ello. E finalmente por todos fue acordado que les devíamos mandar que se diesen e tomasen las dichas monedas de oro e de plata en la manera siguiente: que non se puedan dar nin tomar nin se dé nin se tome el excelente entero que nos mandamos labrar, en más de nueveçientos e sesenta maravedís; e quel medio excelente o un castellano entero, de los quel señor rey don Enrique, nuestro hermano, que Dios aya, mandó labrar, non pueda subir nin suba más de quatroçientos e ochenta maravedís; e una dobla de la vanda que non pueda subir nin suba más de trezientos e sesenta e çinco maravedís; e un florín del cuño de Aragón, dozientos e sesenta e çinco maravedís; e un cruzado de Portogal, trezientos e setenta e çinco maravedís; e un ducado, trezientos e setenta e çinco maravedís; e un real de plata, treynta e un maravedís. E que las dichas monedas e cada una dellas non se pueda dar nin dé más en cambio nin en pago de las quantías de suso declaradas, so pena que qualquier que lo dieren en más preçio por el mismo caso sea desterrado de la nuestra corte, si en ella lo diere, o del lugar donde biviere, si en otra parte lo diere, por treynta días continos, e demás pague en pena, por cada vez que contra esto pasare, çinco tanto de lo que montare la moneda que asý diere, e el que lo reçibiere en preçio demasyado en pago o en mercadería que pierda lo que asý reçibe con otro tanto. E que estas dichas penas repartan en esta manera: la meytad para la nuestra cámara; e el un quarto para el acusador que lo acusare; e el otro quarto para el juez executor que lo condepnare. E, sy los executores fueren en esto remisos, que paguen ellos la misma pena de suso contenida que avían de pagar los que dieren la moneda en más preçio. E en quanto a las coronas de Françia, porque no se las puede dar çierta tasa por la diversydad que en ellas se falla, mandamos que los treedores e contrayentes non sean neçesitados a las tomar, pero si las partes que ovieren de reçibir el pago las quisyeren rescibir que las tomen por lo que valen, segund la ley que tovieran.

E es nuestra merçed e mandamos que los cambiadores públicos de cada çibdad, villa o lugar ayan por cada pieça que canbiaren a maravedís o a reales, e tomen para sy del dicho preçio las quantías siguientes: de cada pieça de exçelente entero, ocho maravedís; e de cada medio excelente o enrique, quatro maravedís; e de cada pieça de dobla o ducado o cruzado, tres maravedís; de cada pieça de florín, dos maravedís. E que non lleven más por canbiar e dar dineros por ninguna de las dichas pieças, so las dichas penas.

E otrosí, que todas las monedas de oro e de plata que fueren de justo peso, aunque sean quebradas o sordas, se tomen por buenas e valan tanto conmo las sanas, e persona alguna non las deseche por ser quebradas nin sordas nin las tome de menos que las sanas, so las dichas penas. E que, sy fueren menguadas las tales pieças quebradas o sordas que, pagando el que las da el menoscabo del peso, que la otra parte las reçiba e non las pueda desechar, so las dichas penas.

E, por quanto nos avemos segurado, prometido e jurado a los dichos procuradores que mandaremos e faremos executar las dichas penas e non faremos remisión dellas e asý lo entendemos conplir e executar, mandamos a vos, los dichos nuestros alcaldes e alguaziles de la nuestra casa e corte e chançillería, e a vos, los asystentes, corregidores, alcaldes, alguaziles, merinos e otras justiçias, asý de la dicha villa de Valladolid conmo de todas las otras dichas çibdades e villas e logares, que, luego que esta dicha nuestra carta o el dicho su traslado sygnado vos fuere notificado, fagades juramento por ante el escrivano de vuestro conçejo de guardar e conplir e executar esta dicha nuestra carta realmente e con efeto.

E, por que persona ninguna desto non pueda pretender ynorançia, mandamos a vos, las dichas justiçias e cada uno de vos en vuestros logares e juridiçiones que luego que esta dicha nuestra carta, o el dicho su traslado sygnado, vos fuere notificado lo fagades pregonar públicamente por las plaças e mercados acostunbrados, e dende en adelante trayades a devida execuçión con efeto lo contenido en esta nuestra carta.

E los unos nin los otros non fagades ni fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren, para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que los esta nuestra carta mostrare que los enplaze que parezcan ante nos en la corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a veynte e ocho días del mes de enero, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Alfonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado. Registrada, Diego Sánchez.

Del mismo tenor desta carta, se dieron cartas de la misma data e del mismo secretario para Sevilla e Córdova e Jahén e Cuenca e Murçia e Soria e Toledo e Guadalajara e Madrid e Segovia e Salamanca e Ávila e León e Burgos e Çamora e Toro. Registradas, Diego Sánchez.

1480, enero, 31. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos confirman el perdón a Alfonso, hijo de Bartolomé Sánchez, por la muerte de Pedro Alfonso, vecino de Jaraíces. Incluye el documento la

carta de perdón del rey Juan II a Bartolomé Sánchez y a su hijo Alfonso, de fecha 25- XI-1448, otorgada en la villa de Madrigal de las Altas Torres (Consejo).

Fol. 30, doc. 2.400.

*Alonso, fijo de Bartolomé Sánchez, veçino de Yepes. Perdón, confirmado que tenía del rey don Juan, de la muerte de Pedro Alfonso, veçino de Xarahízes*¹⁴.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdenia, de Córdova, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de Los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rusellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Al nuestro justiçia mayor e a los alcaldes de la nuestra casa e corte e chançillería e a todos los corregidores, alcaldes e alguaziles e otras justiçias qualesquier, ansí de la villa de Yepes conmo de todas las çibdades, villas e logares destos nuestros reynos e señorios que agora son e serán de aquí adelante, e a cada uno e qualquier de vos [a quien] esta nuestra carta fuere mostrada, o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que vimos una carta del señor rey don Juan, nuestro padre de gloriosa memoria, que aya santa gloria, escripta en papel e firmada de su nonbre e sellada con su sello e señalada de los del su consejo, su thenor de la qual es ésta que se sygue:

“Don Juan, por la graçia de Dios, rey de Castilla, de León, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Córdova, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira e señor de Vizcaya e de Molina.

Porque es propio de los reyes perdonar e usar de clemençia, por ende, yo, por serviçio de Dios e de la su santa muerte e pasyón e porque Él por su misericordia e piedad quiera perdonar las ánimas del rey don Enrrique, mi señor e mi padre, e de la reyna doña Catalina, mi señora madre que Dios aya, e aluengue la mi vida e ensalçe la mi corona e estado real e me quiera perdonar la mi ánima, quando deste mundo fuere, por ende, yo, por fazer bien e merçed a vos, Bartolomé Sánchez e Alfonso, vuestro fijo, veçinos de Xarahízes, aldea de la çibdad de Ávila, perdono vos toda la mi justiçia, ansí çevil conmo criminal, que yo he o podría aver contra vos o contra cada uno de vos, en qualquier manera o por qualquier razón o por razón de la muerte de Pedro Alfonso, veçino del dicho logar Xarahízes, de que fuistes acusados e dados por fechores e condenados a pena de muerte. E esta merçed e perdón vos fago salvo si en la dicha muerte ovo aleve o trayçión o muerte

¹⁴En letra, posiblemente del siglo XVIII. figura en el encabezamiento del documento: “31 de enero”.

segura o si fuere muerte con fuego o con saeta o dentro en la mi corte, o si, después quel dicho omicidio cometistes, entrastes en la dicha mi corte, la qual corte declaro en cinco leguas enderredor, e sy soys o fuéredes perdonados de vuestros enemigos, parientes del dicho muerto.

E sobre esto mando al conde don Pedro de Estúñiga, mi justiçia mayor e del mi consejo, e a los oydores de la mi abdiencia e chançillería e a todos los corregidores, alcaldes e alguaziles e otras justiçias qualesquier de la dicha çibdad de Ávila e de todas las çibdades, villas e logares de mis reynos e señoríos que agora son o serán de aquí adelante e a qualquier e qualesquier dellos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della signado de escrivano público, sacado con autoridad de juez o de alcalde, que vos non prendan el cuerpo nin vos fieran ni maten nin lisyen, a vos nin alguno de vos, nin vos fagan nin manden fazer otro mal nin daño nin desaguisado alguno en vuestras personas nin de alguno de vos nin vos prendan nin tomen nin enbarguen ningunos nin algunos de vuestros bienes nin de alguno de vos. E, sy algunos vos tienen o han tomado o prendido o enbargado, que vos los den e tornen e desenbarguen, luego, bien e conplidamente, en guisa que vos non mengüe ende cosa alguna e que vos defiendan e anparen en esta merçed e perdón que vos yo fago, e que vos non vayan nin pasen nin consientan yr nin pasar contra ello nin contra parte dello, agora nin de aquí adelante, e en el primero estado en que érades e estávades antes de lo susodicho. E tiro e alço de vosotros toda mácula e infamia [que en] la dicha razón vos pudiese ser opuesta.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál, so pena [de la] mi merçed e de diez mill maravedís a cada uno para la mi [cá]mara.

E, demás, mando al omne que esta mi carta mostrare que los enplaze ante mí en la mi corte del día que los enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno.

So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que la mostrare, testimonio signado con su signo, por que yo sepa en cómo se cunple mi mandado.

E desto mandé dar esta mi carta firmada de mi nonbre e sellada con mi sello, escripta e librada de la mano de Diego Gonçález de Madrid, mi escrivano de cámara e mi escrivano de los perdones, e refrendada en las espaldas de dos doctores del mi consejo e del maestro Álar de Sahagund, arçediano de Arçe, e del mi consejo, e mi capellán e teniente logar del mi capellán mayor de la mi capilla, segund por está ordenado.

Dada en la villa de Madrigal, veynte e cinco días de novienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e quarenta e ocho años.

Yo, el rey. Yo, Diego Gonçález de Madrid, la escriví por mandado de

nuestro señor el rey. Johannes, liçençiatu. Alvaru, theniente. Johanu, liçençiatu. Registrada, Pedro Clavijo. Pagó los marcos del alguazil mayor, Diego Gonçález”.

E agora, el dicho Alfonso, fijo del dicho Bartolomé Sánchez, nos suplicó e pidió por merçed que le mandásemos dar nuestra carta para que la dicha carta de perdón del dicho señor rey don Juan, suso encorporada, en todo le fuese guardada e conplida, e que çerca dello le proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros logares e juridiçiones que veades la dicha carta del dicho señor rey don Juan, nuestro padre, que de suso en esta dicha carta va encorporada e la guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene. E que contra el thenor e forma della o de cosa de lo en ella contenido non vayades nin pasedes nin consintades yr nin pasar, agora nin de aquí adelante en tienpo alguno nin por alguna manera.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís, a cada uno que lo contrario fiziere, para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo cunplides nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a treynta e un días del mes de enero, año de IMCCCCLXXX años.

Refrendada de Juan Ruiz del Castillo. E en las espaldas: el claveru, Garçía Ferrández Manrique. Andreas, doctor. Antoniu, doctor. Anianiu, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

1480, febrero, 1. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan al alcalde de la ciudad de Ávila que haga justicia a Fernando González, vecino de Cebreros, sobre ciertas deudas que con él tienen diversos vecinos de la dicha ciudad (Consejo).

*Ferrand Gonçález, veçino de Zebreros. Ynçitativa para los alcaldes de Ávila*¹⁵.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el bachiller [espacio en blanco] alcalde en la muy noble çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Ferrand Gonçález, vecino de Zebreros, lugar e juridiçión de la dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo quél devía a Gómez Gutiérrez, veçino de la dicha çibdad de Ávila, mill e quinientos maravedís, en preçio de los quales diz que le vendieron doze moyos de vino, a çien maravedís cada uno, y le quedó a dever CCC maravedís. E que, porque no cunplió al plazo que con él ovo puesto, le dio a entregar por quinientos maravedís de cada moyo e le tomaron un asno que valió mill maravedís, e que non lo han querido vender e se ha aprovechado dél el dicho Gómez Gutiérrez un año e más tienpo. E, asy mismo, el ovo vendido a Arroyo Cavado, veçino de la dicha çibdad, seys cargos de madera, a çiento e XX maravedís cada cargo, en que montó DCCXX maravedís, e que, allende desto, el dicho Arroyo Cavado tiene resçebidos dél, de çiertos cargos de madera quél traxo a su costa a esta çibdad de Toledo, mill maravedís, e que non ha podido con él alcanzar conplimiento de justiçia. E que, asy mismo, el vendió a la de Juan Álvarez, madre del dicho Fernando Cavado, veynte moyos de vino, a çien maravedís cada moyo, en que montó dos mill maravedís, e que para en quantía dellos tyene resçebidos dél dos moyos e quatro arrovas, e que antes del pago le dio a entregar por todos XX moyos e le fizo de costas mill maravedís, e que después le fizo obligarse por fuerça e contra derecho a que le diese por cada moyo trezyentos e çinquenta maravedís. E que la dicha muger del dicho Juan Álvarez le dio dos bueyes para que los vendiese e le pagó en fecha çierta quantía de maravedís e le quedó a dever diez e ocho moyos de vino, por los quales diz que ella le fizo apremiar a que le fizyese recabdo nuevo por los dichos bueyes, e que lo hizo por tres mill e çiento e çinquenta maravedís. E que porque le diese plazo de un año le fizo recabdo por XXVIII fanegas de pan de trigo e centeno, de las quales diz que tyene resçebidas XVIII fanegas e le niega las XII dellas. En lo qual diz que, sy asy oviese de pasar, quél resçibiría grand agravio e daño. E nos suplicó e pidió por merçed que çerca dello le mandásemos proveer de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego ayades vuestra ynformaçión çerca de lo sobredicho e, sy halláredes ser asy, llamásedes e oyésedes las partes, syn dar lugar a luengas nin dilaciones de maliçia, proveáys de manera quel dicho Ferrand Gonçález sea desagraviado e le sea fecho e administrada, brevemente, conplimiento de justiçia, de manera quél cobre lo suyo e non aya cabsa de se nos más venir nin enbiar a quexar ante nos.

¹⁵En el encabezamiento del documento, con otro tipo de letra, figura: "hebrero LXXX".

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís; etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a primero días de febrero, año de LXXX años.

Don Sancho. Fernand, doctor. Nunius, doctor. Gundisalvus, doctor. Petrus, doctor. E yo, Alfonso de Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

21

1480, febrero, 9. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos conceden un plazo "de espera" a Juan González de la Venta, vecino de El Tiemblo, para que pagara la deuda que tenía contraída con Mosen Tamaño, judío, vecino de Ávila.

Fol. 222, doc. 2.488.

*Johán Gonçález de la Venta. Espera de un año*¹⁶.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes e alguaziles de la nuestra casa e corte e chançillería e a todos los corregidores e alcaldes e alguaziles e otras justiçias qualesquier, ansý de la noble çibdad de Ávila conmo de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos, e a qualesquier juezes e esecutores e meros esecutores e otras justiçias qualesquier e a cada uno e qualquier de vos en vuestros logares e jurydiçiones a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que Iohán Gonçález de la Venta, veçino del Tyenblo, logar e juridición de la dicha çibdad de Ávila, nos fizo relación por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que él deve e es obligado a dar e pagar a Mosén Tamaño, judío, morador en la dicha çibdad de Ávila, tres mill maravedís en esta guisa: los IIM maravedís por un contrato público, e los IM de una alvalá que le dio para Niculás Gonçález. E que, por cabsa de algunas pérdidas e daños que se le han recresçido e porque le han robado los de Escalona quanto tenía, él non pudo conplir nin pagar los dichos IIIM maravedís al dicho Mosén Tamaño al plazo en el contrabto contenido. E que puede aver çinco semanas quel dicho

¹⁶En otro tipo de letra, posiblemente del siglo XVIII, figura en el encabezamiento del documento: "9 de febrero".

Mosén Tamaño, ynjusta e non devidamente, non lo pudiendo hazer de derecho, le dio a entregar por çinco mill e seysçientos maravedís, e fizieron la dicha entrega en dos pares de bueyes con que él andava arando, los quales diz que tyene e se syrve dellos el dicho mosén Tamaño, e ha fecho e faze dellos lo que quiere. En lo quel diz que, sy asý oviese de pasar, qué quedaría de todo punto perdido e le non quedaría con que se mantuviese él e sus fijos e muger. E nos suplicó e pidió por merçed que le mandásemos proveer de remedio con justiçia, mandándole tornar sus bueyes e dar algund término de espera, para que pueda buscar de qué pagar lo que asý deve, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo, fue mandado aver çierta ynformación çerca dello, la qual avida, porque por ella se falló el dicho Juan Gonçález ser pobre e non tener por el presente de qué pagar lo que asý deve, e quel dicho Mosén Tamaño es rico e hazendado e la puede bien esperar por los dichos maravedís e término que por nos le fuere dado de espera, fue acordado que devíamos mandar dar algund término de espera al dicho Juan Gonçález, para en que pueda buscar de qué pagar lo que asý deve, dando primeramente fianças e abonadas de conplir e fazer buen pago al término que por nos le fuere dado de espera, e nos tovímoslo por bien.

E por la presente damos término de espera al dicho Juan Gonçález de un año primero syguiente, el qual comiençe e se cuente desde oy día de la data desta nuestra carta en adelante fasta aver conplido.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que, dando primeramente el dicho Juan Gonçález las dichas fianças, llanas e abonadas, para que, conplido el dicho término que asý le damos de espera que es el dicho un año, fará buen pago llanamente al dicho Mosén Tamaño, o a quien su poder oviere, de los dichos tres mill maravedís, le non prendades el cuerpo por ello, nin fagades en él nin en sus bienes entrega nin execución alguna, non enbargante qualquier pedimiento, requerimientos que por el dicho Mosén Tamaño, o por su parte, vos serán fechos, nin qualesquier recabdos e obligaçiones e sentençias que contra él vos mostrare, aunque contengan en sy qualesquier fuerça e firmezas en conmo qualquier plazo a que ge lo aya de pagar e más tienpo sea pasado, ca nos, por la presente, suspendemos el efecto de los tales recabdos e obligaçiones e sentençias, fasta ser conplido el dicho tienpo de un año. E, sy sobre la dicha razón le fueron tomados los dichos bueyes e otros bienes algunos le teníades entrados e tomados, por esta nuestra carta vos mandamos que los tornéys e restituyays al dicho Juan Gonçález, o a quien su poder oviere, libres e desenbargados e syn costa alguna.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, nueve días de hebrero, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Alfonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado. Don Sancho. Garçía Françisco. Andreas, doctor. Nunius, doctor. Petrus, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

22

1480, febrero, 9. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos conceden una prórroga de un año al concejo de El Tiemblo para pagar las deudas que había contraído para pagar el rescate de los robos y prisiones que le habían hecho las gentes del marqués de Villena en tiempos pasados.

Fol. 216, doc. 2.501

El concejo del Tiemblo. Espera de un año. Toledo, LXXX¹⁷.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A los alcaldes e otras justiçias qualesquier de nuestra casa e corte e chançillería e a todos los corregidores, alcaldes y otras justiçias qualesquier, así de la noble çibdad de Ávila conmo de todas las otras çibdades e villas e logares destos nuestros reynos e señoríos que agora son e serán de aquí adelante, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades quel concejo e omnes buenos del Tiemblo, lugar e juridiçión de la dicha çibdad de Ávila, nos enbiaron fazer relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo fue presentada, diziendo que, en los tienpos pasados de los movimientos e escándalos en estos nuestros regnos acaesçidos, los veçinos de la villa de Escalona e la gente del marqués que en la dicha villa estava, diz que les robaron por muchas vezes sus ganados e bueyes e vacas e yeguas e cavallos e potros e otras reses e cosas. E que, asy mismo, diz que llevavan dellos presos para los rescatar. E para el rescate de sus personas e de los dichos sus ganados, por causa que non se oviesen de perder ellos, e diz que ovieron de reçebir e reçeberon

¹⁷Figura en el encabezamiento del documento, con un tipo de letra del siglo XVIII: "9 de febrero".

prestadas algunas contías de maravedís de çiertos veçinos de la dicha çibdad de Ávila e de otras partes. Por los quales dichos maravedís ellos fizieron e otorgaron çiertos contrabtos e obligaçiones a las personas de quien las dichas contías de maravedís reçibieron. E que, por cavsa de los dichos robos e rescates e otras pér-didas que les han venido, están muy pobres e destruydos e non tyenen al presente de qué pagar las dichas contías de maravedís a los acreedores a quien las deven. E que se themen e reçelan que, por causa de ser pasados los plazos en que ellos avían de pagar los dichos maravedís a los dichos acreedores, a pedimiento dellos o de alguno dellos, vos, las dichas nuestras justiçias, prenderedes los cuerpos a ellos e a sus fiadores que para en las dichas debdas tyenen dados, e faredes en ellos e en los dichos sus fiadores e en sus bienes entrega e execuçión. En lo qual diz que, sy asý oviese de pasar, ellos serían del todo perdidos e destruydos e non ternán de qué se mantener a ellos e a sus mugeres e fijos, e se avría de dar a vezindad del dicho lugar por muerte. Que nos enbiavan suplicar e pedir por merçed que, usando de nuestra acostunbrada clemencia e aviendo consideraçión de lo susodicho, les mandásemos dar algund tienpo de espera en que pudiesen buscar de [qué] pagar las contías de maravedís que asý deven, e que sobrello les proveyésemos, o conmo la nuestra merçed fuese.

Çerca de lo qual los del nuestro consejo mandaron aver çierta ynformaçión. E que por ella se falló el dicho conçejo e omnes buenos de estar pobres e non thener al presente de qué pagar las dichas debdas a los acreedores a quien asý las deven, por causa de los dichos robos e rescates. E los acreedores, a quien asý las deven, son personas ricos que buenamente e syn daño de sus fazyendas los pueden esperar por algund tienpo por las contías de maravedís que les deven. Fue por ellos acordado que, dando primeramente el dicho conçejo e omnes buenos fianças llanas e abonadas de pagar las dichas debdas a los acreedores en fin del término por nos les fuere dado, que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

E por la presente damos al dicho conçejo e omnes buenos e personas syngulares e vezinos del dicho lugar El Tienblo que asý están obligados a dar e pagar las dichas contías de maravedís e otras cosas en las dichas obligaçiones e recabdos contenidas tienpo de espera de un año conplido primero syguiente, contado desde oy día de la data desta nuestra carta en adelante.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros logares e juri-diciones que, dando primeramente el dicho conçejo e personas syngulares, vezi-nos e moradores del dicho lugar El Tienblo que asý están obligados, segund dicho es, fianças bastantes para que conplido el dicho tienpo de un año pagarán a los sobredichos acreedores e a cada uno dellos lo que asý les deven e son obligados a dar e pagar, non executedes nin mandedes executar nin dedes lugar que sean ese-cutados los dichos recabdos e obligaçiones por los maravedís e otras cosas en ellos contenidos en el dicho conçejo e personas syngulares del dicho lugar, nin en sus bienes nin en sus fiadores que sobrello tyenen dados, a pedimiento de los dichos acreedores a quien se deven los dichos maravedís e las otras cosas en los

e obrigaçiones contenidos. Non enbargante qualquier pedimiento e requerimiento que por los dichos acreedores e por cada uno dellos o por su parte sean fechos, para que esecutedes las dichas obrigaçiones e recabdos que ante ellos e los dichos sus fiadores tyenen e vos muestren, aunque contengan qualesquier fuerças e firmezas e en conmo quier que los plazos a que ellos avían de dar e pagar e más tienpo sea pasado, ca nos por esta dicha nuestra carta suspendemos el efecto de las dichas obrigaçiones e recabdos fasta ser conplido el dicho término de un año. E [sy] por la dicha razón tenedes fecha esecución alguna a algunos de sus bienes del dicho conçejo e a sus fiadores los tenedes entrados e tomados, por la presente, vos mandamos que sobreseades en ello e ge lo bolvades fasta ser conplido el dicho término de un año que les nos asý damos de espera, segund dicho es.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, donde quier que nos seamos, del día que vos enplazare a quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble e muy leal çibdad de Toledo, a nueve días del mes de febrero, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Alfonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escribir por su mandado. En las espaldas de la dicha carta estava escripto esto que se sygue: don Sancho. Andreas, doctor. Antonius, doctor. Martinus, doctor. Petrus, doctor. Registrada, Diego Sánchez. Diego, vicarius, chançeller. Registrada, Diego Sánchez.

1480, febrero, 11. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a las justicias de Badajoz y del reino que hagan justicia en la petición de Juan de Arévalo, vecino de Arévalo, para que cobrara lo que había prestado a Pedro de Mosquera, vecino de Badajoz (Consejo).

Fol. 162, doc. 2.525.

*Johán de Arévalo, veçino de la dicha villa. Yuçitativa para todas las justiçias*¹⁸.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A los alcaldes e otras justiçias qualesquier de nuestra casa e corte e chançillería e a todos los corregidores e alcaldes e otras justiçias qualesquier, asý de la çibdad de Badajoz conmo de todas las otras çibdades e villas e logares destos nuestros reynos e señoríos que agora son o serán de aquí adelante, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Juan de Arévalo, veçino de la villa de Arévalo, nos fizo relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, dizyendo que puede aver seys años, pocos más o menos, quél diz que ovo prestado e prestó a Pedro Mosquera, veçino de la dicha çibdad de Bajadoz, dozyentos e setenta e quatro reales de plata castellanos e syete castellanos de oro e seysçientos maravedís. E conmo quier que por muchas vezes diz que le ha requerido que le dé e pague todo lo susodicho que asý le prestó, diz que lo nunca ha querido nin quiere fazer nin conplir, trayéndole en palabras e en dilaçiones, e que a causa que non ge los demandase le atemorizó, dizyéndole que, sy más estava en la dicha çibdad, le mataría e faría matar. E que, poniéndolo en obra, diz que lo mandó asý fazer a los suyos. E conmo quier quél diz que requirió a vos, las justiçias de la dicha çibdad, que çerca dello le fizyésedes conplimiento de justiçia del dicho Pedro de Mosquera, diz non lo quesistes asý fazer por ser el dicho Pedro Mosquera muy enparentado en la dicha çibdad e persona que en ella mucho vale, en lo qual diz que él ha reçebido e reçibe mucho agravio e daño. Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed que çerca dello le proveyésemos de remedio con justiçia, de guisa quél oviese e cobrase del dicho Pedro Mosquera los dichos reales e castellanos e maravedís que asý diz que le prestó, con más las costas que por esta cabsa se le ha recreçido e recreçerá en los cobrar, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros logares e jureddiciones que veades lo susodicho e, llamadas e oydas las partes a quien atañe, lo más brevemente e syn dilaçión que ser pueda, non dando logar a luengas nin dilaçiones de maliçia, fagades administrar çerca de lo susodicho en todo conplimiento de justiçia al dicho Juan de Arévalo, de guisa que lo él aya e cobre del dicho Pedro Mosquera los dichos dozyentos e setenta e quatro reales e syete castellanos e maravedís que asý diz que le prestó, e por esta cabsa non tenga razón alguna de se nos venir nin enbiar más a quexar sobre ello ante nos.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno que lo contrario fizyere para la nuestra cámara.

¹⁸ En la parte inferior del primer folio del documento, en un tipo de letra similar, figura: "febrero, LXXX".

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a honze días del mes de febrero, año del nascimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Garçía Ferrández Manrique. Andreas, doctor. Nunijs, doctor. Petrus, doctor. Yo, Juan Pérez de Larrarte, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

24

1480, febrero, 11. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a la justicia de Ávila que hiciera devolver a las aljamas de moros y judíos de Ávila las prendas que se les habían sacado para pagar los derechos de Juan Álvarez, escribano, por la pesquisa que había hecho contra Juan Flórez, corregidor que había sido en dicha ciudad (Consejo).

Fol. 163, doc. 2.528.

La aljama de los moros de Ávila. Para el corregidor e justiçias de Ávila que les fagan tornar las prendas que Juan Álvarez, escrivano, les tiene, syn costa alguna, por la pesquisa que fizo el liçençiado Andrés López.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el corregidor, alcaldes e otras justiçias qualesquier de la çibdad de Ávila, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que maestre Mahomad Palomero, moro, en nonbre de la aljama de los moros de la dicha çibdad de Ávila, nos fizo relaçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que nos ovimos enbiado a la dicha çibdad al liçençiado Andrés López de Castro, del nuestro consejo, a fazer çierta pesquisa contra Juan Flórez, nuestro corregidor que fue de la dicha çibdad, segund que más largamente pasó ante Juan Álvarez, escrivano público desa dicha çibdad. E que, después de asý fecha la dicha pesquisa, el dicho liçençiado fizo sacar prendas de la dicha aljama e moros della por çierta contía de maravedís que diz que ovo de aver de sus

derechos el dicho Juan Álvarez, escrivano, e non seyendo obligada la dicha aljama a cosa alguna dello, porque la dicha pesquisa non avía seydo fecha a petición de la dicha aljama. E que conmo quiera que ellos han requerido muchas vezes al dicho Juan Álvarez que les tornase las dichas prendas e que le non han querido nin quieren fazer, poniendo a ello sus excusas e dilaciones ynvedidas. En lo qual diz que, sy asý oviese de pasar, que ellos reçibirían grande agravio e daño. E nos suplicó e pidió por merçed que çerca dello le mandásemos proveer de remedio con justiçia o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que, luego que con esta nuestra carta fuéredes requeridos, fagáys dar e tornar e restituyr a la dicha aljama e moros della todas e qualesquier prendas que los tengan sacadas e maravedís e otras cosas tomadas, sobre la dicha razón, para pagar los derechos al dicho Juan Álvarez. Los quales mandamos al dicho Juan Álvarez que les dé e torne e restituya, luego, syn los llevar derechos algunos por la dicha pesquisa, por quanto ellos non lo deven pagar de derecho.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno que lo contrario fiziere.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta XV días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a XI días de febrero, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Garçía Ferrández Manrique. Andreas, doctor. Nunius, doctor. Petrus, doctor. Yo, Juan Pérez de la Larrarte, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez. Otra tal registré para el aljama de los judíos de Ávila.

1480, febrero, 14. **TOLEDO.**

Fernando el Católico ordena a las justicias de Ávila que hicieran devolver a los quince monteros que tenía en Cebreros los pechos foreros, reales, concejiles y de la Santa Hermandad que les habían repartido y cobrado, y que en adelante les guardaran la franqueza.

Fol. 186, doc. 2.551.

*Los monteros de Zebreros. Para el conçejo, justiçia, regidores de Ávila que les fagan tornar sus prendas. E a un alcalde que le faze mero esecutor, para que los anpare en su esecución, los quales que han de gozar son quinze y no más que van nonbrados en la carta. Hebrero de LXXX años*¹⁹.

Don Ferrando, etc.

A vos, el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la noble çibdad de Ávila e del logar de Cebreros e de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynnos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della, sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Bien sabedes cómo yo mandé dar çiertas mis cartas e sobrecartas a Pascual Sánchez Calleja e Miguel Sánchez Barbudo e Juan Garçía de Villalar e Benito Ferrández Barbudo e Ferrando Gonçález, fijo de Gil Ferrández, e Rodrigo Alfonso del Lunar, la muger de Diego Gonçález del Lunar e Ferrando Gonçález de la Canal, Blascomuñoz e Lázaro Martín e Miguel Rodríguez de la Parra e Martín Marcos e Martín Garçía Marchán e Juan de Villalva e Juan, fijo de Rodrigo Alfonso del Lunar que se asentó en lugar de otro, mis monteros, para que les fuesen guardadas sus libertades e esençiones que por razón de ser mis monteros les deven ser guardadas, segund que mejor e más conplidamente las guardaron en vida del señor rey don Enrrique, mi hermano, cuya ánima Dios aya. E los mandó dar un esecutor para que los fizyese tornar e restituyr todos e qualesquier prendas e maravedís e otras cosas que les están tomadas e prendadas, segund que esto e otras cosas más conplidamente se contiene en las dichas cartas e sobrecartas.

E agora, por parte de los dichos monteros, me fue fecha relación que conmo quiera que les tornastes sus prendas e algunos de los maravedís que les aviades llevado que agora nuevamente los avedes tornado a preñar e costreñir e apremiar a que paguen en vuestros pechos e derramas, foreros reales e conçejales e en La Hermandad de mys reynnos, non lo pudiendo nin deviendo fazer de derecho. En lo qual diz que ellos han reçibido grandes agravios e dapnos, e me suplicaron e pidieron por merçed que sobre ello les proveyese de remedio con justiçia e conmo la mi merçed fuese.

Sobre lo qual Juan Ferrández de Zebreros, en nonbre del dicho logar de Zebreros, dixo e alegó ante mí çiertas razones por donde non avía logar lo por los dichos monteros pedido e suplicado, e yo mandé al doctor de Talavera, del mi consejo, que les oyese junto con mi montero mayor e fizyese sobre ello conplimiento de justiçia. E el dicho doctor los oyó e fue acordado que en el dicho logar Zebreros e non oviesen de quedar más de quinze monteros, los quales fuesen [espacio en blanco]. E que éstos devían gozar de la franqueza de todos los pechos foreros reales e conçejales e de La Hermandad de mis reynnos en que pechan e

¹⁹ Con letra distinta, pero de la misma época, figura: "Toledo, LXXX".

pagan e contribuyen los omnes buenos pecheros del dicho lugar, eçebto en lo que se gastare en cobrar los términos e prados e pastos e montes del dicho lugar de Zebreros y en el salario del corregidor de la çibdad de Ávila, por quanto desto gozan ygualmente todos los vecinos e moradores del dicho lugar. La qual dicha contribuçión oviese de fazer e fyzyese desdel día de la data desta nuestra carta en adelante, e que en otra cosa alguna non devían pechar nin contrivuyr, e que devía mandar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e yo tóvelo por bien.

Por que vos mando que, luego que con ella fuéredes requeridos, syn vos más consultar sobre ello e syn esperar otra mi carta nin mandamiento nin juizyo, tornéys e restituyades e fagades tornar e restituyr a los dichos [*espacio en blanco*], mis monteros, todas e qualesquier prendas que por razón de los dichos pechos foreros e reales e conçejales e de la dicha Hermandad les avéys sacado e llevado fasta oy. E, de aquí adelante, non los prendades nin enpadronedes en vuestros pechos e derramas foreros e reales e conçejales nin de Hermandad de mis reynos nin otros algunos en que segund las dichas leyes son costunbre de pechar e contribuir, salvo en el cobrar de los dichos términos del dicho lugar de Zebreros e en salario del corregidor de la dicha çibdad de Ávila, e non en otras cosa alguna, de todo bien e conplidamente, en guisa que les non mengüe ende cosa alguna.

E, sy asý fazer e conplir non lo quisyéredes o escusa o dilaçión en ello pusyéredes, por esta nuestra carta mandamos al bachiller [*espacio en blanco*], mi alcalde en la çibdad de Ávila, al qual yo fago mi juez mero executor para ello, que, luego que con esta dicha mi carta fuere requerido, fagades tornar a los dichos monteros suso nonbrados todas e qualesquier prendas que les han seydo tomadas en qualquier manera fasta oy con las costas e daños e menoscabos que a esta cabsa se les han recresçido e recreçieren, e de aquí adelante fagáys guardar la dicha su libertad e execuçión en todo e por todo, segund que en esta mi carta se contiene. E, sy algunas personas se la quisyeren tomar e amenguar, proçedades contra ellos e contra sus bienes, conmo contra quebrantadores de nuestras cartas e mandamientos. E que en todo e por todo fagáys guardar esta dicha carta, segund que en ella se contiene, e contra el tenor e forma della non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizyeren, para la mi cámara e fisco.

E, demás, mando al omne que vos esta mi carta mostrare e que los enplaze que parezcan ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cónmo se cunple mi mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a catorze días del mes de febrero, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de IMCCCCLXXX años.

Yo, el rey. Yo, Diego de Santander, secretario del rey, nuestro señor, la fize escribir por su mandado. E en las espaldas: Rodericus, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

26

1480, febrero, 18. TOLEDO

Los Reyes Católicos ordenan a un alcalde de la ciudad de Ávila que hiciera comparecer ante él a Velasco Núñez y respondiera a un escrito de interrogatorio, presentado por Cristóbal de Ávila, sobre la prisión en que tenía a su hija Catalina, mujer del dicho Cristóbal del Águila.

Fol. 81, doc. 2.595.

Christóval del Águila. Comisión al bachiller [espacio en blanco], alcalde de Ávila, contra Velasco Núñez, sobre que no le quiere dar a su fija, siendo su esposa.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Çerdeña, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jaén, de Los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, conde e condesa de Ruysellón e de Çerdanya, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos, el bachiller [espacio en blanco], nuestro alcalde de la çibdad de Ávila, salud e gracia.

Sepades que por parte de Christóval del Águila fueron presentadas ante nos en el nuestro consejo çiertas pusyçiones, el thenor de las quales es éste que se sygue:

“Muy altos e muy poderosos príncipe rey e reyna, nuestros señores, vuestro humill servidor e vasallo Christóval del Águila a vuestra alteza suplico.

Yo soy acusado criminalmente por el dicho Velasco Nuñez le mande paresçer personalmente a fazer juramento de calunia, el qual yo estoy presto de fazer e responder por my a los artículos e posiçiones siguientes:

Primeramente pongo e, sy negado me fuere, provar entyendo que puede aver dos años, poco más o menos tienpo, que de voluntad e consentymiento del dicho Velasco Núñez, estando en su casa e él presente e doña Catalina de la Loma, su muger, estando ansymesmo presente el corregidor Juan del Campo que a la sazón era en la dicha çibdad de Ávila, e otros muchos cava-

llos e escuderos e dueñas de la dicha çibdad, yo me desposé por palabras de presente, tales que fizyeron matrimonio verdadero, con doña Catalina, fija del dicho Velasco Núñez, e se otorgó por mi esposa e muger e yo, por consyguiente, por su esposo e marido.

Yten pongo, etc., que ansý fechos los dichos desposorios entre mí e la dicha doña Catalina, fija del dicho Velasco Núñez, que estuve muchas vezes con ella e ella conmigo, presente el dicho Velasco Núñez, su padre, e la dicha su muger, comiendo con ellos juntamente, yo e la dicha mi esposa, a una mesa e tratándonos en su presençia, yo e la dicha mi esposa, conmo marido e muger. E, ansymismo, dy a la dicha doña Catalina, mi muger, e ella de mí resçibió joyas de oro e otros ataviamientos de camisa e otras cosas que se suelen dar entre desposados.

Yten pongo, etc., que porque yo, el dicho Christóval del Águila, no quise consentyr en çierto mayoradgo e mejoría de bienes quel dicho Velasco Núñez hazya e quería fazer a Vela Núñez, su fijo, que prendió a la dicha doña Catalina, su fija, mi esposa, e la llevó presa e por fuerça e contra su voluntad a la fortaleza quel dicho Velasco Núñez tyene en Tabaldillo, puede aver dos años, e fasta oy ha tenido presa e ençerrada que no la ha dexado nin dexa ver a persona mía nin que de mi parte la pueda hablar.

Yten, pongo, etc., que quando yo fuy con algunos de cavallo míos a la dicha hermita de Santa María Madalena, que es çerca del dicho lugar Tabladillo, que non fuy con yntençión nin propósito de matar nin ferir nin hazer mal nin daño al dicho Velasco Núñez nin a otra persona alguna, salvo por ver a la dicha doña Catalina, mi muger, e aún por la tomar, porque ella me lo avía enbiado a dezyr que para aquel día fuese por ella, que ella daría lugar a que la sacase de la dicha prisýon e la podiese levar.

Yten, pongo, etc., que en el dicho día que yo fuy al dicho lugar Tabladillo por la dicha mi muger, nin en otro tienpo alguno, non fize nin fizyeron, los que conmigo yvan, daño alguno en persona alguna nin otra cosa alguna.

Yten, a vuestra real señoría suplico que de su real ofiçio, al qual ynploro, le faga todas las otras preguntas al caso pertenesçientes. E porque el dicho Velasco Núñez es cavallero e no negará la verdad de lo susodicho y por su respuesta será cabsa que a la verdad de la dicha cabsa syn dilación se sepa y ansý seremos quitados de pleito.

A vuestra real señoría plega mandar que, personalmente, parezca a responder a las dichas pusizyones, segund pedido tengo, pues que de derecho es obligado a ello, en lo qual administrará justiçia e a mi hará merçed”.

E por parte del dicho Christóval del Águila nos fue suplicado e pedido por merçed que le mandásemos dar nuestra carta para que fizyédeses el dicho juramento e respondiédeses a las dichas pusizyones, el qual fizo ante nos, o que sobre ello le proveyesemos conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que, cada y quando por parte del dicho Christóval del Águila fuéredes requerido, fagades paresçer ante vos al dicho Velasco Núñez e resçibáys del juramento de calupnia, en forma devida e de derecho. El qual por él fecho, le mandéys de nuestra parte, e nos por la presente le mandamos, que responda a las pusiçiones suso encorporadas que en nuestro consejo fueron presentadas. La qual dicha respuesta faga en el término de la ley e syn consejo de abogado e segund manda la ley. E lo quél dicho Velasco Núñez dixere e depusiere a los dichos [capítu]los e depusiçiones, fazedlo escrivir en linpio e signar al escrivano ante quien pasare, e çerrado e sellado, en manera que haga fe, lo dad e entregad a la parte del dicho Christóval del Águila, para quél la trayga e parezca ante nos por guarda de su derecho.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escryvano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, por que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a diez e ocho días de febrero, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

27

1480, febrero, 26. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a Gutierre de Monrroy, vecino de Salamanca, que cumpla la sentencia, dada por su consejo, en que se le condena a devolver la heredad en Palacios Rubios que había ocupado a Diego Fernández, tesorero, vecino de Madrigal de las Altas Torres.

Fol. 239, doc. 2.669.

*Al thesorero Diego Ferrández, regidor de Madrigal. Sentençia contra Gutierre de Monrroy, veçino de Salamanca*²⁰.

²⁰ En un tipo de letra distinto, pero de la misma época, figura en el encabezamiento del documento: "Toledo, LXXX". En tipo de letra de época posterior posiblemente del siglo XVIII, figura: "26 de febrero, 480".

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los alcaldes e a otras justiçias qualesquier de la nuestra casa e corte e chançillería e a los corregidores, asystentes, alcaldes e otras justiçias qualesquier, asý de la noble çibdad de Salamanca conmo de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros regnos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que pleito se trató ante nos en el nuestro consejo entre el thesorero Diego Ferrández de Piedrahíta, veçino e regidor de la villa de Madrigal, e su procurador en su nonbre, de la una parte; e Gutierre de Monrroy, veçino de la dicha çibdad de Salamanca, e su procurador en su nonbre, de la otra parte; sobre razón quel dicho thesorero, Diego Ferrández, dize que puede aver seys o syete años, poco más o menos tienpo, que, estando Juan de Pyneda, su fijo, salvo e seguro en el lugar de Palaçios Ruvios, aldea de la dicha çibdad de Salamanca, que Gutierre de Monrroy, veçino de la dicha çibdad, pospuesto el temor de Dios e de la nuestra justiçia e contra las leyes e hordenanças de nuestros regnos, le sacó del dicho lugar con palabras engañosas. E diz que, yendo con él fablando, que çiertos omnes de cavallo e peones que consigo traýa, por su mandado e él con ellos, por fuerça e contra su voluntad, diz que le prendieron e le tomaron e robaron un cavallo e todo lo que traýa e, asý preso, diz que lo llevó a la dicha çibdad de Salamanca e lo metyó de noche en su casa e lo tovo ende preso e ençerrado en una cámara. E que de allí lo llevó preso a la fortaleza de Peña Uzende. E diz que, no contento desto, el dicho Gutierre de Monrroy, estando el dicho thesorero Diego Ferrández en paçífica posesyón de çierta heredad de pan llevar que es en término del dicho lugar de Palaçios Ruvios, de diez e veynte e treynta años a esta parte, syn contradición alguna, quel dicho Gutierre de Monrroy, por fuerça e contra su voluntad, syn mandamiento de juez, por su propya autoridad, entró e tomó la posesyón de la dicha su heredad e lo despojó della e le ha llevado los frutos e rentas della, desde el dicho tienpo acá. E diz que conmo quier que por su parte el dicho Gutierre de Monrroy ha seydo requerido que le dexe e restituya e torne la posesyón de la dicha su heredad e le pague los frutos e rentas que della ha avydo e llevado desdel dicho tienpo acá, que dixo que estimava e estimó en noventa fanegas de pan en cada un año, lo qual diz que non ha querido nin quiere fazer. Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed çerca dello le mandásemos proveer con remedio de justiçia, mandándole tornar e restituyr e dar e entregar la dicha posesyón de la dicha su heredad. Sobre lo qual diz que nos mandamos dar e dimos una carta, ynsertas las leyes de Valladolid e Madrigal que fablan sobre las fuerças, para el corregidor e alcaldes de la dicha çibdad de Salamanca, e qualquier dellos, para que oviesen ynformaçión çerca de lo susodicho; e, sy fallasen que el dicho thesorero Diego Ferrández, estando en posesyón paçífica de la dicha heredad, quel dicho Gutierre de Monrroy, por fuerça e contra su voluntad por su propia autoridad, syn liçençia nin mandamiento de juez, le despojó de la dicha posesyón, ge la tornasen e restituyesen e le anparasen e defendiesen en ella, segund e por la forma e manera que en las dichas

leyes se contenía. Con la qual dicha nuestra carta e mandamiento, que por su parte fue requerido Diego de Córdoba, alcalde en la dicha çibdad de Salamanca por Gonçalo Yaño de Godoy, nuestro corregidor de la dicha çibdad, para que la cunpliese, e cunpliéndola oviese ynformación sobre la causa en ella contenido. Por virtud de la qual dicha nuestra carta diz que el dicho Diego de Córdoba, alcalde, tomó e reçebý çierta ynformación, e por parte del dicho Gutierre de Monrroy fueron presentados çiertos escritos en que dixo e alegó çiertas razones e presentó çiertas escripturas en guarda de su derecho, fasta tanto que por el dicho alcalde fue dada çierta sentençia e mandamiento en el dicho negoçio en que lo remityó todo ante nos, para que nos lo mandásemos ver en el nuestro consejo e determinar en ello lo que se fallase por derecho.

Lo qual nos mandamos ver a los del nuestro consejo e, por ellos visto, dieron e pronunçiaron en ello sentençia en que dixeron que fallavan que devían mandar e mandavan al dicho Gutierre de Monrroy que restituya e entregue la dicha heredad de Palaçios Ruvios al dicho thesorero Diego Ferrández, por quanto segund lo por él provado en la causa deve ser restituydo, sin embargo de lo por el dicho Gutierre de Monrroy dicho e allegado e aprovado. Lo qual mandaron al dicho Gutierre de Monrroy que fiziese e cunpliese e faga e cunpla, desdel día que con la carta esecutoria desta sentençia fuese requerido fasta diez días primeros syguientes, con tanto quel dicho thesorero Diego Ferrández tornase al dicho Gutierre de Monrroy los veynte mill maravedís que dél reçibió por la dicha heredad. E reservaron derecho a salvo al dicho Gutierre de Monrroy para que pueda demandar el derecho de la propiedad de la dicha heredad ante quien e conmo e quando entendiere que le cunple, e condepnaron al dicho Gutierre de Monrroy en las costas dichas, fechas en esta causa, asý ante el alcalde de la çibdad de Salamanca que de ello primeramente conoçió conmo ante ellos; la tasación de las quales reservaron en sy. E por su sentençia, judgando, asý lo pronunçiaron e mandaron.

Después de lo qual, la parte del dicho Gutierre de Monrroy paresçió ante nos en el nuestro consejo e presentó una petyción en grado de suplicaçión de la sentençia, por los del nuestro consejo dada, en que dixo que syntyendo por agraviado al dicho su parte Gutierre de Monrroy de una sentençia por los del nuestro consejo dada en favor del thesorero Diego Ferrández de Madrigal, por la qual mandaron que el dicho Gutierre de Monrroy dexase e restituyese al dicho thesorero Diego Ferrández la posesyón de la heredad de Palaçios Ruvios, segund que más largamente en la dicha sentençia dixo se contiene, cuyo thenor avydo aquí por repetydo, dixo, hablando con humill e devida reverençia, la dicha sentençia ser injusta e agraviada por todas las razones de nulidad e agravio que de lo proçesado se coligen, espeçialmente por las syguientes: la primera, porque el dicho Gutierre de Monrroy non posee la dicha heredad nin jamás la poseyó en su nonbre, salvo en nonbre de Sancho de Monrroy, su hermano, al qual nonbró en juizio por poseedor e, sy nesçesario es, de nuevo él agora dixo que le nonbrava e nonbró; e pues el dicho Gutierre de Monrroy, su parte, non posee e nonbra poseedor en juizio, dixo que le deve ser dado término para ge lo denunçiar e que venga a alegar de su dere-

cho, e non condenado nin conpulso a restituylr lo que no posee. La segunda, porque puesto que lo susodicho çesare, que dixo que no çesa, las leyes de Valladolid e Madrigal non pueden aver logar de derecho en este caso porque, aunque fuere verdad quel dicho thesorero fuera conpulso e apremiado por themores e miedos a dexas al dicho Gutierre de Monrroy o al dicho su hermano la dicha heredad e a fazer el dicho conpromiso e a consentyr en la sentençia dada por los dichos árbitros, los dichos temores e miedos pudieron fazer vyçioso el título de la propiedad, pero la posesyón que de mandamiento de los dichos juezes e de consentimiento del dicho thesorero e por virtud del dicho título fue tomada, dixo que non se puede dezir vyçiosa nin vyolenta, antes que el título de propiedad fue dado e pronunçiado por vyçioso: de manera que, aunque el dicho thesorero tovyese derecho para reçendir los autos e consentymientos por él fechos, pero non se puede dezir despojado, pues que con título, aunque fuese vyolento, se adquirió e ganó la posesyón; e pues non ay despojo, dixo que non puede aver restituçión nin las dichas leyes de Valladolid e Madrigal a este caso se pueden estender. Por ende, que nos suplicava mandásemos revocar la dicha sentençia, mandando llamar al dicho Sancho de Monrroy poseedor de la dicha heredad a quien el dicho Gutierre de Monrroy, su parte, por tal le tyene nonbrado, o a lo menos declarásemos e pronunçiásemos las dichas leyes de Valladolid e Madrigal no aver lugar en este caso, e sobre todo dixo que pedía e pidió conplimiento de justiçia.

Contra lo qual, por parte del dicho thesorero Diego Ferrández, fue presentado ante nos en el nuestro consejo una petyçión en que dixo que, respondiendo a la suplicaçión por parte del dicho Gutierre de Monrroy presentada de la sentençia contra el dicho Gutierre de Monrroy dada e pronunçiada por los del nuestro consejo, diziendo aquélla ser agraviada por las causas e razones en la dicha su petyçión ynsertas, cuyo thenor avydo aquí por espreso, dixo que la dicha sentençia fue e es justa e digna de confirmaçión e que por nos deve ser mandada confirmar, non obstante los asertos, agravios en contrario allegados, porque aquéllos non son asý nin fechos nin han logar de derecho, e todo es opuesto a fin de dilatar, e quel dicho thesorero, su parte, non alcançase cunplimiento de justiçia. Por ende, que nos suplicava e pedía conmo de suso, e negando lo perjudiçial que concluýa e concluýó.

Sobre lo qual, por parte del dicho thesorero, fueron acusadas çiertas rebeldías al dicho Gutierre de Monrroy e a su procurador en su nonbre fasta tanto que por los del nuestro consejo fue avydo el dicho pleyto e negoçio por concluso e las razones dél por ençerradas.

E dieron en el dicho pleito sentençia en grado de revista, sy[n] embargo de las razones a manera de agravio en contrario alegadas por parte del dicho Gutierre de Monrroy, e mandaron dar nuestra carta executoria en forma contra el dicho Gutierre de Monrroy e Sancho de Monrroy, su hermano, e contra otras qualesquier personas que tovieran o poseyeran la dicha heredad de Palaçios Ruvios, para que la entreguen e restituyan al dicho thesorero Diego Ferrández, e segund e por la forma e manera que en la dicha sentençia de contiene. E condepnaron al dicho Gutierre

de Monrroy e al dicho su procurador en su nonbre en las costas dichas fechas por parte del dicho thesorero Diego Ferrández en esta ynstancia de suplicación, la tasación de las quales reservaron en sí. E por su sentençia, juzgando, así lo pronunçiaron e mandaron.

Después de lo qual, el procurador del dicho thesorero Diego Ferrández pareció ante nos en el nuestro consejo e nos suplicó que mandásemos tasar las costas, por el dicho su parte fechas e por él en su nonbre, así las que fizo en la dicha çibdad de Salamanca conmo las que después ante nos ha fecho en prosecución deste dicho pleito e causa, e dar nuestra carta esecutoria dellas e de las dichas sentençias. Las quales dichas costas por los del nuestro consejo fueron tasadas con juramento quel procurador del dicho thesorero Diego Ferrández, en ánima del dicho su parte, fizo en çinco mill e dozientos e doze maravedís. E mandáronle dar esta nuestra carta en la dicha razón.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que veades las dichas sentençias, suso encorporadas, que por los del nuestro consejo sobre la razón de lo susodicho fueron dadas, e las guardedes e cunplades e executedes e fagades guardar e conplir e executar e traer a pura e devida execución con efecto, con todo e por todo, segund e por la forma e manera que en ellas e en cada una dellas se contienen.

E en guardándolas e conpliéndolas, sy dentro de los diez días después que con esta nuestra carta executoria el dicho Gutierre de Monrroy e Sancho de Monrroy, su hermano, e otras qualesquier persona o personas que toviere e poseyeren la dicha heredad de Palaçios Ruvios non dieren e entregaren e restituyeren la dicha heredad al dicho thesorero Diego Ferrández, o a quien su poder oviere, dando e pagando el dicho thesorero Diego Ferrández al dicho Gutierre de Monrroy los dichos veynte mill maravedís que dél reçibyó, que luego vos, las nuestras justicias, o qualquier de vos pongades en la tenençia e posesyón de la dicha heredad al dicho thesorero Diego Ferrández o a quien su poder oviere, para que la él tenga e posea bien e desenbargadamente e, así puesto en la dicha posesyón, le defendades e anparedes en ella e non consintades nin dedes logar que de la dicha heredad nin de parte alguna della el dicho thesorero Diego Ferrández por el dicho Gutierre de Monrroy e Sancho de Monrroy e nin por otra persona nin personas algunas sea despojado nin desapoderado, fasta tanto que primeramente sea sobre ello el dicho thesorero llamado a juizio e oýdo e vençido por fuero e por derecho ante quien e conmo deva, todo segund e por la forma e manera que en las dichas sentençias, suso encorporadas, se contiene. E contra el thenor e forma dellas non vayedes nin pasedes nin consyntades yr nin pasar.

E otrosý, mandamos al dicho Gutierre de Monrroy que, desde el día que con esta nuestra carta fuere requerido fasta nueve días primeros syguientes, dé e pague al dicho thesorero Diego Ferrández o a quien su poder oviere los dichos çinco mill e dozientos e doze maravedís de costas en que así fue condepnado. E, sy lo así fazer e conplir non quisyeren, vos mandamos que, conplido el dicho plazo, fagades entrega e execución en el dicho Gutierre de Monrroy e en sus bienes por los

dichos çinco mill e dozientos e doze maravedís de costas. E los bienes que asý fiziéredes la dicha esecuçión los vendades e rematedes en pública almoneda, segund fuero e derecho. E, de los maravedís que valieren, entregades e fagades pago al dicho thesorero Diego Ferrández, o a quien su poder oviere, de los dichos çinco mill e dozientos maravedís e más las costas que sobre ello fizier a culpa del dicho Gutierre de Monroy en las cobrar bien e conplidamente, en guisa que le non mengüe ende cosa alguna. E, sy bienes desenbargados non le falláredes, le prendades el cuerpo e lo tengades preso e bien recabdao e non le dedes suelto nin fiado, fasta que aya fecho pago al dicho thesorero Diego Ferrández, o a quien su poder oviere, de los dichos maravedís de las dichas costas.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno de vos que lo contrario fiziere.

E, demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para ello fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo conplides nuestro mandado.

Dada en la noble çibdad de Toledo, a veynte e seys días del mes de febrero, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Alfonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrivir por su mandado. Garçía Ferrández Manrique. Rodericus, doctor. Nunijs, doctor. Petrus, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

28

1480, marzo, 3. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a todas las personas de las ciudades, villas y lugares de sus reinos que no saquen oro, plata, vellón ni otra clase de moneda fuera de sus reinos.

Fol. 13, doc. 2.713.

*Para todo el reyno. Ley ordenada por los procuradores del regno, fecha en Toledo, sobre razón del oro e plata e bellón e moneda que se saca fuera del regno*²¹.

²¹ En tipo de letra posterior, figura en el encabezamiento del documento: "3 de marzo".

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los duques, marqueses, condes, prelados y ricos omnes, maestros de las órdenes, priores e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra audiencia, alcaldes e otras justiçias qualesquier de nuestra casa e corte e chançellería e a los comendadores e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e a los nuestros alcaldes de las sacas e cosas vedadas e a los diputados e capitanes e otras gentes de la Hermandad General destos dichos nuestros reynos e a los conçejos e asystentes, corregidores, alcaldes, alguaziles, merinos, regidores, veyntequatro cavalleros, jurados, escuderos, oficiales, omnes buenos, asý de la nuestra muy noble e leal proviñcia de Guipuzcua conmo de todas las otras çibdades, villas e logares de los nuestros reynos e señoríos, e a todas las otras e qualesquier personas de qualquier ley, estado o condiçión que sean a quien lo de yuso contenido atañe o atañer puede en qualquier manera, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Bien sabedes e a todos es notiçia los grandes daños que a todos nuestros súbditos e naturales se recresçen por la osadía que muchas personas han tomado de sacar oro e plata e vellón e moneda amonedada fuera destos nuestros reynos de Castilla e de León, en quebrantamiento de las leyes e ordenanças destos nuestros reynos e en perjuyzio de la república e del bien común dellos. Lo qual todo conosciendo los procuradores dellos que con nos están juntos en cortes nos suplicaron que sobre ello mandásemos proveer, por manera que los dichos daños çesasen e los fazedores dellos fuesen pugnidos e castigados. A suplicaçión de los dichos procuradores fizimos e ordenamos una ley en estas dichas cortes, su thenor de la qual es éste que se sygue:

“Porque muchas personas, syn themor de las penas que están puestas, asý por las ordenanças de las casas de la moneda conmo por las leyes destos reynos e quadernos de las sacas e leyes e ordenanças de La Hermandad General contra los que sacan oro o plata o vellón destos dichos nuestros reynos, çegados con la cobdiçia de la ganancia que en ello fallan, se atreven a lo sacar. E porque la desorden e movimientos que ha avido en estos nuestros reynos en los tienpos pasados ha dado cabsa a la dicha osadía, e los dichos procuradores de cortes, en nonbre de los dichos nuestros regnos, nos suplicaron e pidieron por merçed mandásemos remediar e proveer sobre ello, pues de cada día se frenquentaba más este delito e cresçían los daños, por ende, nos, ynovando por esta ley en quanto a lo susodicho todas las dichas leyes e ordenanças que sobre esto disponen, proybimos e defendemos que persona nin personas algunas non sean osados de sacar nin saquen, de aquí adelante, oro nin plata nin vellón, en pasta nin en manera alguna, fuera destos nuestros reynos de Castilla e de León. So pena que, sy el oro o plata o vellón o la moneda de oro o plata o vellón que sacaren, fuere de dozientos e çinquenta exçelentes o de quinientos castellanos abaxo e de su

estymación, que por la primera vez aya perdido e pierda los bienes, e sean la meytad para la nuestra cámara, e la otra meytad se parta en dos partes: la una, para el que lo acusare, e la otra para el juez que lo judgare e esecutor que lo esecutare; e por la segunda vez que muera por ello e pierda eso mismo todos sus bienes e sean repartidos en la manera susodicha; e, sy sacare dozientos e çinquenta exçelentes o quinientos castellanos o su estymación, o dende arriba, que por eso mismo fecho muera por ello e aya perdido e pierda todos sus bienes e sean repartidos en la forma susodicha”.

E, porque los dichos procuradores fuesen çiertos de nuestra voluntad para lo que toca a la esecución desta ley, los ovimos prometido que mandaríamos e faríamos esecutar las dichas penas contra los que fallásemos que son trasguesores desta ley, de aquí adelante, e que non conmutaríamos estas dichas penas en otra pena alguna.

E dezimos que asý lo entendemos guardar e mandamos a las dichas justiçias e a cada una de ellas en sus logares e juridiçiones que, luego que esta ley o nuestra carta della les fuere notificada, fagan juramento de esecutar bien e fiel e conplidamente esta dicha ley a todo su leal poder. E, sy non la pudieren esecutar, que luego nos lo notificarán en sabiéndolo. E que, una vez en cada año a lo menos, farán cada uno dellos pesquisa e ynquisyçión e procurarán de saber la verdad por quantas vías mejor pudieren en sus logares e juridiçiones quién son los quebrantadores desta ley e les esecutarán en sus personas e bienes e nos lo notificarán, conmo dicho es.

Pero, porque las personas que han de salir fuera destos nuestros reynos a otras partes han menester llevar moneda para su costa e gasto, permitimos e damos liçençia que cada una persona que oviere de salir fuera de nuestros reynos pueda sacar e saque consygo la moneda de oro e plata e vellón de qualquier cosa dello que oviere menester para su gasto contynuo, desde el logar donde partiere fasta el logar donde dixere que va, e para su estada e tornada con los que con él fueran. E, porque en esto non aya encubierta nin fraude, mandamos e ordenamos que cada una persona que oviere de salir fuera destos dichos reynos parezca ante el corregidor o alcalde de la çibdat e villas e logares dellos de donde partiere con la dicha moneda o del puerto del reyno, donde ha de salir, e por ante escrivano o tres testigos lo notifique dónde va e cuánto entyende que tardará en la yda e estada e tornada, e qué es la costa que lleva de onbres e bestias, e qué es el dinero que para ello lleva en qualquier manera, e faga juramento que en toda la relación non faze ynfynta nin encubierta nin entyende sacar otra moneda del reyno, salvo aquello que le manifiesta e aquello que entyende que ha menester para su costa, tasada por el tal juez. E todo esto se asyente e quede en el registro del escrivano del conçejo donde se fiziere, e la persona que lo jurare lleve consygo el testimonio dello, porque él después, sy paresçiere que ovo ynfynta o encubierta o sy non llevare el dicho testimonio consygo, que caya e yncurra en la dicha pena.

Por ende, nos vos mandamos que veades la dicha ley e la guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ella se contyene,

e en guardándola e cunpliéndola ninguno non sea osado de sacar nin saque oro nin plata nin vellón nin moneda amonedada fuera destos dichos nuestros regnos de Castilla e de León, contra el thenor e forma de la dicha ley. E, sy alguno fuere o pasare contra ella en qualquier manera, proçedades contra él e contra sus bienes e esecutedes en ellos e en cada uno dellos e en sus bienes las penas contenidas en la dicha ley.

E contra ella non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar en algund tienpo nin por alguna manera.

E, porque persona alguna desto no pueda pretender ynorançia, mandamos a vos, las dichas justiçias, e cada una de vos en vuestros logares e juridiçiones, que fagades luego pregonar públicamente por las plaças e mercados dellas esta dicha nuestra carta.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de las penas contenidas en la dicha ley.

E, demás, mandamos al omne, etc.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a tres días del mes de março, año del naçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Alfonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrivir por su mandado. E en las espaldas: Rodericus, doctor. Iohannes, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

Otra tal para Vizcaya. Otra tal para Toledo. Otra tal para Sevilla. Otra tal para Burgos. Otra tal para Madrid. Otra tal para León. Otra tal para Ávila. Otra tal para Valladolid. Otra tal para Cuenca. Otra tal para Çamora. Otra tal para Córdoba. Otra tal para Salamanca. Otra tal para Guadalajara. Otra tal para Toro. Otra tal para Soria. Otra tal para Murçia. Otra tal para Segovia. Otra tal para Jahén. Todas estas dadas en Toledo, del mismo día e año. Registradas, Diego Sánchez.

1480, marzo, 20. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a las justicias de Ávila y Mombeltrán que hagan cumplir la sentencia arbitraria dada por Juan de Lomo en el pleito que seguía Fernando de Ayala con los herederos de Juan Sánchez de Morenos y de Juan Esteban, vecinos de Urraca Miguel.

Fol. 135, doc. 2.921

Ferrando de Ayala, veçino de Monbeltrán. Para las justiçias que guarden e esecuten una sentençia.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Toledo, de Çeçilia, de Valençia, de Galiçia, de Mallorca, de Sevilla, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de Los Algarbes, de Algezira e de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, e señores de Vizcaya e de Molina, duquese de Atenas e de Neopatria, condes de Rusellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A los alcaldes e otras justiçias qualesquier de la nuestra casa e corte e chançellería e a los corregidores e alcaldes e otras justiçias qualesquier de la noble çibdad de Ávila e de la villa del Prado, conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señorfos, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que Fernando de Ayala, vezino de la villa de Monbeltrán, nos fizo relación por su petición diziendo que sobre razón de çierto debate e contienda que él tenía con Miguel Sánchez de Morenos e Bartolomé de Morenos, su hermano, e con todos los otros sus hermanos, fijos de Iohán Sánchez de Morenos, defunto, e, asy mismo, con los herederos de Iohán Estevan, defunto, vezinos de Urraca Miguel, aldea de la dicha çibdad de Ávila, sobre la meytad de la dehesa de Salinos, diz que el dicho Ferrando de Ayala, por sy, de la una parte, e los dichos Miguel Sánchez de Morenos e Bartolomé de Morenos, su hermano, conmo herederos del dicho Iohán Sánchez de Morenos, e Antón, veçino de Foyo, e Miguel Desqueta, por sy e en nonbre de los herederos del dicho Juan Estevan, ovieron conprometido e conprometieron los dichos debates e questiones que entre ellos eran e esperavan ser, sobre la dicha razón, en manos e en poder de Iohán del Lomo, veçino de la dicha çibdad de Ávila, e de Miguel Sastre, veçino del dicho lugar de Urraca Miguel, para que amos a dos, juntamente, o qualquiera dellos, con terçero o syn terçero, librasen e determinasen entre ellos por su sentençia lo que quisesen e por bien tovesen, quitando del derecho de la una parte e dándolo a la otra, en todo o en parte dello, en poco o en mucho, e que lo pudiesen determinar en çierto término e so çierta pena, segund que más largamente en el conpromiso que sobre la dicha razón pasó, diz que se contiene. Por virtud del qual dicho conpromiso diz que el dicho Juan del Lomo, juez susodicho, dio entre las dichas partes su sentençia arbitraria en que diz que condenó a los dichos herederos de los dichos Juan Estevan e Iohán Morenos a que le diesen e pagasen çinquenta mill maravedís por el derecho que le pertenesçia a la dicha meytad de la dicha dehesa, a çiertos plazos e, ansy mismo, diz que les condenó más en otras çiertas penas en la dicha sentençia contenidas e en çiertas cosas. Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed, por que la dicha sentençia en todo oviese conplido efecto, le mndásemos dar nuestra carta para que la dicha sentençia fuese conplida e executada e trayda a pura e devida esecución con efecto, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que nos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros logares e jurisdicciones que veades la dicha sentençia que de suso se faze minçion. E, sy tal es que fue e es consentida o emologada por amas las dichas partes, la guardedes e cunplades e executedes e fagades guardar e conplir e esecutar e traer e traygades a pura e devida execuçion con efecto en todo e por todo, segund que en ella se contiene, tanto quanto con fuero e con derecho devades. E contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consintades yr nin pasar.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara a cada uno de vos que lo contrario fiziere.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, porque nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la dicha çibdad de Toledo, a veynte días del mes de março, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

30

1480, marzo, 7. **TOLEDO**

Los Reyes Católicos revocan cualquier merced o privilegio o derecho que persona alguna tuviera para poder cobrar servicio y portazgo a los ganados de la Cabaña de la Mesta. Asimismo, prohíben cobrar en los puertos nuevos, estableciendo que sólo cobrarán sus arrendadores y cogedores en los puertos de: Villaharta, Montalbán, Torre de Esteban Ambrán, la Venta del Cojo, La Puente del Arzobispo, Ramacastañas, La Abadía, las Barcas de Albalate, la Zarza, Berrocalejo, Puerto de Perosín y Malpartida de Plasencia.

Fol. 393, doc. 2.752.

El conçejo e cabaña de La Mesta de todo el reyno. Carta contra los que tienen fechos puertos nuevos, en que revocan qualesquier mandamientos que de los tales ayan fecho a qualesquier personas, e que non cojan nin recabden el derecho del serviçio e montadgo en todo el registro otras personas algunas, salvo los arrendadores o reçeptores dello, y que no se coja en otros lugares, salvo en los puertos antiguos, que son: Villaharta y Montalbán e la Torre de Estevan

Anbrán y la Venta del Coxo y La Puente del Arzobispo y Ramacastañas y El Abadía y Las Barcas de Alvalate y La Çarça y Berrocalejo y El Puerto de Pero-syn.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, etc.

A los ynfantes, perlados, duques, condes, marqueses, ricos omnes, maestros de las órdenes e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia e alcaldes e alguaziles de la nuestra casa e corte e chançellería e a los priores, comendadores e subcomendadores, alcaydes de los castillos e casas fuertes e llanas e a los conçe-jos, justiçias, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de todas las çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos e a otras quales-quier personas, nuestros vasallos e súbditos e naturales de qualquier ley, estado o condiçión, preheminencia o dignidad que sean, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el traslado della signado de escrivano público, salud e graçia.

Bien sabedes cómo, a causa de las guerras e discordias e movimientos que en estos nuestros reynos ha avido en los tienpos pasados, se han fecho algunos puer-tos nuevos para coger en ellos el derecho del nuestro serviçio e montadgo que ovi-mos e avemos de aver de los ganados que van e vienen a Los Estremos por los dichos nuestros reynos. A cabsa de lo qual se han seguido a la cabaña de los dichos ganados muchos robos e cohechos, en grande deserviçio de Dios, nuestro señor, e nuestro e grande daño e detrimento de los dichos nuestros reynos e seño-ríos e de nuestros súbditos e naturales dellos e de la dicha cabaña e conçejo de La Mesta.

Otrosý, se han puesto e levado muchas ylicitas e non devidas ynpuçiõnes e portadgos, villadgos, portajes, asaduras, castellerías e otras nuevas ynpuçiõnes ynjustas e non devidas.

E otrosý, han reçevido los dichos daños por el grande estrechamiento que se ha fecho en las cañadas e veredas, por donde los dichos ganados e pastores acos-tunbran pasar a los dichos Estremos o vienen dellos, de lo qual, muchas vezes, ha seydo quexado ante nos. E para el remedio dellos avemos mandado dar algunas nuestras cartas e sobrecartas.

E agora, queriendo en ello proveer como conviene a nuestro serviçio e bien destos dichos nuestros reynos e remediar e oviar a los dichos males e daños, a suplicación de los procuradores de las çibdades e villas de nuestros reynos que con nos están juntos en Cortes en esta çibdad de Toledo, mandamos platycar con los nuestros contadores mayores e con los del nuestro consejo e con los dichos procuradores de Cortes. E por todos ellos fue acordado que devíamos proveer e remediar en lo susodicho en la manera syguiente: que, de aquí adelante, non se pueda coger nin coja más de un serviçio e montadgo, lo qual se aya de reçeibir e resçi-ba por los nuestros arrendadores e recabdadores mayores que de nos arrenda-ren la dicha renta e por los nuestros reçeitores que en ella pusiéremos, llevando

las sobredichas nuestras cartas selladas con nuestro sello e libradas de los nuestros contadores mayores o por quien su poder oviere, e non por otra alguna. E que se coja e resçiba la dicha renta por los susodichos en los puertos que antiguamente se solían coger, que son: el Puerto de Villaharta e Montalván e la Torre de Estevan Anbrán e la Venta del Coxo e La Puente del Arçobispo e Derramacastañas e El Abadía e Las Varcas de Alvalate e Malpartida e Alarta e Berrocalejo e El Puerto de Perosýn. E que en ellos [e] non en otros algunos se coja e recabde el dicho serviçio e montadgo que los dichos pastores e ganaderos e señores de ganados han de pagar. El qual dicho derecho de serviçio e montadgo se coja e recabde por los dichos nuestros recabdadores e reçeptores o sus fazedores que por nos fuesen nonbrados, e non por otros algunos por ninguna cabsa nin razón que sea o ser pueda, aunque tengan para ello facultad por cartas privilejos dados por el señor rey don Enrrique, nuestro hermano, e por nos confirmadas e por nos dadas con qualesquier cláuſulas e prerrogatyvas que sean. E que ninguno nin alguno de los dichos cogedores e recabdadores e sus fazedores non sean osados de coger nin cojan nin fagan coger el dicho serviçio e montadgo en otros lugares nin puertos algunos, salvo en los dichos puertos antiguos, suso declarados, aunque para ello ayan e tengan qualesquier liçençias, facultades de merçedes por cartas e privilejos dadas por el dicho señor rey don Enrrique, nuestro hermano, o por nos e confirmadas por nos o en otra qualquier manera. Las quales dichas cartas e merçedes e facultades e previllejos es nuestra merçed e voluntad que para en lo susodicho sean ningunos e de ningund vigor e efecto. E es nuestra merçed e voluntad que de lo que montare el dicho serviçio e montadgo e fuere recabdado e cobrado por los dichos nuestros arrendadores e reçeptores en los dichos puertos suso declarados se paguen los maravedís e ganados e otras cosas que en la dicha renta del serviçio e montadgo están sytuados, segund la data de los dichos privilejos; e, que los que non conplieren, que los dichos arrendadores e reçeptores nin los dueños de los dichos ganados non sean obligados a los pagar. E que, mostrando los dichos ganaderos cartas de pago de cómo pagaron una vez, non sean tenudos a lo pagar otra, aunque vayan por qualesquier travesýas de los dichos nuestros reynos, nin aquéllos cuyos son los dichos privilejos non demanden nin pidan a los dichos ganaderos e señores de ganados el dicho derecho del dicho serviçio e montadgo nin sobre ello les fagan prendas, prisiones de términos, embargos nin otras tomas algunas, por quanto los dichos nuestros recabdadores e reçeptores les han de recodir con lo que asý ovieren de aver de los dichos sus previllejos e merçedes, segund dicho es. E que se non puedan llevar nin lleven, de aquí adelante, nuevas ynpusyçiones de castillerías e asaduras nin portadgos nin pasajes nin portajes nin villadgos nin otras qualesquier ynpusyçiones, puestas e acrescentadas desde quinze días del mes de dizienbre del año que pasó de IMCCCCLXIII²² años a esta parte, espeçial aquél que lo contrario fiziere, por el mismo fecho, sin otra sentençia nin declaraçión alguna, aya perdido qualquier derecho que tenga al dicho serviçio e montadgo e a las dichas ynpusyçiones e a qualesquier merçedes e ofiçios e maravedís de juro e por

²² En el documento figura el año de IMCCCCLXIV, que creemos es un error del escribano.

vida que de nos tengan. Los quales desde agora por esta carta confiscamos e aplicamos e avemos por confiscadas e aplicadas a la nuestra cámara e fisco. E mandamos a los nuestros contadores mayores e a otros oficiales qualesquier de la nuestra casa e corte que, syn esperar para ello otro mandamiento nuestro e declaración, por virtud desta nuestra carta, les quiten e tyesten de los nuestros libros e nóminas de las merçedes de juro de heredad e de por vida. E, de los bienes de los que lo contrario fizyeren, mandamos que entreguen e fagan pago a los dichos ganaderos e dueños de ganados del dapño o dapños que ovieren resçebido, con el quatro tanto. E, sy fueren nuestros alcaydes, que pierdan las tenençias de las fortalezas. E que todos los que cogieren e mandaren coger lo sobredicho a sus arrendadores e factores e portadgueros e a otras personas que en ello entendieren, sean avidos por robadores e quebrantadores de caminos, e que contra los tales sea proçedido por todo rigor de justiçia, asý por las leyes de nuestros reynos conmo por la leyes de Las Hermandades dellos. E que uno de los nuestros alcaldes de la nuestra casa e corte e uno de los procuradores de los nuestros reynos e un diputado general de La Hermandad ayan de yr e vayan a ver ynformaçiones de las dichas ynpusyçiones e portadgos e asaduras, nuevamente puestas del dicho tienpo acá, e lo que se ha acresçentado, e las antiguas e de lo que antiguamente se acostunbrava llevar. E que fagan sobre ello pesquisa e ayan confirmaçión e lo trayan ante nos, por que, vista, proveamos en ello conmo sea justiçia. E entre tanto que ninguno nin algunos non sean osados de llevar nin pedir ninguno de los susodichos derechos, so las dichas penas, syn primero aver nuestra declaración e liçençia e espeçial mandado para ello. E que nos devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que, de aquí adelante, non cojades nin llevedes nin demandedes nin fagades coger nin llevar, pedir nin demandar, por ninguna manera que sea o ser pueda, el dicho serviçio e montadgo en alguno nin algunos de los dichos puertos nuevos nin viejos de los dichos nuestros reynos por virtud de qualesquier privilegios, cartas e sobrecartas e facultades que para ello tengades, nin en otra manera alguna. E que lo dexéys e consyntáys coger, resçebir e recabdar, libre e desenbargadamente, a los nuestros arrendadores e reçebtores e fieles cogedores que nos para ello ayamos diputado e diputaremos e llevaren las dichas nuestras cartas e poderes. A los quales mandamos que cojan e recabeden el dicho derecho del dicho serviçio e montadgo en los dichos puertos antiguos de: Villaharta, Montalván e la Torre de Estevan Anbrán e la Venta del Coxo e La Puente del Arçobispo e Ramacastañas e El Abadía e Las Barcas de Alvalate e Malpartida e Lorça e Berrocalejo e el Puerto de Perosýn, segund antiguamente se acostunbrava coger, e non en otra parte alguna. E, de los maravedís e ganados que rindiere e rentare el dicho serviçio e montadgo, paguen los maravedís e ganados que en el dicho serviçio e montadgo están sytuados, segund la data de los dichos privilegios, e que paguen los que copieren en la dicha renta e non más nin allende.

E otrosý, vos mandamos que non resçibades nin recabdedes de llevar nin

llevedes las dichas castillerías e asaduras e portadgos e pasajes e otros derechos e nuevas ynpusyçiones por virtud de los dichos privilegios, cartas e sobre-cartas, merçedes, çédulas, alvaláes que para ello tengades nin en otra manera alguna.

E otrosy, vos mandamos que non estrechedes las dichas cañadas e veredas por donde pasan los dichos ganados. E, si las tenedes estrechadas, las abrades e fagades abrir, segund que antiguamente se estavan, para que por ellas e por cada una dellas puedan libremente pasar.

Lo qual todo, en la manera que dicha es, vos mandamos que fagades e cunplades so pena que, el que lo contrario fizyere, que por el mismo fecho, syn otra declaración alguna, aya perdido e pierda qualesquier derechos e merçedes que tengan al dicho serviçio e montadgo e los maravedís e ganados que en él tienen situados e los derechos que tienen a las dichas asaduras, castillerías, portadgos, pontajes, pasajes e otras ynpusyçiones nuevas e qualesquier merçedes e ofiçios e maravedís de juro e de por vyda que de nos tengades. E, si fuéredes nuestros alcal-des, que perdades las merçedes e tenençias de las fortalezas que de nos tenedes. E que todos los que fuéredes contra lo en esta carta contenido, o contra cosa o parte dello, e vuestros fazedores e cogedores e las otras personas que por vosotros en vuestro nonbre cogeren las dichas nuevas ynpusyçiones, seades avidos por robadores públicos, quebrantadores de caminos. E que contra vos e cada uno de vos e contra vuestros bienes proçedan por cargo de Hermandad e en otra qualquier manera, segund las leyes de nuestros reynos e de Las Hermandades dellos.

E, para vos requerir con esta nuestra carta e para fazer pesquisa e ynquisyçion quáles e cuántas son las dichas nuevas ynpusyçiones e qué es lo que antiguamente solían e acostunbravan llevar, enbiamos al liçençado Fernando Yáñez de Lobón, de nuestro consejo e nuestro alcalde de la nuestra casa e corte, e Gonçalo de Bete-ta, alcaide de la fortaleza de Soria, procurador de Cortes, e a Gómez de Tapia, regidor de la çibdad de Segovia, diputado general de La Hermandad destos dichos nuestros reynos, a los quales damos poder conplido para vos requerir con esta nuestra carta para fazer la dicha pesquisa e ynquisiçion de las dichas ynpusyçio-nes. E mandamos a las personas, de quien entendíeredes ser ynformados, que ven-gan e parezcan ante ellos a sus llamamientos e enplazamientos e digan sus dichos e deposyçiones a los plazos e so las penas que de nuestra parte les pusyeren. Las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas. E, por que lo suso-dicho pueda mejor saber, mandamos que vaya con ellos un procurador del Conçe-jo de La Mesta.

E, por que lo sosudicho sea a todos notorio e ninguno dellos non pueda pre-tender ygnorançia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada públicamente en la nuestra corte e por todas las çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos e por las justiçias e ofiçiales dellos, por que todos lo sepades e sepan e ninguno dellos non puedan pretender ygnorançia. A los quales dichos alcal-des e procurador e diputado damos poder conplido para que, si fecho lo susodicho algu-

na o algunas personas atentaren de coger e llevar los dichos derechos e nuevas ynpusçiones e castillerías contra el thenor e forma desta dicha nuestra carta, que puedan proçeder e proçedan contra ellos e contra sus bienes a las penas en esta dicha nuestra carta contenidas, e a la execuçión dellas e de cada una dellas. E, si para fazer e conplir e executar lo susodicho e cada cosa e parte dello menester oviéredes favor e ayuda, por esta dicha nuestra carta e por el dicho su traslado signado, conmo dicho es, mandamos a los conçejos, justiçias, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos e diputados generales e provinçiales, alcaldes e quadrilleros de Las Hermandades destos dichos nuestros reynos e nuestros capitanes e gentes que ge lo den e fagan dar, bien e conplidamente, en manera que les non niegue cosa alguna.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiços e de confiscación de todos vuestros bienes de los que lo contrario fiziéredes, para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, siete días de março, año del nascimiento del nuestros salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Ferrand Álvarez de Toledo, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrivir por su mandado. E en las espaldas: Rodericus, doctor. E dezía: acordada. Registrada, Diego Sánchez.

Otra tal semejante que la carta de arriba registré, dada en Toledo, del día e mes e año en ella contenida, e del mismo secretario Ferrando Álvarez de Toledo refrendada. Registrada, Diego Sánchez.

31

1480, marzo, 8. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a Juan Pérez de Segura, alcalde de Ávila, que reponga a Luis González de Atienza, protonotario, en la posesión y disfrute del beneficio correspondiente a la iglesia de Santiago de Cebreros que el alcalde le había quitado y concedido, primero, a favor de Martín Alfonso, cura de San Bartolomé de Pinares, y, después, a Juan Díaz de Carrión.

Fol. 244, doc. 2.767.

*El protonotario don Luis Gonçález de Atienza, del consejo, cura de la yglesia de Santiago de Zebreros. Para el conçejo de Zebreros, que le tornen a poner en la posesión del dicho beneficio e le anparen e defiendan en él, fasta que sea oýdo o vençido por derecho*²³.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

Al conçejo, alcaldes, alguazyl, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales, omnes buenos de Zebreros, lugar e juredición de la çibdad de Ávila, e a vos, Juan Pérez de Segura, alcalde de la dicha çibdad de Ávila, e a cada uno e qualquier de vos e quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que por parte del protonotario don Luis Gonçález de Atienza, del nuestro consejo, cura de la yglesia de Santiago dese dicho lugar, nos fue fecha relación que él estando, conmo diz que él estava, en la posysyón paçífica del dicho su beneficio desa dicha yglesia, e estando so nuestro seguro e anparo e defendimiento real e por çiertas nuestras cartas de seguro e anparo que sobre ello le mandamos dar que vos, el dicho Juan Pérez de Segura, alcalde, por fuerça e contra su voluntad e con maneras esquisytas le despojastes de la posisyón del dicho su beneficio en que estava. E diz que pusystes en él a Martín Alfonso, clérigo de Sant Bartolomé de los Pinares, e que conmo quier que él vos requirió por nuestra carta que non le quitásedes nin despojásedes del dicho su beneficio e anparásedes e defendiésedes en ella, por menospreçio de la dicha nuestra carta e de las penas en ella contenidas, lo non quisystes fazer. E que otro día, luego de manera que esto acaesçió, Rodrigo Moreno, procurador que se dixo de Juan Díaz de Carrión, vino a la dicha yglesia e otras çiertas personas armadas de dibersas armas e por fuerça e contra su voluntad le tomaron de las manos, dentro de la dicha yglesia, sus ofrendas. E aún diz que vos, el dicho alcalde, fezystes çiertos autos e pregones contra las personas quel dicho protonotario tenía en la dicha yglesia e por nuestro mandado estavan en ella. E les fueron tomados çiertos bienes e armas que tenía en la dicha yglesia. En lo qual diz que ha resçebido e resçibe grande e agravio e daño. E nos suplicó e pidió por merçed que le mandásemos restituir en la dicha posisyón del dicho su beneficio, mandándole acudir con los frutos e rentas a él pertenesçientes, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que, luego, vista esta nuestra carta, syn otra luenga nin tardança nin excusa alguna, tornedes e restituyades al dicho protonotario la dicha su posisyón del dicho su beneficio e, así repuesto e restituydo en la dicha su posisyón, segund que primeramente la tenía, le anparedes e defendades en ella, para que, de fecho e contra derecho, non sea della quitado nin amovido, fasta que primeramente sea oýdo e vençido con derecho ante quien e conmo deva. E dexedes e consyntades estar en la dicha yglesia al dicho protonotario o a qualquier capellán o capellanes [o] otras qualesquier personas quel dicho

²³ En letra posterior, figura en el encabezamiento del documento: "março, 480".

protonotario en ella pusyere. E le acudades e fagades acudir con todos los frutos e rentas e diezmos, o vençiones, omolumentos e otras cosas al dicho su benefiçio anexos e pertenesçientes. E por esta nuestra carta vos mandamos que, si esto es, que restituyades e tornedes e fagades tornar e restituyr a los dichos sus omnes e criados e otras personas que asý estavan en la dicha yglesia los dichos sus bienes, (e) armas que asý le fueron tomadas e secrestadas, de todo bien e conplidamente, en guisa que le non mengüe ende cosa alguna, e vos çesedes de los dichos pregones e proçesos e autos que asý vos, el dicho Juan Pérez de Segura, e alcaldes avedes fecho contra el dicho protonotario e contra otras qualesquier personas, sus criados, e otros qualesquier que por virtud de las dichas nuestras cartas de seguro e anparo estavan en la dicha yglesia. Pero, sy contra esto que dicho es, vos, el dicho alcalde, alguna cosa tenedes por donde non lo devades asý fazer e conplir e para yustificar todo lo que asý por vos en la dicha razón ha seydo fecho e atentado en favor del dicho Juan Díaz de Carrión, e en su agravio e perjuyzio del dicho protonotario, mandamos que, del día que con esta nuestra carta fuéredes requerido fasta quinze días primeros syguientes, enbiedes ante nos el dicho proçeso e ynformaçión. E en tanto, sy el dicho protonotario tenía e poseya el dicho benefiçio, como dicho es, le anparedes e defendades en la dicha su posisyón.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confisçayçión de los bienes de los que lo contrario fizyeren, para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos emplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, del día que vos fuere notificada fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que ge la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a ocho días de março del año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años²⁴.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Alfonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. E en las espaldas, señalado en dos logares del doctor de Talavera e de Villalón. E dezía: acordada. Registrada, Diego Sánchez.

1480, marzo, 8. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a Fernando González, canónigo de Ávila, que

²⁴ A continuación, figura en el documento lo siguiente: "va escripto entre renglones o diz: sy asý es. Vala".

no perturbara a don Luis González de Atienza, protonotario, la pacífica posesión del beneficio curado de la iglesia de Cebreros, durante la litispendencia.

Fol. 357, doc. 2.768.

Al protonotario don Luis González de Atienza, cura de la yglesia de Zebros. Para el canónigo Ferrand González, que durante la litispendencia del beneficio e, fasta que sea determinado en corte de Roma, no le perturbades del dicho beneficio.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos Fernando González, canónigo en la yglesia catedral de la çibdad de Ávila, e Rodrigo Moreno, vuestro escudero e criado, e a otra qualquier persona a quien lo en esta nuestra carta contenido atañe, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Bien sabedes que por otras nuestras cartas avemos enbiado mandar a vos, el dicho Ferrando González, que vos non entremetades de malograr nin perturbar a don Luis González de Atienza, protonotario de nuestro muy santo padre, del nuestro consejo, en la posesyón que él tyene en el beneficio e curado de Santiago de Zebros, de la dióçesis de Ávila, que él açebtó por virtud de una graçia espectralyva que nuestro muy Santo Padre a suplicaçión nuestra le conçeidió, fasta que por Su Santidad e sus juezes comisarios que dello conoçesen se viese e determinase por justiçia el pleito e debate que sobre razón del dicho beneficio tyene con Juan Díaz de Carrión, segund que más largamente en las dichas nuestras cartas se contiene.

E, agora, el dicho protonotario nos enbió fazer relaçión que durante la litispendencia del dicho pleito, e syn ser determinado, vosotros o algunos de vos, en contrario²⁵ nuestro e en menospreçio de las dichas nuestras cartas e mandamientos e defecto e contra derecho, avedes ynsystido e ynsystedes en le perturbar el dicho beneficio e la posesyón dél, poniendo en el dicho beneficio otro capellán por el dicho Juan Díaz, e que por todas vías e maneras que podéys le molestáys e ynquietáys en él en favor del dicho Ioán Díaz, no tenyendo derecho alguno a ello. En lo qual dize que ha resçevido e resçibe mucho agravio e daño, e nos suplicó que sobre ello le proveyésemos de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que, durante la dicha litispendencia del dicho pleito en corte de Roma e fasta que por nuestro Santo Padre e por sus juezes que dello conoçcen sea visto e determinado, vos non entremetades a le perturbar nin molestar de fecho e contra derecho al dicho protonotario en el

²⁵ En el documento pone: "contento".

dicho benefício nin a los capellanes que por él lo syrven e ovyeren de servir, nin al dicho conçejo e omnes buenos del dicho lugar. E que, luego, quitedes el dicho capellán que asý diz que pusistes, por manera que el dicho protonotario tenga la posesyón dél, segund que la tenía antes al tienpo quel dicho pleito se començó, por manera quel non resçiba agravio alguno.

E non fagades ende ál por alguna manera so pena de la nuestra merçed, e a las personas eclesyásticas so pena de perder la naturaleza e temporalidades que en los nuestros reynos avedes e tenedes e de yncurrir en las otras penas que yncurre e yncurren aquéllos que non cunplen nin obtenperan los mandamientos de su rey e reyna e señores naturales.

Pero sy contra esto que dicho es alguna cabsa o razón tenedes por donde non lo devades asý fazer e conplir e para justificar todo lo que en la dicha razón por vos ha seydo fecho e atentado, forçosamente e de fecho en favor del dicho Juan Díaz de Carrión, e en su agravio e perjuizio del dicho protonotario. E por quanto lo susodicho es sobre despojo de posesyón e fuerça, e el pleito a tal a nos pertenesçe oýr e librar por la posesión en que avemos estado e estamos de alçar e mandar alçar las fuerças hechas a las personas eclesiásticas, mandamos dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón.

Por la qual vos mandamos que, del día que con ella fuéredes requeridos en vuestras personas, sy pudiéredes ser avidos, e, sy non, ante las puertas de vuestras moradas, faziéndolo saber a vuestros omnes e criados e vezinos más çercanos, para que vos lo digan e fagan saber, por manera que venga a vuestra notiçia, fasta quinze días primeros syguientes, los quales vos damos e asygnamos por tres términos, dando vos los nueve días primeros por primero término, e los tres días segundos por segundo término, e los otros tres días terceros por plazo e término perentorio acabado, parezcades ante nos en el nuestro consejo a lo dar e mostrar, aperçebiendo vos que, sy paresçiéredes, los del nuestro consejo vos oyrán en todo lo que deçir e alegar quisyéredes en guarda de vuestro derecho e en todo vos guardarán vuestra justiçia e derecho. En otra manera, vuestras absençias e rebeldías, non enbargante, mas aviéndolas por presençias, los del nuestro consejo oyrán al dicho protonotario todo lo que dezir e alegar quisyere en guarda de su derecho. E syn vos más llamar nin çitar nin atender sobre ello librarán e determinarán sobre todo lo que la nuestra merçed fuera e se fallare por derecho.

E, de cónmo esta nuestra carta fuere leyda e notificada e los unos e los otros la cunpliéredes, mandamos, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara, a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a ocho días de março, año del nascimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Alfonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. E en las espaldas dezía: acorda-

da. E estava señalada de los doctores de Talavera e Villalón. Registrada, Diego Sánchez.

1480, marzo, 9. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a Alfonso de Ulloa, vicario de la iglesia de Ávila, que no continuara el procedimiento judicial eclesiástico contra Samuel Azeraza y Yucé Almarín, judíos, vecinos de Madrigal de las Altas Torres, y que remita el proceso al consejo real (Consejo).

Fol. 212, doc. 2.782.

Symuel Azeraza e Yuçé Almarín, judíos, veçinos de Madrigal. Para don Alfonso de Ulloa, vicario en la yglesia de Ávila, que se desista de proçeder contra ellos o parezca con lo proçesado.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, don Alfonso de Ulloa, vicario de la yglesia de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Symuel Azeraza e Yuçef Almarín, judíos, moradores en la villa de Madrigal, nos fizieron relación por su petición que ante nos en el nuestro consejo presentaron, diziendo que Rodrigo de Castañeda, veçino de la dicha villa, pidió entrega en sus bienes en diversas vezes e por çiertas contías de maravedís que le eran obligados, contenidos en una obligaçión que sobre ellos tyene, de los quales dichos maravedís diz que le ovieron dado e pagado la mayor parte dellos. E, por lo que restava de pagar, diz que ellos ynpetraron una carta despera de la señora reyna doña Ysabel, nuestra madre. E porque diz que se opusieron contra la dicha entrega pedida antel corregidor de la dicha villa e alegaron la paga que le avían pagado, e diz quel dicho Rodrigo de Castañeda, non curando del mandado de la dicha señora reyna e en menospreçio de la dicha carta de espera, le çitó para ante vos, diziendo que tenía fecho juramento de non guardar la dicha carta nin alegar razón alguna antel dicho corregidor. E diz que le puso por demanda ante vos todos los maravedís en la dicha obligaçión contenidos. E ellos respondieron ante vos e alegaron la pendençia que estava antel dicho corregidor e presentaron ante vos que para en prueba de su entinción el pedimiento e entrega que en sus bienes estava fecho, sygnado de escrivano público, segund que más largamente diz que se contiene en los abtos e escripturas que sobrello diz que ante vos ha pasado. En lo qual diz que ha reçevido e resçeibe mucho agravio e daño por ser lo susodicho contra las leyes destos nuestros reynnos, e ellos e el dicho Rodrigo de Castañeda,

legos, la cabsa mera profana de la nuestra juridiçión real a quien el conoçimiento desa cabsa pertenesçe. E diz que por aver puesto la dicha demanda el dicho Rodrigo de Castañeda ante vos cayó en ciertas penas por las dichas leyes destos nuestros regnos estableçidas. La qual, el dicho Symuel diz que demandó al dicho Rodrigo de Castañeda antel dicho corregidor e que le puso la dicha demanda e ynpetró de vos una carta ynibitoria contra el dicho corregidor, para que non conoçiесе de la dicha cabsa. E que sobre ello diz que le han fecho a él grandes costas. Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed çerca dello le proveyésemos de remedio con justiçia, mandámosles dar nuestra carta para vos para que non conosçiésedes más del dicho negoçio e diésedes por ninguna la dicha carta ynibitoria e remitiésedes la dicha cabsa a las dichas nuestras justiçias a quien el conoçimiento dello pertenesçe, e conmo la nuestra merçed fuese e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que dentro de quinze días primeros syguientes, después que con esta dicha nuestra carta fuéredes requerido, fagades traher a costa de los dichos judíos el proçeso del dicho pleito, por do proçedáys, e lo presentedes ante nos en el nuestro consejo, porque en él, donde ay perlados e cavalleros e personas çentificas, se vea e esame el dicho proçeso, sy es tal e de tal manera fecho que por él deváys yr adelante o non. Dentro del dicho término que asý avéis de traher o enbiar el dicho proçeso ante nos en el nuestro consejo, segund dicho es, fasta que en él se vea lo que sobrello se deve fazer, vos mandamos, asymismo, que sobreseades de conoçer e que [non] conozcades del dicho negoçio nin de cosa alguna dello.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de perder la naturaleza e temporalidades que en nuestros reynos tenéys.

E, de cómmo esta dicha nuestra carta vos fuere leyda e notyficada e la cunpliéredes, mandamos, so pena de diez mill maravedís, a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a nueve días del mes de março, año del nascimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Garçía Fernández Manrique. Andreas, doctor. Rodericus, doctor. Antoninus, doctor. Nunius, doctor. E yo, Juan Pérez de Larrarte, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

1480, marzo, 9. TOLEDO.

Los Reyes Católicos ordenan a Rodrigo de Castañeda que no promueva más pleitos, ante juez eclesiástico, a los judíos Samuel Azeraza e Yucé Almarín. Asi-

misimo, le ordenan que anule los autos que habia promovido y que pagara 10.000 maravedís de pena por haber incumplido anteriormente su mandado (Consejo).

Fol. 187, 2.786.

Symuel Azeraza e Yuçé Almarín, veçinos de Madrigal. Enplazamiento contra Rodrigo de Castañeda, veçino de Madrigal.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, Rodrigo de Castañeda, veçino de la villa de Madrigal, salud e graçia.

Sepades que Symuel Azeraza e Yuçef Almarín, judíos, moradores en la dicha villa, nos fizieron relación por su petición que ante nos en el nuestro consejo presentaron, diziendo que vos por muchas vezes fezistes entrega e execución en sus bienes por çierta contía de maravedís que vos eran obligados a dar e pagar, contenidos en una obligaçión que sobre ellos tenéys, de los quales dichos maravedís diz que vos ovieron dado e pagado la mayor parte dellos. E, por lo que restava de vos pagar, diz que ellos ynpetraron una carta de espera de la reyna doña Ysabel, nuestra señora madre, e porque diz que se opusieron contra la dicha entrega por vos pedida antel corregidor de la dicha villa e alegaron la paga que vos avían fecho, diz que vos, non curando del mandado de la dicha señora reyna, en menospreçio de la dicha carta de espera, le çitastes para ante don Alfonso de Ulloa, vicario de la yglesia de la çibdad de Ávila, diziendo que tenya fecho juramento de non guardar la dicha carta, sin alegar razón alguna, antel dicho corregidor. E diz que les posistes por demanda antel dicho juez todos los maravedís en la dicha obligaçión contenidos, e que ellos respondieron antel dicho juez e alegaron la pendençia que estava antel dicho corregidor e presentaron ante él, para en prueba de su entençión, el pedimiento e entrega que en sus bienes a vuestro pedimiento estava fecho e sygnado de escrivano público, segund más largamente se contiene en los actos e escripturas que sobre ello antel dicho juez diz que ha pasado. E diz que por ser lo susodicho contra las leyes destos nuestros reynos, e vos e ellos legos, e la cabsa mera profana de nuestra juridiçión real, e por los convenir e poner la dicha demanda ante el dicho juez cayistes e yncurristes en pena de diez mill maravedís, segund lo disponen las dichas leyes destos dichos nuestros regnos. La qual dicha pena diz que el dicho Symuel bos demandó ante el dicho corregidor de la dicha villa, e diz que, porque vos puso la dicha demanda, ynpetrastes del dicho vicario una carta de eniviçión contra el dicho corregidor para que non conosçiese más del dicho negoçio, e sobrello le fezistes a él muchas costas. Por ende, que nos suplicava e pedya por merçed que çerca dello les proveyésemos de remedio con justiçia, mandando vos condenar en la dicha pena de los dichos diez mill maravedís en que asý yncurristes, e mandásemos que luego vos apartásedes e desistásedes de más les demandar, e que non les demandásedes cosa alguna de lo susodicho antel dicho vicario nin ante otro juez eclesiástico alguno e que pidiésedes ser revocados e dados por ningunos e de ningund valor e efecto qualesquier abtos que antel

dicho vicario tengades fechos, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que, luego, çesedes de demandar e que non demande- des cosa alguna de lo susodicho a los dichos Symuel Azeraza e Yuçef Almarín antel dicho vicario nin ante otro juez eclesiástico, e vos desistades e apartedes de todos e qualesquier premios e abtos que çerca dello contra ellos tengades fechos e pidades ser todo anulado e revocado e dado por ninguno e de ningund valor e efecto e de, aquí adelante, por cabsa e razón dello, antel dicho don Alfonso de Ulloa, vicario, nin ante otro juez eclesiástico alguno non proçedades más en la dicha cabsa nin les pidades nin demandedes cosa alguna e dedes e paguedes la dicha pena de los dichos diez mill maravedís en que por ello cayistes e yncurristes. E, sy algund derecho o abçión contra ellos avedes, que lo pidades e demande- des ante las dichas nuestras justiçias.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Pero, sy contra esto que dicho es, alguna razón por vos tenedes porque lo non devades asý fazer e conplir, por quanto lo susodicho es en quebrantamiento e derogación de la nuestra juridiçión real, por lo qual a nos pertenesçe dello conoçer, por esta nuestra carta vos mandamos que, desde el día que con ella fuere- des requerido en nuestra presençia, sy pudiéredes ser avido, e sy non, antes las puertas de las casas de vuestra morada, donde más continuamente vos soledes acojer, diziéndolo e faziéndolo saber a vuestra muger e fijos, si los avedes, sy non, a vuestros criados o alguno o algunos de los vuestros o veçinos más çercanos, para que vos lo digan e fagan saber, en manera que venga a vuestra notiçia e dello non podades pretender ynorançia, diziendo que lo non sopistes, fasta veynte días pri- meros syguientes, los cuales vos damos e asygnamos por tres plazos, dando vos los primeros catorze días por primero plazo, e los otros tres días segundos, por segundo plazo, e los otros tres días terçeros, por terçero plazo e término perentorio acabado, vengades e parezcades ante nos en el nuestro consejo, por vos o por vuestro procurador suficiënte, a vos ver declarar aver caydo e yncurrido en la dicha pena de los dichos diez mill maravedís, a dezir e alegar çerca de lo susodi- cho de vuestro derecho todo lo que dezir e alegar quisiéredes, con apercebimiento que vos fazemos que, sy en los dichos términos o en qualquier dellos viniéredes e paresçiéredes, segund e conmo dicho es, nos vos oyremos e guardaremos en todo vuestro derecho. En otra manera, vuestra absençia e rebeldía, non enbargante, aviéndola por presençia, los del nuestro consejo oyrán a los dichos Symuel Azera- za e Yuçé Almarín, judíos, o a su procurador en su nonbre, en todo lo que dezir e alegar quisieran. E syn vos más llamar nin çitar nin atender çerca dello librarán e determinarán sobre todo lo que la nuestra merçed fuere e se fallare por derecho.

E, de conmo esta nuestra carta vos fuere mostrada e notificada e la cunpliére- des, mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano público que para esto fue- re llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a nueve días del mes de março, año del nascimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Garçía Ferrández Manrrique. Petrus, liçençiatu. Rodericus, doctor. Nuniu, doctor. Yo, Juan Pérez de Larrarte, escrivano de cámara del rey e reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

35

1480, marzo, 10. TOLEDO.

Los Reyes Católicos ordenan a Pedro de Ávila y a Gonzalo de Ávila que pongan en su lugar por entregadores a ciudadanos de Ávila que fueran llanos y abonados, a petición de la aljama de los judíos de Ávila (Consejo).

Fol. 117, doc. 2.788.

El aljama de los judíos de la çibdad de Ávila. Para Pedro de Ávila e Gonçalo de Ávila que, de aquí adelante, pongan en su logar por entregadores personas que syrvan sus ofiçios que sean çibdadanos fiables que den cuenta e razón del ofiçio, de manera que non reçiban daño el aljama²⁶.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, Pedro de Ávila e Gonçalo de Ávila, nuestros vasallos e del nuestro consejo, salud e graçia.

Sepades que por parte del aljama de los judíos de la dicha çibdad de Ávila nos fue fecha relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentaron, diziendo que los veçinos de los logares de la dicha çibdad les dan e son obligados de dar e pagar grandes quantías de maravedís e pan e otras cosas por contrabtos públicos e por otras cabsas e razones. Que vosotros soys entregadores e avéis de dar personas que fagan las entregas de las dichas debdas. E que en los tienpos pasados acostunbrastes poner por entregadores veçinos de la dicha çibdad, llanos e abonados e tales que fazían lo que devían con toda fidelidad e diligençia. E, agora, avéys arrendado los dichos ofiçios de entregadores a çiertas personas de la dicha tierra, los quales son los mesmos deudores e sus parientes e amigos. E, quando les van a pedir entregas de los tales contrabtos, non lo fazen, segund deven, e pónenlo en dilaçión, de manera que non han podido nin pueden alcançar conplimiento de

²⁶ Con otro tipo de letra, de la misma época, figura en el encabezamiento del documento: "março de LXXX". Y en letra posterior figura: "março 480".

justiçia. E que en ello han resçevido e resçiben grande agravio e daño. E por su parte nos fue suplicado e pedido por merçed que sobre ello les proveyésemos de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que, de aquí adelante, pongáys en vuestro lugar personas que sirvan los dichos ofiçios de entregadores, çibdadanos fiables e tales que puedan dar cuenta e razón de todo lo que les fuere encomendado, de manera que, a las partes a quien toca, sea guardada su justiçia e non resçiban daño en cosa alguna. E, sy tales non los tenéys puestos, los mudéys e quitéys e podáys mudar e quitar.

E non fagades ende ál, so pena de la nuestra merçed e seays obligados a todos los daños que a vuestra cabsa se recresçieren a las partes a quien toca, e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze para ante nos.

Dada en Toledo, a diez de março de mill e quatroçientos e ochenta años.

El clavero. Petrus, licenciatus. Iohanes, doctor. Fernandus, doctor. Iohannes, decanus e doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

36

1480, marzo, 10. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a Juan de Iranzo y a Juan Álvarez, canónigos de Ávila, que envíen al consejo el proceso contra varias personas que siguen a petición de Francisco, el Rico, y que levanten las penas de excomunión y entredicho que tenían puestas (Consejo).

Fol. 128, doc. 2.789.

Fernando de Riocavado e Pedro Gutiérrez, veçinos de Ávila, e de otros here-deros. Para Juan Diranço, arçediano de Olmedo, e Juan Álvarez de Palomares, canónigos de Ávila, que trayan o enbien el proçeso por donde se movieron a poner entredicho a pedimiento de Françisco el Rico, e de enplazamiento para él que venga dentro del dicho término a dezir e alegar de su derecho, e para el escrivano por quien pasó que traya el dicho proçeso.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, don Juan Diranço, arçediano de Olmedo, e Juan Álvarez de Palomares,

canónigos de la yglesia de la noble çibdad de Ávila, juezes apostólicos que vos dezides, e a otros qualesquier juezes eclesyásticos a quien en esta nuestra carta contenido atañe, e a vos, el deán e cabildo de la dicha yglesia de la dicha çibdad de Ávila, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que Ferrando de Riocabado e Pedro Gutiérrez, veçinos de la dicha çibdad, por sy e en nonbre de Antonia Álvarez, muger que fue de Juan Álvarez, e de Françisco e Gómez e Juan, sus fijos, e de Christóval e Berlandyno e María e Juana e Ysabel Gutiérrez, fijos e hijas de Gómez Gutiérrez e de Ysabel Gutiérrez, su muger, vezinos de la dicha çibdad de Ávila, nos fizieron relaçión por su petiçión diziendo que nuestra merçed bien sabya en conmo por su parte fue querellado ante nos en el nuestro consejo, estando en la muy noble çibdad de Sevilla, en cónmo Françisco el Rico, veçino de la dicha çibdad de Ávila, diziéndose clérigo, cayada la verdad e con relaçión non verdadera, e a fin de se sustraer e ygemir de nuestra jurediçión real, ynpetró un rescrito del nuestro muy Santo Padre, para que los juezes eclesyásticos que él nonbrase, conosçiesen de sus pleytos e cabsas. E cónmo el dicho Françisco el Rico, por virtud del dicho rescrito, seyendo él e ellos legos e la cabsa mera²⁷ profana e de nuestra jurediçión real, avía tomado por juezes a vos, los dichos arçediano de Olmedo e Juan Álvarez de Palomares, e que vosotros a su pedymiento por virtud del dicho rescrito proçedíades contra ellos por çensura eclesyástica e fazíades proçeso contra ellos fasta los descomulgar e poner entredicho, sobre razón de çiertos bienes que fueron e fíncaron de Juan Álvarez, el Rico, e de Leonor López, su muger, difuntos, veçinos de la dicha çibdad, padre e madre del dicho Françisco el Rico e de la dicha Antonia Álvarez, e agüelos de los sobredichos. E conmo nos, queriendo en ello proveer, de pedymiento e consyentimiento de ambas partes, cometimos la dicha cabsa al doctor de Villalón, para que él viesse e determinase los dichos debates entre ellos, e conmo por los del nuestro consejo fue dado el mandamiento para vosotros que vos dygistiédes de conosçer de la dicha cabsa e que los asolvíédes e alçádes el dicho entredicho que tenía des puesto e los recibíédes a las oras e dyvinales ofiçios.

E diz que conmo quier que por ellos la dicha nuestra carta fue notificada e vosotros por virtud della los asolvistes e ovistes por asueltos e alçastes e fue alçado el dicho entredicho e vos ovistes por ynibydos e fueron resçevidos a las oras e dyvinales ofiçios por dos años e más tienpo, que, agora, nuevamente, vos, los dichos juezes e deán e cabildo, syn embargo de lo susodicho, a pedimiento del dicho Francisco el Rico e por virtud de las mismas cabsas de que ya fueron asueltos e alçado el dicho entredicho, tornastes a poner e guardar el dicho entredicho, apartándoles de las oras e dyvinales ofiçios. E que conmo quier que por ellos fue apelado para el nuestro muy Santo Padre, o para ante quien con derecho dello deviesen conosçer, que vosotros, en derogaçión de la nuestra preheminençia e jurediçión real, syn embargo de la dicha apelación por ellos ynterpuesta, non

²⁷ En el documentos figura: "non hera", que creemos fue un error del escribano.

seyendo juezes nin teniendo juredición, de fecho, contra razón e derecho, avedes tornado nuevamente a poner el dicho entredicho e proçededes contra ellos e contra sus bienes en la dicha cabsa. En lo qual diz que los avedes fecho fuerça e grande agravio. E que, sy ansý pasase, que la dicha nuestra preheminençia e juredición real sería usurpada. Sobre lo qual presentaron ante nos en el nuestro consejo çiertas escrituras para nuestra ynformación e nos suplicaron e pydyeron por merçed que, pues todas las partes son legos e de la nuestra juredición real e la cabsa mera profana e a vosotros non pertenesçe dello conosçer, çerca dello con remedyo de justiçia les proveyésemos, mandándoles dar nuestra carta para que el dicho Françisco el Rico se parta e digista de qualquier pedymiento e requerimiento que vos aya fecho, e que sobre ello les non demandase más ante vos nin ante otro ningund juez eclesyástico, e que pagásedes diez mill maravedís de pena en que ha yncurrido por los aver demandado ante vos, e para vosotros que les asolvíesedes e que non guardásedes más el dicho entredicho e que lo remitiésedes ante el dicho doctor de Villalón a quien lo tenemos cometido, por que su justiçia fuese guardada e la dicha nuestra preheminençia e juredición real non fuese usurpada, o conmo la nuestra merçed fue[ra].

Lo qual visto en el nuestro consejo, porque lo susodicho diz que ha sydo y es por vosotros fecho por fuerça y en derogación de la dicha nuestra preheminençia e juredición real, e después de ser a vosotros ynterpuesta la dicha apelación e después de vosotros os aver dado por ynibidos, no teniendo para ello poder e juredición, e, porque los reyes de gloriosa memoria, nuestros progenitores, estuvieron e nosotros estamos en posysión de alçar e quitar qualesquier fuerças e violençias que qualesquier personas eclesyásticas sehan fechas e mandar traer ante nos al nuestro consejo los semejantes proçesos sobre ello fechos, para ver sy se faze en derogación de nuestra juredición real, fue acordado que nos devíamos mandar dar esta nuestra carta para vosotros en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todo e a cada uno de vos que, del día que esta dicha nuestra carta vos fuere leyda y notificada a vos, el dicho deán e cabildo, estando juntos en el dicho vuestro cabildo e en el coro de la dicha yglesia, e a vos, los dichos Juan Álvarez de Palomares e arçediano de Olmedo e a otros qualesquier juezes eclesyásticos a quien lo contenido en esta nuestra carta atañe, en vuestras presençias, sy pudyéredes ser avidos, e sy non, ante las puertas de las casas donde morades, faziéndolo saber a vuestros omes e criados o a vuestros vezinos más çercanos, para que vos lo digan e fagan saber, en manera que venga a vuestras notiçias e dello non podades pretender ynorançia, fasta quinze días primeros syguientes, que traygáys y enbyéys ante nos al nuestro consejo el rescrito original por donde vos movistes a conosçer de lo susodicho, e los proçesos que por virtud del dicho rescrito sobre razón dello avedes fecho e fulminado. E a vos, el dicho deán e cabildo, por dónde vos movistes a guardar nuevamente el dicho entredicho: por que ansý traydos, en el nuestro consejo, donde ay perlados e letrados e personas çientíficas, se vea sy lo susodicho por vosotro[s] fecho en perjuyzio e dero-

gaçión de la dicha nuestra preheminençia e jurediçión real e sy el conosçimiento dello pertenesçe a vosotros o non, e sobre ello se faga lo que sea de derecho. E que, entre tanto que fasta que el dicho negoçio en el dicho nuestro consejo se vea, sobreseades de conosçer dello, por que visto en el nuestro consejo sobre todo se faga cunplimiento de derecho.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de perder la naturaleza e tenporalidades que en estos nuestros reynos avedes, e de yncurrir en las otras penas en que cahen las personas eclesyásticas que non cunplen y otonperan los mandamientos de sus rey e reyna e señores naturales.

E otrosy, por esta nuestra carta mandamos al escrivano e notario por quien pasaron o están los dichos proçesos e abtos que lo traygan e presenten ante nos o vos lo den para que los traygades ante nos en el nuestro consejo en el dicho término, en manera que faga fee, por que nos en el nuestro consejo se vea, conmo dicho es, ca venidos nos los mandaremos pagar su justo devido salario que por ello devieren aver. E al dicho Francisco el Rico que dentro de dicho término parezca ante nos en el nuestro consejo a dezir e allegar çerca dello lo que quisiere, por que todo ello visto se faga çerca dello lo que fallaren por derecho, con aperçebimiento que, sy non paresçiere, en su absençia e rebeldía se verá la dicha bulda e proçesos e se fará sobre ello cunplimiento de derecho, syn lo más llamar nin çitar nin atender sobre ello.

E, de como esta nuestra carta vos será leyda e notificada e la conplíredes, mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé, al que la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a diez días del mes [de] março, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Garçía Ferrández Manrique. Petrus, doctor. Iohanes, doctor. Andreas, doctor. Refrendada de Juan Ruiz del Castillo. Registrada, Diego Sánchez.

1480, marzo, 12. **TOLEDO.**

La reina Isabel I de Castilla, a petición de las villas de Medina, Arévalo, Olmedo y Tordesillas, ordena a de Salcedo, su capitán, que sólo tuviera 100 peones en el cerco de la fortaleza de Bobadilla, y que pagara a esos peones con los bienes de los que estaban dentro de ella y con los de Rodrigo de Bobadilla, si no fueran suficientes.

Fol. 410, doc. 2.826.

Medina del Canpo y Arévalo y Olmedo y sus comarcas. Que mandan a de Salzedo, capitán, que non tenga en el çerco de la fortaleza de Bovadilla más de çient peones, de Tordesillas veynte, e Medina o su tierra çinquenta, e de la villa de Olmedo treynta; e despida todos los otros, e a estos C peones pague el sueldo de los bienes que se hallaren de lo que están dentro; y, sy no bastare, que lo pague Rodrigo de Bovadilla, a cuya cabsa se pone el sytio e çerco ²⁸.

Doña Ysabel, por la graçia de Dios, etc.

A vos, [espacio en blanco] Çazedo, mi capitán, salud e graçia. Sepades que me es fecha relaçión que vos avedes repartydo muchos peones en las villas e logares de Medina del Canpo e Olmedo e Arévalo e desas comarcas. E porque, sy ansý pasase en los dichos repartymientos e maherimientos, los dichos pueblos resçibirían grandes agravios e daños. E por su parte me fue suplicado e pedido por merçed que sobre ello proveyese de remedio con justiçia, de manera que ellos non fuesen de tal manera fatygados, porque, segunt los males que en los tienpos pasados han resçebido, diz que lo non podrían soportar nin sufrir.

Lo qual visto en el mi consejo fue acordado que para el çerco de toda su tierra, fortaleza e tierra, de Bovadilla que bastavan çient peones en la manera siguiente: de Tordesyllas e su tierra, veynte; de la villa de Medina e su tierra, çinquenta peones; e a la villa de Olmedo e su tierra, treynta peones. Con los quales vos mandamos que tengáis el çerco fasta ser tomada la dicha fortaleza. Los quales sean pagados de los bienes [de los] que están en la dicha fortaleza. E, sy non oviere bienes para ello, los pague Rodrigo de Bovadilla a cuyo favor se pone el dicho çerco.

Por que vos mandamos que non tengáis en el dicho çerco más de los dichos peones, de cada villa la cuenta suso declarada. E, sy más tenéys otros peones de otras partes algunas, los dexes, luego, tornar a sus casas e non consyntades que ayan de venir al dicho çerco. Para pagar los dichos peones, vos mando que fagades ynquisyçión e pesquisa dónde están los bienes de aquéllos por quien está la dicha casa de Bovadilla e de los peones que dentro están en ella e de los que les dan favor e ayuda. E todos los que falláredes, a donde quiera que los podades aver, los secrestad en poder de buenas personas, llanas e abonadas e contiosas. E, asý secrestados, hazedlos vender e rematar en pública almoneda conmo por maravedís del mi aver. E del su valor fazer pago a los dichos peones que asý tenedes de todo lo que ovieren de aver, ca yo, por esta mi carta, fago sanos e de paz los dichos bienes que asý vendiéredes de los susodichos o de qualquier dellos aquél o aquéllos que los compraren. E, sy non se fallaren bienes de los susodichos, requerid a Rodrigo de Bovadilla quél pague e faga pagar los dichos peones, fincándole a salvo su derecho, para que de los bienes de los susodichos sea pagado do quier e quando quier que pudieren ser avidos.

²⁸ En la parte inferior del primer folio del documento, con el mismo tipo de letra, figura: "março LXXX". Y en la parte superior, con letra posiblemente del siglo XVIII, figura: "marzo. 1480".

E por esta dicha mi carta o por su traslado sygnado de escrivano público mando a las dichas villas de Medina del Campo e Olmedo e Tordesyllas que enbien luego los dichos peones, cada uno los que cabe a enbiar, segund la forma desta nuestra carta, so las penas que vos de mi parte les pusiéredes, las quales yo por esta dicha mi carta les pongo e he por puestas. E para fazer e conplir lo susodicho vos doy poder conplido con todas sus ynçidençias, dependençias, anexidades e conexidades.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privaçión de los ofiçios e confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizyeren, para la mi cámara e fisco.

E, demás, mando al omne que les esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare fasta XV días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testymonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cónmo se cunple mi mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a doze días de março, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de IMCCCCLXXX años.

Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario de la reyna, nuestra señora, lo fize escrevir por su mandado. Petrus, liçençiatus. Rodericus, doctor. Fernandus, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

1480, marzo, 12. **TOLEDO.**

Carta de receptoría en el pleito que Antonio Sánchez, vecino de Sanchisteban, tiene con Juan Antonio por el ultraje que había realizado a su mujer (Alcalde de Casa y Corte).

Fol. 200, doc. 2.827

Antonio Sánchez, vecino de Sanchistevan. Contra Juan Antón.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, etc.

A los alcaldes e otras justiçias de las nobles e leales çibdades de Salamanca e Ávila e de las otras çibdades e villas e lugares de sus obispados, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que pleito es pendiente e se trata en la nuestra corte ante el liçençado Juan de la Fuente, nuestro alcalde e del nuestro consejo, entre partes. De la una parte, actor demandante, Antón Sánchez, vecino de Sanchistevan, aldea de la villa de Arévalo; e, de la otra, defendiente, Juan Antón, veçino de Castellanos, aldea de la dicha villa; sobre e por razón quel dicho Antón Sánchez ovo dado e demandado çierta querella criminal contra el dicho Juan Antón, en que dixo que el dicho Juan Antón, teniendo a Françisca Gonçález, su muger, en su casa, e seyendo casado con Teresa Gonçález, madre de la dicha Françisca Gonçález, su muger, e seyendo su tutor e curador la ovo forçado e avido della su virginidad. E non obstante todo esto que en diverso día e tienpo el dicho Juan Antón ovo corrido e corrió al dicho Antón Sánchez con una espada sacada por le ferir e matar, segund que más largamente en la querella se contiene. Sobre lo qual fue avida çierta información por virtud de la qual fue dado mandamiento para prender al dicho Juan Antón. El qual fue buscado e non pudo ser avido e fue dada fee que lo non fallaron. Por virtud de la qual dicha fee fue pregonado e llamado en pública forma por los alcaldes que a la sazón estavan allende los puertos por nuestro mandado con el nuestro consejo. E durante los dichos pregones, viniéndose los dichos nuestros alcaldes para la nuestra corte, el dicho Juan Antón pareció ante ellos, los quales le reçibieron e lo dieron en fiado a carçeleros públicos con cuenta e en seguro. Los quales se obligaron de lo traer e poner e presentar preso en la cárçel pública de nuestra corte a çierto término en la dicha obligación contenida. El qual Juan Antón, cunpliendo la dicha obligación, vino e se presentó ante el liçençado Juan de la Fuente, nuestro alcalde de la nuestra corte, el qual lo mandó tener preso a buen recabdo. Después por lo qual por amas las dichas partes fueron dichas e alegadas çiertas razones e defensiones fasta tanto que amas partes concluyeron. E el dicho nuestro alcalde concluyó con amas las dichas partes con justamente a la prueba de todo aquello que proveer devía, e les fue dado e asignado término de nueve días primeros syguientes por tres términos, dándoles los tres días primeros por primero término, e los tres días segundos por segundo término, e los tres días postrimeros por postrimero plazo e término perentorio acabado. E aperçibió a las partes que fuesen presentes ante él a ver presentar e jurar e conoçer los testigos e provanças de que se entendía aprovechar para en prueba de su justiçia en esas dichas çibdades e villas e logares de sus obispados. E que en el dicho término de los dichos nueve días él non podría traher e presentar antes las dichas provanças, que le pedía le diese término de quarto plazo conveniente para ello, e asynismo nuestra carta de reçebtoría. E el dicho nuestro alcalde, de pedimiento del dicho Antón Sánchez e de consentimiento del dicho Juan Antón, que estava preso, le dio e otorgó término de quarto plazo de veynte días, e este mismo quarto plazo dava e asignava al dicho Juan Antón, para que goçase dél, si le cunpliese. E por el dicho Antón Sánchez fue jurado el dicho quarto plazo e nonbrados los logares donde tenía los dichos sus testigos e provanças. E fecho lo susodicho, antel dicho nuestro alcalde fue presentado por el dicho Antón Sánchez un escrito de interrogatorio por donde fuesen preguntados los dichos sus testigos. El qual dicho quarto plazo por el dicho nuestro alcalde le fue otorgado que corriese e

se contase desde el día de la data desta nuestra carta fasta ser conplidos los dichos veynte días.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros logares e juradiçiones que, cada e quando por el dicho Antón Sánchez o por su parte fuéredes requeridos, fagades llamar e paresçer ante vos a las personas que por él vos serán nonbradas e declaradas e, asý pareçidas, reçibades dellas e de cada una dellas juramento, en forma devida de derecho, e les preguntedes e fagades preguntar por las preguntas del dicho interrogatorio que ante vos será presentado, a cada uno dellos por sý, secreta e apartadamente. E lo que dixeren e depusieren por sus dichos e deposiçiones lo firmedes de vuestros nonbres e lo fagades firmar a los que de ellos supieren escrevir, e signar al escrivano ante quien pasaren, e lo enbiedes çerrado e sellado en pública forma, en manera de provança, para que el dicho Antón Sánchez lo troxiese e presentase ante el dicho nuestro alcalde dentro del dicho término de los dichos veynte días.

Para lo qual todo que dicho es e para cada una cosa dello, vos damos todo poder conplido con todas sus instançias, dependençias, emergençias, anxidades e conexidades. E por esta nuestra carta mandamos a las personas, de quien entendiéredes ser informados, que vengán e parezcan ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos a los plazos e so las penas que de mi parte les pusiéredes. Las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas e vos damos poder conplido para las executar en ellos e en sus bienes e de cada uno dellos.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fiziéredes para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcadés ante nos, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

E desto mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello e librada del dicho liçençiado Juan de la Fuente, nuestro alcalde, e refrendada del nuestro escrivano de la cárçel e crimen de la nuestra casa e corte e registro.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, doze días del mes de março, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, Ferrando Díaz Romano, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, e escrivano e notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos e escrivano de la cárçel de crimen de la su casa e corte e rastro, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo del liçençiado Juan de la Fuente, su alcalde. Liçençiatu de Honte. Françisco Díaz, escrivano. Registrada, Diego Sánchez.

1480, marzo, 20. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos, a petición de Juan de San Martín, vecino de Ávila, ordenan a Mosén Hazay, judío, vecino de San Martín de Valdeiglesias, su hermano, que le entregue la mitad de la herencia de su padre (Consejo).

Iohán de Sant Martín, vecino de Ávila. Enplazamiento contra Mosen Hazay, veçino de San Martín. Toledo LXXX.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A vos, don Mosen Hazay, judío, veçino de la villa de Sant Martín de Valdeiglesias, salud e graçia.

Sepades que Juan de Sant Martín, veçino de la çibdad de Ávila, vuestro hermano, nos fizo relaçión que don Iuda Azay, vuestro padre, vezino que fue del dicho lugar de Sant Martín, en su vida tenía e poseyó e tovo e poseyó por suyos e conmo suyos e al tienpo de su fallestçimiento dexara en sus bienes e herençia muchos bienes, asý muebles conmo rayzes e semovientes e oro e plata e moneda amonedada e mucha ropa de camas e pan en grano e vino encubado e cueros e vadas e otros asaz bienes, que podían valer e valían çinquenta mill maravedís e más. El qual dicho vuestro padre diz que fallestçió desta presente vida syn fazer testamento alguno valioso. Por lo qual e por ser su fijo legítimo e christiano diz que les pertenesçieron e pertenesçe la mitad de los dichos sus bienes. Los quales, después del fallestçimiento del dicho vuestro padre, diz que vos os entrastes todo e tenedes, oy en día, ynjusta e non devidamente, non lo pudiendo nin deviando fazer de derecho. E que conmo quier que por él muchas vezes avedes seydo requerido a que le diésedes e restituyésedes la mitad dellos, diz que non lo avedes querido fazer, poniendo a ello vuestras excusas non devidas. Suplicónos que sobre ello le proveyésemos de remedio con justiçia, por manera que él oviese e cobrase de vos todo lo susodicho, o por ello veynte e çinco mill maravedís que podía valer, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por la qual vos mandamos que, luego, dedes e entreguedes al dicho Juan de Sant Martín, vuestro hermano, o al que su poder oviere, la mitad de los dichos bienes suso declarados que diz que del dicho vuestro padre quedaron, pues diz que pertenesçen e los deve aver de derecho, o le dedes e paguedes por todo ello veynte e çinco mill maravedís, de su estiçaçión.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de XM maravedís para la nuestra cámara.

Pero sy, en contra de lo que dicho es, alguna razón avedes porque lo non devades asý fazer e conplir, por quanto diz que vos soys allegado al alcayde del dicho lugar Sant Martín e a otras personas poderosas desa tierra e comarca que vos han

de ayudar e favorecer, por tal manera que de vos allá non podría aver nin alcançar complimiento de justiçia, nin las justiçias del dicho lugar ge la farían nin podrían fazer de vos, aunque quisieren, por lo qual el conoçimiento dello pertenesçe a nos, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, del día que vos enplazare a quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, veynte días del mes de março, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Garçía Fernández Manrique. Antonius, doctor. Andreas, doctor. Nunius, doctor. Alfonso. Yo, Sancho de Çehinos, la fiz escrevir por mandado del rey e de la reyna, nuestros señores, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

40

1480, marzo, 26. TOLEDO.

Los Reyes Católicos, a petición de Cristóbal del Águila, ordenan a Velasco Núñez, regidor de Ávila, que lleve a su hija Catalina, mujer de Cristóbal del Águila, al Monasterio de Santa María de las Dueñas de Medina del Campo, para que allí, libremente, exprese su voluntad.

Fol. 345, doc. 3.074.

Cristóval del Águila. Contra Velasco Núñez, regidor de Ávila, que entregue a Catalina Núñez, su fija, a su hermana, para que la ponga en el Monasterio de Santa María de las Dueñas de Medina del Campo, por que ella, estando libremente allí, diga lo que le plaze disponer de sy²⁹.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Syçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Çerdeña, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de Los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

²⁹ En tipo de letra posterior. figura en el encabezamiento: "março, 80".

A vos, Velasco Núñez, nuestro vasallo, vezino e regidor de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Christóval del Águila, nuestro vasallo, nos fizo relaçión diziendo que él es desposado a ley e bendición, segund manda la Madre Santa Yglesia de Roma con doña Catalina Núñez, vuestra fija, e que tyene dispensación de nuestro muy Santo Padre para poder casar con ella. E que la dicha vuestra fija, asy mismo, quiere casar con él e tenerlo por su marido. E que vos tenéys a la dicha vuestra fija ençerrada en una fortaleza e que non la dexáys ver a persona alguna e le defendéys que non case con el dicho Christóval del Águila, diziendo que el dicho Christóval del Águila non se pudo desposar nin casar con la dicha vuestra fija, porque diz que son parientes. Por lo qual, a pedimiento de la dicha doña Catalina, vuestra fija, diz que fue fecha separaçión e divorçio por juez competente. E el dicho Christóval del Águila dize que todo lo susodicho que es fecho ynjusta e non devidamente e lo fizo por fuerça la dicha doña Catalina, en lo qual diz que ha reçevido cada día e reçeibe grand agravio e daño. E nos suplicó e pidió por merçed sobre ello proveyésemos de remedio con justiçia, mandando poner a la dicha su esposa en libertad, conmo la nuestra merçed fuese.

E mandamos aver sobre ello çierta ynformaçión, la qual fue avida en la dicha çibdad de Ávila, por virtud de una nuestra carta de reçeptoria, e fue traýda ante nos, e nos la mandamos ver en el nuestro consejo. E vista, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón.

Por que vos mandamos que, luego que con ella fuéredes requerido, pongades a la dicha doña Catalina Núñez, vuestra fija, en poder de [espacio en blanco], vuestra hermana, a la qual mandamos que luego la reçaiba e, reçevida, a costa del dicho Christóval del Águila, la lieven al Monasterio de Santa María de las Dueñas de la villa de Medina del Campo, por que, puesta allý a su libertad, nos enbiemos della a saber su voluntad. Lo qual vos mandamos que asý fagades e cunplades, so pena que por el mismo fecho cayedes e yncurrades en pena de mill exçelentes de oro para la nuestra cámara. En los quales vos condenamos e avemos por condepnado, desde agora para entonçes e de entonçes para agora, lo contrario faziendo. E, sy no quisyéredes fazer e conplir lo susodicho, segund que en esta nuestra carta se contyene, mandamos al corregidor e alcaldes de la çibdad de Ávila, o a qualquier dellos, que tomen la dicha vuestra fija, de qualquier parte donde estuviere, e la ponga en poder de la dicha [espacio en blanco], vuestra hermana, para que se faga e cunpla lo en esta nuestra carta contenido. E que entren e tomen, esecuten e vendan tantos de vuestros bienes por la dicha pena en quantía de los dichos mill exçelentes de la dicha pena. E, sy para lo fazer e conplir asý favor e ayuda menester oviéredes, por esta nuestra carta mandamos al conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Ávila e de los lugares de su tierra e comarca que ge lo den e fagan dar e se junten para ello con el dicho corregidor e alcaldes poderosamente. E que en ello nin en parte dello les non pongan nin consyentan poner enbargo nin contrario alguno.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a veynte e seys días de março, año del nascimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. Garçía Ferrández Manrique. Petrus, liçençiatus. Andres, doctor. Nunijs, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

41

1480, marzo, 27. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a Velasco Núñez, regidor de Ávila, y a sus hijos que devuelvan a María de Ávila, mujer de Fernando Núñez, la heredad que la habían tomado y ocupado en Mediana (Consejo).

Fols. 406 y 407, doc. 3.080.

*Doña María de Ávila, muger que fue del thesorero Ferrando Núñez. Enplazamiento contra Velasco Núñez, regidor de Ávila*³⁰.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A vos Blasco Núñez, nuestro vasallo e vezino e regidor de la çibdad de Ávila. e a vos, Juan Belasco e doña Catalina Núñez, sus fijos, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que doña María de Ávila, muger que fue de Ferrando Núñez, nuestro thesorero, ya difunto, nos fizo relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que ella ha tenido e poseýdo e tiene e posee de quatro o de çinco años a esta parte, quieta e paçífycamente, çiertos heredamientos en Mediana, aldea e juridiçión de la dicha çibdad de Ávila, so çiertos límites e mojones. Los quales dichos heredamientos diz que le ovo dado e dió Ynés de San Marcos,

³⁰ En el encabezamiento del documento figura en letra, posiblemente del siglo XVIII: "marzo, 1480".

su madre, para su dote e casamiento. E que conmo el dicho thesorero falliesçió e ella ha estado e está en nuestra corte por nuestro mandado e por cosas que cunplen a nuestro serviçio, que vosotros, contra toda razón e derecho e justiçia, de quinze días a esta parte, dize que la avéis molestado e perturbado en la dicha su posesyón, fazyéndola prender sus labradores e renteros e fazyéndoles que non aren nin labren nin pasten nin roçen en los dichos sus heredamientos, libre e desenbargadamente, segund de antes. En lo qual diz, sy asý oviese de pasar, que ellos resçebirýan grande agravio e daño. E nos suplicó e pydió por merçed que sobre ello proveyésemos de remedio con justiçia e conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Porque vos mandamos que la non ynquietes nin perturbes nin molestéys a la dicha doña María nin a los dichos sus labradores e renteros en la dicha su posesyón que de los dichos sus heredamientos tiene.

E non fagades ende ál, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Pero sy contra esto que dicho es alguna razón tenedes por que lo non devades asý fazer e conplir, por quanto la dicha doña María diz que es dueña viuda, nos coje a nos por sus juezes, por lo qual a nos pertenesçe dello oýr e conosçer, por esta nuestra carta, vos mandamos que, del día que con ella fuéredes requeridos en vuestras presençias, sy pudiéredes ser avidos, sy non, ante las puertas de vuestras moradas, faziéndolo saber a vuestras mugeres e fyjos, sy los avedes, sy non, a vuestros vezynos más çercanos para que vos lo digan e fagan saber, en manera que venga a vuestra notyçia e dello non podades pretender ynorançia fasta quinze días primeros syguientes, los quales vos damos e asygnamos por tres plazos, dando vos los diez primeros días por primero término, e los otros tres días por segundo término, e los otros dos días por terçero plazo e término perentorio acabado, vengades e parezcades ante nos en el nuestro consejo, por vos o por vuestro procurador suficiente, bien ynstruto e ynformado çerca de lo susodicho, con poder bastante, a ver la demanda o demandas que la dicha doña María de Ávila vos pusyere, e a pedir traslado dellas e dezir e alegar çerca dello en guarda de vuestro derecho todo lo que responder, dezir e alegar quisyéredes, e a poner vuestras exposiçiones e defensyones, sy las por vos avedes, e a presentar e ver presentar, jurar e conosçer testigos e ynstrumentos e provanças e pedir e ver e oýr fazer publicaçiones dellas e a concluir e çerrar razones e oýr e ser presente a todos los abtos del pleyto principales e açorios, anexos e conexos, dependientes, emergentes, subçesyve, uno en pos de otro, fasta la sentençia definityva ynclusybe. Para la qual oýr e para tasación de costas, sy las ý oviere, e para todos los otros abtos del pleyto a que de derecho devedes ser llamado, e que espeçial çitaçión se requiere, vos çitamos e llamamos e ponemos plazo perentoriamente por esta nuestra carta, con aperçibimiento que vos fazemos que, sy paresçiéredes, los del nuestro consejo vos oyrán con la dicha doña María de Ávila en todo lo que dezir e alegar quisyéredes en guarda de vuestro derecho. En otra manera, en vuestra absençia e rebeldía, non enbargante, aviéndola por presençia, oyrán a la dicha doña María en todo lo que

dezir e alegar quisyere en guarda de su derecho e sobre todo librarán e determinarán lo que la nuestra merçed fuere e se fallare por justiçia, syn vos más çitar nin llamar nin atender sobre ello.

E, de conmo esta nuestra carta vos fuere notyfycada, mandamos so la dicha pena a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a veynte e syete días de março, año del nascimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Petrus, liçençiat. Alfonsius. Rodericus, doctor. Andreas, doctor. Antonius, doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

42

1480, marzo, 27. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a sus justicias, en especial a las de Ávila, que protejan y amparen a María de Ávila, mujer que fue de Fernando Núñez, en la posesión pacífica de los heredamientos y bienes que la dejó su marido (Consejo).

Fol. 407, doc. 3.080.

*Doña María de Ávila. Anparo para todas las justicias, que la anparen e defiendan en la posesión de todos los heredamientos e bienes que la dejó el dicho thesorero*³¹.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los del nuestros consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes e alguaziles de la nuestra casa e corte e chançillería e a todos los corregidores e alcaldes e otras justiçias qualesquier, asý de la noble çibdad de Ávila conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e jurediciones a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que doña María de Ávila, muger de Ferrando Núñez, nuestro thesore-

³¹ En letra de tipo posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura: "marzo, 1480".

ro que fue, ya defunto, nos fizo relación por su petición que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que, al tienpo que ella casó con el dicho thesorero, Ynés de San Marcos, su madre, la dio en casamiento çiertos heredamientos e términos e bienes, asý por título de compra conmo de trueque e cambio, que ante vos, las dichas nuestras justiçias, entiende declarar, deslindando todo so çiertos linderos e, ansymismo, ante vos entiende declarar. E que se teme e reçela que algunas personas por sus propias abtoridades, sin tener para ello liçençia nin mandamiento de juez nin de alcalde, injusta e non devidamente, la despojarán de los dichos sus heredamientos e bienes rayzes e la posesión en que de todo ello ha estado y está, syn ella ser primeramente para ello llamada a juyzio, segund que en tal caso se requiere. En lo qual, sy asý oviese de pasar, diz que ella resçebiría grande agravio e dapño. E nos suplicó e pidió por merçed que çerca dello le mandásemos proveer de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovimoslo por bien.

Por que vos mandamos que, sy asý es que la dicha doña María de Ávila, conmo heredera del dicho Ferrando Núñez, nuestro thesorero que fue, ha estado y está en tenençia e posesión de los dichos heredamientos e bienes rayzes que ante vos declare, paçíficamente, la defendades e anparedes en ella e non consyntades nin dedes lugar a que de los dichos sus heredamientos e términos e prados e montes e exidos e salidas, nin de la posesión en que de todo ello asý ha estado y está despojada nin desapoderada, por ninguna nin algunas personas en que sobre ello la ynquieten nin molesten contra derecho, fasta que, primeramente, sea sobre ello llamada a juyzio e oýda e vençida por fuero e por derecho, ante quien e conmo deva.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a veynte e syete días de março, año del naçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Petrus, liçençiatus. Alfonsus. Rodericus, doctor. Andreas, doctor. Antonius, doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

1480, marzo, 27. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos enplazan ante su consejo a los judíos de la aljama de Ávila, para que acudieran a alegar lo que quisieran en defensa de su derecho, contra la apelación que los pecheros de la tierra habían realizado a la carta real que ordenaba que se les quitara el arrendamiento a Pedro de Ávila y Gonzalo de Ávila de las entregas de las cartas públicas (Consejo).

Fol. 224, doc. 3.087.

Los omnes buenos pecheros de los pueblos de Ávila. Enplazamiento contra [la aljama de loa judíos] de Ávila.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el aljama de los judíos de la noble çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que por parte de los omnes buenos pecheros de los pueblos de la tierra de la dicha çibdad nos fue suplicado e pedido por merçed por su petición que ante nos en el nuestro consejo presentaron, diziendo que [ellos] teniendo arrendadas las entregas de las cartas públicas de la dicha çibdad de Ávila e su tierra de Pedro de Ávila e de Gonçalo de Ávila, cuyas son las dichas entregas, e por algunas cosas que a ello les promovió, conplideras a nuestro serviçio e al bien común de la tierra de la dicha çibdad, e teniendo puestos sus esecutores en cada seýsmo, ydónyos e pertenesçientes, segund las capitulaçiones que entre ellos e los dichos Pedro de Ávila e Gonçalo de Ávila, a suplicaçión de los dichos judíos, avían fecho e otorgado. E tenyendo los dichos Pedro de Ávila e Gonçalo de Ávila sus sobre esecutores para esecutar en los dichos esecutores que por los dichos seýsmos e pueblos tenían puestos, conmo dicho es, sy non fizyesen las diligençias que devían en las entregas que les fuesen dadas e ovieren de fazer e proveyendo ellos con condiçión que non oviesen de levar los esecutores más de çinquenta maravedís al millar de derechos, e que se solían levar de los derechos por los otros esecutores, que de antes solían poner, çient maravedís al millar. E agora diz que a su notiçia hera venido que, a suplicaçión de vos, los dichos judíos de la dicha aljama, nos mandamos dar una carta por la qual mandamos a los dichos Pedro de Ávila e Gonçalo de Ávila, que pusiesen otros esecutores, veçinos de la dicha çibdad de Ávila que fuesen más diligentes e abonados, e porque dezýs que por los esecutores, por los dichos pueblos e seýsmos puestos, non esecuthavan vuestras debdas conmo deven nin vos cunplen de justiçia, e son los deudores dellas parientes suyos, segund más largamente en la dicha nuestra carta se contiene. La qual dixerón que non avía lugar de se mandar dar por las razones de suso, o por las dichas alegadas, e porque vos, los dichos judýos, fazéys maliçiosamente a fin de cobrar

algunas debdas que dezýs que vos son devidas de renuevos e por fazer partydos con los dichos entregadores de los derechos de las dichas entregas, conmo de antes solýades fazer. De la qual dicha nuestra carta dixerón que suplicavan e suplicaron e nos pedýan por merçed la mandásemos revocar e dar por ninguna, mandando confirmar el dicho arrendamiento que tenýan fecho de las dichas entregas, e que en todo les proveyésemos de remedio con justiçia o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E, por quanto çerca desto vosotros deveades ser llamados e oydos, mandámosles dar esta nuestra carta de enplazamiento para vos en la dicha razón, por que la qual vos mandamos que, del día que vos fuere leyda e publicada, estando juntos en vuestra aljama, si pudiéades ser avidos, sy non, fazyéndolo saber a quatro o çinco judýos de la dicha aljama, fasta quinze días primeros syguientes, los quales vos damos los nueve días primeros por el primero plazo, e los otros días tres días por el segundo plazo, e los otros tres días por el terçero plazo e término perentorio acabado, parezcades ante nos en el nuestro consejo, do quier que nos ³² vuestro procurador sufiçiente e bastante, bien ynistruto e ynformado para ello. E, sy paresçiéredes, mandar vos hemos oýr con la parte de los dichos pueblos. En otra manera, en vuestra absençia e rebeldía, aviéndola por presençia, mandaremos ver lo que por parte de los dichos pueblos fuere dicho e pedido e alegado, e en todo mandaremos librar lo que justiçia fuere e de justiçia se deviere de fazer, syn vos más çitar nin llamar para ello.

E de conmo esta carta vos fuere notyficada e la conpliéredes, mandamos, so pena de la nuestra merçed e de XM maravedís para la nuestra cámara a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a XXVII días de março, año de mill e quatrocientos e ochenta años.

Don Sancho. Antonius, doctor. Andreas, doctor. Nunius, doctor. Johannes, doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

1480, marzo, 27. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos conceden una espera de un año a doña Reyna, judía, vecina de Ávila, y a su hijo Santo, para que pagaran las deudas de su marido Isaac Hone, fallecido, con diversos judíos de la aljama de Ávila (Consejo).

³² Parece que se olvidó el escribano de poner varias líneas del documento que copiaba.

*Doña Reyna, judía. Espera*³³.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los nuestros alcaldes de la nuestra casa e corte e chançellería e a todos los corregidores, alcaldes e otras justiçias qualesquier, asý de la noble e leal çibdad de Ávila conmo de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos que agora son o serán de aquí adelante, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que doña Reyna, judía, muger de don Isaque Hone, e Santo, su fijo, vezinos de la dicha çibdad de Ávila, nos fizieron relaçión por su petiçión diziendo que el dicho don Isaque, marido de la dicha doña Reyna e padre del dicho Santo, fallèsçiera desta presente vida el año que pasó del señor de mill e quatroçientos e setenta e nueve años e dexara grandes debdas. Espeçialmente, que devía a Mosen Tamaño, judío, vezino de la dicha çibdad, tres mill e çient maravedís, e a la muger de maestre Symuel, vezino, asymismo, de la dicha çibdad, mill maravedís, e a don Abraham Sevillano, vezino de la dicha çibdad, quinientos maravedís, diz que las dichas quantías de maravedís diz que el dicho don Isaque devía a los susodichos acredores e les avía fecho e otorgado recabdos públicos para ge los dar e pagar a çierto tienpo que es ya pasado. Las quales diz que ellos non pueden pagar por ser pobres, syn aver de vender a mal barato unas casas tenerías que tienen en la dicha çibdad, por las quales, aviéndose de vender agora para pagar las dichas deudas, non se fallaría la mitad de lo que valen. Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed que, avyendo piedad dellos, entre tanto que podían vender a razonable presçio las dichas casas, o proveerse de tienpo para poder pagar las dichas deudas, le mandásemos dar algund sobreseymiento de tienpo, para que durante aquél non podiesen ser esecutados en ellos nin en sus bienes los dichos recados.

Sobre lo qual en el dicho nuestro consejo fue avida çierta ynformaçión, por la qual se falló que la dicha Reyna, judía, e Santo, su fijo, eran pobres e que al presente no podían dar nin pagar las dichas devdas. E los dichos Mosen Tamaño e la muger del maestro Symuel e don Avrahem Sevillano más ricos e quantiosos e de tales faziendas que podrían bien esperar e atender syn daño de sus faziendas algund tienpo. Por ende, es nuestra merçed de prorrogar e alargar e por la presente prorrogamos e alargamos qualesquier plazos a que los dichos doña Reyna e Santo, su fijo, en nonbre e conmo herederos del dicho don Ysaque Hone, sean obligados a dar e pagar las dichas quantías de maravedís a los dichos acredores e a cada uno dellos por qualesquier contratos e obligaçiones e quantas e sentençias que sobre el dicho don Ysaque Hone e sobre sus bienes tengan por tienpo de un año cunplido primero syguiente.

³³ En un tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura: "marzo de 1480".

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones que, durante el dicho tienpo de un año conplido, non escutedes nin fagades nin consyntades fazer entrega ni esecución alguna en los dichos doña Reyna e Santo, su fijo, ni en alguno dellos nin en sus bienes dellos nin de alguno dellos, por qualesquier quantías de maravedís que asý deven e son obligados a dar e pagar a los susodichos acredores qualesquier contratos e obligaçiones e quantas e sentençias, o en otra qualquier manera, non enbargante que los plazos, a que ge los avían de dar e pagar, sean pasados e más tienpo, e que sobre ello vos ayan seydo fechos qualesquier pedimientos e requerimientos, que nuestra merçed es de que el efecto de todo ello esté suspenso e sobreseydo e vos ynibidos e avemos por ynibidos en todo ello, durante el dicho tienpo de un año. Lo qual vos mandamos que asý fagades e cunplades, requiriendo primeramente fiadores llanos e avonados a los dichos doña Reyna e Santo, su fijo, que, pasado el dicho tienpo, darán e pagarán los dichos maravedís que asý deven a los susodichos acredores e a cada uno dellos. A los quales dichos acredores mandamos e defendemos, por la presente, que non pidan nin demanden los dichos maravedís nin alguno dellos a los dichos doña Reyna e Santo, su fijo, nin alguno dellos, ante juez eclesiástico alguno, so pena que por el mismo fecho los ayan perdido e pierdan e sean para los dichos deudores.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno por quien fincare de lo asý fazer e cunplir para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble çibdad de Toledo, a veynte e syete días de março, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Petrus, liçençiatus. Johannes, doctor. Andreas, doctor. Nunius, doctor. Yo, Juan Díaz de Lobera, secretario del rey e reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

1480, marzo, 27. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a Juan González de Pajares, escrivano de los pueblos de la ciudad de Ávila, que se pagara a Mosen Tamaño, judío, vecino de

Ávila, los 3.000 maravedís que le habían prometido por el préstamo de 34.000 maravedís para el cerco de Cantalapiedra y Castronuevo. Asimismo, le ordenan que le entregara las hijuelas del reparto (Consejo).

Fol. 251, doc. 3.039.

*Mosen Tamaño, judío, vezino de Ávila. Yncitativa para el corregidor e para los alcaldes de Ávila, que le fagan pagar IIIM maravedís que le deve Juan Gonçález de Pajares*³⁴.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Al corregidor e alcaldes e otras justiçias qualesquier de la çibdad de Ávila, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Mosen Tamaño, judío, morador en esa dicha çibdad, nos fizo relación por su petyción diziendo que el conçejo, justiçia e regidores desa dicha çibdad le ovieron fecho e fizieron que él prestase XXXIIIM maravedís, para pagar la gente que esa çibdad e su tierra enbió por nuestro mandado a los çercos de Cantalapiedra e Castronuevo. E que quedó asentado ante él que, sy los dichos treynta e quatro mill maravedís lo pagasen en librança, que le darían tres mill maravedís con que los cobrase. E diz que conmo quier que le libraron los dichos XXXIIIM maravedís e los pueblos de la tierra desa çibdad repartieron entre sy, que los dichos tres mill maravedís, que quedaron de le dar, que ge los non quisieron librar nin pagar. E que, agora, Juan Gonçález de Pajares, escrivano de los dichos pueblos, por ante quien se fizo el dicho repartymiento de los dichos maravedís, le non ha querido dar las hijuelas dellos, por donde alcançar sobre ello conplimiento de justiçia. En lo qual diz que, sy asý oviese a pasar, que él resçeibiría grande agravio e daño. E nos suplicó e pydió por merçed que çerca dello con remedio de justiçia le proveyésemos, mandándole dar nuestra carta para el dicho Juan Gonçález, escrivano, que dé las dichas hijuelas de los dichos XXXIIIM maravedís, e para los dichos pueblos que le paguen los dichos IIIM maravedís que le quedaron a dar con que los cobrase, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que luego veáys lo susodicho e, llamadas e oydas las partes a quien atañe, fagades e administredes çerca dello todo conplimiento de justiçia al dicho Mosen Tamaño, syn dar a luengo alguno nin dilación, por manera que él la aya e alcance e por defecto della non aya cabsa nin razón de se me más venir nin enbiar a quejar ante nos.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de XM maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos

³⁴ Con un tipo de letra de época posterior figura en el encabezamiento: "março, 480".

enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare a XV días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a XXVII días de março, año de IM CCCC LXXX años.

Ferrando Manrique. Petrus, liçençiat. Antonius, doctor. Nunius, doctor. Alfonsus. Yo, Johán Rodriguez de Castro, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

46

1480, marzo, 28. TOLEDO.

Los Reyes Católicos perdonan a Diego Muñoz, hijo de Luis Sánchez Muñoz, vecino de Arévalo, conforme a lo estipulado con el rey de Portugal, el haber estado en los ejércitos de este rey, desde la muerte de Enrique IV hasta el día de la fecha.

Fol. 64, doc. 3.117.

Diego Muñoz, fijo de Luys Sánchez Muñoz. Perdón general por razón de lo capitulado con el rey de Portugal. Toledo, LXXX³⁵.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A los del nuestro consejo e oydores de la nuestra audiençia, alcaldes e notarios e otras justiçias qualesquier de la nuestra casa e corte e chançellería e a todos los conçejos, corregidores, alcaldes, alguaziles e otras justiçias qualesquier, asý de la villa de Arévalo conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros regnos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que al tienpo que por nuestro mandado fueron fechas e asentadas pazes entre el muy ylustre rey de Portugal e el ylustre príncipe, su fijo, fue asentado e capitulado que perdonásemos e remitiésemos a todas las personas, nuestros vasallos e súbditos e naturales e non naturales que avían seguido e servido e agora

³⁵ En tipo de letra posterior, figura en el encabezamiento: "28 de marco".

seguían e servían al dicho rey de Portugal e príncipe, su fijo, e agora les servían e seguían, todos e qualesquier crímenes e delitos por ellos fechos e cometidos de qualquier calidad e ynormidad que fuesen, desdel día que el señor rey don Enrrique, nuestro hermano, que santa gloria aya, fallesció e pasó desta presente vida fasta el día que se asentó la dicha paz, e que les fuesen tornados e restituydos qualesquier bienes raýzes e heredamientos e ofiços e maravedís de juro de heredad e de merçed e por vida e otros qualesquier bienes que por cabsa de aver servido e seguido al dicho rey de Portugal les estavan entrados e tomados, revocando e dando por ningunos e de ningund efecto e valor todas e qualesquier merçedes, secres-taciones e enbargos que de los tales bienes o de qualquier parte dellos estoviesen fechos a qualesquier personas, segund que más largamente en la capitulaçión e asiento que sobre esto pasó, se contiene.

E, agora, por parte de Diego Muñoz, fijo de Luys Sánchez Muñoz, vezino de Arévalo, nos fue fecha relaçión que, al tienpo que las dichas guerras se començaron, el se pasó a bevir con el dicho rey de Portugal e le ha servido e seguido e fue de su opinión e parçialidad. E nos suplicó e pidió por merçed que, cunpliendo con el dicho rey de Portugal e príncipe, su fijo, tenemos asentado e capitulado, le mandásemos dar nuestra carta de perdón e remisyón de los dichos casos e le mandásemos restituyr e tornar todos e qualesquier bienes e ofiços que por la dicha cabsa les estovieron entrados e tomados, o le proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E, porque nuestra voluntad es de conplir todo lo que al tienpo que las dichas pazes se fizieron e asentaron, fue asentado e capitulado çerca de lo sobredicho, mandamos dar esta dicha nuestra carta para vos e para cada uno de vos en la dicha razón. Por la qual perdonamos e remitimos al dicho Diego Muñoz todos e qualesquier crímenes e exçesos e delitos por él fechos e cometydos del caso mayor al menor ynclusyve, desde el día que el dicho señor rey don Enrrique fallesció e pasó desta presente vida fasta quinze días del mes de setyenbre del año que pasó de mill e quatroçientos e setenta e nueve años, que se asentó e pregonó la dicha paz, e qualesquier fuerças e robos e muertes de omnes e quemas e otros males e daños por el dicho Diego Muñoz fechos e cometydos desde el dicho tienpo acá, asý contra nos conmo contra nuestras reales personas e contra el bien público destos dichos nuestros regnos o en otra qualquier manera. E es nuestra merçed que por ello non sea proçedido contra el dicho Diego Muñoz nin contra sus bienes, çevil nin criminalmente, a pedimiento de parte nin de nuestro procurador fiscal nin de vuestro ofiço nin en otra manera alguna, non enbargante qualquier proçeso o proçesos, sentençia o sentençias que contra él o contra los dichos sus bienes sean dadas, aunque en las tales sentençias sea dado por fechor e sentençado e condenado a pena de muerte, o de otra qualquier pena de qualquier calidad e gravedad que sea, ca nos, por la presente, revocamos e casamos e anulamos e damos por ningunas las tales sentençias e proçesos e otros qualesquier abtos contra él fechos desde el dicho tienpo acá por cabsa de los dichos crímenes e exçesos e delitos e robos e muertes por él fechos e cometidos, ca nos, segund dicho es, se lo perdonamos e

remitimos todo e cada una cosa e parte dello e lo restituymos en su buena fama yn íntegra, segund e en el primero estado en que estava al tienpo que se juntó con el dicho rey de Portugal.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e juridiciones que guardedes e cunplades e fagades guardar e cunplir esta dicha carta de perdón e remisión que nos de lo susodicho fazemos al dicho Diego Muñoz, e que contra ello le non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar en algund tienpo nin por alguna manera. E, en guardándola e cunpliéndola, le dexedes e consyntades venir a estar en la dicha villa de Arévalo e en todas las otras çibdades e villas e lugares de nuestros regnos e señoríos que el quisiere e por bien toviere. E non le fagades nin consintades fazer mal nin daño en su persona e en sus bienes por el sobredicho nin por cosa alguna dello, ca nos le tomamos e reçebimos a él e a los dichos sus bienes en nuestra guarda e seguro e anparo e defendimiento real. E es nuestra merçed que se faga e cunpla asý, non enbargante qualesquier leyes, fueros e derechos e ordenamientos, premáticas, esençiones destos nuestros regnos que en contrario sean o ser puedan, espeçialmente las leyes que el señor rey don Juan, que sancta gloria aya, fizo e ordenó en las Cortes de Briviesca, en que las cartas e alvaláes de perdón non valan, salvo sy son o fueren escriptos de mano de nuestro escrivano de cámara e en las espaldas firmadas de dos del nuestro consejo o de letrados, nin las leyes que dizen que las cartas dadas contra ley o fuero o derecho deven ser obedechidas e non conplidas, e que los fueros e derechos valederos non pueden ser derogados salvo por cortes, nin otras qualesquier leyes e fueros e derechos que en contrario desto sean o ser puedan, con las quales e con cada una dellas dispensamos e abrogamos e derogamos en quanto a esto atañe.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno que lo contrario feziere para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygando con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a veynte e ocho días del mes de março, año del nascimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. E en las espaldas estava escripto e señalado del doctor de Talavera e dezía, conforme a la capitulado. Registrada, Diego Sánchez.

1480, marzo, 28. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos conceden seguro a favor de Inés González, vecina de Ávila, viuda de Álvar González de Braceros, para ella, sus hijos y su hacienda.

Fol. 292, doc. 3.125.

*Ynés Gonçález, muger de Álvar Gonçález de Braçeros. Seguro*³⁶.

Don Fernando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón de Syçilia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Córdoba, de Córcega, de Murçia, de Jahén, de Los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barcelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano.

Al nuestro justiçia mayor e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes e alguaziles de la nuestra casa e corte e chançellería e a todos los corregidores e alcaldes e otras justiçias qualesquier, asý de la noble çibdad de Ávila conmo de las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e jurediciones a quién esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e gracia.

Sepades que por parte de Ynés Gonçález, muger de Álvar Gonçález de Braçeros, ya defunto, vezina de la dicha çibdad de Ávila, nos fue fecha relación que, por cabsa que ella es dueña biuda, se teme e reçela que algunas personas de la dicha çibdad de Ávila la farán algund mal e daño a ella e a sus fijos e fazienda, ynjusta e non devidamente e syn cabsa. En lo qual, si asý oviese de pasar, diz que ella reçibiría grande agravio e daño. E nos fue suplicado e pedido por merçed que çerca dello la mandásemos proveer de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuere, e nos tovímoslo por bien.

E por la presente tomamos e reçebimos a la dicha Ynés Gonçález e a los dichos sus fijos e fazienda so nuestra guarda e anparo e defendymiento real e los aseguramos de todas e qualesquier personas de la dicha çibdad de Ávila e de otras partes que ante vos, las dichas nuestras justiçias, nonbrare por sus nonbres que se reçela, para que les non fieran nin maten nin lisien³⁷ nin prendan nin tomen nin ocupen nin enbarguen sus bienes nin cosa alguna de lo suyo contra derecho.

³⁶ Con tipo de letra distinto pero de la misma época figura en el encabezamiento: "Sevylla, março, VIII". Y en la parte inferior de la primero hoja del documento: "Toledo, março, LXXVIII". Y con tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura: "marzo, 1480".

³⁷ En el documento figura. "ligien".

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que esta nuestra carta de seguro e todo lo en ella contenido e cada cosa e parte dello guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ella se contyene. E que lo fagades asý apregonar públicamente por la plaças e mercados e otros lugares acostunbrados desas dichas çibdades e villas e lugares por pregonero e ante escrivano público, por manera que todos lo sepades e lo sepan e ninguno dello pueda pretender ynorançia. Fecho el dicho pregón, sy alguna o algunas personas fueren o pasaren contra ello, que vos, las dichas nuestras justiçias, pasedes a proçeder e proçedades contra ellos a las mayores e más grandes penas çeviles e criminales que fallades por fuero o por derecho, conmo contra aquéllos que quebrantan seguro puesto por carta e mandado de sus rey e reyna e señores naturales.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al ome que vos esta carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, donde quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que la mostrare, testimonio signado con su sygno, por que nos sepamos cómo se cunple nuestros mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, veynte e ocho días de março, año del naçimiento del nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. Don Sancho. Alfonsus Rodericus, doctor. Nunius, doctor. Iohannes, doctor. Registrada, Diego Sánchez.

1480, abril, 14. **TOLEDO.**

Fernando el Católico promete que guardará la capitulación sobre la bula de Canarias que, para el arzobispado de Toledo y obispados de Cuenca, Ávila y Pamplona, realizaron Alfonso de Quintanilla, Diego de Soria y Francisco Pinelo, con el maestro fray García Quesada. Contiene el documento el texto de dicha capitulación, de fecha 22-3-1480.

Fol. 144, doc. 3.218.

*Alfonso de Quintanilla e Françisco de Pinelo e Diego de Soria. Confirmación de çiertos capítulos que fizieron*³⁸.

Don Fernando, por la graçia de Dios, rey de Castilla, de León, de Aragón, de Seçillia, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Corçega, de Murçia, de Jahén, del Algarbe, de Algezira, de Gibraltar, conde de Barçelona e señor de Vizcaya e de Molina, duque de Atenas e de Neopatria, conde de Rosellón e de Çerdania, marqués de Oristán e de Goçiano.

Por quanto Alfonso de Quintanilla, mi contador mayor de cuentas e del mi consejo, e Françisco Pinelo, mercader ginovés, estante en la muy noble çibdad de Sevilla, e Diego de Soria, mercader, vezino de la muy noble çibdad de Burgos, por mi mandado fizieron e asentaron a vos, el devoto padre fray Garçía Quexada, çiertos capítulos sobre el cargo que avéys tenido e avéys de tener de aquí adelante de las buldas de la santa yndulgençia de Canaria e de los maravedís dellas que avéys cobrado e resçevido e cobráredes e resçibiéredes de aquí adelante del arçobispo de Toledo e obispados de Cuenca e Ávila e Panplona. El thenor de los quales dichos capítulos, uno en pos de otro, es éste que se sygue:

“El conçierto e asiento e capítulo por el señor Alfonso de Quintanilla, contador mayor de cuentas del rey e reyna, nuestros señores, e del su consejo, e Diego de Soria e Françisco Pinelo, rescebtos generales de todos los maravedís devidos e pertenesçientes a la yndulgençia de Canaria con el reverendo padre fray Garçía Quexada, maestro en santa theología, sobre el cargo que el dicho maestre Garçía ha tenido e tiene de la dicha yndulgençia de Canaria en el arçobispado de Toledo e obispados de Cuenca e Ávila e Panplona, en la forma syguiente:

Primeramente, que se faga cargo al dicho maestro Garçía de sesenta e syete mill e quinientas e quarenta e ocho bulas que paresçe, por la cuenta que dio, aver resçevido, asý escriptas de mano conmo de molde e non más.

Yten, que por descargo del número sobredicho le resçiben las cartas de la dicha yndulgençia que el dicho maestre Garçía e sus thesoreros, pedricadores e factores del arçobispado de Toledo restituyeren, non aviendo seydo destribuydas.

Yten, por quanto el reverendo padre fray Alfonso de Bolaños, nunçio e comisario apostólico de la dicha yndulgençia de Canaria, que Dios aya, asygnó por su letra al dicho maestre Garçía que oviese de responder a la dicha yndulgençia, de cada bulda, a razón de quarenta maravedís linpios e non más, e lo restante le asygnó para costas e salarios suyos e de sus thesoreros e factores e predicadores. Lo qual fue después conservado por el reverendo señor don Jacobo de Seseña, electo de Ymola, nunçio e comisario

³⁸ En un tipo de letra muy posterior, posiblemente del siglo XIX, figura en el encabezamiento del documento: “sobre la administración de las Bulas de Yndulgencias para la conquista de Canarias”.

apostólico, que los sobredichos asý lo obedezcan e determinan que recudan con la dicha contía de cada bula a razón de los dichos quarenta maravedís linpios.

Yten, que lo demás de los dichos quarenta maravedís de cada carta de las enpadronadas e destribuydas por los dichos thesoreros e factores e predicadores del dicho maestre Garçía, o que destribuyeren en los dichos arçobispado de Toledo e obispados de Cuenca, Ávila e Panplona, sea para en pago e satisfación de los salarios e costas del dicho maestre Garçía e sus thesoreros e factores e predicadores.

Yten, que en pago del cargo sobredicho se le ayan de resçebir e resciban todas las cartas de la dicha yndulgençia que se fallaren ser resçebidas dél o de sus factores que están por pagar en los obispados de Ávila e Cuenca e Panplona, e que a cargo de la dicha indulgençia quede aver de cobrar de los tales thysoreros lo que asý se fallare ellos quedar deviendo, fasta en contía de quarenta maravedís linpios por cada carta, e todo lo demás que los dichos thysoreros devieren a llevar de los dichos quarenta maravedís, por quanto pertenesçe al dicho maestre Garçía por razón de sus salarios e espensas que queda a indeterminación, sy le plazera, que en nonbre de la dicha yndulgençia se cobre para sy propio. E, sy quiera poner otro resçebtor por sy, e que lo pueda fazer libremente, con tanto que, resçibiéndose por parte de los sobredichos qualquiera suma, allende de los dichos quarenta maravedís linpios por carta, que la tal demasya aya de dar los dichos Françisco Pinelo e Diego de Soria al dicho maestre Garçía, lo qual asý prometedes de agora se obligan a ello.

Yten, que en quanto a las sobredichas cartas por el dicho maestre Garçía o sus factores para los dichos obispados de Cuenca e Ávila e Panplona, sy restos algunos oviere, quél non sea obligado de sanar la parte pertenesçiente a la dicha yndulgençia.

Yten, que en quanto a lo devido en ese arzobispado de Toledo el dicho maestre Garçía aya de dar e dé relación de todas las debdas que se devieren del cargo del dicho arçobispado e que dé, asy mismo, las yndustrias e avisos que fueren nesçesarios e él pudiere para la recabdança de las tales debdas.

Yten, que los dichos Diego de Soria e Françisco Pinelo, o qualquier dellos, ayan de poner recabdadadores en el dicho arçobispado que cobre los maravedís en él devidos, consultando los salarios que han de aver con el dicho maestre Garçía.

Yten, que después que cobráredes linpios quarenta maravedís de cada una carta, de las que asý se devieren en el dicho arçobispado, que todo lo restante sea del dicho maestre Garçía para sus costas e salarios e de sus pedricadores e factores, e que él disponga de reçebtores e dello conmo quisyere.

Yten, que sy el dicho maestre Garçía él quisyere que por parte de los dichos Diego de Soria e Françisco Pinelo sea cobrado lo susodicho a él pertenesciente, que le ayan de acudir e acudan con todo ello, lo que él asý, desde agora, promete.

Yten, que todo lo quel dicho maestre Garçía e otros por él fasta este día han pagado, asý al nunçio Françisco Ortiz conmo a otras qualesquier personas en cuenta del dicho cargo, segund paresçerá por su carta-cuenta, firmadas de los nonbre de los dichos Alfonso de Quintanilla e Diego de Soria e Françisco Pinelo e Françisco Gonçález, contador, se le descuenten del cargo de las dichas bulas.

Yten, que, sy se fallare el dicho señor nunçio Françisco Ortiz o otros por su mandado ayan resçebido más suma de maravedís e otras qualesquier cosas allende de lo que está dado por cuenta en el cargo que Françisco Pinelo contra sý dio en la cuenta que presentó ante Françisco Gonçález, se aya de resçebir por los sobredichos en cuenta del dicho maestre Garçía.

Yten, que, asymismo, se le resçiba en cuenta la terçia parte de todo lo que pertenesçiera aver seydo tomado e recabdado por mandado del señor arçobispo de Toledo en este dicho arçobispado, e que se fagan diligençias en cobro, e toda la suma que asý se fallare aver seydo recabdado por mandado del dicho señor arçobispo e que todo lo que allende de la terçia parte se cobrare sea del dicho maestre Garçía.

Yten, por quanto el dicho maestre Garçía dize que en el susodicho cargo de sesenta e syete mill e quinientos e quarenta e ocho cartas ay tres mill e çiento e ochenta e syete cartas que se rasgaron e non salieron buenas para dar, e dos mill e quinientas e quinze cartas de las que se perdieron de ydos e foydos de los logares, que tomó cuentas, e quatro mill e seysçientas e quarenta e syete cartas, çiento e quarenta e quatro perdidas, de çiertos predicadores e fautores muertos e otros riesgos, daños, pérdidas del cargo del dicho arçobispado, a causa de los secrestos que por nuestro muy Santo Padre fueron puestos, e piden que le sean resçebidos e admitidos en cuenta para en descargo de las dichas sesenta e syete mill e quinientas e quarenta e ocho cartas. Fue determinado que, yendo por la negoçiación adelante de aquí a seys meses los dichos señores Alfonso de Quintanilla e Diego de Soria e Françisco Pinelo, sean obligados a ver, dentro del dicho término de seys meses, sus ynformaciones, e segund Dios e sus conçiencias, e determinar sobre todo lo susodicho lo que fallaren ser justo. E, sy caso fuere que non se fallaren juntos los tres sobredichos, los dos e uno dellos con Françisco Gonçález, contador de la dicha negoçiación, puedan de determinar e determinen sobre las susodichas cartas, daños, rasgos e pérdidas, fazyendo desde agora juramento de guardar el dicho maestre Garçía la dicha su justicia [e] equidad e de le ayudar e aprovechar al dicho maestre Garçía en todo lo susodicho, guardando sus conçiencias.

Yten, quel dicho maestre Garçía jura e promete que, de oy en adelante, él nin otros por él non cobrarán marevedís algunos nin otras cosas de lo devido del dicho su cargo fasta que la dicha yndulgençia sea entregada en lo que alcançare al dicho número de sesenta e syete mill e quinientas e quarenta e ocho cartas, contando quarenta maravedís linpios cada una de las dichas cartas e non más.

Yten, que, conplida la paga de la parte pretenesçiente a la dicha yndulgençia, segund susodicho, los sobredichos señor Alfonso de Quintanilla e Françisco Pinelo e Diego de Soria se obligan de non resçebir nin fazer resçebir cosa alguna de lo restante que al dicho maestre Garçía pertenesçiere, segund dicho es. E, sy lo resçibieren, se obligan por la presente de lo restituyr e pagar al dicho maestre Garçía de mancomún e a cada uno por el todo de llano en llano, syn condiçión alguna.

Yten, que, cunplida la paga de la parte pertenesçiente a la dicha yndulgençia, segund que dicho es, los sobredichos señor Alfonso de Quintanilla e Diego de Soria e Françisco Pinelo se obligan a dar al dicho maestre Garçía fyn e quito de toda la dicha negoçiación, asý al que dexó el legado don Jacobo de Seseña en poder del dicho Françisco Pinelo conmo dellos, por virtud de los poderes que para ello tienen. E, asymismo, del rey e reyna, nuestros señores. E prometen de lo non ynpedir nin fazer nin pedir dineros algunos de los que asý le fueren devidos del dicho su cargo, antes, le darán todo favor e ayuda para lo cobrar para su propio.

Yten, que por quanto el dicho maestre Garçía ha de entender en las cuentas de lo asý devido e en aprovechar a la dicha recabdança lo que pudiere, asý él conmo sus fadores, que los dichos Françisco Pinelo e Diego de Soria se obligan, de lo que se recabdare de la dicha negoçiación, de dar al dicho maestre Garçía, para sus costas durante el tienpo que en lo sobredicho entendiera, le den tres mill maravedís en cada un mes e al respebto. E lo que asý se le diere se le aya de cargar en cuenta de lo que le cabe de la dicha negoçiación. E, sy acaesçiere al dicho maestre Garçía por algunos días yr desta çibdad a otros sus negoçios, que lo pueda fazer, pero que non aya para las costas el dicho tienpo.

Yten, que las cuentas que se ovieren de tomar a los thysoreros, pedricadores e fadores de los dichos orçobispados e obispados de Toledo e de Cuenca e de Ávila e Panplona por los dichos Alfonso de Quintanilla e Diego de Soria e Françisco e sus factores e Françisco Gonçález, contador, sea llamado por ello el dicho maestro Garçía, o fator suyo, pudiendo ser avido en el lugar donde se tomare.

Yten, que por quanto podría ser que todos los cargos de la relaçión que el dicho maestro Garçía dio non se fallasen çiertos, a causa de los ynpedimientos entrevenidos en la dicha negoçiación e por la diversydad de las personas que en ella han entrevenido, que en tal caso tanto que en la yndul-

gençia aya para se entregar de la parte a ella pertenesçiente en la dicha negoçiaçión que esto non pare perjuizio al dicho maestre Garçía nin sea culpado de ynfidelidad.

La dicha capitulaçión se asentó a veynte e dos días de março, año de mill e quatroçientos e ochenta años, en presençia de Françisco Gonçález de Sevilla, contador, e los sobredichos señores Alfonso de Quintanilla e Diego de Soria e Françisco Pinelo y el reverendo maestre Garçía, con cada uno dellos, juraron de tener e conplir e guardar todo lo contenido en la dicha capitulaçión, por lo que a cada una parte perteneçe, segund lo declarado en los dichos capítulos. Diego de Soria, comisario. Françisco Pinelo”.

Por ende, por la presente seguro e prometo a vos, el dicho devotto padre fray Garçía Quexada, que los dichos capítulos e cada uno dellos vos serán conplidos e guardados, segund e por la forma e manera que en ellos e en cada uno dellos se contyene. E que non yré nin verné nin consyntiré yr nin dar logar que contra ellos nin contra alguno dellos ninguna nin algunas personas vos vayan nin pasen, agora nin de aquí adelante en ningund tienpo nin por alguna manera.

E mando a todas e qualesquier personas, mis vasallos e súbditos e naturales, de qualquier ley, estado, condiçión, preheminençia, dinignidad que sean o ser puedan, a quien en la dicha capitulaçión atañe o atañer puede en qualquier manera, que vean los dichos capítulos e cada uno dellos, suso encorporados, e los tengan e guarden e cunplan e fagan tener e guardar e conplir, agora e de aquí adelante en todo tienpo. E que contra ellos nin contra alguno dellos vos non vayan nin pasen nin consyentan yr nin pasa[r] por alguna manera.

E los unos nin los otros non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís para la mi cámara.

E, demás, mando al omne que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante mi en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cónmo se cunple mi mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a catorçe días del mes de abril, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, Pedro Camañes, secretario del rey, nuestro señor, la fiz escrivir por su mandado. Andreas, doctor. Alfonso de Quintanilla. Registrada, Diego Sánchez.

anterior en la que mandaban que Velasco Núñez llevara a su hija Catalina al monasterio de Santa María de las Dueñas de Medina del Campo, hasta que su consejo resolviera la petición de Velasco Núñez, en grado de suplicación. (Consejo).

Fol. 155, doc. 3.410.

*Velasco Núñez, vezino e regidor de Ávila. Para el corregidor de Ávila, que durante la pendençia que ante los del consejo está pendiente entre él e sobresea en la esecución de una carta*³⁹.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevylla, de Çerdeña, de Córdoba, de Corçega, de Murçia, de Jahén, de Los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, conde e condesa de Barçelona, señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdaña, marqueses de Oristán e de Goçiano.

A vos, el corregidor, alcalde e otras justiçias qualesquier de la muy noble çibdat de Ávila, salud e graçia.

Sepades que por parte de Velasco Núñez, nuestro vasallo, vezino e regidor de la çibdat de Ávila, nos fue fecha relaçión por su petición que ante nos en el nuestro consejo fue presentada, diziendo que nos mandamos dar una nuestra carta para que él oviese de poner e puyese a doña Catalina Núñez, su fija, en poder de una su hermana para que fuese llevada a Santa María de las Dueñas de la villa de Medina del Canpo. E que, sy non la diese, que cayese e yncurriese en pena de mill exçelentes, según que esto e otras cosas más largamente en la dicha nuestra carta se contylene. De la qual dicha carta por parte del dicho Velasco Núñez fue suplicado para ante nos. E, en grado de la dicha suplicación, se presentó ante los del nuestro consejo e nos suplicó e pidió por merçed que mandásemos que durante la pendençia de la dicha suplicación e fasta que por los del nuestro consejo fuese visto, sy avía lugar o non, mandásemos sobreseer la esecución de la dicha nuestra carta, o que sobre ello proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovimoslo por bien.

Por que vos mandamos que, durante la dicha pendençia que ante nos en el nuestro consejo está pendiente en grado de la dicha suplicación, sobreseáys en la esecución de la dicha nuestra carta, e que todo esté en el estado en que estava al tienpo que la dicha suplicación fue ynterpuesta, fasta que por nos vos sea enbyado a mandar lo que sobre ello avéys de fazer.

E los unos nin los otros non fa[gades] nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

³⁹ En tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura en el encabezamiento: "mayo, 1480".

E, demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en el nuestro consejo, o do quier que nos seamos, dende el día que vos enplaze fasta quinze días primeros syguientes e so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdat de Toledo, nueve días de mayo, año del nascimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Petrus, liçençiatas. Andreas, doctor. Nuniu, doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado e con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

50

1480, mayo. 16. TOLEDO.

Los Reyes Católicos ordenan a la justicia de Ávila que no innove cosa alguna, hasta que se sentencie y determine en su consejo en el pleito que seguía Cristóbal del Águila contra Velasco Núñez, ya que ciertos jueces habían dado una sentencia contra Cristóbal del Águila, en su ausencia y perjuicio (Consejo).

Fol. 175, doc. 3.484.

Christóval del Águila. Para el corregidor e alcaldes de Ávila, que, fasta que el pleito que él trahe con Velasco Núñez sea en el consejo determinado, non fagan nin ynoven en ello cosa alguna, fasta que les enbién mandar lo que fagan. Mayo LXXX⁴⁰.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A vos, el corregidor, alcaldes e otras justiçias qualesquier de la noble çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Christóval del Águila, nuestro vasallo, nos fizo relación por su petición que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que nos bien sabemos cómo pendiente la cabsa e pleyto que él trata ante nos en el nuestro consejo contra Velasco Núñez, vezino e regidor de la dicha çibdad de Ávila, el dicho Velasco Núñez, de fecho e contra todo derecho por le fatigar, diziendo que la cab-

⁴⁰ En tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura en el encabezamiento: "mayo, 480".

sa era remitida ante los del nuestro consejo que residen allende los puertos, el ynpetró çiertos juezes los quales diz que él, andando en la guerra en nuestro ser-
viçio, e syguiendo la dicha cabsa en nuestra corte los dichos juezes dieron e pro-
nunçiaron çierta sentençia contra él en su absençia, por la qual le desterraron
çierto tienpo de la dicha çibdad e le condenaron en çiertas costas. De la qual dicha
sentençia diz que, conmo vino a su notiçia, el suplicó para ante nos e que sobre la
dicha suplicaçión la dicha cabsa está conclusa ante nos. E que, por cabsa que de
fecho e contra derecho proçediades contra él a secuçión de la dicha sentençia, ha
reçebido e reçibe grande agravio e daño. E nos suplicó e pidió por merçed que
çerca dello le mandásemos proveer de remedio con justiçia e conmo la nuestra
merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que, durante la pendençia del dicho pleyto e fasta que
en el nuestro consejo sea visto e determinado e sobre ello se vos enbíe mandar lo
que avéys de fazer, non fagades nin ynnovedes cosa alguna e que todo esté sobre-
seydo e en el estado en que estaba antes al tienpo quel dicho pleyto se començase.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so
pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos
enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del
día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llama-
do que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su signo, por que
nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a diez e seys días de mayo, año del
nascimento del nuestro señor Ihsu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Alfonsus. Rodericus, doctor. Antonius, doctor. Andreasas, doctor. Vista, Ihoan-
nes, doctor. E yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna,
nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su conse-
jo. Registrada, Diego Sánchez.

1480, mayo, 19. **TOLEDO.**

*Los Reyes Católicos ordenan a don Fernando Díaz del Castillo, pesquisidor
de la ciudad de Toro, qua ampare y defienda a doña María de Zúñiga en las pose-
siones y heredades que tiene en la ciudad y tierra de Toro, que las había ocupado
don Alfonso de Fonseca, obispo de Ávila.*

Fol. 34, doc. 3.505.

*Doña María de Zúñiga. Leyes encorporadas sobre razón de las fuerças. Comisión al doctor don Fernando Díaz del Castillo, sobre razón de çiertas casas e heredades que le son tomadas*⁴¹.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el doctor Fernando Díaz del Castillo, del nuestro consejo e nuestro pesquisidor en la çibdad de Toro e su tierra, salud e graçia.

Sepades que por parte de doña María de Zúñiga, fija de Íñigo López Destúñiga e de doña María de Ulloa, su padre e madre, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que a la dicha doña María de Ulloa, su madre, al tienpo que casara con el dicho Íñigo López, su padre, le fueron dadas en dote e casamiento unas casas con su bodega e lagar que diz que son en la dicha çibdad de Toro en la rua que dizen de Santa Catalina, e çierta heredad de pan levar e otros heredamientos con los logares de Fuentes de Vegaño e Villavendimia e otros logares que son aldeas e términos e juridiçión de la dicha çibdad de Toro. Lo qual todo diz que la dicha su madre tovera e poseyera en su vida por espacio de diez e veynte e treynta e más años, paçíficamente, sin contradición de persona alguna. E después del fallamiento de la dicha su madre copieran a ella conmo ha su fija, legítima heredera, las dichas casas e bodega e cubas e lagar e los otros dichos heredamientos. Los quales ante vos diz que protesta deslindar e declarar. De lo qual todo diz que ella tomara, aprehendiera la tenençia e posesión e lo ha tenido e poseydo todo después acá, levando los frutos e las rentas de todo ello e aprovechándose dellas conmo de cosa suya propia. E que, estando asý en la dicha su tenençia e posesión paçíficamente, diz que don Alfonso de Fonseca, obispo de Ávila, e otras personas en su nonbre e por su mandado, aviendo lo tal por rato e firme, ynjusta e non devidamente, de fecho e contra toda razón e derecho, por fuerça e contra su voluntad e por su propia abtoridad sin mandamiento de juez alguno, entrara e tomara e ocupara la posesión de las dichas casas e bodega e cubas e lagar e heredamientos e la despojara de la dicha su posesión que asý de todo ello tenía, e lo ha tenido e tiene todo entrado e tomado e ocupado, después acá, e ha llevado e lieva los frutos e rentas e esquilmos dello. En lo qual diz que en ello ha reçebido e reçibe gran agravio e daño. Por ende, que nos suplicava e pidía por merçed çerca dello le proveyésemos de remedio con justiçia, mandándola tornar e restituyr e entregar las dichas sus casas e bodega e lagar e cubas e los otros heredamientos susodichos que asý el dicho obispo diz que le ha tenido e tiene entrados e tomados e ocupados, con todos los frutos e rentas que han rentado o podido rentar, después acá, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E por quanto çerca desto el rey don Juan de esclaresçida memoria, nuestro señor e padre que sancta gloria aya, en las Cortes que fizo en la noble villa de Valladolid el año que pasó del señor de IMCCCCXLVII años, a petiçión de los

⁴¹ En un tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura: "mayo, 1480".

procuradores de las çibdades e villas e logares destos nuestros reynos, fizo e ordenó una ley, el tenor de la qual es éste que se sigue: *[No figura en el documento la ley citada]*.

Por que vos mandamos que veades la dicha ley de suso en esta nuestra carta va encorporada e la guardedes e cunplades e executedes e la fagades guardar e conplir e executar en todo e por todo, segund que en ella se contiene. E, en guardando e en conpliendo aquélla, ayades luego sobre ello vuestra sumaria ynformaçión. E, auida, sy falláredes por ella que teniendo e poseyendo la dicha doña María Destúñiga, suyas e conmo suyas, las dichas casas e bodega e cubas e lagar e los otros heredamientos de los logares susodichos, el dicho obispo ge las entró e ocupó e ge las tiene entradas e ocupadas por su propia abtoridad, sin liçençia nin mandamiento de juez, por fuerça, contra su voluntad, la despojó e desapoderó de la dicha su posesión, tornedes e restituyades e fagades tornar e restituyr a la dicha doña María, o a quien su poder oviere, en la dicha su posesión de las dichas casas e bodega e lagar e de todas las otras cosas de que asý diz que fue desapoderada, segund lo que dispone la dicha ley, suso encorporada. E, restituyda e apoderada en todo ello, la anparedes e defendades en la dicha su posesión e non consintades nin dedes logar a que por persona nin personas algunas sea della despojada nin turbada nin molestada, ynjusta e non devidamente, fasta que, primeramente, la dicha doña María sea sobre ello llamada a juyzio e oyda e vençida por fuero e por derecho, ante quien e conmo deba.

E otrosý, cunplades e executedes e fagades conplir e executar en bienes del dicho obispo todas las otras cosas en la dicha ley contenidas, asý e segund que en ella se contiene.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sinado con su sino, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble çibdad de Toledo, a XIX días de mayo, año del nasçimiento del nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

El claveró. Antonius, doctor. Iohannes, doctor. Nunius, doctor. Vista. Rodericus, doctor. Yo, Juan Díaz de Lobera, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

1480, mayo, 20. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan al corregidor de Ávila que administrara justicia

en el pleito que seguían los pueblos de la tierra de Ávila con la aljama de los judíos sobre ciertos préstamos que les habían hecho, para lo cual debería tener en cuenta las sentencias dadas sobre dicho pleito, sin tener en cuenta otra carta de comisión dada por el consejo (Consejo).

Fol. 80, doc. 3.521.

*La aljama de los judíos de la çibdad de Ávila. Comisión al corregidor de Ávila sobre razón del debate que con ellos trahen los conçejos de la tierra de Ávila sobre los renuevos*⁴².

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A vos, el que soys o fuéredes nuestro corregidor de la noble çibdat de Ávila, salut e graçia.

Bien sabedes que por cabsa que yo, la reyna, ove seydo ynformada que entre los conçejos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdat e su tierra e personas syngulares della, de la una parte, e el aljama e omnes buenos judíos de la dicha çibdat, de la otra parte, eran e esperan ser debates e questiones sobre razón de los enpréstidos que los dichos judíos dezían que les ovieron prestado en los años pasados de LXXIII e LXXIII e LXXV e LXXVI e LXXVII, e sobre las gananças e usuras dellos, diziendo los dichos conçejos e omnes buenos e personas syngulares que, segund las leyes e ordenanças de nuestros reynos, los dichos judíos devían perder asý lo que avían prestado conmo lo que de las dichas gananças devían de dar. E diziendo los dichos judíos que por virtud de las dichas leyes e ordenanças los dichos pueblos e personas syngulares dellos se non podían nin devían esentar de les pagar todo lo que de los dichos años les devían e avían de dar, asý del prinçipal conmo de las usuras e gananças de los dichos años, segund la hordenança por la dicha çibdat e su tierra fecha. E que, asy mismo, los dichos pueblos demandan a los dichos judíos los renuevos e logros e usuras que levaron los años antepasados. E porque sy en esto se oviese de guardar el rigor del derecho e los dichos judíos oviesen de perder lo que asý prestaron en los dichos años pasados e lo que por ello se les avía de dar, quedarían perdidos e sería cabsa quellos se fuesen de la dicha çibdat a bevir a otras partes, e aún sobre ello, entre ellos e los vezinos de los dichos pueblos, se syguirían grandes questiones e da[ños].

E nos queriendo proveer en ello nuestra merçed que entre ellos se diese algund buen medio por que la dicha çibdat se non despueble e los vezinos e moradores della e de su tierra estén en toda [calma] e sosyego e todos pleitos e debates e questiones entre ellos çesen.

Sobre lo qual nos ovimos mandado dar e dimos una nuestra carta de comisión

⁴² En letra del mismo período, figura: "mayo LXXX". Y en letra de tipo posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura: "mayo, 1480".

para vos, por la qual vos ovimos enbiado mandar que viédeses el dicho negoçio e, llamadas e oydas las partes por vía de convenençia o yguala o cabrituçon o en otra qualquier manera, viédeses e determinásedes lo susodicho, segund que esto e otras cosas más conplidamente en la dicha nuestra carta se contenía.

De la qual, por parte de los dichos pueblos e tierra, fue suplicado diziendo que la dicha nuestra carta de comisión non avía lugar nin se devía nin devió dar asý, porque dixerón que contenía subtreçiones magnifiestas e la relaçon que a nos avía seydo fecho non hera verdadero, porque non fazia mençión de cómo todo lo contenido en la dicha comisión estava sentençado e acabado e pasado en cosa judgada por virtud de la Ley de Madrigal, la qual por la sentençia, por los del nuestro consejo dada entre ellos, era confirmada, e por ella mandamos que se guardase la dicha ley e fuese executada eçebto solamente en lo que los dos años de setenta e setenta e syete para nuestras neçesidades avía seydo prestado, e que avían seydo conpulsos por el dicho [re]gimiento de la dicha çibdat. E que, sy desto nos fuera fecho relaçon verdadera, no era de creer nin se cree que la dicha carta de comisión mandaríamos dar nin se diera, pues que ya, sobre lo en ella contenido, estava proveýdo e determinado conmo que por ynportunidad se daría la dicha carta, segund el thenor della pareçía, porque se dirigía al corregidor que es o fuese de la dicha çibdat, e que pasava otros corregidores a quien non fuese yntimada nin presentada nin a vos se dirigía conmo sobre lo ya sentençado e consentido e aprobado e en cosa judgado, pasado, que non hera neçesario al bien de la dicha tierra e pueblos a mover nuevos pleitos e cabsa e concordia e yguala, porque hera comienço de dar entrada a los judíos para destruyr la dicha tierra de más de lo que estava destruyda e fatigada por los dichos judíos, e aviendo sobre ello fecho grandes gastos e costas. E suplicaron de la dicha carta e de todo lo que en ella contenido. E nos suplicaron e pidieron por merçed que les mandásemos proveer de remedio con justiçia, mandando dar por ninguna la dicha carta de comisión, conmo lo hera, e mandando que se guardase e cunpliese e executase la dicha sentençia que por los del nuestro consejo fue dada, con las cartas e sobrecartas que, para la guardar e executar, mandamos dar, faziendo [a] la dicha tierra e pueblos, sobre todo, cunplimiento de justiçia.

Después de lo qual, por parte de la dicha aljama de los dichos judíos de la dicha çibdat de Ávila nos fue fecha relaçon por otra su petiçon que ante nos en el nuestro consejo fue presentada, diziendo que nos bien sabíamos cómo, por los guardar de los pleitos e gastos e daños que sobre la dicha razón se le podían recreçer, ovimos cometido lo sobredicho al que era o fuese nuestro corregidor de la dicha çibdat de Ávila e su tierra. E que, por cabsa que en la dicha çibdat fasta agora non avía auido corregidor, ellos non avían presentado la dicha nuestra carta, fasta agora, que vos avíamos proveýdo del corregimiento de la dicha çibdat. E que antes que ellos vos presentasen la dicha nuestra comisión e syn fazer nin dar ninguna sentençia por parte de los dichos pueblos e avía seydo suplicado de la dicha comisión por ellos demandada. Lo qual diz que ellos avían fecho a cabsa de los acabar de echar a perder, e que ya non tenían con qué pleytar contra ellos e que diz

que ellos fueron a Xerez. Fasta agora, ninguna cosa les avían pagado de quanto les avían prestado, asý para nuestro serviçio conmo para sus neçesidades. E que por cabsa dellos ser pueblos e la dicha aljama quatro o çinco judíos por nunca venir en conclusión fasta estas suplicaçiones. E que, sy a ello diésemos lugar, quellos se quedarían de todo punto perdidos. E nos fue suplicado e pedido por merçed que çerca dello le mandásemos proveer de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual todo visto en el nuestro consejo, fue mandado dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón.

Por que vos mandamos que luego lo veades e, llamadas e oýdas las partes a quien atañe, syn dar lugar a luengas nin dilaçiones algunas de maliçia, fagades e administredes sobre ello entero complimiento de justiçia a los dichos pueblos e personas syngulares dellos guardando las sentençias por los del nuestro consejo dadas entre los dichos pueblos e personas syngulares dellos e los dichos judíos de la dicha çibdad. E otrosý, guardando las leyes de nuestros reynos que en tal caso fablan e aperçibiendo en el dicho negoçio, segund que falláredes por fuero e por derecho, de manera que a las partes sea guardada su justiçia e non aya cabsa nin razón de se nos más venir nin enbiar a quexar sobre ello.

Lo qual vos mandamos que asý fagades e cunplades syn anbargo de la dicha comisión que primeramente, en razón de lo sobredicho, avíamos mandado dar.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdat de Toledo, a XX días del mes de mayo, año del naçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Alfonsus. Rodericus, doctor. Nunius, doctor. Vista, Petrus, liçençiatus. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

1480, mayo, 27. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a las justicias de sus reinos, en especial a las de Ávila, que cunplieran la sentencia dada contra Francisco, El Rico, en la que le

condenaban en costas, y que Juan de Iranzo y Juan Álvarez de Palomares, jueces eclesiásticos, levantaran las penas de entredicho, censuras eclesiásticas y de excomunión que habían puesto a Pedro Gutiérrez, Francisco de Riocabado y sus partes.

Fol. 183, doc. 3.565.

*Pedro Gutiérrez e Francisco de Riocabado, vezinos de Ávila, por sy e en nonbre de sus hermanos. Sentençia contra Francisco, El Rico, vezino de Ávila, e para el deán e cabildo de la yglesia della e para el arçediano Juan de Yranço e Juan Álvarez de Palomares, que den por ninguno el proçeso que fizieron, e alçen el entredicho e los asuelvan e con costas contra el dicho Francisco, El Rico*⁴³.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A vos, el deán e cabildo de la yglesia de la çibdad de Ávila, e a vos, don Juan de Yranço, arçediano de Olmedo, e a Juan Álvarez de Palomares, canónigos de la dicha yglesia, jueces apostólicos que vos dezís, e a cada uno de vos a quien lo en esta nuestra carta contenido atañe o atañer puede, salud e graçia.

Sepades que pleyto se á trabtdo ante nos en el nuestro consejo entre Pedro Gutiérrez e Francisco de Riocabado, vezinos de la dicha çibdad de Ávila, por sy e en nonbre de Antonia Álvarez, muger que fue de Juan Álvarez, e de Francisco e Gómez e Juan, sus fijos, e de Christóval e Benito e María e Juan e Ysabel, fijos e fijas de Gómez Gutiérrez e de Ysabel Gutiérrez, su muger, vezinos de la dicha çibdad de Ávila, de la una parte; e Francisco, El Rico, vezino de la dicha çibdad, de la otra parte; sobre razón que los sobredichos Pedro Gutiérrez e Ferrando de Riocabado, por sy e en nonbre de los dichos sus parientes, nos fizieron relaçión por su petiçión diziendo que nos bien sabíamos en cómo nos, estando en la muy noble çibdad de Sevilla, por su parte fue querellado en el nuestro consejo en cómo el dicho Francisco, El Rico, diziéndose clérigo, callada la verdad e con relaçión non verdadera, a fyn de sustraer e exemir nuestra jurediçión real, ynpetró un rescripto del nuestro muy Santo Padre, para que los jueces eclesyásticos, que él nonbrase, conosçiesen de sus pleitos e cabsas. E conmo el dicho Francisco, El Rico, por virtud del dicho rescripto, seyendo él e ellos legos e la cabsa mera profana e de nuestra jurediçión real, ovo tomado por jueces a vos, los dichos arçediano de Olmedo e Juan Álvarez de Palomares. E que vosotros a su pedimiento e por virtud del sobredicho rescripto proçediades contra ellos por çensura eclesyástica fasta los descomulgar e poner entredicho sobre la dicha razón de çiertos bienes que fueron e fincaron de Juan Álvarez, El Rico, e de Leonor López, su muger, ya defuntos, padre e madre del dicho Francisco, El Rico, e de la dicha Mary Álvarez, e agüelos de los sobredichos. E conmo nos, queriendo en ello proveer, les avíamos mandado

⁴³ En tipo de letra posterior, figura en el encabezamiento del documento: "mayo, 80. Mayo. 1480".

dar un mandamiento, librado de los del nuestro consejo, para vosotros que vos disestyédes de non conosçer de la dicha cabsa e que los asolviédes de la dicha descomuniõ e alçasedes el dicho entredicho que teníades puesto e los regebiéredes a las oras e a los otros dyvinales ofiços. E que conmo quier que por ellos la dicha nuestra carta vos fue notyfycada, e vos, por virtud della, les asolvistes e ovistes por asueltos e alçastes el dicho entredicho e vos ovistes por ynibydos e por vosotros fueron regebydos a las oras e divinales ofiços por dos años e más tienpo.

E agora, nuevamente, vos, los dichos juezes, e vos, el dicho deán e cabildo, syn embargo de lo susodicho, a pedimiento del dicho Françisco, El Rico, e por virtud de las mismas cosas de que ya fueron asueltos e alçado el dicho entredicho, lo tornastes a poner e guardar e los avedes apartado de las oras e divinales ofiços, non seyendo juezes nin teniendo jurediçión. Sobre lo qual presentaron ante nos ciertas escripturas para nuestra ynformaçión.

E que nos, queriendo en ello proveer e porque nos estamos en posysyõ de alçar e quitar qualesquier fuerças e violençias que por qualesquier personas eclesyásticas sean fechas, e de mandar traer ante nos al dicho consejo los semejantes proçesos que por los juezes eclesyástycos son fechos, por ver sy se fazen con perjuyzio de nuestra jurediçión real. E nos los mandamos dar nuestra carta para vos que trayades o enbyedes ante nos el registro oryiginal por donde vos movíades a conosçer de lo susodicho, e los proçesos que, por virtud del dicho rescripto, avíades fecho e fulminado e por donde vos, el dicho deán e cabildo, vos movistes a guardar, nuevamente, el dicho entredicho, para que en el nuestro consejo, donde ay prelados e letrados e personas çientíficas, se viese lo susodicho por vosotros fecho, sy hera en perjuyzio e derogación de nuestra [prehemi]nençia e jurediçión real e sy el conosçimiento dello pertenesçe a vosotros o non, porque sobre ello se fiziese lo que fuese derecho. E, entre tanto e fasta que el dicho negoçio en el nuestro consejo se viese, sobreseyédes de conosçer dello, segund que esto e otras cosas más largamente en la dicha nuestra carta se contiene. Por virtud de la qual vosotros enbiaréis ante nos al nuestro consejo el dicho proçeso que sobre razón de lo susodicho fue fecho, e el rescripto e bula oryiginal que el dicho Françisco, El Rico, tyene, por donde vos movistes a proçeder en ello e a fazer el dicho proçeso.

Contra lo qual, el dicho Françisco, El Rico, fue dicho e allegado por su petiçión que en el nuestro consejo presentó, diziendo que nos non podíamos conosçer desta cavsa, asý por defeto de parte bastante conmo por las partes adversas estar descomulgados e que non podían estar en juizyo. Antes, de aquél devían ser echados e espedidos porque contestava él ser clérigo e de aver de gozar del previllejo e ynmunidad eclesyástyca nin poder fazer a él, por virtud del dicho rescripto, proçeso. La qual diz que fue vista en el nuestro consejo en Xerez de la Frontera e por virtud de la qual diz que mandamos que non se diese una carta de la manera que agora las dichas sus partes contrarias avían ganado. Lo qual todo diz que fue cometido al dotor de Villalón e que fue mandado a los juezes eclesyásticos que se nonbrasen e se nonbraron e fue favorablemente e syn ser sabidor, lo qual se fallarýa ser verdad. Y por virtud de la dicha carta los juezes eclesyástycos fizye-

ron en su perjuizio e es ninguno, porque la asoluçión de la descomuniòn e entredicho es por la dicha bulda reservada para el Santo Padre, e que, asy mismo por la declaratoria del legado que los dichos juezes la reservaron en sus cartas, de manera que a ellos non queda ningund poder para asolver. E que, sy algo fizieron, que era de fecho e non de derecho, porque diz que él non fue llamado nin sabidor quando la dicha nuestra carta se dio, nin tanpoco quando los juezes lo fizieron, que caso que tovieran poder, que non tyenen, avía él de ser llamado e oydo e santisfecho de principal e costas, porque diz que ha tres años que syenpre estovieron en la juredición de los juezes apostólicos en algo, do obraron e santysfizieron e sescrestaron, que es muy poco, e nin lo que rezó, que es gran cantidad, que non quisieron responder, y proçedieron los juezes fasta entredicho, reservando. E apelaron para ante el legado e sacaron el proçeso por apelación a Xerez, e yo fuy en su seguimiento, e el legado non quiso conosçer dello porque era el caso del Papa, e enbiaron a Roma e non traxieron mejoría, asy que pasó todo el año fuera e aún otros dos años, de manera que ellos quedaron e están confusos en las demandas que les él tyene puestas. E en la descomuniòn diz que es sentençia pasada en cosa juzgada e manifiesta ofensa, de que diz que protestava, e que, sy a nos fuera fecha relación verdadera, non daríamos la dicha carta, asy por la dicha bulda está desaminada conmo por ser conosçida e obra el conosçimiento e determinación del dicho negoçio a los juezes apostólicos, e diz que él, conmo persona eclesyástica e esenta e ymune de nuestra juredición real, diz que non pudo nin devió ser llamado, porque diz que non se fallara a consentymiento suyo averse dado comisyón al doctor de Villalón, del nuestro consejo, para que él lo determinase, segund dicho es, dentro de çierto tienpo, en el qual diz que las dichas partes adversas non quisieron estar a lo que él dava. De lo qual diz que tyene testimonios sygnados de escrivanos para lo mostrar quando nos mandásemos, e que nos non devíamos conosçer de la dicha cavsya e lo devíamos remitir a los juezes eclesyásticos que le fiziesen justyçia, pues diz que fue notorio que él está e fue robado, e porque diz que él se presentó ante los del nuestro consejo por virtud de una cédula que le fue leyda e notificada. Por ende, que nos suplicava que mandásemos remityr el dicho negoçio a los dichos juezes eclesyástycos que dello devían conosçer, condenándoles más a las costas, las quales pedía e protestava. Sobre lo qual por ante las dichas partes fueron dichas e allegadas otras çiertas razones por sus peticiones que en el nuestro consejo presentaron, cada uno en guarda de su derecho, fasta que concluyeron.

E por los del nuestro consejo fue avido el dicho pleyto e negoçio por concluso e las razones dél por çerradas e dieron en él sentençia en la que dixeron que fallavan el proçeso fecho por Juan Álvarez de Palomares e Juan de Yranço, canónigos de la yglesia mayor de Ávila, juezes apostólicos que se dixeron, e las cartas descomuniòn e çesuras e entredicho por ellos mandadas dar e dadas contra los dichos Pedro Gutiérrez e Françisco e Gómez e Juan, sus fijos, e Christóval e Ysabel e Benito e María e Juan, fijos e fijas del dicho Gómez Gutiérrez e de Ysabel Gutiérrez, su muger, e todo lo por virtud dellas fecho, que fue e es ninguno. E que los dichos Juan Álvarez de Palomares e Juan de Yranço, juezes que se dixeron, lo

devían dar e pronunçiar por ninguno e de ningund efecto e valor e revocarlo por quanto de fecho pasó. E a mayor abondamiento que les devían asolver de las sentençias de escomunió e çesuras que asý tenían puestas, a cautela o en otra qualquier forma de derecho, e que devían alçar el dicho entredicho por ellos puesto. E otrosý, que devían mandar al dicho deán e cabildo de la dicha yglesia de Ávila que non guardase más el dicho entredicho por ellos puesto e que devían reservar e reservaron su derecho a salvo al dicho Françisco, El Rico, sy alguno ha e tyene, çerca de lo susodicho, contra los dichos Pedro Gutiérrez e Fernando de Ríocavado e los sobredichos sus partes, para que lo puedan proseguir e demandar en el nuestro consejo o ante qualesquier nuestros juezes e justiçias que dello devan e aya[n] de conosçer e determinar. E que devían condenar e condenavan al dicho Françisco, El Rico, en las costas dichas, fechas ante ellos por parte de los dichos Pedro Gutiérrez e Ferrando de Rýocavado, por sý e en nonbre de los dichos sus partes, del día que por parte de los dichos Pedro Gutiérrez e Ferrando de Ryocavado, por sý e en nonbre de las dichas sus partes, fue presentada ante ellos la dicha su petyçión fasta el día de la data desta nuestra sentençia, la tasación de las quales reservan en sý. E por su sentençia asý lo pronunçiavan e mandavan en sus escritos e por ellos.

Después de lo qual los dichos Ferrando de Ryocavado, por sý e en nonbre de sus partes, pareçieron ante nos en el nuestro consejo e nos suplicaron que mandásemos tasar las costas por ellos fechas en seguimiento del dicho pleyto e cavsá e mandarle dar nuestra carta esecutoria dellas e de la dicha sentençia. Las quales dichas costas por los del nuestro consejo fueron tasadas, con juramento que los dichos Ferrando de Rýocavado e Pedro Gutiérrez, por sý e en ánima de sus partes, fizieron en forma devida de derecho en tres mill e quinientos e veynte maravedís. E mandáronle dar esta nuestra carta en la dicha razón.

Por la qual vos mandamos a todos e a cada uno de vos que veades la dicha sentençia que por los del nuestro consejo sobre razón de lo susodicho fue dada que de suso se faze mençión e la guardades e cunplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ella se contyene. E, en guardándola e en cunpliéndola, que vos, los dichos Juan Álvarez de Palomares e Juan de Yranço, juezes apostólicos que vos dixistes, dedes e pronunçiedes por ninguno e de ninguno efeto e valor el dicho proçeso por vosotros sobre razón de lo susodicho fecho contra los dichos Ferrando de Rýocavado e Pedro Gutiérrez e María Álvarez e Françisco e Gómez e Juan, sus fijos, e Christóval e Ysabel e María e Juan e Benito, fijos e hijas del dicho Gómez Gutiérrez e Ysabel Gutiérrez, su muger, sus partes, e que les asolvades de la[s] dichas sentençias descomunió e çesuras eclesyástycas que les asý teníades puestas, e que mandedes al deán e cabildo de la dicha yglesia de Ávila que non guarden más el dicho entredicho por vosotros puesto, a los quales mandamos que, luego, conmo por vosotros les fue mandado lo alçe e quite e lo non guarde más, todo, segund que en la dicha su sentençia se contyene, e contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar.

E otrosý, por esta nuestra carta mandamos al dicho Françisco, El Rico, que, del día que con ella fuere requerido fasta nueve días primeros syguientes, dé e pague a los dichos Pedro Gutiérrez e Ferrando de Riocavado e a las dichas sus partes, o al que su poder oviere, los dichos tres mill e quinientos e veynte e tres maravedís⁴⁴ de costas en que asý fue condenado. E que, sy asý fazer e conplir non quisyere, por esta nuestra carta mandamos a los alcaldes e otras justiçias qualesquier de la nuestra casa e corte e chançellería e al nuestro corregidor e alcaldes e otras justiçias qualesquier de la dicha çibdad de Ávila e de las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos e a cada uno dellos en sus lugares e jurediçiones que sobre ello fueren requeridos que, pasado el dicho término, fagan e manden fazer para ello entrega e secuçión en él e en sus bienes por los dichos maravedís, muebles o rayzes, do quier que los fallaren. E que los bienes en que la dicha secuçión fuere fecha los venda e remate en almoneda, segund fuero. E, de los maravedís que valiesen, entregue e faga pago a los dichos Pedro Gutiérrez e Ferrando de Riocavado e a los dichos sus partes, o al quel dicho su poder oviera, de los dichos tres mill e quinientos e veynte e tres maravedís, con las costas que sobre [ello] a su culpa fizieren en lo cobrar, de todo bien e conplidamente, en guisa que les non mengüe ende cosa alguna. E, sy bienes desenbargados le non fallaren para conplimiento de pago de lo que dicho es, le prendan el cuerpo e le tengan preso e bien recavado e le non den suelto nin fiado fasta que primeramente los dichos Ferrando de Riocavado e Pedro Gutiérrez e sus partes, o el que el dicho su poder oviere, entera e conplidamente, sean pagados de los dichos maravedís e costas, segund dicho es.

E los unos nin los otros non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed. E a las personas eclesyástycas de perder e pierdan la naturaleza y temporalidades que en nuestros reynos avedes e tenedes e de ser e que seades avidos e tenidos por agenos e estraños dellos e que non podades aver nin obtener ellos, dende en adelante, los beneçios e temporalidades que agora tenedes nin otros algunos e de yncurrir en las otras penas en que cahen e yncurren aquéllos que non cunplen nin otonperan los mandamientos de su rey e reyna naturales. E las otras personas seglares de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, veynte e syete de mayo de ochenta años.

Don Sancho. Alfonsus. Rodericus, doctor. Nunius, doctor. Yo, Juan Rodríguez

⁴⁴ Aunque aquí figuran 3.523 maravedís de costas, antes, cuando se fijó la tasación de las mismas, se estableció en 3.520 maravedís.

del Castillo, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Diego Sánchez.

54

1480, junio, 6. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a Juan de Ávila, maestresala y regidor de Ávila, que compareciera en la corte y no partiera de ella hasta que se resolviera el pleito que tenía pendiente por la herencia de doña Aldonza de Guzmán, su madre, con su hermano el comendador Luis de Guzmán.

Fol. 255, doc. 3.633.

Para que vengan en la corte. Juan de Ávila, maestresala.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, Juan de Ávila, nuestro maestresala, vezino e regidor de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que a nos es fecha relaçión que entre vos, de una parte, e el comendador Luys de Guzmán, vuestro hermano, de la otra, ay algunas questiones e deferençias e debates sobre los vuestros bienes e herençia que fueron e fincaron de doña Aldonça de Guzmán, vuestra madre e suya, sobre que diz que abedes juntado gentes e están aparejados entre vosotros escándalos e ynconbenientes, de que a nos se podría seguir deservio e a la tierra e vasallos, sobre que diz que son las dichas questiones grandes daños. E porque a nos, conmo reyes e señores, pertenesçe proveer e remediar sobre ello, por manera que los tales escándalos çesen e se non fagan cosa alguna de fecho fasta que las dichas questiones e debates se vean por justiçia, e porque nuestra merçed e voluntad es de lo mandar ver luego en el nuestro consejo e que, entre tanto que se vee e determina, vosotros e cada uno de vos estedes en la nuestra corte personalmente, mandamos que, del día que vos fuera leyda o notificada fasta diez días primeros siguientes, vengades e parezcades personalmente ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos. E, venidos, vos non partades de la dicha nuestra corte syn nuestra liçençia e mandado, so pena de la nuestra merçed e de confiscación de todos vuestros bienes para la nuestra cámara e fisco.

E es nuestra merçed que, entre tanto que vosotros venides e estuviades en la dicha nuestra corte e fasta que bolvades a vuestras casas e lo susodicho se vee en el dicho nuestro consejo, que todas las dichas diferençias e debates e questiones que asý diz que son entre vosotros estén todas sobreseydas e se non faga nin ynove cosa alguna de la una parte a la otra, nin de la otra a la otra, ca nos por esta nuestra

carta ponemos tregua e seguro entre vosotros e vuestras gentes e valedores, e vos thomamos e reçibimos a vuestras personas e bienes e vasallos e omnes e criados e valedores en nuestra guarda e so nuestro seguro e anparo e defendimiento real.

E vos mandamos que guardedes e fagades guardar la dicha tregua e seguro e la non quebrantedes nin consyntades nin dedes lugar e por persona alguna de vuestra parte sea quebrantado, so la dicha pena e so las penas en que caen las personas, nuestros vasallos, súbditos e naturales que quebrantan tregua e seguro puesto por su rey e reyna e señores naturales.

E otrosý, es nuestra merçed que, del día que partyéredes de vuestra casa para benir a la dicha nuestra corte e fasta ser tornado a ella, que non podades ser preso nin detenido nin embargado en la dicha nuestra corte nin fuera della por ninguna cosa que fasta el día de la datta desta nuestra carta ayades fecho nin cometido en qualquier manera e por qualquier cabsa que sea, ca nos, por esta dicha nuestra carta, vos aseguramos dello e vos thomamos e reçebimos en nuestra guarda e so nuestro seguro e anparo e defendimiento real, en la manera que dicha es.

E non fagades ende ál por alguna manera, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la çibdad de Toledo, a seys días de junio, año de mill e quatroçientos e ochenta años.

Lo qual vos mandamos que asý fagades e conplades, non fazyendo perjuyzyo alguno al derecho de la propiedad e posesyón que cada una de las dichas partes tyene a los dichos bienes.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrivir por su mandado. García Ferrández Manrique. Petrus, liçençiatus. Rodericus, doctor. Nunijs, doctor. Corregido.

1480, junio, 6. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos ordenan a Luis de Guzmán, comendador, que comparezca en la corte y permanezca en ella hasta que se resolviera el pleito que tenía pendiente con Juan de Ávila, su hermano, por la herencia de su madre doña Aldonza de Guzmán.

Fol. 256, doc. 3.633.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, Luis de Guzmán, comendador, salud e graçia.

Sepades que a nos es fecha relación que entre vos, de la una parte, e Iohán de Ávila, nuestro maestresala, vuestro hermano, de la otra parte, ay algunas questiones e diferençias e debates sobre los vuestros bienes e herençia que fueron e fincaron de doña Aldonça de Guzmán, vuestra madre e suya. Sobre que diz que abedes juntado gentes e están aparejados entre vosotros escándalos e ynconbenientes, de que a nos se podría deservicio e a la tierra e vasallos, sobre que diz que son las dichas questionnes grande daño. E porque a nos, conmo reyes e señores, pertenesçe proveer e remediar sobre ello, por manera que los tales escándalos çesen e se non fagan cosa alguna de fecho fasta que las dichas questionnes e debates se vean por justia, e porque nuestra merçed e voluntad es de lo mandar ver luego en el nuestro consejo e que, entre tanto que se veen e determinan, vosotros e cada uno de vos estedes en la nuestra corte personalmente, mandamos dar esta nuestra carta para vos.

Por la qual vos mandamos que, del día que vos fuere leyda o notificada fasta diez días primeros siguientes, vengades e parezcades personalmente ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos. E, venido, vos non partades de la dicha nuestra corte syn nuestra liçençia e mandado, so pena de la nuestra merçed e de confiscación de todos vuestros bienes para nuestra cámara e fisco.

E es nuestra merçed que entre tanto que vosotros venides e seades en la dicha nuestra corte fasta que bolvades a vuestras casas e lo susodicho se bea en el dicho nuestro consejo que todas las dichas diferençias e debates e questionnes que ansy diz que son entre vosotros estén todas sobreseydas e se non faga nin ynove cosa alguna, de la una parte a la otra nin de la otra a la otra, que nos, por esta nuestra carta, ponemos tregua e seguro entre vosotros e vuestras gentes e valedores, e vos thomamos e resçibimos vuestras personas e bienes e vasallos e omnes e criados e valedores en nuestra guarda e so nuestro seguro e anparo e defendimiento real.

E vos mandamos que guardedes e fagades guardar la dicha tregua e seguro e la non quebrantedes nin consyntades nin dedes que por persona alguna de vuestra parte sea quebrantada, so la dicha pena e so las penas en que caen las personas, nuestros vasallos, súbditos e naturales que quebrantan tregua e seguro puesto por su rey e reyna e señores naturales.

Lo qual mandamos que asy fagades e cunplades, syn embargo de la suplicación que por vuestra parte fue ynterpuesta antel dicho nuestro consejo deste dicho nuestro mandamiento e de las razones e maneras de agravios en ella contenidos.

E otrosy, es nuestra merçed que, del día que partiéredes de vuestra casa para venir a la dicha nuestra corte e fasta ser tornado a ella, que non podades ser preso nin detenido nin embargado en la dicha nuestra corte nin fuera della por ninguna cosa que fasta el día de la datta desta nuestra carta ayades fecho nin cometido en qualquier manera e por qualquier causa que sea, ca nos, por esta nuestra carta, vos

aseguramos dello e vos thomamos e resçibimos en nuestra guarda e so nuestro seguro e anparo e defendimiento real, en la manera que dicha es.

E non fagades ende ál por alguna manera, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en Toledo, a seys de junio de mill e quatroçientos e ochenta años.

Lo qual vos mandamos que asý fagades e cunplades, non fazyendo perjuyzyo alguno al derecho de la propiedad e posesyón que cada una de las dichas partes tiene a los dichos bienes.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, la fize escrevir por su mandado. Garçía Ferrández Manrique. Petrus, liçençiat. Rodericus, doctor. Nuniu, doctor. Corregido.

56

1480, junio, 7. TOLEDO.

Los Reyes Católicos ordenan a sus justicias, en especial a las de Ávila, Salamanca y Segovia, que tomaran decalaración a los testigos que presentara Luis de Guzmán en el pleito que seguía contra María de Ávila, sobre la posesión de casas, viñas, tierras y heredades en El Tiemblo (Consejo).

Fol. 169, doc. 3.667.

Carta de reçeptoría a Pedro de [Ávila]. De Luys de Guzmán⁴⁵.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los alcaldes e otras justicias qualesquier de la nuestra casa e corte e chançellería e a todos los corregidores e alcaldes e otras justicias qualesquier de las çibdades de Ávila e Salamanca e Segovia e de las otras çibdades e villas e logares de sus obispados, e a cada uno o qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della signado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que pleito está pendiente ante nos en el nuestro consejo entre Luys de Guzmán, nuestro vasallo e guarda, e su procurador en su nonbre, de la una parte; e doña María de Ávila, muger de Juan de Ávila, e su procurador en su nonbre, de la otra; sobre razón quel dicho Juan de la Cruz, en nonbre del dicho Luys de Guz-

⁴⁵ En tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura: "junio, 1480".

mán, por su petición que en el nuestro consejo presentó, nos fizo relación diziendo que en el pleito quel dicho Luys de Guzmán, su parte, tiene ante los del nuestro consejo contra el dicho Juan de Ávila sobre las casas e tierras e viñas de la heredad del Tienblo, diz que por los del nuestro consejo fue dada e pronunçada sentençia por la qual fue mandado restituyr e tornar al dicho su parte la posesyón de los dichos bienes con los frutos e rentas que avían rentado, segund que más largamente en la dicha sentençia que por los del nuestro consejo fue dada, diz que se contiene. E de la qual dicha sentençia, por parte del dicho Juan de Ávila, diz que fue suplicado, e que, pendiente la dicha suplicaçión, diz que por los del dicho nuestro consejo fue mandada dar una nuestra carta para que los frutos y rentas de las dichas tierras e casas o viñas fuesen secrestados en manos de Robledo Estero e de Matheo Sánchez, vezinos del dicho lugar del Tienblo, porque ellos reçibiesen e declarasen los dichos frutos e rentas. Los quales diz que por vrytut del dicho mandamiento resçebieron los dichos bienes e los frutos dellos en secrestaçión. E que, teniéndolos asý secrestados, diz que doña María, muger del dicho Juan de Ávila, en un día del mes de enero deste presente año, sin temor de Dios e en menospreçio nuestro, non curando de las penas en tal caso estableçidas, diz que fue con çierta gente armada al dicho lugar del Tienblo e por fuerça diz que entró en la bodega, donde los dichos secrestadores tenían puesto el vino de las viñas de la dicha heredad, e lo levó e fizo dello lo que quiso, amenazándoles e diziéndoles muchas palabras ynjuriosas, porque se quexavan de la dicha fuerça que les fazia. Por lo qual diz que la dicha doña María delinquiró gravemente. Por ende, que nos suplicava que, pronunçado lo susodicho ser e aver pasado asý, conpdenásemos a la dicha doña María a que le diese o pagase el dicho vyno que le asý tomó, con las costas. Las quales pedía e protestava e pedía sobre todo conplimiento de justiçia.

Contra lo qual, por parte de la dicha doña María, fue replicado por otra su petición que ante el nuestro consejo presentó, diziendo que nos non⁴⁶ devíamos mandar fazer cosa alguna de lo pedido por el dicho Luis de Guzmán, e que non fue nin es a ello tenida nin obligada la dicha doña María, su parte, porque diz que los del nuestro consejo non tovieron nin tienen juridiçión para conosçer de la presente cabsa nin ovo nin ay caso de corte nin calidad que juridiçión les atribuyese nin pudiese atribuir en esta primera ynistançia e que negava los casos de corte espresados, e que la dicha doña María fue e es vezina e domiciliada en la çibdad de Ávila, donde ay corregidor e alcaldes que conosçen de los pleitos çeviles e criminales e aministrarían justiçia a quien la prosiga ante ellos, ante los quales diz que deviera ser abenida en esta primera inistançia. De lo qual dixo que, sy menester era, declinava la juridiçión de los del nuestro consejo e que pedía e suplicava fiziésemos remisión de la dicha cabsa ante el dicho corregidor de la dicha çibdad e que allí estava la dicha su parte presta de conplimiento de derecho al dicho Luys de Guzmán, sy algo la quería pedir. E que el dicho Luys de Guzmán no fue nin es parte sufiçiente para poner la dicha demanda nin el dicho Juan de la Cruz en su

⁴⁶ En el documento está repetido "non".

nonbre e que la delación e remedio yntentada non le competió nin compete nin proçedió nin proçede nin ovo nin á logar de derecho e fue e es yneta e mal formada e non proçediente e que lo contenido en la dicha su petición non fue nin es verdadero nin pasó asý que segund que se contiene en la dicha demanda e niégala en todo e por todo, e que la dicha su parte non sabía nin sopo del dicho secresto nin agora lo sabe, e que non se pudo fazer en su perjuizio, seyendo ella poseedora de las dichas heredades que non devió nin devía ser quitada nin privada de su posesyón.

E que agora que nuevamente venía a su notiçia el dicho embargo, que suplicava dél e dezía la dicha carta de embargo ninguna e agraviada e pedía della revocación e que nos suplicava mandásenos fazer la dicha remisyón del dicho negoçio e le mandásenos asolver de la ynistançia de nuestro juyzio e que ynplorava nuestro real ofiçio e las costas pedía e protestava. Sobre lo qual por amas las dichas partes fueron dichas e alegadas çiertas razones por sus peticiones que en el nuestro consejo presentaron cada uno en guarda de su derecho, fasta que concluyeron.

E por los del nuestro consejo fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso e dieron en ello sentençia en que dixeron que fallavan que devían reçebyr e reçeberían anbas, las dichas partes, e a cada una dellas conjuntamente a la prueba de lo por ellos e por cada uno dellos dicho e alegado, que provado les aprovecharía, salvo jure ynpertinençium et non admitendorum. Para la qual prueba fazer e presentar testigos e provanças que avían e tenían en la nuestra corte, les davan e asignavan el término del fuero, que son nueve días, por tres términos, de tres en tres días, e cada un día por perentorio que feriado non fuese, e ése davan e asignavan a cada una de las partes para que, sy quisiesen, viniesen o paresçiesen ante ellos a ver presentar, jurar e conosçer los testigos que la una parte presentare contra la otra, e la otra contra la otra. E, para los testigos e provanças que avían e tenían fuera de la nuestra corte, les mandavan que, dentro del dicho término, vyniesen e paresçiesen ante ellos e nonbrar los logares donde los avían o tenían, e que les mandavan dar nuestras cartas de recevtoria con término convenible, aquéllas que con derecho devían ser. E que por su sentençia ansý lo pronunçiavan e mandavan en sus escriptos e por ellos.

Después de lo qual, la parte del dicho Luis de Guzmán paresció ante nos en el nuestro consejo e dixo que los testigos de que él se entendía de aprovechar, para fazer su provança, los ha e tiene en esas dichas çibdades e villas e logares, e nos suplicó que le mandásenos dar nuestra carta de recevtoria con término convenible para fazer su provança. E, por los del nuestro consejo visto, le fueron asygnados términos de quarenta días para fazer la dicha su provança. Los quales mandaron que corriesen e se contasen desde tres días deste presente año de junio en adelante, e mandáronle dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros logares e juridiciones que, sy dentro del dicho término la parte del dicho Luys de Guzmán vos requiere con esta mi carta, fagades paresçer ante vos a las personas de quien él

dixere que se entiende de aprovechar por testigos. E, asý paresçidos, tomedes e reçibades dellos e de cada uno dellos juramento en forma devida de derecho, e sus dichos e depusyçiones de cada uno sobre sý, secreta e apartadamente, preguntándoles por las preguntas del ynterrogatorio que por parte del dicho Luis de Guzmán vos sea presentado. E, de lo que dixeren que saben, cónmo e por qué lo sabe; e, de lo que dixeren que lo oyeron dezir, a quién o cuándo lo oyeron dezir; e, a lo que dixeren que creen, cónmo e por qué lo creen. E lo que los dichos testigos e cada uno dellos, so cargo del dicho juramento dixeren e depusieren, lo fagades sygnar al escrivano o escrivanos por quien pasaren, e lo çerrades e selledes e lo dedes e entreguedes a la parte del dicho Luys de Guzmán, pagando al escrivano o escrivanos su justo e devido salario que por ello aya de aver, pero que lo él traya e presente ante nos en el nuestro consejo, dentro en el término que le fue asygnado.

Lo qual fazed e conplid ansý, aunque la parte de la dicha doña María non parezca ante vos a ver presentar, jurar e conosçer los testigos de la parte que el dicho Luys de Guzmán presentare, por quanto por los del nuestro consejo la fue asygnado término para ello.

E los unos e los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare en quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que la mostrare, testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a siete días del mes de junio, año del nasçimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Petrus, liçençiatus. Nunius, doctor. Yo, Juan Rodríguez del Castillo, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

1480, junio, 10. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos encomiendan al obispo de Coria que hiciera justicia en el pleito que seguía Juan de la Huerta, vecino de Piedrahíta, contra el mariscal, alcaide de Santibáñez de Béjar, al que le acusaba del robo de 500 cabezas de ganado y otros bienes (Consejo).

Fol. 198, doc. 3.707.

Comisión al obispo de Coria. Juan de la Huerta.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el reverendo yn Christo padre obispo de Coria, del nuestro consejo, salud e graçia.

Sepades que Juan de la Huerta, vezino de Piedrafita, nos fizo relación por su petición que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que puede aver çinco años, poco más o menos tienpo, que yendo él por el camino real, cañada arriba desde la dicha villa de Piedrafita al Estremo, con fasta quinientas cabeças de ganado de ovejuno e cabrío, poco más o menos, e con su fato e cabaña, e yéndose salvo e seguro, non faziendo nin diziendo por do mal nin daño deviese resçibir, salió a él el mariscal, alcayde de Santiváñez, e çierta gente suya por su mandado, a cavallo e a pie, e armados de diversas armas, a media legua⁴⁷ de aquel cabo de Galisteo acá de arriba, e le tomaron e robaron el dicho su ganado e las bestias e fatos que le llevaron, e con poco themor de Dios e de nuestra justiçia, e le tomaron e robaron todo. E que de los çinco años a esta parte ha llevado e gozado de los partos e pospartos del dicho ganado, que estymava todo, lo uno con lo otro, en dozientos e çinquenta mill maravedís. E que çierta parte del dicho ganado dieron a Piedrafita, cuñado del dicho alcayde, e a otras çiertas personas. Asymismo, diz que dieron otras çiertas partes, espeçialmente, a Pedro de los Cochos. E que conmo quiera que les ha requerido muchas vezes que le tornasen e restituyesen el dicho su ganado con los dichos partos e pospartos o le pagasen por todo ello las dichas dozientas e çinquenta mill maravedís, que le non han querido nin quieren fazer, poniendo a ello sus excusas e dilaciones yndevidas. En lo qual, sy asý oviese de pasar, diz que, allende dél resçibir agravio, quedará de todo presto perdido. E nos suplicó e pidió por merçed que çerca dello le mandásemos proveer de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovimoslo por bien.

E, confiando de vos que soys tal que guardaredes nuestro serviçio e la justiçia de las partes e bien e diligentemente faréys lo que por nos vos fuere encomendado, es nuestra merçed e voluntad de vos lo encomendar e cometer, e por la presente vos lo encomendamos e cometemos, etc.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a diez días de junio, de mill quatroçientos e ochenta años.

Petrus, liçençiatus. Alfonsus. Alfonsus. Iohannes, doctor. Vista, Rodericus, doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

⁴⁷ En el documento está escrito: "luega".

1480, junio, 10. TOLEDO.

Los Reyes Católicos conceden un plazo de espera (no se indica el tiempo) a maestre Pablo y su mujer para pagar las deudas que tenían contraídas con diversas personas.

Fol. 10. doc. 3.713.

*Carta de espera*⁴⁸.

Don Fernando e doña Ysabel, eçetera.

A los del nuestro consejo e oydores de la nuestra casa e corte e chançellería, alcaldes e alguaziles de la nuestra casa e corte e chançellería e a todos los corregidores e alcaldes e otras justiçias qualesquier de la çibdad de Ávila e de la villa de Valladolid, conmo de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos, e qualesquier juezes executores e meros executores e otras justiçias quales[quier] a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della synado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que maestre Pablo e su muger, vezinos de la dicha çibdad de Ávila, nos fizieron relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentaron, diziendo que ellos deven e son obligados a dar e pagar algunas quantías de maravedís a çiertas personas en esta guisa: a maestre Nicaloza de Oliva, veynte syete mill maravedís; e a Juan Gonçález, clérigo, veynte mill maravedís; e Alfonso de Verdesoto, seys mill e dozientos maravedís; e a Rodrigo de Tordehumos, tres mill maravedís; e a Gonçalo Corbete, quatro mill e seysçientos maravedís; e Alonso de Balladolid, ya defunto, tres mill maravedís; e a Pedro de Guadalajara, quatro mill e quatroçientos maravedís; e a los herederos de maestre Symuel, vezinos de la çibdad de Ávila, e a Corbete, vezino de la dicha villa de Balladolid, quatro mill e seysçientos maravedís. E que, por causa de algunas pérdidas e daños que en sus personas e vienes se les an recresçido, ellos están muy pobres e fatigados e non tienen para el presente vienes de qué pagar lo que asý deven e son obligados a dar e pagar. E que se temen e reçelan que vos, las dichas nuestras justiçias, a pedimiento de los dichos agraviados, los prenderedes los cuerpos e faredes en ellos e en sus bienes e de sus fiadores que para las dichas devdas tienen dados alguna entrega e secuçión. En lo qual, sy asý oviese de pasar, diz que ellos quedarían de todo punto perdidos e les non quedará cosa con qué mantener ellos e sus fijos. E nos suplicaron e pedieron por merçed que les mandásemos dar algund tienpo de espera para que pudiesen buscar de qué pagar lo que asý

⁴⁸ En tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura en el encabezamiento: "10 de junio, 1480".

deven, o que sobre ello los proveyésemos de remedio con justiçia, o conno la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del consejo, fue mandado aver çierta ynformaçión çerca dello. La qual avida, pues que por ella se alló que los dichos maestre Pablo e su muger están pobres e fatigados e non tienen por el presente vienes de qué pagar las dichas quantías de maravedís suso declaradas, e que los dichos acreedores son personas ricas e hazendadas e le pueden bien esperar por las dichas quantías de maravedís, suso declaradas, al término que por nos les fuese dado de espera, sin perdiçión de sus bienes, fue mandado que, dando primeramente los dichos maestre Pablo e su muger fianças llanas e abonadas para que conplido el término que por nos les fuese asynado despera farían buen pago de las dichas quantías de maravedís que asý deven que son obligados a dar e pagar a los dichos acreedores, llanamente syn contienda de juizio, que les devíamos mandar dar algund término despera para por que pudiesen buscar de qué pagar lo que ansý deven, e nos tovímoslo por vien.

E por la presente damos término despera a los dichos maestre Pablo e a su muger con despera en forma.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, diez días de junio, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escribir por su mandado. Don Sancho. Petrus, liçençiat. Rodericus, doctor. Nunius, doctor. Registrada.

1480, junio, 10. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos requieren al mariscal de Santibáñez de Béjar que devuelva a Juan de la Huerta las quinientas cabezas de ganado que le había tomado y robado, asaltándole en el camimo real, cuando iba de Piedrahíta a Extremadura.

Fol. 197, doc. 3.722.

Enplazamiento a el mariscal, de a pedimiento de Juan de la Huerta.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, el mariscal de Santiváñez, salud e graçia.

Sepades que Juan de la Huerta, vezino de la villa de Piedrahíta, nos fizo relaçión, etc., diziendo que puede aver çinco años, poco más o menos, que él yendo por el camino real cañada arriba, desde la dicha villa a Los Extremos, con fasta

quinientas cabeças de ganado ovejuno, poco más o menos, e con su hato e cabaña, yéndose salvo e seguro por el dicho camino, non fazyendo nin dizyendo porque mal nin daño deviese resçebir, que salió a él e que por fuerça e contra su voluntad le tomastes e robastes las dichas sus ovejas e fato. E durante el dicho tienpo de los dichos çinco años avéys gozado de los partos e pospartos de las dichas ovejas que pueden valer a general estimación dozyentos mill maravedís. E que conmo quiera que él vos ha requerido muchas de vezes que le tornásedes e restituyésedes el dicho su ganado, que lo non avedes querido, etc.

Por que vos mandamos que deys e tornéys e restituyyáys al dicho Juan de la Huerta el dicho su ganado con más los dichos partos e pospartos que podrían aver rentado e más todas las costas e daños e menoscabos que sobre la dicha razón se le han recresçido, de todo bien e conplidamente, en guisa que le non mengüe ende cosa alguna.

E non fagades ende ál, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E sy contra esto que dicho es alguna razón tenedes por que lo non deviedes asý fazer e conplir, por quanto lo sobredicho fue por vos fecho con armas e en canpo e por fuerça, por lo qual a nos pertenesçe dello oýr e conosçer, por esta nuestra carta vos mandamos que del día que vos fuere notificada en vuestra pre-sençia, sy podiéredes ser avido, sy non, ante las puertas de vuestras moradas, etc.

Dada en la çibdad de Toledo, a diez días de junio, de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. El claverero. Alfonsius. Nunius, doctor. Vista, Rodericus, doctor.

60

1480, junio, 28. **TOLEDO.**

Los Reyes Católicos emplazan a Juan González de Pajares, escribano y procurador de los pueblos de la tierra de Ávila, para que compareciese en el pleito que seguía El Tiemblo sobre la propiedad de la Sierra de Iruelas (Consejo).

Fol. 98, doc. 3.909.

Enplazamiento a Juan González de Pajares, a pedimiento del conçejo del Tiembro.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, Juan Gonçález de Pajares, escrivano e procurador de los pueblos de Ávila, salud e graçia.

Sepades que por parte del conçejo y omnes buenos del Tyenblo nos fue fecha relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que tratando, conmo diz que tratan, çierto pleito contra vos ante nos en el nuestro consejo sobre la Sierra de Yruelas. E pertenesçiendo, conmo diz que pretenesçe, al dicho conçejo, iure dominio vel casy, e estando en posesyón della de tienpo ynmemorial a esta parte, diz que agora, a vuestro pedimiento, el alcalde de la dicha çibdad de Ávila á tentado de ge lo perturbar de fecho e contra todo derecho durante la pendençia entre vos e ellos. En lo qual, sy asý oviese de pasar, diz que ellos reçibirían grande agravio e daño. Nos fue suplicado e pedido por merçed que çerca dello le proveysésemos de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que del día que con ella fuéredes requerido, etc., enplazamiento en forma, etc.

Dada en la muy noble çibdad de Toledo, a veynte e ocho días de junio, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Alfonsus. Rodericus, doctor. Aguilar, doctor. Vista. Iohannes, doctor. Yo, Alonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fyz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

61

1480, septiembre, 11. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden amparo a Francisca Meléndez, mujer del bachiller Juan Sánchez, para que no fuera llevada a pleitear fuera de la villa de Arévalo, su domicilio, en virtud de los privilegios que tenía la reina doña Isabel, madre de Isabel la Católica. Se inserta el documento de confirmación de los privilegios concedidos por Juan II y Enrique IV a dicha reina, realizado por los Reyes Católicos el 6-5-1476 (Consejo).

Ynsera la ley sobre los despojados, a pedimiento de Françisca Meléndez, muger del bachiller Juan Sánchez⁴⁹.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, los oydores de la nuestra abdiencia que resydís en la nuestra corte e

⁴⁹ En un tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura en el encabezamiento del documento: "mayo, 1480" (tachado mayo), y también: "setiembre, 1480".

chançellería, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que Françisca Meléndez, muger del bachiller Juan Sánchez, defunto, vezyno que fue de la villa de Arévalo, nos fizo relaçión por su petiçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que el dicho bachiller, su marido, avía tenido e poseýdo tres hugadas de heredad de pan llevar e nueve arañadas de viñas en los términos e labranças de La Fuente e de Bernuy e de Tornanillo, aldeas de la villa de Coca, e dos partes de casas, sytuadas dentro en el cuerpo de la dicha villa de Coca, e una huerta. E que las avía tenido e poseýdo por espaçio de veynte e dos años, poco más o menos tienpo. Que el dicho su marido avía falleçido abyn-testate e que dexó por su fija legítima universal heredera a Mari Álvarez, su fija e del dicho su marido, que hera menor de doze años, la qual diz que asy mismo fallesçió. E que sus bienes e herençia avían seydo transmitidos e traspasados a ella e la pertenesçen e los avía tenido e poseýdo e tenía e poseya en su vida, paçífica-mente e syn contradición alguna, el dicho su marido. E que podía aver çinco o seys días que por parte de la muger que avía sydo de Juan Estevan, vezyna de la villa de Coca, la avía sydo movido questión e pleyto sobre las tres hugadas de heredad e viñas e casas e huerta. E la avían notyficado una nuestra carta librada de vos, los dichos oydores de la dicha nuestra chançellería, por la fatigar con trabajos e costas. E que, sy ella oviese de lytigar en pleyto fuera de su jurediçión, lo que de derecho non avía lugar, ella perdería antes su fazyenda. E nos suplicó e pidió por merçed que ansý porque ella era muger biuda conmo porque segund leyes e la pre-mática de nos tienen los lugares de la señora reyna, nuestra madre, non podían ser demandada nin condenada ante vos, los dichos nuestros oydores, la proveyésemos de remedio con justiçia o conmo la nuestra merçed fuese.

E por quanto la dicha señora reyna, nuestra madre, tiene cartas e çierta premática del señor rey don Juan, nuestro padre, que sancta gloria aya, e del señor rey don Enrique, nuestro hermano, cuya ánima Dios aya, e por nos confirmadas, por virtud della que sus vasallos non pueden ser traydos nin convenidos en primera ystançia ante vos, los dichos nuestros oydores, segund que esto e otras cosas más conplidamente en la dicha premática se contyene, el tenor de la qual es éste que se sygue:

“Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Toledo, de Seçilia, de Portugal, de Gallizia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jaén, de Los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar, príncipes de Aragón, señores de Bizcaya e de Molina.

A los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiençia, alcaldes, notarios e otros ofiçiales de la nuestra casa e corte e chançellería, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que la muy ylustre reyna doña Ysabel, nuestra señora madre, nos fizo relaçión que ella tiene el señorío de la çibdad de Soria e su tierra e

de las villas de Madrigal e de Santa María de Nieva, con la juredición civil e criminal, alta e baxa e mero e misto ynperio dellas, con todas las otras cosas al señorío dellas pertenesçientes, por donaçión que dellas las fizo el señor rey don Juan, de gloriosa memoria, nuestro padre, el nuestro señor perdone. E que a ella e a sus ofiçiales ca su lugar perteneçen proveer e administrar la justiçia de las dichas çibdad e villas, ansý por synple querella conmo por vía de apelación, e que syenpre la fue asý guardado, ansý en vida del dicho señor rey don Juan conmo del señor rey don Enrrique, nuestro hermano, que Dios perdone. E que algunos omes e personas, ansý vezinos de la dicha çibdad e villas conmo de fuera dellas, non la guardando su premática, an sacado e sacan cartas de enplazamientos, ansý de vosotros conmo de otros juezes, por synple querella, ansý en las cabsas çeviles conmo en las criminales. Y, con las apelaciones que ynterponen de sus corregidores, juezes e alcaldes, se van a presentar e presentan ante vosotros e las reçibides e oýdes syn parte, primeramente, ante ellos e ante los del su consejo. En lo qual son fatigados sus vasallos de las dichas sus çibdad e villas, pidiénos sobre ello mandásemos proveer conmo cunpla a serviçio suyo e nuestro.

E porque nuestra yntinçión e voluntad es que en nuestro tienpo la preheminençia e serviçio de la dicha señora reyna, nuestra madre, sea guardado más conplidamente que en ningund tyenpo de los pasados, tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que agora e de aquí en adelante vos nin alguno de vos non dedes nin libredes ningunas nuestras cartas de enplazamiento por synple querella, asý en los pleytos çeviles nin criminales, contra los vezinos e moradores de las dichas çibdades e villas e vasallos de la dicha señora reyna, reçibades ningunas apelaciones que ante vos vengan de los corregidores e juezes que la dicha señora reyna tiene o toviere en las dichas çibdad e villas. E, sy alguno o algunos dellos vynieren e se presentaren ante vos, los remitades ante su alteza o ante los del su consejo para que los libren e determinen, asý por primera ystançia conmo por vía de apelación, quedando todavía que vayan e puedan yr ante nos e a la nuestra abdiençia las apelaciones de los pleytos que fueren librados por los del nuestro consejo o por su alcalde mayor de las dichas apelaciones, de la dicha señora reyna, por vía de apelación o agravio.

Lo qual vos mandamos que asý fagades e cunplades, non enbargante los tales pleytos estén o estuvieren pendientes ante vos syn declaración de juredición, e non enbargante que las partes a quien tocare los tratar ante vos o ante qualquier de vos nin otras qualesquier cosas que en contrario desto sean o ser puedan, ca nos, de nuestra çierta çiençia, vos mandamos e vedamos e de las cosas susodichas nin de alguna dellas non conoscades e vos ynivimos e avemos por ynividos. Mandamos a las partes, a quien los susodicho atañe o atañer pueda, que vayan a proseguir e prosygan los dichos

pleytos e cabsas ante la dicha reyna, nuestra señora madre, e ante los del su consejo o ante los otros juezes que por su señoría fueren dados, e non ante vos, por las penas que los ellos pusyeren o enbiaren poner, las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizyéredes y fizyeren para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Madrigal, a seys días de mayo, año del nascimiento del nuestro señor Ihesu Cristo de mill e quatroçientos e setenta e seys años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Alfonso de Ávila, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. [*Espacio en blanco*], doctor. Alfonsus Marcus, doctor. Petrus, liçençiatus. Fernandus, liçençiatus. Rodericus, doctor. Juan de Uría, çançeller”.

Por que vos mandamos que veades la dicha nuestra carta que suso se faze mençión, e la guardedes e cunplades e fagades guardar e cunplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene. E contra el tenor e forma della non vades nin consyntades yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçyos e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizyéredes para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble villa de Medina del Canpo, a onze días del mes de setienbre, año del naçimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

El clavero. Alfonsus. Nunius, doctor. Iohannes, doctor. Yo, Alfonso del Már-mol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fyz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

1480, septiembre, 13. MEDINA DEL CAMPO.

Los Reyes Católicos conceden seguro a los renteros de Luis de Guzmán de la dehesa, venta y otras heredades de El Tiemblo y El Barraco, que le habían sido adjudicadas por sentencia del consejo de los reyes contra su hermano Pedro de Ávila, regidor de la ciudad de Ávila (Consejo).

Fol. 74, doc. 80.

*Seguro en forma a pedimiento del comendador Luys de Guzmán*⁵⁰.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Al nuestro justiçia mayor e a los nuestros alcaldes de la nuestra casa e corte e chançellería e a todos los corregidores e alcaldes e otros juezes qualesquier de la noble e leal çibdad de Ávila e villa de Sant Martín e de Cadahalso, conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de nuestros reynos e señoríos que agora son o serán de aquí adelante, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que el comendador Luis de Guzmán nos fizo relaçión por su petyçión diziendo que él ovo tra[ta]ldo e tratara çierto pleito con Juan de Ávila, vezino e regidor de la dicha çibdad de Ávila, su hermano, ante nos en el nuestro consejo sobre la dehesa de Valle San Martín e la Venta del Burguillo, que son en término del Tienblo, aldea de la dicha çibdad de Ávila, e sobre otros heredamientos e bienes que son en el dicho lugar del Tienblo e en sus términos e en el lugar del Berraco, sobre que por los del nuestro consejo fueran dadas çiertas sentençias, en vista e en grado de revisión en favor del dicho comendador Luis de Guzmán. E le fuera mandado dar e entregar la posesión de todo ello e que fuese anparado e defendido en toda ella, segund que más largamente en las dichas sentençias e carta secutoria, sobre ellas dada e deçernida diz que se contiene. Por virtud de lo qual diz que él tomara e aprehendiera la posesión de todo ello e que, asý teniendo e poseyendo la dicha dehesa e venta e heredamientos e bienes, e queriendo e procurando de los arrendar ha algunas personas que los labrasen e administrasen, diz quel dicho Juan de Ávila e los suyos han amenazado e amenazan a los renteros que asý diz que quieren arrendar las dichas rentas, de tal manera que por temor e reçelo suyo non ge las osan arrendar nin labrar. En lo qual diz que él ha resçibido grande agravio e daño. Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed que çerca dello lo proveyésemos de remedio con justiçia, mandándole dar nuestra carta de seguro en forma

⁵⁰ Em otro tipo de letra, posiblemente del siglo XVIII, figura en el encabezamiento: "septiembre, 1480".

devida, para que, seguramente, los dichos renteros que asý le quisieren arrendar o labrar la dicha heredad sean seguros del dicho Juan de Ávila e de los suyos e de sus parientes e valedores o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E por esta nuestra carta tomamos e reşçibimos en nuestra guarda e so nuestro seguro e anparo e defendimiento real a todas las personas que quisieren arrendar e labrar la dicha dehesa de Valle Sant Martín e Venta del Burguillo e los otros heredamientos e bienes de los dichos lugares del Tienblo e del Berraco que ante vos, las dichas justiçias, o ante qualquier de vos, serán nonbrados e declarados por sus nonbres. E les aseguramos del dicho Juan de Ávila e de sus omnes e criados e de qualquier otras personas de quien dixeren que se temen e reçelan, que, asymismo, ante vos, las dichas justiçias, o ante qualquier de vos, serán nonbrados e declarados por sus nonbres, para que los non fieran nin maten nin lis[i]en nin prenden nin prendan nin les fagan nin manden fazer otro ningund mal ni dapño nin desaguaisado alguno en sus personas nin en sus bienes nin en cosa alguna de lo suyo, e syn razón e syn derecho, conmo non devan.

Porque vos mandamos a vos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones que guardedes e fagades guardar este dicho nuestro seguro en todo e por todo, segund que en esta nuestra carta se contyene. E lo fagades asý apregonar por las plaças e mercados e los otros lugares acostunbrados de la dicha çibdad de Ávila e villas de Sant Martín e Cadahalso e lugares del Tienblo e del Berraco, por pregonero e ante escrivano público, por manera que todos lo sepan e ninguno non pueda pretender ynorançia, diziendo que lo non sopieron nin vino a sus notiçias. E, fecho el dicho pregón o pregones, sy alguna o algunas personas fueren o pasaren contra este dicho nuestro seguro o le quebrantare en alguna cosa o en parte dél, pasedes e proçedades contra las tales personas a las mayores penas çeviles e criminales que falláredes por derecho, conmo contra aquéllos que van e pasan e quebrantan seguro puesto por su rey e reyna e señores naturales.

E, sy para ello o para qualquier cosa dello favor e ayuda oviéredes menester, por esta nuestra carta mandamos a todos los conçejos, corregidores, cavalleros, escuderos e ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Ávila e de su tierra e de las dichas villas de Sant Martín e Cadahalso e lugares del Tienblo e El Berraco e Zebreros e de qualesquier otras villas e lugares e de sus comarcas e a qualesquier otras personas nuestros vasallos e súbditos e naturales de qualquier estado o condiçión, preheminençia o degnidad que sean que, luego que con esta nuestra carta o con el dicho su traslado sygnado, conmo dicho es, fueren requeridos, vos lo den y fagan dar e que nin en ello nin en cosa alguna dello vos non pongan nin consientan poner embargo nin contrario alguno, so las penas que les vos pusiéredes o mandáredes poner de nuestra parte. Las cuales nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno para nuestra cámara.

E, demás, mandamos al ome que esta nuestra carta mostrare que enplaze a los que lo contrario fizieren, para que parezcan ante nos, do quier que nos seamos, del día que los enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado, por que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Campo, a treze días de setiembre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

El clavero. De Aguilar, doctor. Alfonsus. Nunijs, doctor. Iohannes, doctor. Yo, Juan Díaz de Lobera, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

63

1480, septiembre, 15. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos encomiendan a las justicias de Ávila que averiguaran la verdad e hicieran justicia en la petición del concejo de Gutarrendura sobre la ocupación de prados, tierras y término por Juan de Cordobilla y otros caballeros de la ciudad de Ávila (Consejo).

Fol. 231. doc. 100.

*Comisyón, a pedimiento del lugar de Guterrendura, al corregidor de Ávila*⁵¹.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A vos, el corregidor e alcaldes de la çibdad de Ávila e a cada uno e qualquier de vos, ynsolidum, salud e graçia.

Sepades que por parte del conçejo e omnes buenos del lugar de Guterrendura, aldea de Ávila, nos fue fecha relación por su petición que ante nos en el nuestro consejo fue presentada, diziendo que el dicho conçejo e omnes buenos tienen çiertos prados del dicho lugar, que se llaman los Prados del Rýo, los quales diz que son propios del dicho conçejo. E que de treynta e quarenta e sesenta e ochenta años e más tienpo a esta parte, que memoria de omnes non es en contrario, que syenpre el dicho conçejo e los vezinos dél, libre e desenbargadamente, meten syn contradición alguna, diz que paçe[n] sus ganados en los dichos prados e los roçavan e usavan e gozavan dellos enteramente, conmo de cosa suya propia, syn que

⁵¹ En letra de tipo posterior, figura en el encabezamiento: "Setiembre, 1480. Consejo Real".

persona alguna se lo perturbase nin molestase nin toviese que fazer en ello. E diz que agora Juan de Cordovilla, vezino de la dicha çibdad de Ávila, puede aver çierto tienpo que él e otros cavalleros, vezinos de la dicha çibdad de Ávila, están heredados e tienen bienes en el dicho lugar de Goterrendura, diz que se han entremetido e entremeten en los dichos prados e los tienen tomados e ocupados al dicho çonçejo contra todo derecho e razón e contra toda justiçia. E diz que le fizyeron fazer çierto conpromiso, poniéndoles grandes miedos, sy no lo fizyessen, e amenazándoles. De manera que diz que, segund la poca justiçia que en los tienpos pasados en estos nuestros regnos ha avido, que nunca el dicho çonçejo se ha podido remediar de tan grande injustiçia, conmo diz que le está fecha, en les non dexar paçer libremente e gozar, conmo syenpre diz que gozaron, de los dichos prados. E diz que, sy algund ganado el dicho çonçejo enbía a los dichos prados, que el dicho Juan de Cordovilla, e por su mandado e de los sobredichos, luego, diz que se lo llevan e prenden fasta que le paguen toda la pena que el dicho Juan de Cordovilla e los otros cavalleros quieren. E, asymismo, diz que están çiertas tierras e término, çerca del dicho lugar, de lo que todos diz que usan los vezinos del dicho lugar de tienpo ynmemorial e an usado dello como cosa suya propia, que el dicho Juan de Cordovilla e las otras personas que están heredados en el dicho lugar que forçosamente se lo tienen tomado e ocupado e los tienen despojados dello e de todo lo sobredicho. Lo qual diz que es cabsa que les faze otros cohechos. E que por muchas vezes el dicho çonçejo les ha requerido que los dexten libre e desenbargadamente los dichos prados e tierras e término e se les non perturbasen más, para que ellos los toviesen e poseyesen, segund que ellos dantes los tenyan e poseyan, que lo non avedes querido nin queredes fazer, poniendo a ello vuestras excusas e dilaciones yndevidas. En lo qual, sy asý oviese de pasar, diz que el dicho çonçejo e omnes buenos dél reçibirían grande agravio e daño. E nos suplicaron e pidieron por merçed que çerca dello les mandásemos proveer de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E confiando de vos e de cada uno de vos que soys tales que guardaredes nuestro ofiçio e la justiçia a cada una de las partes, e bien e diligentemente faredes lo que por nos vos fuere encomendado, es nuestra merçed e voluntad de vos lo encomendar e cometer e por la presente vos lo encomendamos e cometemos.

Por que vos mandamos que veades lo susodicho e, llamadas e oýdas las partes a quien atañe, brevemente e de plano, syn estrépitu⁵² e figura de juizyo, solamente la verdad sabida, non dando lugar a luengas nin dilaciones de maliçia, libredes e determinedes çerca dello lo que falláredes por derecho por vuestra sentençia o sentençias, asý ynterlocutorias conmo definitivas. La qual e las quales e el mandamiento e mandamientos que en la dicha razón diéredes e pronunciáredes, lleguedes e fagades llegar a pura e devida execuçión con efeto, quanto e conmo con fuero o con derecho devades.

E mandamos a las partes a quien atañe, e a otras qualesquier personas de

⁵² En el documento se lee. "escriptura".

quien entendiéredes ser informadas, que vengan e parezcan ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos a los plazos e so las penas que vos de nuestra parte les pusyéredes. Las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas. Para lo qual todo que dicho es, e para cada cosa e parte dello, vos damos todo poder conplido con todas sus inçidençias e dependençias e anexidades e conexidades.

E non fagades ende ál.

Dada en la villa de Medina del Campo, XV días de setienbre de mill e quatroçientos e ochenta años.

El clavero. Alfonsus, doctor. Alfonsus. De Aguilar, doctor. Iohannes, doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

1480, septiembre, 17. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos ordenan al corregidor de Salamanca que en término de 20 días dictara sentencia en el pleito que seguía fray Pedro de Sevilla, en nombre del monasterio de la Vera Cruz de Salamanca, contra ciertos vecinos de Cardeñosa.

Fol. 76, doc. 128.

Carta para que den la sentençia de ynterlocutoria a VI días e la definytyva a XX días, a pedimiento del bachiller fray Pedro de Sevilla e su monasterio.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Al corregidor e alcaldes e otras justiçias quales[quier] de la noble e leal çibdad de Salamanca, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que el bachiller fray Pedro de Sevilla, comendador del monesterio de la Vera Cruz de la dicha çibdad de Salamanca, por sy e en nonbre de los frayres e conbento de la dicha casa e monesterio, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que puede aver un año e medio, poco más o menos tienpo, que él, en nonbre de la dicha casa, ha trabado çierto pleito con çiertos vezinos de Cardeñosa, aldea de la dicha çibdad, ante vosotros. E que vosotros, por conplazer a algunos cavalleros de la dicha çibdad que favoresçen a los dichos vezinos de Cardeñosa, diz que non avedes querido nin queredes determinar. En lo qual diz que la dicha Horden ha reçevido e reçibe grande agravio e daño. Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed que çerca dello le proveyésemos de remedio con justiçia mandándole dar nuestra carta para que luego oviésedes de terminar el dicho pleito, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que, luego, vista esta nuestra carta, veades el proçeso del dicho pleito e negoçio que asý diz que ante vos o ante alguno de vos está pendiente entre las dichas partes e sy está concluso; que sy no, que lo fagades concluir luego lo más prestamente que ser pueda, syn dar logar a luengas nin dilaciones de maliçia. E, asý concluso, dedes en él la sentençia o sentençias que falláredes por derecho. Por manera que dedes la ynterlocutoria fasta seys días, e la definitiva fasta veynte días, segund lo quiere e dispone la Ley de Hordenamiento Real que en este caso fabla.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno para la nuestra cámara e de la pena de la dicha ley.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos emplaze que fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Canpo, a diez e syete días de setienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

El clavero. Alfonsus, doctor. Nunijs, doctor. Yo, Iohán Díaz de Lobera, secretario del rey e reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

65

1480, septiembre, 19. MEDINA DEL CAMPO.

Los Reyes Católicos conceden a Rodrigo de Valderrábanos, vecino y regidor de Ávila, la legitimación de su hijo Alfonso de Valderábanos, que había tenido en su juventud con Coloma.

Fol. 24, doc. 151.

*Legitimación a pedimiento de Rodrigo de Valderrávano, regidor, vezino de la çibdad de Ávila*⁵³.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

Por quanto por parte de vos, Rodrigo de Valderrábanos, vezino e regidor de la

⁵³ En tipo de letra de época posterior figura en el encabezamiento del documento: "Alonso de Balderávano. 19 de setienbre, 1480. Setienbre, 19 de 1480".

noble çibdad de Ávila, nos fue fecho relación que vos, seyendo mançebo soltero, oviérades a Alonso de Valderrábanos, vuestro fijo, en Coloma, su madre, seyendo ella muger soltera, non obligada a matrimonio nin desposorio alguno. E por vuestra parte nos fue suplicado e pedido por merçed que legitimemos e abilitásemos e fiziésemos ábile e capaz e legítimo al dicho Alonso de Valderrábano, vuestro fijo, para en todas las cosas que omne legítimo e de legítimo matrimonio nascido lo puede e deve ser.

E por quanto asý conmo el nuestro muy Santo Padre tyene poder de legitimar en lo espiritual, asý los reyes avemos poder de legitimar en lo tenporal a los que non son legítimos nin de legítimo matrimonio nascidos. Por ende, por fazer bien e merçed a vos, el dicho Alonso de Valderrábano, fijo del dicho Rodrigo de Valderrábano e Coloma, vuestros padres, por esta nuestra carta vos legitimamos e fazemos legítimo, ábile e capaz, para que, de aquí adelante, podades aver e ayades e heredar e herededes todos e qualesquier bienes, asý muebles conmo rayzes, que los dichos vuestros padre e madre vos dexaren, o qualquier dellos, al tienpo de sus finamientos por testamento o cobdiçilio o abintestato o vos pertenezca aver e heredar de alguno o algunas personas en qualquier manera, asý de vuestros parientes conmo de otros estraños e de otras qualesquier personas por que vos fueren mandados e donados e dexados, asý por herençia conmo por manda o testamento o cobdiçilio o por afijamiento o abintestado o en otra qualquier manera, asý conmo sy fuéredes legítimo e de legítimo matrimonio nascido e procreado.

Otrosý, para que podades aver e ayades todas las honrras e graçias e franquezas, merçedes e libertades que han e deven aver aquél o aquéllos que son legítimos e de legítimo matrimonio nascidos, aunque sean tales e de aquellas cosas que, en esta merçed e legitimación que vos nos fazemos, deva ser fecha espresa e espeçial mençión.

E otrosý, vos fazemos legítimo, ábile e capaz, para que podades vos, el dicho Alonso de Valderrábano, aver e ayades qualquier ofiçio o ofiços de regimiento o alcaldía o alcaldías, o escrivanía o notaría o otro qualquier ofiçio o ofiços, asý en la dicha çibdad de Ávila conmo en otras qualesquier çibdades e villas e logares de los nuestros regnos e señoríos. E para que podades, asymismo, fazer omenaje e a fiar e desafiar e rebtar e ser rebtado. E eso mismo podades dezir e razonar en juizio e fuera dél todas las cosas e cada una dellas que omne legítimo e de legítimo matrimonio nascido puede e deve dezir e razonar, ca nos, de nuestro propio motu e çiençia çierta e poderío real absoluto, vos quitamos e alçamos toda infamia e embargo e defecto que por razón de vuestro nascimiento podría ser opuesto, asý en juizio conmo fuera dél. E vos restituimos yn integrum a todos los derechos, dygnidades e prerrogativas e graçias e honrras e libertades e merçedes que pueden e deven aver aquéllos que son legítimos e de legítimo matrimonio nascidos, conmo sy fuésedes nascido e procreado de legítimo matrimonio. E queremos e es nuestra merçed e final entençión e deliberada voluntad que esta merçed e legitimación que vos nos fazemos en todo vos vala e sea guardada e conplida agora e de aquí adelante en todo tienpo e lugar, non enbargante la ley y del ordenamiento que el rey

don Juan, nuestro visagüelo que Dios perdone, fizo e ordenó en las Cortes de Brevesca, en la qual se contiene que, sy alguna carta fuere dada contra ley, fuero o derecho, que la tal carta sea obedescida e non conplida, non enbargante que en la dicha carta se faga minción de la dicha ley e de las cláusulas derogatorias en ellas e en cada una dellas contenidas. Asymismo, non enbargante la ley inperial que fabla contra los fijos espúreos e ynlegítimos nin otras qualesquier leyes e fueros e derechos, ca nos las abrogamos e derogamos en quanto a vos, el dicho Alonso de Valderrábano, atañe o atañer puede. E queremos e es nuestra merçed que ninguna nin algunas dellas non enbarguen nin puedan enbargar nin perjudicar nin contrallar esta dicha merçed e legitimaçión que vos nos fazemos.

E por esta nuestra carta, o por su traslado sygnado de escrivano público, mandamos al yllustre príncipe don Juan, nuestro muy caro e muy amado fijo, e a los infantes, duques, condes, marqueses, perlados, ricos omnes, maestros de las hórdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaýdes de los castillos e casas fuertes e llanas, e a los del nuestro consejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes e notarios e otras justiçias e ofiçiales qualesquier de la nuestra casa e corte e chançellería, e a todos los conçejos, corregidores, asystentes, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos, asý de la dicha çibdad de Ávila conmo de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros regnos e señoríos que agora son o serán de aquí adelante e a otras qualesquier personas nuestros vasallos e súbditos e naturales, de qualquier ley, estado o condiçión, preheminencia o dignidad que sean, a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el dicho su traslado signado como dicho es, que vos guarden e cunplan e fagan guardar e cunplir esta dicha merçed e legitimaçión que vos nos fazemos, segund que en esta nuestra carta se contiene.

E esta merçed e legitimaçión vos fazemos non faziendo perjuizio a los otros herederos açendyentes e desçendientes por línea derecha, sy los ý han.

E otrosý, algund derecho sy lo nos avemos o aver podíamos en qualquier manera a los bienes e herencia en esta nuestra carta contenidos. E es nuestra merçed que esta merçed e legitimaçión que vos nos fazemos, vaya señalada en las espaldas de nuestro capellán mayor e doctor de los nuestros capellanes, continos conosçidos de la nuestra capilla que tengan de nos raçión e de dos de los nuestros capellanes, continos conosçidos de la dicha nuestra capilla, que eso mismo de nos tengan raçión. E que en otra manera non vala en juizio nin fuera dél e sea ansý ninguna.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizieren, para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que les esta nuestra carta mostrare que les enplaze que parezcan ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que les enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Campo, diez e nueve días del mes de setiembre, año del nacimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatrocientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Felipe Clemont, protonotario e secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado. En las espaldas: Alonsus, episcopus Cordovensis, capellanus maior, en firma: Alfonsus.

1480, septiembre, 20. MEDINA DEL CAMPO.

Los Reyes Católicos ordenan a las justicias de Ávila que cumplieran las leyes de las Cortes de Madrigal del año 1476 sobre los logros y renuevos a favor de Miguel Sánchez Resina, vecino de Martín Muñoz de las Posadas, en un préstamo que le había hecho el judío Abraham Lumbroso, vecino de Segovia (Consejo).

Fol. 205, doc. 180.

Ynsera la ley de Madrigal sobre los logros, a pedimiento de Miguel Sánchez Resyna. Septiembre, LXXX.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Al corregidor e alcaldes e otras justicias qualesquier de la noble çibdad de Ávila, e a cada uno de vos, salud e gracia.

Sepades que Miguel Sánchez Resyna, vezino del lugar de Martín Muñoz de las Posadas, por sy e en nonbre de Catalina, su muger, nos fizo relación por su petición diziendo que puede aver tres años, poco más o menos tienpo, que él e la dicha su muger, para cunplir çiertas nesçesidades en que estaban, ovieron de sacar enprestado de don Abrahan Lunbroso, judío, vezino de la dicha çibdad de Segovia, çinco paños de Riaça de diversas colores. Los quales les diera con tanto que en cada un paño les diesen quinientos maravedís de logro e renuevo, más de lo que a la sazón valían. En los quales çinco paños con el dicho renuevo se montó diez mill e quinientos maravedís. Por los quales él e la dicha su muger, de mancomún, le fezieran obligación de ge los dar e pagar a çierto plazo; dentro del qual le non podieron pagar los dichos diez mill e quinientos maravedís. E por el dicho Abrahen Lunbroso fuera pedida ante vosotros esecución de la dicha obligación, la qual fuera fecha en sus bienes. E, por que non les vendiesen los dichos bienes a

mal varato, fezyeron çierta yguala con el dicho judfo que los prestase otros tres mill e quinientos maravedís. Lo qual non quisyera fazer syn que primeramente le fezyesen nuevo contrato, demás e allende del que thenían fecho, por otros dyez e ocho mill maravedís le obligasen e ypotecasen todos sus bienes para que, sy dentro de çierto término en el contenido le non diesen e pagasen el dicho prinçipal e renuevo, se quedase con los dichos sus bienes por vía de venta. El qual contrato e obligaçión diz que fezyeron. E, porque non dieron e pagaron al dicho judfo los dichos maravedís, diz que se entrara e apoderara en todos sus bienes. Los quales diz que valen más de treynta mill maravedís. E que asý los bienes conmo los otros contratos diz que se tiene el dicho Abrahen Lunbroso. En lo qual diz que han reçebido e reçiben muy grande agravio e daño, suplicándonos çerca dello les proveyésemos de remedio con justiçia, mandándoles dar nuestra carta por la qual apremiásemos al dicho Abrahén Lunbroso a que, pagándole la debda que justamente syn renuevo alguno se le deve, les diese e entregase sus bienes e los dichos contratos e obligaçiones çerca dello fechos, o conmo la nuestra merçed fuese.

E porque nos çerca desto, en las Cortes que nos mandamos fazer en la villa de Madrigal el año que pasó del señor de mill e quatroçientos e setenta e seys, a suplicaçión de los procuradores de las çibdades e villas e logares de nuestros reynos e señoríos, fue fecha una ley del thenor siguiente: *[no figura dicha ley]*.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que veades la dicha ley que de suso en esta nuestra carta va encorporada e la guardedes e cunplades e esecutedes e fagades guardar e cunplir e esecutar en todo e por todo, segund que en ella se contiene. E contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar agora nin de aquí adelante en ningund tienpo nin por alguna manera.

E nos fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás mandamos al omne que les esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte ante los del nuestro consejo, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cumple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Canpo, a veynte días de setienbre, año del nascimiento de nuestros salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

El Clavero. Alfonsus. Nunijs, doctor. Vista. Iohannes, doctor. Yo, Lobera, secretario, la fize escrevir, etc.

1480, septiembre, 24. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos nombran a Francisco de Henao regidor vitalicio de la ciudad de Ávila, por renuncia en él de su padre Álvaro de Henao.

Fol. 36, doc. 220.

*Renunçiaçión de un regimiento de Ávila a Françisco de Henao*⁵⁴.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Por fazer bien e merçed a vos, Françisco de Henao, fijo de Álvaro de Henao, regidor e vezino de la çibdad de Ávila, por los muchos e buenos e leales serviçios que el dicho Álvaro de Henao e vos, el dicho Françisco de Henao, su fijo, nos ave-des fecho e fazedes de cada día, tenemos por bien e es nuestra merçed que vos, el dicho Françisco de Henao, seades para en toda vuestra vida nuestro regidor en la dicha çibdad de Ávila en lugar del dicho Álvaro de Henao, vuestro padre, por quanto renunçió e traspasó en vos el dicho ofiçio e nos lo enbió suplicar e pedir por merçed e por su petiçión e renunçiaçión firmada de su nonbre e sygnada de escrivano público.

E por esta nuestra carta mandamos al conçejo, corregidor, alcaldes, alguazyl, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdad de Ávila que resçiban de vos, el dicho Françisco de Henao, el juramento e solepnidades que en tal caso se requiere. El qual por vos asý fecho, vos ayan e resçiban por nuestro regidor de la dicha çibdad en lugar del dicho Álvaro de Henao, vuestro padre, e usen con vos en el dicho ofiçio e vos recudan e fagan recudir con la quitaçión e derechos e salarios e otras qualesquier cosas que al dicho ofiçio pertenesçientes e vos guarden e fagan guardar todas las onrras e graçias e merçedes e franquezas e libertades e sençiones e preheminençias e prerrogativas e todas las otras cosas e cada una dellas que por razón del dicho ofiçio devedes aver e vos deven ser guardadas, segund que mejor e más conplidamente se lo usaron e devieron usar e recudieron e fizyeron recudir e se guardaron e devieron guardar al dicho Álvaro de Henao, vuestro padre, e a los otros regidores que fasta oy han seydo e son en la dicha çibdad, bien e conplidamente, en guisa que non mengüe ende cosa alguna. E que lo asý fagan e cunplan syn nos requerir nin consultar nin acudir nin esperar para ello otro nuestro alvalá nin mandamiento nin segunda nin terçera jussyón, ca nos, por la presente, vos resçibimos e avemos por resçebido en el dicho ofiçio e al uso e exerçicio dél. E vos damos poder e abtoridad e facultad para usar dél en caso que por ellos o alguno dellos non seades resçebido.

⁵⁴ En tipo de letra posterior figura en el encabezamiento: "setienbre, 1480. 24 de setienbre, 1480. Setienbre, 24 de 1480".

E los unos nin los otros non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno para la nuestra cámara.

E, demás, por qualquier o qualesquier por quien syncare de lo asý fazer e conplir, mandamos al ome que les esta nuestra carta [mostrare] que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a veynte e quatro días del mes de setienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Ferrando Martínez de Toledo, secretario del rey e de la reyna, etc.

68

1480, septiembre, 24. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden un plazo de 30 días a Juan Flórez para presentar testigos y pruebas en defensa de su derecho en el pleito que siguen contra él el procurador fiscal, las aljamas de judíos y moros y algunos concejos de la tierra de la ciudad de Ávila, acusándole de haber cobrado indebidamente maravedís, oro, plata y otras cosas (Consejo).

Fol. 199, doc. 230.

***Carta de reęebtoría para Juan de Flores, vezino de Toledo*⁵⁵.**

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, los [cor]regidores e alcaldes e otras justięias qualesquier de las çibdades de Toledo e de Ávila [*espacio en blanco*] e de las villas e lugares de sus arçobispados e obispados, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graęia.

Sepades que pleito está pendiente ante nos en el nuestro consejo entre Iohán Flórez, vezino de la çibdad de Toledo, e su procurador en su nonbre, de la una parte; e Rodrigo Chillón e Hamed e Mahomad Palomero, ferrero, e Hamad Palomero, su hermano, e Brayme, calderero, e Avdalla, carnięero e Ysaque Bermejo e Salo-

⁵⁵ En un tipo de letra posterior, figura en el encabezamiento del documento: "setienbre. 480. 1480".

món Menahen e Ysaque Tamaño e maestre Alí, calderero, e los conçejos del Atyzadero e de Juan Pascual e Flores, lugares e juridiçiones de las çibdades de Ávila, e las aljamas de los judíos e moros de la dicha çibdad, en su ausençia e rebeldía, e el doctor Alfonso Ramírez, nuestro procurador fiscal, de la otra; sobre razón que el dicho Juan Flórez presentó ante nos en el nuestro consejo una su petiçión, en que dixo que a su notiçia era venido cómo a nos avía seydo fecha relaçión que él avía levado çiertas conças de maravedís e otras cosas, injusta e non devidamente, en la dicha çibdad e su tierra. Que nos, queriendo saber la verdad çerca dello, avíamos enbiado e enbiamos al liçençiado Andrés López de Castro, del nuestro consejo, a fazer çierta pesquisa e inquisiçión. El qual fizo la dicha pesquisa e, fecha, la avía traydo e presentado ante nos e en el nuestro consejo, e conmo por la dicha nuestra carta ge lo avíamos enbiado a mandar. E que, asý trayda, la avíamos mandado ver en el nuestro consejo. E que, vista, avíamos mandado dar e dimos una nuestra carta contra los dichos Rodrigo de Chillón e Hamad e Mahomad Palomero, ferrero, e Hamad Palomero, su hermano, e Brayme, calderero, e Avdalla, carniçero, e Ysaque Bermejo e Salamón Menahen e Ysaque Tamaño e maestre Alí, calderero⁵⁶, e los conçejos del Atizadero e de Juan Pasqual e de Flores, lugares e juridiçiones de la dicha çibdad de Ávila, e las aljamas de los judíos e moros de la dicha çibdad, en su ausençia e rebeldía, e al nuestro procurador fiscal, por la qual les avíamos enbiado mandar que, dentro de çiertos términos, paresçiesen ante nos e en el nuestro consejo a demandar al dicho Juan Flórez todo lo que demandar le quisieren sobre la dicha razón, con aperçebimiento que, sy non paresçieren, oyremos al dicho Juan Flórez en todo lo que dezir e allegar quisiere en guarda de su derecho e sobre todo libraríamos e determinaríamos lo que la nuestra merçed fuese e se fallase por derecho, syn los más çitar nin llamar nin acudir sobre ello, segund que todo esto e otras cosas más cunplidamente en la dicha nuestra carta diz que se contiene. La qual dicha nuestra carta fue puesta e fixa en las puertas de la iglesia mayor de la dicha çibdad de Ávila, conmo por ello lo avíamos enbiado mandar.

E porque los dichos Rodrigo de Chillón e Hamad, ferrador, e Mahomad Palomero, ferrero, e Hamad Palomero, su hermano, e Brayme, calderero, e Avdalla, carniçero, e Ysaque Bermejo e Salamón Menahen e Ysaque Tamaño e maestre Alí, calderero, e el conçejo del Atyzadero e de Sant Pasqual e el conçejo de Flores e las aljamas de los judíos e moros nin alguno dellos non paresçieron a los plazos en la dicha nuestra carta contenidos, e el procurador fiscal nin en alguno dellos, el dicho Juan Flórez los acusó sus rebeldías en tienpo e forma devida e fueron atendidos los nueve días de término e apregonados públicamente por tres pregones, segund estilo de la dicha nuestra corte. E, porque asy mismo non paresçieron, los del nuestro consejo mandaron al dicho nuestro procurador fiscal que viese la dicha pesquisa e pusiese la demanda e acusaçión al dicho Juan Flórez.

⁵⁶ En el documento figura: "cardero". Creemos que es una equivocación del escribano y hemos puesto a maestre Alí la profesión que figuraba en otra parte del documento.

E, después desto, presentó ante nos e en el nuestro consejo una su petición en que dixo que, en la mejor forma e manera que podía e de derecho devía, acusava al dicho Juan Flórez e que, contando el fecho, le dezía que el dicho Juan Flórez, seyendo corregidor e teniendo la vara de la justiçia por nos e seyendo obligado administrar justiçia a todas las personas que ante él la viniesen a pedir e demandar, justa e derechamente e syn cosa de interese e apartar sus manos de los tales dones e presentes que los coraçones de los juezes que administran justiçia acostunbran çegar, resçibió e tomó e levó de algunas personas, vezinos e moradores de la dicha çibdad, asý christianos conmo judíos e moros al[gu]nos dineros e plata e otras cosas, segund que diz que paresçía por la pes[quis]a que ante nos e ante los del nuestro consejo avía presentado. Lo qual, el dicho Juan Flórez diz que paresçió aver cometydo en çiertos días e semanas e meses de los dichos dos años, que asý él avía seydo corregidor. Por lo qual, el dicho Juan Flórez avía caydo e incurrido en grandes penas, las quales él devía padesçer. Por ende, que nos suplicava le mandásemos fazer, sobre todo lo susodicho, complimiento de justiçia, e que, sy otro pedimiento era nesçesario, pronusçiendo el caso por verdadero, segund que por él de suso estava raçonado, mandásemos condenar e condenásemos al dicho Juan Flórez a todas las mayores penas que los derechos en tal caso disponen. E, condenado, las mandásemos esecutar en su persona e bienes, por que a él fuesen pena e castigo e, a los que lo viesen e oyesen e toviesen cargo de la justiçia, fuese exenplo para bien regir e governar lo que por nos les fuere encomendado. E que jurava a Dios que esta acusación non la ponía maliciosamente, salvo por que nuestra justiçia fuese esecutada, e que pedía e protestava las costas.

Contra lo qual, por parte del dicho Juan Flórez fue replicado por otra su petición que, asymismo, presentó ante nos en el nuestro consejo en que dixo que non devíamos mandar fazer cosa alguna de lo pedido e suplicado por el dicho doctor, porque el non avía fecho nin cometido cosa por que pena meresçiese nin le deviese ser inpuesta por lo syguiente: lo uno, porque el dicho doctor non avía seydo nin era parte suficienete para le acusar syn preçeder dilator; lo otro, porque el abçión e remedio intentado avía seydo e era inepta, mal formada e non proçediente e que non contenía las cosas nesçesarias; lo otro, porque lo contenido en la dicha acusación non avía seydo nin era verdadero nin avía pasado asý, segund que se contenía en la dicha acusación, e que la negava con ánimo de la contestar; lo otro, porque él non avía cohechado nin resçebido nin tomado maravedís algunos, oro ni plata nin otras cosas que non deviese resçebir nin que fuese cosa inliçita e que, sy algo avía resçebido, que avía seydo sus derechos e de cosas a él devidas que él justa e liçitamente avía podido resçebir, syn caher en pena nin fialdad alguna; lo otro, porque nos avíamos dado nuestra carta para todas las personas contenidas en çierta pesquisa contra él fecha por el liçençiado Andrés López de Burgos, contra la qual diz que él avía alegado de su derecho, e que a lo que dezía que él avía cohechado e resçebido dellos dádivas e dineros e oro e plata que las dichas cartas les avían seydo leydas en sus personas e fixas e publicadas e pregonadas en la dicha çibdad de Ávila, e que avían seydo acusadas las rebeldias e non avían paresçido [a] acusar ante los del nuestro consejo que a la sazón sy estaban, e que

la dicha carta avía seydo notificada a las dichas personas, e que ellos avían respondido que non les devía cosa alguna nin dél tenían quexa nin ge la entendían demandar, e que, sy algo él les oviera tomado e levado injustamente, que ge lo pidieran e demandaran, mayormente, estando los del nuestro consejo en la dicha çibdad a la sazón; e lo otro, porque la dicha pesquisa e testigos della e por ella tomados non le enpezçían nin contra él se provava cosa alguna por lo syguente: lo uno, porque la dicha pesquisa non avía seydo fecha en caso permiso de derecho; lo otro, porque la avía fecho el dicho liçençiado queriendo favorecer a Mosén Tamaño, su huésped e amigo, que era enemigo del dicho Juan Flórez; lo otro, porque avía tomado e resçevido testigos judíos e moros, ynfielos e tales a quien non se devía dar, e que antes eran proybidos de testificar; lo otro, porque toda e qualquier cosa que él oviese levado, sería de derechos a él devidos, justa e lícitamente e en caso permiso de derecho e por delitos e setenas e otros insultos que él justamente les avía podido levar, segund que más largamente en la acusación que él avía fecho contra la dicha pesquisa lo avía alegado, a que se refería, e que agora de nuevo lo dezía e alegava, sy nesçesario era, contra la dicha acusación; lo otro, porque él avía fecho la residencia que la ley quiere, e que tenía e tyene dadas sus fianças en la dicha çibdad de Ávila, e dentro del término de la dicha residencia nin después non le avían seydo pedido nin demandado cosa alguna, e que de creher era, sy algo deviera, le fuera pedido señaladamente después que avía visto suspendido el dicho ofiçio e preso en esta nuestra corte. Por las quales cosas e por cada una dellas nos suplicava que, pronusçiendo al dicho doctor por non parte a la acusación intentada, non proçeder nin le conpetir, le mandásemos absolver e absolviésemos de la instançia de su juizio e que todo esto çesare pronusçiendo, por lo que dicho es non aver fecho cosa por que pena meresçiese, dello le mandásemos absolver e absolviésemos, para lo qual inplorava nuestro real ofiçio e pedía e protestava las costas.

Lo qual por amas las dichas partes fueron dichas e allegadas otras çiertas razones fasta que concluyeron, e por lo del nuestro consejo fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso en forma. En que fallaron que conmo quier que los dichos Rodrigo de Chillón e Hamad, ferrador, e Avdalla, carnicerero, e Ysaque Bermejo e Salamón Menahen e Isaque Tamaño e maestre Alí, calderero, e el conçejo del Atizadero e de Sanct Pasqual e el conçejo de Flores e las aljamas de los judíos e moros fueron enplazados por nuestra carta, que ellos nin procurador por ellos non paresçieron en seguimiento del dicho enplazamiento a los plazos en la dicha nuestra carta contenidos, e pregonados tres días continos, segund estilo desta nuestra corte, que ellos nin procurador por ellos non paresçieron, por lo qual fueron e son rebeldes e contumazes e dámosles e pronunçiamosles por tales. E en sus absençias e rebeldías fallaron que devían resçebir e reçeberion al dicho procurador fiscal e en su nonbre e a los susodichos e a cada uno dellos a prueba de todo lo por ellos dicho e allegado e de lo otro que proveer devan e, provado, les aprovechara, e al dicho Juan Flórez a prueba de sus exebçiones e defensiones, e a todas las dichas partes a prueba de todo lo otro que devan provar, salvo jure ynpertinentium et non admitendorum. Para la qual prueba fazer e la traher e presentar ante ellos, les die-

ron e asignaron término de treynta días primeros syguientes, por todos plazos e términos, con aperçebimiento que les fizieron que por ellos les non será dado nin alargado otro término nin plazo alguno nin éste les será prorrogado; e que, con lo que dentro de dicho término provaren, librarán e determinarán lo que fallaren por derecho. E dentro del dicho término mandaron a cada una de las dichas partes que vengan e parezcan ante ellos a nonbrar⁵⁷ a los lugares a donde tyenen los testigos de quien se entyenden aprovechar para fazer sus provanças, e mandarles hemos dar nuestras cartas de reçptoría e términos convenibles, aquéllos que con derecho deviesen. El qual plazo e término dieron e asygnaron a cada una de las dichas partes para que viniesen e paresçiesen ante ellos a ver presentar, jurar e conosçer e ver⁵⁸ los testigos e provanças que la una parte presentase contra la otra, e la otra contra la otra. E por su sentençia, juzgando, asý lo pronusçiaron e mandaron en sus escriptos e por ellos.

Después de lo qual, la parte del dicho Juan Flórez paresçió ante nos en el nuestro consejo e dixo que los testigos⁵⁹ de quien se entendía aprovechar para fazer la dicha su provança les ha e tyene e biven e moran en estas dichas çibdades e villas e lugares, e nos suplicó e pidió por merçed que le mandásemos dar nuestra carta de reçptoría de la dicha sentençia, por que sobre ello le proveyésemos de remedio con justiçia e conmo la nuestra merçed fuese. La qual los del nuestro consejo mandaron dar e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que, sy dentro de los dichos treynta días en la dicha sentençia suso incorporada contenidos, contados desde [espacio en blanco] días deste presente mes de setienbre en que estamos, en adelante, fasta ser conplidos, de que mandaron que gozase la otra, la dicha parte del dicho Juan Flórez paresçiere ante vos e vos requiriere con esta nuestra carta, fagades paresçer ante vos los testigos que por él serán nonbrados, de quien dixere que se entiende aprovechar para fazer la dicha su provança. E, asý paresçidos, tomades e resçibades dellos e de cada uno dellos juramento en forma devida de derecho e sus dichos e depu-siciones a cada uno sobre sy, secreta e apartadamente, preguntándole por las preguntas del interrogatorio que por su parte vos será presentado. E, sy dixerén que lo saben, sean preguntados cómo lo saben; y, sy dixerén que lo oyeron, sean preguntados a qué personas e cuánto ha que lo oyeron; e, sy dixerén que lo crehen, sean preguntados cómo e por qué lo creen; de manera que den razón legítima de sus dichos. E lo que los dichos testigos, so cargo del dicho juramento, dixerén e depusieren lo fagades escrevir en linpio e sygnar de sygno al escrivano o escrivanos ante quien pasare. E los çerredes e selledes, en manera que faga fee, e lo dedes e entreguedes a la dicha parte del dicho Juan Flórez, para que la trayga e presente ante nos en el nuestro consejo, para guarda de su derecho, pagando primeramente al escrivano o escrivanos, por ante quien pasare, su justo e devido salario que por

⁵⁷ En el documento está escrito: "a non enbiar".

⁵⁸ En el documento está escrito: "a ser".

⁵⁹ En el documento está escrito: "otros".

ello oviese de aver. Lo qual vos mandamos que asý fagades e cunplades, aunque la otra parte non parezca ante vos a presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que por la dicha parte del dicho Juan Flórez ante vos serán presentados, por quanto por los del nuestro consejo les fue asygnado término para ello.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, para que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a veynte e quatro días del mes de setiembre, año del nasçimiento del nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

El Clavero. Alfonsus. Nunius, doctor. Vista. Iohannes, doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado con acuerdo de los del su consejo.

69

1480, octubre, 7. MEDINA DEL CAMPO.

Los Reyes Católicos emplazan a Juan de Mendoza, vecino de Baeza, para que devolviera a Martín Fernández de Vilches, canónigo de Ávila, la piara de puercos que tomó por la fuerza a Fernando Sánchez de Vilches, padre del canónigo (Consejo).

Fol. 124, doc. 267.

Enplazamiento a pedimiento de Martín Sánchez de Vilches⁶⁰.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, Juan de Mendoza, nuestro vasallo, vezino de la çibdad de Baeça, salud e graçia.

Sepades que Martín Fernández de Vilches, canónigo de la yglesia de Ávila, fijo de Fernand Sanchez de Vilches, defunto, e de Juana Sánchez, su muger, vezi-

⁶⁰ En tipo de letra posterior, posiblemente del siglo XVIII, figura en el encabezamiento: "setiembre. 1480 años. Consejo Real".

na de la dicha çibdad, por sy e en nonbre e de las dichas Juana Sánchez, su madre, e de Garçía e Juana e Leonor e Catalina, sus hermanas, fijos e hijas de los dichos sus padre e madre, e menores huérfanos, nos fizo relación que puede aver syete años, poco más o menos, que el dicho su padre en su vida, teniendo por suyos e conmo suyos çiento e setenta e tres puercos, mayores de tres años cada uno, e que vos por fuerça con armas e contra toda justiçia le tomastes los dichos puercos e fezystes dellos lo que quisystes, que fasta aquí non han alcançado de vos sobre ello conplimiento de justiçia. E nos pidió por merçed, por sy e en dicho nonbre, que le mandásemos dar nuestra carta contra vos para que le restituyésedes e fagades restituyr a los susodichos, o a quien su poder oviere, los dichos puercos que asý diz que le tomastes por la dicha fuerça, conmo dicho es, o le dedes e paguedes, por cada uno de los dichos puercos, seteçientos e çinquenta maravedís que diz que podían valer con las costas que sobre ello han fecho e fizyeren.

E non fagades ende ál, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

Pero sy contra esto que dicho es alguna razón derecha por vos avedes por que lo non devades asý fazer e conplir, por quanto diz que ella es bihuda e ha vivido e bive onestamente e los dichos sus fijos son huérfanos e menores de hedad, e que vos soys persona poderosa e mucho enparentada en esa çibdad e comarca, en tal manera que ella diz que de vosotros non podría alcançar conplimiento de justiçia, nin las justiçias de allá non la podrían fazer sobre ello, qual juró en el nuestro consejo el dicho Martín Fernández por sy en el dicho nonbre, e dio en el nuestro consejo la ynformación que la ley manda en tal caso, por lo qual pertenesçe a nos el oýr e lybrar, mandamos vos que, del día que esta carta vos fuere notificada en vuestra persona, sy pudiéredes ser avido, e sy non ante las puertas de vuestra casa, fazyéndolo saber a vuestra muger o fijos e vezinos más çercanos que vos lo fagan saber sobre fasta treynta días primeros syguientes por tres términos, dando vos los primeros veynte días por el primero, e los otros çinco días por el segundo término, e los otros çinco días por el término último e plazo perentorio acabado, parezcades en el nuestro consejo por vos o por vuestro procurador suficienete a responder a lo susodicho e a dezyr sobre ello de vuestro derecho todo lo que dezyr e alegar quisyéredes, e a concludyr e çerrar razones, e a oýr sentençia o sentençias, asý ynterlocutorias conmo definitivas, ynclusyve, e tasaçión de costas e para todos los otros abtos a que de derecho devades ser presente e llamado espeçialmente, vos llamamos e çitamos por la presente, asý paresçiendo, mandar vos hemos oýr e guardar vuestro derecho. En otra manera, en vuestra rebeldía, syn vos más llamar nin hacudir nin hatender, mandaremos fazer sobre ello lo que sea justiçia.

So la qual dicha pena mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Campo, a veynte e seys días de setienbre, año del señor de mill e quatroçientos e ochenta años.

El clauero. Iohannes, doctor. De Aguilar, doctor. Vista, Alfonsus. Yo, Alfonso de Alcalá, la fiz escrevir por mandado de nuestros señores el rey e la reyna, nuestros señores, con acuerdo de los del su consejo.

1480, octubre, 7. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden seguro y amparo a los vecinos y moradores del conçejo de El Tiemblo contra la ciudad de Ávila, por cierto pleito que tenía sobre términos (Consejo).

Fols. 122 y 215.

Seguro para el conçejo del Tiemblo contra la cibdad de Ávila e otras personas. Octubre LXXX.

Don Fernando y doña Ysabel, etc.

A los corregidores, alcaldes e juezes de la çibdad de Ávila e de todas las çibdades e vyllas e lugares de los nuestros reynos e señoryos, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que por parte del conçejo e alcaldes, ofyçiales e omnes buenos del Tyenblo nos es fecha relación que ellos traen en el nuestro consejo çierto pleyto contra la dicha çibdad, sobre razón de çiertos términos e otras cosas. Por lo qual, algunos cavalleros de la dicha çibdad tyenen contra ellos malquerençia e se reçeñan que los matarán e farán males e daños en sus personas e byenes. E nos pydie-ron por merçed que les mandásemos dar nuestra carta de seguro que non les fuese fecho mal nin daño alguno, e nos tovímoslo por bien.

E por esta nuestra carta tomamos e reçebymos so seguro e anparo e defendy- miento real a los vezynos e moradores del Tyenblo, e a cada uno dellos, e de sus mugeres e fijos e omnes [e] criados, los quales serán nonbrados ante vos, las dichas justiçias, e los aseguramos de qualesquier cavalleros e personas de la dicha çibdad e su tierra, que, asymismo, serán nonbrados ante vos. E les mandamos e defendemos que los non maten nin fyeran nin fagan otros males nin daños algunos en sus personas e bienes nin en cosa alguna de lo susodicho contra razón e dere-cho, so aquellas penas en que caen los que pasan e quebrantan seguro puesto e mandado por carta de su rey e reyna e señores naturales.

Por que mandamos a todos e a cada uno de vos que lo guardedes e fagades guardar este nuestro seguro, segund que en esta carta se contyene. Que lo asý fagades apregonar públicamente por las plazas e mercados e otros lugares acos-

tunbrados desa dicha çibdad, desas dichas çibdades e vyllas e logares por pregone-ro e ante escrivano público.

E, sy algunos lo quebrantaren, pasedes e proçedades contra los tales e contra cada uno dellos a las penas susodichas e a cada una dellas, por que a los tales sea castigo e a otros ynxenplo, que non se atrevan a fazer lo tal nin semejante.

E los unos nin los otros non fagades ende ál, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta carta mostrare que vos enplaze que parezcadeis ante nos, del día que vos enplazare a quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llama-do que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio synado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la vylla de Medina del Canpo, a syete días de otubre, año del nasci-miento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatrocientos e ochenta años.

Don Sancho. Alfonsus. Nunius, doctor. Yo, Alfonso de Alcalá la fize escrevir por mandado de nuestros señores el rey e la reyna, con acuerdo de los del su conse-jo.

71

1480, octubre, 10. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos, a petición de Alfonso Sánchez de Arriba, ordenan a las justicias de Ávila que hagan cumplir los contratos que tienen con vecinos de la ciudad de Ávila (Consejo).

Fol. 252, doc. 355.

Alfonso Sánchez de Arriba. Octubre, 80⁶¹.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A vos, el corregidor e alcaldes e otras qualesquier justiçias de la çibdad de Ávila, e a cada uno e qualquier de vos, salud e graçia.

Sepades que Alfonso Sánchez de Arriba, vezino de Aldea El Gordo, nos fizo relaçión por su petyçión que ante nos en el nuestro consejo presentó, diziendo que puede aver quinze años, poco más o menos tienpo, que él ovo tomado quatro mill

⁶¹ Este *regestum* está puesto con un tipo de letra muy posterior.

maravedís de Diego Beato, vezino de la dicha çibdad de Ávila, para comprar ovejas e que ervajear e quesear e trasquilar, e que la ganancia o pérdida fuese de promedio. E, asymismo, se ovo de obligar por fiador de mancomún con Pedro Sánchez e Juan Ferrández de Laguna a otros çinco mill maravedís para ovejas, de aquella forma misma. Las quales ovejas, después de queseadas e trasquiladas e levando el esquilmo, diz que él requirió al dicho Diego Beato que las señalase de su señal e ferro, por que, sy se mueriesen, se supiese la verdad de quál se morían, el qual diz que non quiso. E conmo el verano fue muy seco, diz que se murieron las dicha ovejas, porque⁶² eran viejas, con otras suyas propias e de otros en aquella tierra, e la condiçión de la medianería diz que es que todo el daño del prinçipal e del esquilmo sea de promedio, e todo el provecho, asymismo, sacando el prinçipal. E que el uno, de los que se avían obligado, murió, e el otro diz que se fue. E que el dicho Diego Beato cargó sobre él toda la debda e non quiso fazer descuento alguno de la pérdida, quitando de ella su parte e dándole a él la suya. segund la condiçión de la dicha medianería, antes, diz que él mientras bivió e después su muger, non aviendo reses algunas que se esquilmasen, diz que le han fecho pagar los esquilmos de los dichos quinze años, a sesenta velloçinos cada año, e fasta beynte e çinco quesos e carneros e rezentales por las Pascuas e, entre el año, leche e natas, conmo sy el ganado estoviese bivo. E que agora al cabo, so le aver pagado de esquilmos e rentas non devidas en el dicho tienpo, por los dichos nueve mill maravedís, de veynte e çinco mill maravedís, diz que fue la dicha su muger que le obligase por nuevo contrabto de dar nueve mill maravedís, e aún, después de obligado, le levó treynta quesos e quarenta velloçinos de lana. E que conmo quier que muchas vezes [la] á requerido [que le] torna[se] [e] resti[tuyese] todo lo que ynjustamente le ha levado e diese por ninguna la dicha obligaçión que ansý ynjustamente le avía fecho fazer, que lo non ha querido nin quiere hazer, poniendo a ello sus escusas yn devidas. En lo qual, sy ansý oviese de pasar, diz que él resçebería grande agravio e daño, e nos suplicó e pidió por merçed que çerca dello le proveyésemos de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E, confiando de vos que soys tales que guardaréys nuestro serviçio e la justiçia de las partes e bien e diligentemente faredes lo que por nos vos fuere encomendado, es nuestra merçed de vos encomendar e cometer e por la presente vos encomendamos e [come]temos.

Por que vos mandamos que veades lo sobredicho e, llamadas e [oýdas] las partes a quien atañe, bien e fielmente⁶³ e de plano, syn estrépiyu [nin fi]gura de juyzio, solamente sabida la verdad, non dando logar [a luengas] nin dilaçiones de malicia, libredes e determinedes çerca dello [lo que fallá]redes por derecho por vuestra sentençia o sentençias, asý ynterlo[cutorias conmo] definitivas. La qual e las quales e el mandamiento o mandamientos que en la dicha razón diéredes e pro-

⁶² En el documento está repetida esta palabra.

⁶³ En el documento figura sólo: "bien mente".

nusciaredes, levedes e fagades levar a pura e devida exsecución con efecto, quanto e con fuero e con derecho devades. E mandamos a las partes a quien atañe e a otras qualesquier personas de quien entendiéredes ser ynformados que vengan e parezcan ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos a los plazos e so las penas que vos, de nuestra parte, les pusiéredes. Las quales nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas.

Para lo qual todo que dicho es, vos damos poder conplido por esta nuestra carta con todas sus ynçedençias e dependençias, anexidades e conexidades.

E non fagades ende ál.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a diez días del mes de otubre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Alfonsus. Iohannes, doctor. Vista. Nunius, doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

72

1480, octubre, 16. **MEDINA DEL CAMPO.**

La reina Isabel I de Castilla concede seguro a doña Catalina de la Loma contra su marido Blasco Núñez Vela, vecino y regidor de la ciudad de Ávila.

Fol. 251, doc. 417.

Seguro para Catalina (de la Loma).

Doña Ysabel, etc.

Al mi justiçia mayor e a los alcaldes e otros juezes qualesquier de la mi casa e corte e chançellería e a los corregidores e alcaldes e otras justiçias qualesquier, asý de la noble çibdad de Ávila conmo de todas las otras çibdades e villas e lugares de los mis reynos e señoríos, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que doña Catalina de la Loma, muger de Blasco Núñez Vela, vezino e regidor de la dicha çibdad de Ávila, me fizo relaçión por su petiçión diziendo que, syn cosa nin razón alguna que contra ella el dicho su marido toviere, la echó de su casa e non faze vida con ella. E que, de consentimiento suyo, dél e della, se diera entre ellos çierta sentençia por çiertos juezes eclesiásticos sobre los bienes que a ella pertenesçían por razón de su dote o en otra manera. Para la qual dicha sentençia esecutar, diz que yo la mandé mi carta firmada con mi nonbre, sellada con mi sello e librada de los del mi consejo.

E diz que, agora, ella quería yr a la dicha çibdad de Ávila a fazer executar la dicha sentençia. Que se teme e reçela que dicho Blasco Núñez, su marido, por ser omne poderoso e regidor e enparentado en la dicha çibdad e por la ynpedir la execuçión de la dicha sentençia, que él prenderá e tomará o fará algund mal e daño en su persona o en los suyos que consygo llevare e la fará o les será fecho por su mandado otro mal o daño o desaguisado alguno en su persona o bienes o de los suyos que consygo llevare, que ante vos, las dichas nuestras justiçias, por sus nonbres declarará. En lo qual diz que, sy asý pasase, que ella resçibiría grande agravio e daño. E me suplicó e pidió por merçed que çerca dello con remedio de justiçia la proveyese, mandandola dar mi carta de seguro en la dicha razón, e yo tóvelo por bien.

Por esta mi carta tomo e resçibo en mi guarda e seguro e so mi proteçión e anparo e defendimiento real a la dicha doña Catalina [roto]... que ante vos las dichas nuestras [roto]... e los aseguro [roto]... cavalleros e escuderos e criados e otras personas ...[roto]... que asy mismo ante vos, las dichas nuestras justiçias ...[roto]... e de quien dixere que se teme e reçela para que la ...[roto]... a ella nin a los suyos nin los maten nin lisyen nin prendan nin tomen a ella ni a ellos nin lo fagan nin manden fazer otro mal nin daño nin desaguisado alguno e syn razón e syn derecho, conmo non devan.

Por que vos mando a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurediçiones que guardedes e fagades guardar este dicho mi seguro que yo a la dicha doña Catalina de la Loma, e a los suyos que con ella fueren, doy en todo e por todo, segund que en esta nuestra carta se contiene. E que contra el thenor e forma dél non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar.

E que lo fagades luego asý pregonar, públicamente, por las plaças e mercados e otros lugares acostunbrados desas dichas çibdades e villas e lugares por pregone-ro e ante escrivano público, por que todos lo sepades e sepan e dello non podades nin puedan pretender ynorañia. E fecho el dicho pregón, sy alguno o algunas personas contra este dicho mi seguro fueren o pasaren o quisyeren yr o pasar, que vos, las dichas mis justiçias, que lo resistades e non dedes lugar a ello e proçedades contra ellos o contra sus bienes a las mayores penas çeviles e crimynales para ellos que por derecho falláredes, conmo contra aquéllos que pasan e quebrantan seguro puesto por carta e mandado de su reyna e señora natural.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pen a de la mi merçed e de diez mill maravedís para la mí cámara a cada uno de vos que lo contrario fiziéredes.

E, demás, mando al ome que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que yo sepa en cónmo se cunple mi mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Campo, a diez e seys días del mes de octubre, año del nacimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, la reyna. Yo, Juan Rodríguez del Castillo, secretario de la reyna, nuestra señora, la fiz escrevir por su mandado.

1480, octubre, 17. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos ordenan a las justicias de Palencia que entregaran a Alfonso Cabeza, vecino de Fontiveros, un asno que había comprado a Martín Ferrador, vecino de Cantalapiedra, y que, a su vez, vendió a un recuero (Alcalde de Casa y Corte).

Fol. 134, doc. 425.

Para que tornen un asno que le avían tomado a Alfonso Cabezas, vecino de Fontiveros.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Al corregidor e alcaldes e a otras justicias qualesquier de la çibdad de Palencia e de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos, e a cada una e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o su traslado sygnado de escryvano público, salud e graçia.

Sepades que pleyto se trató en la nuestra corte, ante el bachiller Andrés Calderón, del nuestro consejo e alcalde en la nuestra casa e corte, e entre partes. De la una parte, autor demandante, Alonso de Cabeças, vecino de Fontiveros, e Martín Ferrador, vezino de Cantalapiedra, reo defendiente, sobre razón que el dicho Alonso Cabezas demandó al dicho Martín Ferrador que podía aver çinco meses, poco más o menos, quel dicho Martín Ferrador le ovo vendido e vendió un asno ruçio por preçio de mill e dozyentos maravedís, el qual dicho asno él ovo vendido a un recuero, vezino de Mançanares. E que lo levava a la çibdad de Palencia e le fue tomado el dicho asno e dezýan ser prestado. E que por los alcaldes de la dicha çibdad de Palencia fue dada carta de enplazamiento contra el dicho Alonso Cabeças. Fue por los dichos alcaldes fue dada sentençia en que le mandaron tornar e restituyr los maravedís que le avía dado el dicho recuero, e le avían mandado que diese avtor de a quién avía conprado el dicho asno. El qual diz que luego pagó e dió fiança para las costas e davan el dicho avtor de quien conpró el dicho asno que pedía el dicho nuestro alcalde. E fuese

a la dicha çibdad de Palençia a tomar la dicha boz e autoría por el dicho asno e le diese e pagase los maravedís que dél avía reçebido e más las costas que le sacase a paz e a salvo de todo ello. Por el dicho Martín Ferrández fue respondido que era verdad que le avía vendido el dicho asno ruçio a el dicho Alonso Cabeças por los dichos mill e dozyentos maravedís que dél reçibyó, en que por él está en la feria de la dicha villa de Medina, fazyendo algunas cosas de su fazyenda, e quél non podía yr a la dicha çibdad de Palençia a tomar la dicha boz e avtoría por el dicho Alonso de Cabeças, e que él se obligava e obligó de llano en llano que, trayendo el dicho Alonso Cabeças a esta dicha villa de Medina el dicho asno e seyendo el que lo vendió, por qualquier daría e pagaría los dichos mill e dozyentos maravedís al dicho Alonso Cabeças e de todas las costas que oviese fecho e le sacaría a paz e a salvo de todo ello. Çerca de lo qual fizo obligaçión por ante el escryvano público. E por el dicho Alonso Cabeças fue pedido al dicho nuestro alcalde le mandase dar nuestra carta para las dichas justiçias de la dicha çibdad de Palençia, para que le mandasen dar e entregar el dicho asno por lo traer a esta dicha villa, dando fianças llanas e abonadas dél e de todas las costas çerca dello fechas. E por el dicho nuestro alcalde fue acordado que le devíamos dar nuestra carta esta carta para vos en la forma susodicha.

Por lo qual vos mandamos que, luego que con ella fuéredes requeridos, dedes e entreguedes e fagades dar e entregar al dicho Alonso Cabeças el dicho asno que ansý le fezystes pagar, para que lo él traya a esta dicha villa, dando el dicho Alonso Cabeças fianças llanas e abonadas del dicho asno e de las dichas costas, segund conmo dicho es.

E los unos nin los otros non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizyéredes para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escryvano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su signo, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

E desto mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello e librada del dicho nuestro alcalde, dada en la villa de Medina del Canpo, a diez y syete días del mes de octubre, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

El bachiller Calderón. Yo, Françisco Díaz, escryvano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo del dicho señor alcalde. Françisco Díaz, escryvano.

1480, octubre, 20. MEDINA DEL CAMPO.

Los Reyes Católicos conceden plazo a las aljamas de judíos y moros de la ciudad de Ávila para que presenten testigos y pruebas en el pleito que seguían en el consejo de los reyes con Gonzalo Chacón, contador mayor, porque decían que no les guardaba sus privilegios y exenciones para no contribuir en las velas y rondas para el alcázar y fortaleza de la ciudad (Consejo).

Fol. 109, doc. 470.

Carta de recepción de las aljamas de los judíos y moros de Ávila. Octubre, LXXX.

Don Ferrando e doña Ysabel, por la gracia de Dios, rey e reyna de Castilla, de León, de Aragón, etc.

A los corregidores e alcaldes de las çibdades de [espacio en blanco] e de las villas e lugares de sus arçobispados e obispados, e a cada uno e qualquier de vos en vuestros lugares e jurediciones a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e gracia.

Sepades que pleito está pendiente ante nos en el nuestro consejo entre las aljamas de judíos e moros de Ávila e su procurador en su nonbre, de la una parte; e el comendador Gonçalo Chacón, de la otra; sobre razón que por parte de la dicha aljama de los dichos judíos fue presentada ante nos en el nuestro consejo una petición en que dixeron que ellos tyenen çiertos previllejos e cartas e merçedes de los reyes de gloriosa memoria, nuestros anteçesores, usadas e guardadas de tienpo ynmemorial a esta parte, para que los dichos judíos de la dicha aljama de la dicha çibdad non velasen nin rondasen nin diesen dinero nin otras cosas algunas para velas de las fortalezas de la dicha çibdad, salvo quando la dicha çibdat generalmente se velase. E. ansymismo, diz que tyenen çierta hordenança que el conçejo de la dicha çibdad fizo para que ellos non diesen nin les fuesen tomadas ropas de cama para las justiçias de la dicha çibdat para las dichas fortalezas. Las quales dichas cartas e previllejos e merçedes e hordenança nos mandamos ver en el nuestro consejo e las conffirmamos. E que por cabsa que les estavan tomadas çiertas prendas e dineros e otras cosas para las dichas velas, contra el tenor e forma de los dichos previllejos, nos mandamos dar e dimos una nuestra cédula para el comendador Gonçalo Chacón, nuestro contador mayor, por la qual le enbiamos mandar que luego enbiase mandar al corregidor e alcaldes de la dicha çibdad que a la sazón heran que les guardasen las dichas cartas e sobrecartas que asý, sobre razón de lo susodicho, la dicha aljama e judíos della [tienen]. E que, sy^{ca} contra el tenor e forma dellas les oviesen sido tomados algunos maravedís o ropa o otras cosas

^{ca} En el documento figura: "asý".

para las dichas velas de las dichas fortalezas, les fuesen tornadas e ge las fiziesen restytuir e tornar luego libres e syn cosa alguna. E para las justiçias que, dende en adelante, fuesen [en] la dicha çibdad que les guardasen los dichos previllejos e carta e sobrecartas, segund que en ellas se contyene. E asý mandamos dar una nuestra carta patente, por la qual, asymismo, le enbió mandar que viesse los dichos previllejos e cartas e sobrecartas e las guardase e cunpliese. E, sy contra el tenor e forma dellas les fazen algunas prendas o maravedís o otras cosas para las dichas velas e rondas, les fuesen tornados e ge los fiziese todo tornar e restituыр, libres syn costa alguno. E para ello le mandamos nuestro poder conplido, segund que esto e otras cosas más conplidamente en la dicha çédula e carta se contiene. Las quales, asymismo, ante nos en el nuestro consejo fue presentada.

E que agora puede aver quinze días, poco más o menos, que el alguazyl de la dicha çibdat por mandamiento del dicho Chacón, nuestro contador mayor, contra el tenor e forma de los dichos previllejos e cartas e sobrecartas e hordenaçiones e çédula, él les saca de sus casas por fuerça e contra su voluntad les lleva a velar al dicho alcaçar e fortaleza e les tyene allí quanto les plaze, segund que esto e otras cosas más conplidamente en la dicha su petyçión dixerón e espresaron. Contra lo qual, por parte del dicho comendador Gonçalo Chacón fue replicado por otra su petyçión que, asymismo, ante nos en el nuestro consejo presentada, en que dixo que nos non devíamos mandar fazer cosa alguna de las por las dichas aljamas pedida por las cabsas syguientes: lo primero, porque la dicha aljama de los dichos judíos non serían nin son partes para pedir lo que piden, nin el dicho su procurador tenía poder bastante nin sería procurador, conmo se dize, de los dichos judíos; lo otro, porque la abçión e remedio, por él yntentado, non les conpetyó nin conpete, e la dicha su petyçión sería ynehta e mal formada, general e obseca, por virtud de la qual non se puede nin podría dar çierto juyzio e, sy digna es de contestaçión, la negava en todo e por todo, segund en ella se contenía; lo otro, porque la relaçión del caso non fue nin sería verdadera nin pasó nin pasa asý, conmo en contrario se dize, segund que por el discurso desta cabsa pareçerá; lo otro, porque negava que los dichos judíos toviesen nin tengan previllejos nin cartas nin merçedes de los reyes, nuestros anteçesores, que non velasen la fortaleza de la dicha çibdat nin diesen ropa para las justiçias della e para los de la dicha fortaleza, antes diz que, de uso e de costunbre de tienpo ynmemorial a esta parte, fue e es que los dichos judíos, entre tanto que ovo e oviese nesçesidat, diesen velas a la dicha fortaleza que los dichos judíos e moros que bivieron e biven en la dicha çibdat velaron e velan desde el dicho tienpo ynmemorial a esta parte, segund que todo e otras cosas más conplidamente por la dicha su petyçión lo dixo e espresó.

Después de lo qual, por amas las dichas partes fueron dichas e alegadas otras çiertas razones por sus petyçiones que, ansymismo, ante nos en el nuestro consejo fue avido el pleito e negoçio por concluso en forma, e dieron en él sentençia en que fallaron que devían reçebir e reçibían amas las dichas partes e a cada una dellas conjuntamente a la prueba de todo lo por ellos e por cada uno dellos dicho e alegado en este dicho pleito e negoçio, convyene a saber: del aljama de los dichos

judíos e moros e sus partes en su nonbre, a prueba de su demanda e replicación; e al dicho comendador Gonzçalo Chacón a prueba de sus excepciones. E amas las dichas partes a todo aquello que de derecho deven ser reçebidos a prueba e, provado, les aprovechara, salvo jure ynpertynençium et non admitendorum. Para la qual prueba fazer e la traer e presentar en ellos les dieron e asygnaron término de *[espacio en blanco]* días primeros syguientes, por todos plazos e términos, con aperçebimiento que les fizyeron que por ellos non les será dado nin otorgado otro plazo nin término alguno nin ése les será prorrogado nin alargado nin eso mismo término dyeron e asygnaron a cada una de las partes para que parezcan a ver presentar e jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte presentare contra la otra, e la otra contra la otra, sy quisyeren. E que nonbren los lugares donde han e tyenen los testigos de quien se entyenden aprovechar para fazer sus provanças e mandarles dar nuestra carta de reçebtoría para fazer las dichas sus provanças, aquéllas que con derecho deviesen. E por su sentençia asý lo pronunçiaron en sus escritos e por ellos.

Después de lo qual la dicha parte de las dichas aljamas de los dichos judíos e moros pareció ante nos en el nuestro consejo e dixo que los testigos, de quien se entendían aprovechar para fazer la dicha su provança, los han e tienen e biven e moran en esas dichas çibdades e villas e logares. E nos suplicaron e pidieron por merçed que le mandásemos dar nuestra carta de reçebtoría de la dicha sentençia o que sobre ello le proveyésemos de remedio con justiçia o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovimoslo por bien.

Por que vos mandamos que, sy dentro del dicho término de los dichos treynta días en la sentençia suso encorporada contenidos, contados desde diez e syete días deste presente mes de novienbre en que estamos, en adelante, fasta ser conplidos, de que mandaron que gozase la otra parte, la dicha parte de las dichas aljamas de los dichos judíos e moros paresçiere ante vos e vos requieren con esta nuestra carta, fagades paresçer ante vos los testigos que por él serán nonbrados, de quien dixieren que sen entienden aprovechar para fazer la dicha su provança. E, asý pareçidos, tomedes e reçebades dellos e de cada uno dellos juramento en forma devida de derecho, e sus dichos e depusiciones a cada uno sobre sy, secreta e apartadamente, preguntándoles por las preguntas del interrogatorio que por su parte vos será presentado. E, sy dixieren que lo saben, sean preguntados cómo lo saben; e, sy dixieren que lo oyeron, sean preguntados a qué persona e cuánto ha que lo oyeron; e, sy dixieren que lo creen, sean preguntados cómo e por qué lo creen; de manera que den razón de sus dichos. E lo que los dichos testigos so cargo del dicho juramento dixieren e deposieren por sus dichos e depusiciones lo fagades escrivir en linpio e sygnado con signo del escrivano o escrivanos por ante quien pasare e lo çerrede e selledes en manera que faga fe e lo dedes e entreguedes a la dicha parte de las dichas aljamas de los dichos judíos e moros, para que ellos traygan e presenten ante nos al nuestro consejo para guarda de su derecho, pagando primeramente al escrivano o escrivanos por ante quien pasare su justo e devido salario que para ello deviere de aver.

Lo qual vos mandamos que asý lo fagades e cunplades, aunque la otra parte non parezca ante vos a ver presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que por la dicha parte de las dichas aljamas de los dichos judíos e moros ante vos serán presentados, por quanto por los del nuestro consejo le fue asygnado término para ello.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Campo, veynte días del mes de otubre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Rodericus, doctor. Iohannes, doctor. Nunius, doctor. Petrus, liçençiatu. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

75

1480, octubre, 20. MEDINA DEL CAMPO.

Los Reyes Católicos ordenan a D. Fernando de Ávila, abad del monasterio de Santi Spíritu, que enviara al consejo el proceso que seguía contra García González en perjuicio de la jurisdicción real por la compra de un caballo (Consejo).

Fol. 231, doc. 474.

Comisyón a don Ferrando de Ávila que enbíe aquí un proceso entre Garçía Gonçález y el bachiller Christóval Beato.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, don Fernando de Ávila, abad del monasterio de Sancti Spíritus de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Garçía Gonçález, vezino de la villa de Madrigal, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que puede aver dos años, poco más o menos tyempo, que el vachiller Christóval Veato, vezino de la dicha çibdad, conprara un caballo color castaño en el lugar de Castellanos, e aldea de Arévalo, por preçio e

quantía de seys mill maravedís. E quel dicho vachiller rogara al dicho Garçía Gonçález que le saliese por fiador de los dichos seys mill maravedís, e que el dicho Garçía Gonçález saliera por tal fiador e se obligara de los dar e pagar a Rodrigo Girón que vendiera el dicho cavallo al dicho vachiller. E que por razón que el dicho Garçía Gonçález demandara los dichos seys mill maravedís al dicho vachiller e porque non ge los pagaba nin quería pagar, el dicho Garçía Gonçález, estando el dicho vachiller en la villa de Madrigal, le fezyera embargar çiertos bienes que allí tenía, por los dichos seys mill maravedís, porque asý avía entrado por fiador por él, e por virtud de çierta obligaçión que sobre él tenía por los dichos seys mill maravedís pidiera execuçión en los dichos vienes. E, porque el dicho vachiller le diera çiertos fiadores, el corregidor de la dicha villa desenbargara los dichos bienes. Después de lo qual diz que el dicho vachiller, seyendo él e el dicho Garçía Gonçález legos e de nuestra juredición real e la causa tenporal e mero profana, ganara e ynpetrara una carta de vos dezyendo que por él ser letrado de la eglesia catedral de la dicha çibdad de Ávila que vos, conmo conservador de la dicha iglesia e deán e cavildo della, perturbando nuestra juredición real e usurpando aquélla, diziendo ser injuriado el dicho vachiller, disçernírades çiertas cartas, asý contra el dicho corregidor conmo contra el dicho Garçía Gonçález, eminando contra ellos çiertas çensuras diziendo aver injuriado al dicho vachiller gravemente, e que por ello avían caydo e incurrido en grandes e graves penas e estimando su injuria en grandes quantías de maravedís e en otras penas en las dichas vuestras cartas contenidas, segund que esto e otras cosas que diz que más largamente en las dichas vuestras cartas se contyene. En lo qual diz que él ha reçibido e reçibe grande agravio e dapño. Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed que, defendiendo nuestra juredición real, le proviésemos de remedio con justiçia, mandándole dar nuestra carta para que [re]vocásedes la dicha carta e non conosçiésedes nin vos entremetiésedes a conosçer de la dicha cavsa en perjuizyo e perturbaçión de la dicha nuestra juredición real, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E por quanto los reyes de gloriosa memoria, nuestros progenitores, estovieron e nos avemos estado e estamos en posesión de mandar traer los proçesos de qualesquier juezes e conservadores eclesyásticos de nuestros regnos fazen en perjuizyo de nuestra juredición real, para los mandar ver en el nuestro consejo, mandamos dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón.

Por la qual vos mandamos que, del día que con ella fuéredes requerido fasta *[espacio en blanco]* días primeros siguientes, trayades o enbiedes ante nos al dicho nuestro consejo el proçeso oreginal que çerca de lo susodicho en favor del dicho vachiller e contra los dichos corregidor e Garçía Gonçález asý diz que avedes fecho. Por que visto por los del dicho nuestro consejo, donde ay perladados e otras personas çentíficas, que el dicho proçeso se esamina. E, sy el conosçimiento de la dicha cavsa pertenesçe a la juredición eclesyástica, se vos remita. E, sy pertenesçiere a nuestra juredición real, se probea çerca dello lo que sea justiçia.

E en tanto vos mandamos que sobreseades dél conoçimiento de la dicha cava e non proçedades más en ella, fasta que el dicho proçeso sea visto e esaminado, conmo dicho es.

Lo qual vos mandamos que asý fagades e cunplades, so pena de la nuestra merçed e de caer por ellas en las penas en que caen las personas eclesyásticas de nuestros regnos que non cunplen nin obtenperan los mandamientos de sus rey e reyna e señores naturales, e de perder la naturaleza e tenporalidades que en nuestros reynos avedes e tenedes, por el mismo seades avido por ageno e estraño dellos.

E otrosý, por esta nuestra carta mandamos al escrivano o escrivanos ante quien ha pasado e pasa el proçeso del dicho pleito que del día que con esta nuestra carta fueren requeridos fasta [espacio en blanco] días primeros siguientes trayan o enbíen a buen recabdo con persona fiable al dicho nuestro consejo el dicho proçeso de pleito oregynal, ca, presentado el dicho proçeso en el dicho nuestro consejo, nos mandaremos tasar e pagar asý lo que devía de aver por razón del dicho proçeso, conmo por su venida e estada e tornada.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E. demás, mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en Medina del Canpo, a XX días de otubre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

El clavero. Alfonsus. Ihoannes, doctor. Yo, Juan Díaz de Lobera, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

76

1480, octubre, 20. MEDINA DEL CAMPO.

La reina Isabel ordena a García de Zaldívar, su capitán que obligara a los duques de Plasencia a levantar el cerco que tenían puesto a la fortaleza de el Burguillo, conforme ya había sido ordenado en otra carta de los reyes, dada en Arévalo el 3-9-1480, que se inserta en el documento, que estaba en poder de D. Diego de Santillán, comendador mayor de Alcántara.

Fol. 41, doc. 480.

Comisyón, ynserta otra carta, a pedimiento de don Diego de Santillán.

Doña Ysabel, etc.

A vos, don Fernando Ortiz, mi capitán, salud e graça.

Sepades que el rey, mi señor, e yo mandamos dar e dimos una nuestra carta firmada de nuestros nonbres e sellada de nuestro sello, su thenor de la qual es éste que se sigue:

“Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, don Álvaro Destúñiga, duque de Plasencia, nuestro justicia mayor e de nuestro consejo, e a vos, la duquesa doña Leonor Pimentel, su muger, e a qualesquier capitanes e gentes de armas e a otras qualesquier personas que avedes estado e estades en el çerco de la fortaleza de Burguillos, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el traslado della signado de escrivano público, salud e graça.

Sepades que don Diego de Santillán, comendador mayor de Alcántara, nuestro vasallo e de nuestro consejo, nos fizo relación diziendo que él tyene e ha tenido de quatro años a esta parte la fortaleza de Burguillos, la qual diz que por vos le fue entregada fasta que cunpliédes con él çiertas cosas que le prometistes e segurastes por rehén e seguridad de los quales diz que le distes e él tyene la dicha fortaleza. E que asý teniéndola e poseyéndola paçíficamente y estando él en nuestro serviçio residiendo en nuestra corte, non aviendo conplido con él lo por que la dicha fortaleza le fue dada, e syn le aver seydo demandada en forma de juyzio, segund que el derecho en tal caso manda, le avéys çercado e tenéys çercada la dicha fortaleza e le avéys fecho e començado a fazer çerca della otra fortaleza en grande agravio e perjuyzyo della e del dicho asyento que con él fezystes. E que, asy mismo, avéys tomado e fecho tomar por fuerça e por vuestra propia avtoridad çiertos bienes del dicho comendador mayor e del alcayde que por él tyene la dicha fortaleza e de los suyos. E nos suplicó e pidió por merçed sobre ello le proveyésemos conmo la nuestra merçed fuese.

Lo qual nos mandamos ver en el nuestro consejo e, avida çierta información sobre ello, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón.

Por que vos mandamos que, luego que con ella fuéredes requeridos, vos, el dicho duque e duquesa, fagades alçar el dicho çerco e allanar qualesquier fortalezas e cavas e barreras e palenques e otras qualesquier cosas que, contra la dicha fortaleza e contra los que dentro dello están, tengáys e estén fechas por vuestro mandado e en otra qualquier manera e tornéys e restituyáys al dicho comendador mayor e al alcayde e los suyos qualesquier bienes que por vuestro mandado o por las dichas vuestras gentes que en el dicho çerco tenedes les ayan sido tomados e ocupados. E esto asý fecho e conplido, sy alguna razón tenedes contra el dicho comendador mayor por la dicha fortaleza o por otra qualquier cavsa, enbiad a ge lo demandar e pedir

ante nos en el nuestro consejo, donde brevemente syn dilación vos será fecho todo conplimiento de justiçia.

E otrosý, mandamos a los dichos capitanes e gentes de armas e a los vezinos e moradores de la dicha villa de Burguillos e a otras qualesquier personas a quien atañe o atañer puede lo en esta nuestra carta contenido que luego que con ella fueren requeridos, syn nos más requerir nin consultar nin esperar otra nuestra carta nin mandamiento nin juizyo, alçen e levanten el dicho çerco e se desayuntan las gentes que a él son venidas e en él están e non se tornen más a yuntar nin asonar para el dicho çerco syn nuestra liçençia e espeçial mandado, so pena y por el mismo fecho, syn otra sentençia nin declaraçión, ayán perdido todos sus bienes muebles e rayzes e semovientes e todos qualesquier maravedís de juro e lanças e merçedes que en nuestros libros tengan, e que vuestras personas queden a la nuestra merçed.

E otrosý, mandamos a qualesquier pedreros e canteros maestros e obremos e otras qualesquier personas que labran la dicha fortaleza e fazen qualesquier cavas e palenques e otras qualesquier cosas para el çerco de la dicha fortaleza de Burguillos que luego derruequen e allanen e pongan por el suelo todo lo que asý han fecho e hedificado o labrado contra la dicha fortaleza e non fagan nin labren más en ella, de manera que todo finque e quede libre en el estado en que estava antes e al tienpo que pusyeron el dicho çerco.

E otrosý, que dexedes e consintades e dexen e consientan al alcaýde e otras personas que en la dicha fortaleza están, libre e desenbargadamente, salir e entrar en ella e meter todos los mantenimientos e otras cosas que para sostenimiento e mantenimiento de los que en la dicha fortaleza están o estovieren e fueren menester, syn que en ello nin en parte dello embargo nin contrario alguno les pongades nin pongan nin consintades poner, ca nos por la presente tomamos e reçibimos al dicho comendador mayor e a la dicha fortaleza e al alcaýde e personas que en ella están so nuestra guarda e anparo e defendimiento real e los aseguramos de vos, los dichos duque e duquesa, e de vuestros capitanes e gentes e vasallos e de otras qualesquier personas de quien dixeren que se temen e reçelan, para que la dicha fortaleza non sea çercada nin furtada nin tomada nin conbatida en manera alguna syn nuestra liçençia e espeçial mandado nin les sea fecho a ellos nin alguno dellos otro mal nin daño nin desaguisado alguno.

E, sy requeridos con esta nuestra carta non fizeýedes e cunpliýedes lo en ella contenido, mandamos a los duques, perlados, condes, marqueses, ricos onbres, maestros de las hórdenes, priores, comendadores e subcomendadores, alcaýdes de los castillos e casas fuertes e llanas e a los çonçejos, corregidores, asystentes, alcaldes, alguazyles, merinos, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la muy noble çibdad de Sevilla

e de las villas e lugares de su tierra e de la çibdad de Trugillo e villa de Çaçeres e de las villas e logares de nuestros regnos e señoríos e a qualesquier nuestros capitanes e gentes de armas e de la Hermandad dellos e a otras qualesquier personas, nuestros vasallos, súbditos e naturales, que se junten poderosamente e fagan alçar el dicho çerco, de manera que lo contenido en esta nuestra carta se faga e cunpla, segund e conmo en ella se contiene.

E, para vos requerir con ella e ver alçar el dicho çerco e derrocar todo lo contra la dicha fortaleza fecho e para restituyr los bienes que a los susodichos han seydo robados e tomados en qualquier manera, enbiamos a vos, Garçía de Çaldíbar, cavallero de nuestra casa e nuestro capitán, a la dicha villa de Burguillos, al qual damos poder conplido para vos requerir con nuestra carta e para fazer todo lo en ella contenido.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e confiscaçión de los bienes de los que lo contrario fizyeren para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano o notario público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la mostrare testimonio signado con su sygno, por que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Arévalo, a tres días del mes de setiembre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Gaspar de Ariño, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado. En las espaldas estava estos nonbres: Alfonsus, doctor. Alfonsus Juannes, doctor. Registrada: Alfonso del Mármol”.

E, agora, el dicho Garçía de Çaldíbar me enbió fazer relaçión que conmo quiera que él requirió con la dicha carta suso encorporada al comendador Torres, corregidor de la dicha villa de Burguillos, e a las otras personas que tenían e tyenen el çerco della, diz que lo non han querido nin quieren fazer, poniendo a ello sus escusas e dilaçiones yndevidas, antes diz que apretaron e estrecharon más el dicho çerco después que la dicha provisión le fue presentada e con ella fueron requeridos, lo qual á sydo y es cosa de mal enxemplo.

E porque lo tal es en mi deservizio, mayormente aviendo por la dicha provisión resçevido e tomado el dicho rey, mi señor, e yo la dicha fortaleza so nuestra guarda e anparo e defendimiento real, e a mí pertenesçe en ello proveer e remedyar, acordé de mandar dar esta mi carta para vos en la dicha razón.

Por que vos mandamos que veades la dicha carta del rey, mi señor, e mía que suso va encorporada e la guardéys e cunpláys e esecutéys e fagáys guardar e conplir e esecutar e traer e traygades a pura e devida esecución con efecto en todo e por todo, segund que en ella se contiene. E, guardándola e cunpliéndola, vayades con la gente de vuestra capitanía e con toda la otra más gente que pudiéredes juntar a la dicha villa de Burguillos e alçedes e fagades alçar el dicho çerco e cunplades e esecutedes e fagades guardar e conplir e esecutar todas las otras cosas en la dicha carta contenidas.

E contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar en tienpo alguno nin por alguna manera. E, sy para lo asý fazer e conplir favor e ayuda menester oviéredes, por esta mi carta mando a todas las personas e conçejos en la dicha provisión de suso encorporada contenidos que vos lo den e fagan dar e que junten con vos para ello poderosamente, los de cavallo con sus armas e cavallo, e los de pie con sus armas e a pie, e vayan con la persona que vos para ello nonbrásedes a fazer alçar el dicho çerco al plazo e so las penas que vos de mi parte les pusyéredes. Las quales yo, por la presente, les pongo e he por puestas.

Para lo qual todo que dicho es e para cada cosa e parte dello con todas sus ynçidençias e dependençias vos doy poder conplido por esta mi carta. Lo qual vos mando que fagades a costa de los rebeldes que non quisieron conplir la dicha carta de suso encorporada e a costa de los que falláredes que tyenen el dicho çerco.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de privación de los ofiços e confiscación de los bienes de los que lo contrario fizyeren para la mi cámara e fisco.

E, demás, mando al omne que vos esta mi carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante mí en la mi corte, do quier que yo sea, del día que vos enplazare a quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mando a qualquier escrivano o notario público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su signo, por que yo sepa cómo se cunple mi mandado.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a XX días del mes de octubre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, la reyna. Yo.

Otrosý, vos mando que la costa que fiziéredes en lo susodicho la fagáys pagar a los susodichos duque e duquesa, por quanto posieron el dicho çerco por su mandado e non lo alçaron quando yo por la dicha mi carta, suso encorporada, ge lo enbié mandar.

Yo, la reyna. Yo, Ferrando Álvarez de Toledo, secretario de la reyna, mi señora, la fize escrevir por su mandado. Registrada.

1480, octubre, 28. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden carta de receptoría para presentar testigos y pruebas a Pedro López de Altamira en el pleito que sigue con Juan de Ávila, regidor de la ciudad de Ávila (Alcaldes de Casa y Corte).

Fol. 202, doc. 557.

Carta de receptoría entre Pedro López de Altamira e Juan de Ávila.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A los corregidores e alcaldes e alguaziles e otras justiçias qualesquier de todas las çibdades e villas e lugares de los obispados de Ávila e Salamanca e Plasençia, e a cada uno y qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que pleito cryminal se ha tratado e trata en la nuestra corte ante los nuestros alcaldes entre partes. De la una parte, actor e demandante, Pedro López de Altamira, vezino de La Puente del Congosto; e, de la otra parte, reo defendiente, Juan de Ávila, vezino e regidor de la çibdad de Ávila; sobre las cabsas e razones en el dicho pleito e cabsa contenidas. E por amas las dichas partes ha seydo contenido fasta tanto que concluyeron con ellos e avieron el dicho pleito por concluso e las razones por ençerradas. E asygnaron término para dar en él sentençia a día çierto. La qual dieron e pronunçiaron. En que fallaron que devían resçebyr e resçibieron amas las dichas partes conjuntamente a la prueba de todo aquello que cada uno dellos provar devía e, provado, les aprovecharía, salvo jure ynpertynençium et non admitendorum. Para la qual prueba fazer, les dieron e asygnaron término de nueve días por tres términos. Dentro de los quales dichos nueve días por amas las dichas partes fue pedido a los dichos nuestros alcaldes término de quarto plazo de treynta días, por quanto dixeron que tenían sus testigos e provanças, de que se entendían aprovechar, fuera desta nuestra corte en las çibdades e villas y lugares desos dichos obispados, por que su derecho non peresçiese, e cartas de reçebtoría para las justiçias desos dichos obispados para los tomar y rescibir. E por amas las dichas partes fue jurado, e los dichos nuestros alcaldes les otorgaron los dichos treynta días. Los quales mandaron que corriesen desde el día que les fueron otorgados. E por amas las dichas partes les fue pedido nuestra carta de reçebtoría para vos en la dicha razón. E por los dichos nuestros alcaldes fue acordado que nos ge la devíamos dar, e nos tovimoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurediçiones que, luego que ante vos o ante qualquier de vos fuere presentada por parte del dicho Pedro López, fagades paresçer ante vos a las personas que de su parte

vos serán nonbradas e declaradas. E, asý paresçidos, resçibades dellos e de cada uno dellos juramento en forma devida de derecho y les preguntedes y fagades preguntar por las preguntas e artýculos de ynterrogatorio que por el dicho Pedro López e por su parte vos será presentado, a cada uno dellos por sý, secreta e apartadamente. Y lo que dixeren e depusieren por sus dichos e depusyçiones lo fagades escrevir al escrivano ante quien pasare e lo fyrmedes de vuestros nonbres e lo signe de su sygno y lo dé e entregue al dicho Pedro López, o a quien por su parte vos lo pidiere, çerrado e sellado en manera que faga fee, para que lo traya e presente ante los dichos nuestros alcaldes dentro del término de la dicha su provança, pagando vos vuestro justo e devido salario que por ello devades aver.

Para lo qual todo que dicho es, vos damos todo poder cunplido e para cada cosa e parte dello con todas sus ynçidençias, dependençias, emergençias e anexidades e conexidades.

E por esta nuestra carta mandamos a las personas que asý fueren llamadas e declaradas que vengán e parezcan ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos a los plazos y por las penas que vos, de nuestra parte, les pusiéredes. Las quales nos por la presente les ponemos e avemos por puestas. E mandamos que sean esecutadas en sus personas y bienes dello e de cada uno dellos.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privación de los ofiçios e de diez mill maravedís a cada uno de vos por quien fyncare de lo asý fazer e cunplir para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende testymonio signado con su sygno, al que la mostrare, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

E desto mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello e librada de los dichos nuestros alcaldes.

Dada en la vylla de Medyna del Canpo, a veynte e ocho días del mes de octubre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Fernandus, liçençiatu. Calderón, bacalarius. Yo, Francisco Díaz Romano, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos e escrivano de la cárçel de la su casa y corte y rastro, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los dichos alcaldes. Françisco Díaz, escrivano.

1480, octubre, 28. MEDINA DEL CAMPO.

Los Reyes Católicos conceden carta de receptoría para presentar testigos y pruebas a: Luis de Guzmán, hijo de Pedro de Guzmán, Fernando de la Torre, Juan Fernández y Juan de Villatoro, en el pleito que seguían contra Juan de Ávila, regidor de la ciudad de Ávila (Alcaldes de Casa y Corte).

Fols. 169 y 273, doc. 558.

Receptoría. A Luis de Guzmán e Fernando de la Torre e otras personas.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los corregidores e alcaldes, alguaziles e otras justiçias qualesquier de todas las çibdades e villas y lugares de los obispados de Ávila e Salamanca e Plasençia, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que pleito cryminal se ha tratado y trata en la nuestra corte ante los nuestros alcaldes della entre partes. De la una, actores demandantes, Luis de Guzmán, fiyo de Pedro Guzmán, e Fernando de la Torre e Juan Fernández e Juan de Villatoro; e, de la otra parte, reo defendiente, Juan de Ávila, vezino e regidor de la çibdad de Ávila; sobre las cabsas e razones en el dicho pleito e cabsa contenidos. E por amas las dichas partes ha seydo contendido fasta tanto que concluyeron, e los dichos nuestros alcaldes concluyeron con ellos e ovieron el dicho pleito por concluso e las razones dél por ençerradas e asynaron término para dar en él sen-tençia a dya çierto. La qual dieron y pronunçiaron en que fallaron que devían reçebyr y reçibyeron amas las dichas partes conjuntamente a la prueba de todo aquello que cada uno dellos provar devían e, provado, les aprovechara, salvo jure ynpertinençium e non admitendorum. Para la qual prueba fazer, les dieron e asygnaron término de nueve días por tres términos. Dentro de los quales dichos nueve días por amas las dichas partes fue pedido a los dichos nuestros alcaldes término de quarto plazo de treynta días, por quanto dixeron que tenían sus testigos e pro-vanças, de que se entendían aprovechar, fuera desta nuestra corte en las çibdades e villas y lugares destos dichos obispados, porque su derecho non paresçiese, e car-tas de reçeptoría para los tomar e reçebyr. E por amas las dichas partes fue jurado e los dichos nuestros alcaldes les otorgaron los dichos treynta días. Los quales mandaron que corriesen desde el día que les fuesen otorgados. E por amas las dichas partes les fue pedida nuestra carta de reçeptoría para vos en la dicha razón. E por los dichos nuestros alcaldes fue acordado que nos ge la devíamos dar, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestos lugares e jure-diçiones que, luego que ante vos o ante qualquier de vos fuere presentada por par-

te de los dichos Luys de Guzmán e Fernando de la Torre e Juan Fernández e Juan de Villatoro, fagades paresçer ante vos a las personas que de su parte vos serán nonbradas e declaradas. E, asý paresçidas, resçibades dellos e de cada uno dellos juramento en forma devida de derecho y los preguntades e fagades preguntar por las preguntas e artýculos de ynterrogatorio que por los dichos Luys de Guzmán e Fernando de la Torre e Juan Fernández e Juan de Villatoro o por su parte ante vos será presentado, a cada uno dellos por sí, secreta e apartadamente. E de lo que dixeren y depusieren por sus dichos e depusiçiones lo fagades escrevir al escrivano ante quien pasare e lo firmedes de vuestros nonbres e lo sygne de su sygno e lo dé y entregue a los dichos Luys de Guzmán e Fernando de la Torre, Juan Fernández e Juan de Villatoro, o al que de su parte vos la pidiere, çerrado e sellado en manera que faga fee. Para lo que lo trayan e presenten ante los dichos nuestros alcaldes dentro del término de la dicha su provança, pagando vos vuestro justo e devido salario que por ello devades aver.

Para lo qual todo que dicho es e para cada cosa dello, vos damos poder cunplido con todas las ynçidençias, dependençias, emergençias, anexidades e conexidades.

E por esta nuestra carta mandamos a las personas que asý fueren nonbradas e declaradas que vengan y parezcan ante vos a vuestros llamamientos e enplazamientos a los plazos y so las penas que vos, de nuestra parte, les pusiéredes. Las quales nos por la presente le ponemos e avemos por puestas. E mandamos que sean esecutadas en ellos e en sus bienes e de cada uno dellos.

Y los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçión de los ofiçios e de confiscación de los bienes de los que lo contrario fiziéredes, para la nuestra cámara e fisco.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

E desto mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello e librada de los dichos nuestros alcaldes.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a veynte e ocho días del mes de otubre, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Fernandus, liçençiatu. Calderón, bacalarius. Yo, Françisco Díaz Romano, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señoríos, e otrosý, escrivano de la cárçel de la su casa e corte e rastro, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los dichos sus alcaldes. Françisco Díaz Romano.

1480, octubre, 31. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos mandan que se cunpla una ley que se inserta en el documento, por la que se ordenaba que los clérigos del obispado de Ávila no pagaran alcabala de las rentas de pan, vino y otras cosas de sus beneficios que vendieran para sus mantenimientos (Consejo).

Fol. 281, doc. 585.

Carta ynserta la ley para que los clérigos non paguen alcavala de lo suyo, para los clérigos de Ávila.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Al corregidor e alcaldes e otras justiçias qualesquier de la çibdad de Ávila e Arévalo e Olmedo e Madrigal e de las otras villas e lugares del obispado de Ávila e de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos e a los arrendadores e recabadores e reçibidores e fieles e cojedores e otras qualesquier personas que avedes cogido e recabado e avedes de coger e recabdar en renta o en fialdad o en otra qualquier manera las nuestras alcavalas, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que por parte del deán e cabildo de la dicha çibdad de Ávila e Arévalo e de Olmedo e de Madrigal e de las otras villas e lugares de todo el dicho obispado de Ávila nos fue fecha relaçión que vos, los dichos arrendadores e recabadores e reçetores e fieles e cojedores de las dichas nuestras alcabalas del dicho obispado, les prendedes e demandedes alcavala del pan e vino e otras cosas que venden de sus beneficios para sus mantenimientos.

E, porque lo non han querido nin quieren pagar, diziendo que non son tenudos nin obligados a pagar, segund leyes e uso e costunbre de nuestros reynos, les avedes sacado prendas e les fazedes sobre ello otras fatygas e males e daños, a fyn de cobrar dellos la dicha alcavala.

E diz que conmo quiera que por ellos e por su parte muchas vezes avéis sydo requeridos que lo non pidiésedes nin demandásedes alcavala de lo que vendiesen de sus ofiçios para sus mantenimientos nin los sacásedes prendas nin los feziésedes [otras] fatygas nin males nin da[ños] [so]bre ello, diz que lo non avedes [que]rido nin queredes fazer, poniendo a ello vuestras escusas e dilaciones yndevidas. En lo qual diz que han reçebido e reçiben grande agravio e daño. E nos suplicaron e pidieron por merçed que çerca dellos les proveyésemos de remedio con justiçia o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E porque en los ordenamientos de nuestros reygnos se contyene una ley que fabla sobre lo susodicho, su tenor de la qual es éste que se sygue:

“Hordenamos e mandamos que, si clérigo alguno vendiere pan o vino de su beneficio para mantenimiento de su casa, que non pague alcavala ninguna en estos nuestros reynos.

E otrosí, mandamos que, sy el dicho clérigo mercare pan o vino para recatear por menudo o por granado, ordenamos e mandamos que pague la dicha alcavala a nuestros arrendadores”.

Porque vos mandamos a todos e a cada uno de vos que guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir e executar la dicha ley que de suso va encorporada, segund e por la forma e manera que en ella se contyene. E contra el tenor e forma dello non vades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar en tienpo alguno que sea nin por alguna cabsa nin razón que sea o ser pueda.

E sy para lo asý fazer e conplir favor e ayuda menester oviéredes, por esta nuestra carta mandamos a todos los conçejos, justiçias, regidores, cavalleros e escuderos e oficiales e omnes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos que vos lo den e vos lo fagan dar e que en ello nin en parte dello embargo nin contrario alguno vos non pongan nin consyentan poner.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a XXXI de octubre, de mill e quatroçientos e LXXX años.

Don Sancho. Rodericus, doctor. Juanes, doctor. Vista. Alfonsus. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

1480, octubre. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden carta de receptoría para recibir pruebas y declaraciones de los testigos a Juana Gómez, mujer de Álvaro Gómez, vecina de Ávila, en el pleito que seguía contra Cristóbal Muñoz (Alcaldes de Casa y Corte).

Fol. 123, doc. 600.

Reçebtoría de Juana Gómez, vezyna de Ávila.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A los corregidores, alcaldes e otras justiçias qualesquier de la çibdad de Ávila e villas e logares de su obispado, e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o su traslado sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que pleito se trató e está pendiente en la nuestra corte ante el liçençiado Juan de la Fuente, nuestro alcalde e del nuestro consejo, entre partes. De la una parte, avtor demandante, Juana Gómez, muger de Álvaro Gómez, vezina de la çibdad de Ávila; e, de la otra parte, reo defendiente, Christóval Muñoz, vezino de la dicha çibdad; sobre las cavsas e razones en el dicho proçeso de pleito contenidas. E por amas las dichas partes fue contendido en jyzio ante el dicho nuestro alcalde fasta tanto que concluyeron, e el dicho nuestro alcalde concluyó con ellos e ovo el dicho pleito por concluso e las razones dél por ençerradas e asynó término para dar en él sentençia. La qual dio e pronunçió e reçibió amas las dichas partes conjuntamente a la prueba de todo aquello que provar devían e, provado. les aprovecharía, salvo jure ynperthencium e non admitendorum. Para la qual prueba fazer, les dio e asynó término de nueve días por tres términos de tres en tres días. E durante los dichos nueve días, por parte de la dicha Juana Gómez. fue pedido al dicho nuestro alcalde término de quarto plazo de treynta e çinco días. E por el dicho nuestro alcalde la fue otorgado, por quanto dixo tener sus testigos e provanças, de que se entendía aprovechar, en la dicha çibdad de Ávila e su obispado, e le fue pedida nuestra carta de reçebtoría para vos en la dicha razón. E por el dicho nuestro alcalde fue acordado que ge la deveríamos mandar dar en la forma susodicha.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que, luego que ante vos o qualquier de vos fuere presentada, fagades paresçer a las personas que por parte de la dicha Juana Gómez vos serán nonbradas e declaradas e, asý paresçidos, reçibades sus dichos e depusyçiones, reçibiendo dellos e de cada uno dellos primeramente juramento en forma devida de derecho, fazyéndoles las preguntas contenidas en el ynterrogatorio que ante vos será presentado, firmado del escrivano ante quien pasa el dicho negoçio, a cada uno por sy, secreta e apartadamente. E lo que dixerén e depusyeren lo fagades escrevir al escrivano por ante quien pasare. E el testigo que sopiere escrevir lo firme de su nonbre e lo firmedes de vuestro nonbre e el dicho escrivano lo sygne de su sygno e lo dedes e entreguedes firmado de vuestro nonbre e sygnado del dicho escrivano a la dicha Juana Gómez, o a su procurador en su nonbre, çerrado e sellado en manera que faga fe, para que lo traça e presente antel dicho nuestro alcalde dentro del término de la dicha su provança, pagando vos vuestro justo e devido salario.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

E desto mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello e librada del bachiller Andrés Calderón, nuestro alcalde e del nuestro consejo, que por avsençia del dicho nuestro alcalde Juan de la Fuente en parte del dicho pleito conosçió, e refrendada del dicho escrivano de la dicha cavsa.

Dada en la noble villa de Medina del Canpo, [espacio en blanco] días del mes de octubre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo e mill e quatroçientos e ochenta años. Calderón, bachiller.

81

1480, noviembre, 4. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos ordenan que se guarde a los clérigos del obispado de Ávila el privilegio que tenían, conforme a los ordenamientos del Reino, cuya disposición se inserta, de no pagar alcabalas del pan, vino y otras cosas que vendieran de sus beneficios para su mantenimiento (Consejo).

Fol. 241, doc. 625.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Al corregidor e alcaldes [e otras justiçias] qualesquier de la çibdad de Ávila e Arévalo e Olmedo [e Madrigal e] de las otras villas del obispado de Ávila e de todas las [otras çibda]des e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos e a los arrendadores e recabdores e reçeptores e fieles e cogedores e otras personas que avedes cogido e recabdo e avedes de coger e recabdar en renta o en fialdad o en otra qualquier manera alcavalas, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que por parte del deán e cabildo de la dicha çibdad de Ávila e Arévalo e Olmedo e Madrigal e de las otras villas e logares de todo el dicho obispado de Ávila nos fue fecha relaçión que vos, los dichos arrendadores e recabdores e reçeptores e fieles e cogedores de las dichas alcavalas del dicho obispado, les pedides e demandades alcavala del pan e vino e otras cosas que venden de sus beneficios para sus mantenimientos. E porque lo non han querido nin quieren pagar, diziendo que non son tenudos nin obligados a pagar segund leyes e usos e costumbres de nuestros reynos, les avedes sacado e sacades prendas e les fazedes

sobre ello otras fatygas e males e dapnos a fin de cobrar dellos la dicha alcavala. E diz que conmo quiera que por ellos o por su parte muchas vezes avedes seydo requeridos que lo non pediésedes nin demandásedes alcavalas de lo que vendiesen de sus benefiços para sus mantenimientos nin les sacásedes prendas nin les fiziésedes otras fatigas nin males nin dapnos sobre ello, diz que lo non avedes querido nin queredes fazer, poniendo a ello vuestras escusas e dilaciones yndevidas. En lo qual diz que han reçebido e reçiben grande agravio e dapno. E nos suplicaron e pidieron por merçed que çerca dello les proveyésemos de remedio con justiçia o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

E porque en los hordenamientos de nuestros reynos se contiene una ley que fabla sobre lo susodicho, su thenor de la qual es éste que se sigue:

“Hordenamos e mandamos que, sy clérigo alguno vendiere pan o vino de su venefiço para mante[nimiento] [*roto el papel*]... todos los conçejos, justiçias e regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e señoríos que vos lo den e fagan dar. E que en ello nin en parte dello embargo nin contrario alguno vos non pongan nin consientan poner”.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a quatro días del mes de novienbre, año del nascimiento del nuestros salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Rodericus, doctor, Alfonsus. Vista. Iohannes, doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

1480, noviembre, 4. **MEDINA DEL CAMPO.**

La reina Isabel I de Castilla ordena a las justicias de Ávila que cumplan la carta dada en Fontiveros, el 12-10-1479, que se inserta en el documento, en la

que ponía tregua y prohibía las ligas y confederaciones entre caballeros, escuderos y otros vecinos de ese lugar.

Fol. 82, doc. 637.

A pedimiento de los cavalleros e fijosdalgo de Hontyveros. Sobrecarta para las justiçias de Ávila que cunpla una carta que aquí va encorporada. Novienbre de LXXX años.

Doña Ysabel, por la graçia de Dios, etc.

Al corregidor e alcaldes e otras justiçias qualesquier de la noble e leal çibdad de Ávila, los que agora son o serán de aquí adelante, e a cada uno de vos e dellos a quien esta mía carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que estando el reverendo yn Christo padre obispo de Cartagena e otros çiertos del mi consejo con él en el lugar de Fontiveros, aldea desa dicha çibdad, el año que pasó de mill e quatroçientos e setenta e nueve años, dieron una carta del rey, mi señor, e mía e sellada con nuestro sello e librada dellos, el thenor de la qual es éste que se sygue:

“Don Fernando e doña Ysabel, etc.

Porque nos somos ynformados que en el lugar de Fontiveros, aldea de la çibdad de Ávila, han seydo fechas algunas confederaciones e ligas entre algunos cavalleros, escuderos, fijosdalgo e otros vezinos del dicho lugar e de fuera dél dezían los unos contra los otros, y los otros contra los otros. De lo qual se an seguido e espera seguir algunos escándalos e boliçios en el dicho lugar e sus comarcas contra las leyes de nuestros reygnos. E que, asymismo, en el dicho lugar se an fecho e esperan fazer algunas cosas tocantes al regimiento del dicho lugar e alguaziladgo dél en dapño del dicho lugar e vezinos dél. De lo qual, asymismo, se espera seguir escándalos e boliçios en el dicho lugar.

E, porque a nos pertenesçe proveer e remediar en lo susodicho conmo cunple a nuestro serviçio e al bien e paz e sosyego del dicho lugar e de los otros logares comarcanos e vezinos dellos, queriendo çerca dello proveer e remediar, mandamos dar esta nuestra carta sobre la dicha razón, por la qual damos por ningunos e de ningund valor efecto las dichas ligas e confederaciones asý fechas por los susodichos, de los unos contra los otros, con qualesquier juramentos e penas e vínculos e firmezas con que sean fechas, e lo rebocamos e anulamos todo e cada una cosa dello, por ser conmo es fecho contra las leyes destos nuestros reygnos e ordenamientos e en dapño e detrimento del dicho lugar e vezinos dél.

E mandamos a todos los vezinos del dicho lugar e a qualesquier otras personas entre quien se ayan fecho que non usen dello nin de cosa alguna

dello nin fagan otras algunas ligas nin confederaciones entre sy mismos, los unos contra los otros, en la dicha forma e so las penas contenidas en las dichas leyes, en las quales mandamos por el mismo fecho que cayan e yncurran los que lo contrario [fizieren].

E, porque todos los susodichos bivan y estén en paz e sosyego e çesen qualesquier escándalos e boliçios entre ellos, por la presente ponemos tregua e seguro entre ellos e cada uno dellos por tienpo de un año conplido primero syguiente para que ellos e cada uno dellos non fagan nin manden fazer, los unos a los otros nin los otros a los otros, mal nin dapño nin desaguizado alguno en sus personas e bienes nin de alguno dellos de derecho nin de fecho nin de consejo. E les mandamos que guarden e cunplan las dichas tregua e seguro que asy ponemos entre ellos, so las penas en que caen los que van e pasan e quebrantan treguas e seguros puestos por sus reyes e señores e naturales.

E otrosy, queriendo proveer çerca del regimiento del dicho lugar, conmo cunple a nuestro serviçio e al bien público de los vezinos dél, mandamos que, agora e de aquí adelante, los regidores del dicho lugar se ayan de poner e sean puestos por aquellas personas que fasta aquí han acostunbrado de los poner e nonbrar, e que sean vezinos del dicho lugar, buenas personas ydóneas e pertenesçientes, de buena fama e conçiencia e tales que fagan e administren, conmo deven, las cosas del dicho conçejo que los otros regidores antepasados acostunbraron proveer e regir e administrar, buena e fielmente, syn parçialidad alguna.

E mandamos al corregidor e alcaldes e alguazil de la dicha çibdad de Ávila que agora son o serán de aquí adelante, a quien pertenesçe nonbrar e poner el algoazil en el dicho lugar, que nonbren e pongan por algoazil en el dicho lugar buena persona ydónea e pertenesçiente e tal que use del dicho ofiçio bien e fielmente e syn ninguna parçialidad en aquellas cosas que conmo algoazil oviere de fazer, de manera que todos los vezinos del dicho lugar bivan e estén en paz e sosyego e non resçiiban agravio alguno, los unos e los otros.

Lo qual mandamos al conçejo, alcaldes, regidores e alguazil e vezinos del dicho lugar que lo fagan e guarden e cunplan asy, so pena de la nuestra merçed e de privación de los ofiçios e confiscación de los bienes de los que lo contrario fizieren para la nuestra cámara e fisco, e de caher e yncurrir en las dichas penas en las dichas leyes contenidas.

E, porque venga a notiçia de todos e non pueda alguno pretender ynorançia, mandamos pregonar esta nuestra carta en el dicho lugar de Fontiveros por pregonero e ante escrivano público.

Dada en el dicho lugar de Fontiveros, a doze días del mes de octubre, año de mill e quatroçientos e setenta e nueve años.

Episcopus Cartaginensis. Petrus, liçençiatu. De Valdeniego. Yo, Diego de Ortíz, la fize escrevir por mandado del rey e de la reyna, nuestros señores, con acuerdo de los del su consejo. En las espaldas de la dicha carta estaban escriptos estos nonbres: Registrada, Lobera. Juan de Tejadillo, chançeller”.

E, agora, Diego de Fontiveros e Alonso de Fontiveros, por ellos e en nonbre de los otros cavalleros e escuderos fijosdalgo del dicho lugar de Fontiveros, nos fizieron relación diziendo que conmo quier que la dicha carta avía seydo presentada e pregonada asý ante vos, las dichas justiçias, conmo en el dicho lugar de Fontiveros, diz que vos, las dichas justiçias, non lo avedes querido mandar guardar. En lo qual diz que ellos han resçevido e resçiben grande agravio e dapno. Por ende, que me suplicavan e pedían por merçed çerca dello les proveyese de remedio con justiçia, mandándoles dar nuestra sobrecarta para que lo contenido en la dicha carta fuese guardado e conplido e secutado, o conmo la mi merçed fuese, e yo tóvelo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que veades la dicha carta que de suso va incorporada e la guardedes e cunplades e esecutedes e la fagades guardar e conplir e esecutar en todo e por todo, segund que en ella se contiene. E contra el thenor e forma della non vayades nin pasedes nin consyntades yr nin pasar en ningund tienpo nin por alguna manera.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la mi merçed e de diez mill maravedís para la mi cámara.

E, demás, so la dicha pena, mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cunple mi mandado.

Dada en Medina del Canpo, a quatro días de novienbre, año de mill e quatroçientos e ochenta años.

Yo, la reyna. Yo, Juan Ruiz del Castillo, secretario, etc. Don Sancho. Joannes, doctor. Nunius, doctor. Vista. Petrus, liçençiatu.

1480, noviembre, 17. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos emplazan a Pedro de Ávila y al bachiller Ruy López Beato, a petición de Toribio Cimbrón, para comparecer en el consejo en el pleito que tenían por haber vendido el bachiller a Pedro de Ávila unas heredades que le había empeñado Toribio Cimbrón (Consejo).

Fol. 164, doc. 763.

Enplazamiento a pedimiento de Toribio Zinbrón, vezino de Ávila.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, Pedro de Ávila, nuestro vasallo, e al bachiller Ruy López Beato, vezino de la çibdad de Ávila, salud e graçia.

Sepades que Toribio Zinbrón, vezino de la dicha çibdad, nos fizo relaçión por su petiçión diziendo que él tyene e posee muchas yguadas de heredad en Rioforte, logar e término de la dicha çibdad. De las quales diz que ovo enpenado tres yguadas a vos, el dicho bachiller Ruy López, por çierta quenta de maravedís para vos los pagar a çierto tienpo e plazo. E diz que después, pasado el dicho plazo, que él requirió a vos, el dicho bachiller, que resçebiédes los maravedís por que le vos avía enpenado las dichas tres yguadas. E que vos non les quisistes resçebir diziendo que teníades poder para las bender. Las quales diz que de fecho vendistes al dicho Pedro de Ávila, diz que non lo pudiendo nin deviendo fazer de derecho. E diz que conmo quier que él vos requirió a vos, el dicho bachiller, e a vos, el dicho Pedro de Ávila, que, sy alguna benta se avía fecho de las dichas tres yguadas, la diédes por ninguna, porque era y es de en su daño e perjuyzo. Lo qual diz que non abedes querido nin queredes fazer. Antes diz que por la dicha cabsa e venta vos, el dicho Pedro de Ávila, avíades tentado e tentades de le perturbar e molestar en su posesyón de las dichas tres yguadas, en que diz que él á estado y está. En lo qual diz que, sy asý oviese de pasar, que resçebiría en ello grande agravio e daño. Por ende, que nos suplicava e pedía por merçed çerca dello con remedio de justiçia mandásemos probeer, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que luego dedes por ninguna la dicha benta que ansý diz que entre vosotros pasó e fezystes de las dichas tres yguadas de heredad, sy alguna thenedes fecha, pues que diz que pasado el dicho plazo e dava e pagava a vos, el dicho bachiller, los maravedís que ansý prestastes sobre el *[roto]*... que diz que les tyene deposytados. E vos *[roto]*..., Pedro de Ávila, le non perturbádes *[roto]*... molestádes en la dicha pose[syón de las] dichas tres yguadas de heredad...*[roto]*... dexedes libremente thener e poseer, pues diz que son suyas.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara. Pero sy contra esto que dicho es alguna cosa quisyéredes dezir o alegar en guarda de vuestro derecho por que lo asý non debades fazer e conplir, por quanto diz que vos, el dicho Pedro de Ávila, sodes cavallero e persona poderosa en la dicha çibdad, e vos, el dicho vachiller Beato, muy enparentado en la dicha çibdad de las personas prinçipales della, tanto e por tal manera que allá con vosotros diz que non poderá alcançar conplimiento de justiçia, nin las justiçias de allá ge la podrían fazer de vosotros aunque quisyesen. Sobre lo qual fizo juramento e solenidad que la ley manda, por lo qual a nos pertenesçe dello oýr e conosçer.

Por esta nuestra vos mandamos que, del día que vos fuere leyda e notificada en vuestras personas, sy podiéredes ser avidos e, sy non, ante las puertas de las

casas de vuestras moradas, fazyéndolo saber a vuestras mugeres e fijos, sy los abedes, e, sy non, a vuestros omnes o criados o vezinos más çercanos, por que vos lo digan e fagan saber, por manera que benga a vuestras notiçias e dello non podades pretender ynorançia, fasta quinze días primeros siguientes, los quales vos damos e asynamos por tres plazos, dando vos los nueve días primeros por el primero plazo, e los otros tres días por el segundo plazo, e los otros tres días por el terçero plazo e término perentorio acabado, parezcades ante nos en el nuestro consejo por vosotros o por vuestro [procu]rador sufiçiente con vuestro poder bastan(te)... [roto]... ynformado çerca dello en guarda de [vuestro] derecho todo lo que dezir e alegar quisyéredes... [roto]... vuestras exebçiones e defensyones, sy las por vosotros abedes, e a presentar e ver e presentar e jurar e conosçer testigos e ynstrumentos e a pedir e a ver e oyr e fazer publicaçión dellos e a concluir e çerrar razones e oyr e ser presentes a todos los otros abtos del dicho pleyto, prinçipales, açesorios, anexos e conexos, dependientes, suçesybe, uno en pos de otro, fasta la sentençia definitiva ynclusive. Para la qual oyr e para tasaçión de costas, sy las ý oviera, e para todos los otros abtos del dicho pleyto, a que de derecho debedes ser presentes e llamados, vos llamamos e çitamos e ponemos plazo perentoriamente por esta nuestra carta, con aperçevimiento que vos fazemos que, sy en los dichos términos o en qualquier dellos paresçiéredes, los del nuestro consejo vos oyrán e guardarán en todo vuestro derecho. En otra manera, vuestra absençia e rebeldía, non embargante aviéndola por presençia, los del nuestro consejo oyrán al dicho Toribio Zynbrón e librarán sobre todo lo que la nuestra merçed fuere e se fallare por derecho, syn vos más llamar nin çitar nin atender sobre ello.

E, de conmo esta nuestra carta vos fuere leýda e notificada e la conpliéredes, mandamos so la dicha pena a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio synado con su syno, por que nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Canpo, a diez e syete días del mes de novyembre, año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Alfonsus. Nunius, doctor. Vista. Petrus, liçençiatus. Yo, Sancho Ruiz de Cuero, secre[tario] del rey e de la reyna, nuestros señores, [la] fiz escrevir por su mandado [con acuerdo de los] del su consejo.

1480, noviembre, 18. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden carta de receptoría a Juan García Castaño y otras personas para presentar pruebas y testigos en el juicio que seguían con Pedro de Ávila por haberles llevado presos a la fortaleza de Cespadosa (Consejo).

Fol. 128, doc. 670.

Carta de reęebtoría entre Juan Castaño e Juan Sanchez e Juan Moreno e otros e Toribio Ferrández, morador de La Huerta, aldea de La Puente, e su procurador en su nonbre, de la una parte; e Juan de Ávila e su procurador en su nonbre, de la otra.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A los nuestros alcaldes de la nuestra casa e corte e chanęellería e a todos los corregidores e alcaldes e otras justięias qualesquier de las ęibdades e villas e logares de los obispados de Ávila e Plasenęia e Salamanca e Palenęia, e a cada uno de vos, salud e graęia.

Sepades que pleito está pendiente ante nos en la nuestra corte ante los del nuestro consejo entre Juan Garęía Castaño e Juan Moreno de la Pedriza e Juan Sánchez e Juan Moreno de la Calle, vezinos de Verzemuelle, e Alonso Ferrández e Martín Ferrández e Pero Gonęález e Alonso Ferrández e Juan Ferrández e Mingo Garęía, vezinos de Navamorales, e Pedro Moreno e Miguel Sánchez, vezinos de Las Casyllas, e Toribio Ferrández, morador en La Huerta, aldeas de La Puente del Congosto, e su procurador en su nonbre, de la una parte; e Juan de Ávila, vezino e regidor de la noble ęibdad de Ávila, e su procurador en su nonbre, de la otra parte; sobre que los dichos Juan Castaño e Juan Moreno, de los dichos susodichos sus consortes, se querellaron ante nos en el nuestro consejo diziendo que el dicho Juan de Ávila e otros por su mandado les avían prendido e levado presos a la fortaleza de ęespadosa, a donde por fueręa e contra su voluntad el dicho Juan de Ávila les avía fecho fazer ęiertas obligaciones e sobre las otras razones en el proęeso del dicho pleito contenidas, sobre que amas las dichas partes contendieron en pleito ante los del dicho nuestro consejo fasta tanto que concluyeron.

E los del dicho nuestro consejo dieron en ello sentenęia en que reęibieron amas las dichas partes conjuntamente a la prueba de todo lo por ellos e por cada uno dellos dicho e alegado. Conviene a saber, al dicho Juan Garęía Castaño e a los dichos sus consortes a prueba e, provado, les aprovecharía salvo jure ynperitennęium et non admitendorum. Para la qual prueba fazer e la traer e presentar ante ellos les dieron e asynaron término de quarenta días prymeros siguientes por todos plazos e términos, con aperęebymiento que les fazían que por ellos non les sería dado otro plazo nin término alguno nin éste les sería prorrogado nin alargado. E ese mismo término dieron e asignaron a cada una de las dichas partes para que paresęyesen a ver presentar, jurar e conosęer los testigos e provanęas que la una parte presentase contra la otra e la otra con la otra, sy quisesen.

E agora, la parte del dicho Juan Garęía Castaño e de los otros susodichos sus consortes paresęcieron ante nos en el nuestro consejo e dixo que los testigos e provanęas, de quien se entendía de aprovechar, que les avía e tenía en algunas desas dichas ęibdades e villas e logares. Por ende, que nos suplicava e pedía por meręed le mandásemos dar nuestra carta de reęebtoría en forma devida para vos, las dichas justięias, o conmo la nuestra meręed fuese, e nos tovímolo por byen.

Porque vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros logares e jurydicones que, si la parte del dicho Juan García Castaño e de los otros susodichos sus consortes parescieren ante vos dentro del dicho término, el qual comienza a correr e corre desde el día de la data desta nuestra carta, e vos fue[re] pedido conplimiento della, fagades venir e parescer ante vos los testigos e provanças de quien dixeren que se entiende de aprovechar. E, ansy paresçidos, tomedes e reçibades dellos e de cada uno dellos juramento en forma devyda de derecho. E sus dichos e depusyçiones a cada uno sobre sy, secreta e apartadamente, preguntándoles por las preguntas del ynterrogatorio que por parte del dicho Juan Castaño e de los otros susodichos sus consortes ante vos serán presentados, cómo e dónde e cuándo lo vieron. E, a los que dixeren que lo saben, sean preguntados cómo e por qué lo saben; e, a los que dixeren que lo creen, cómo e por qué lo creen; e, a los que dixeren que lo oyeron, cómo e cuándo e a dónde e a quién lo oyeron; por manera que cada uno de los dichos testigos den razones suficientes de sus dichos e depusyçiones. E lo que çerca dello dixeren e depusieren lo fagades escrevir en linpyo al escrivano o escrivanos por ante quien pasaren, e signado de su sygnos, çerrado e sellado en manera que faga fe, lo dedes e entreguedes a la parte de los dichos Juan García Castaño e Juan Moreno e los otros susodichos e sus consortes, en tal manera que lo puedan traer e presentar ante nos en el dicho nuestro consejo, dentro del dicho término, seyendo primeramente pagado al escrivano o escrivanos por ante quien pasare la dicha provança su justo e devido salario que por esto deviere de aver. E non dexedes de lo asy fazer e conplir, aunque la otra parte non parezca a el ver presentar e jurar e conoscer los dichos testigos e provanças, por quanto por los del dicho nuestro consejo les fue asignado ese mismo término para ello.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado, por que nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Campo, a diez e ocho días de novienbre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Petrus, liçençiatus. El doctor de Medina. Nunios, doctor. Yo, Juan Díaz de Lobera, secretario del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Alonso del Mármol, chançiller.

1480, noviembre, 21. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden carta de seguro a Samuel Fari, judío y vecino de la ciudad de Ávila, porque se temía que hicieran daño a su familia y bienes.

*Seguro en forma a pedimiento de Salomón Fari, vezino de Ávila*⁶⁵.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A los del nuestro consejo e oydores de la nuestra audiençia, alcaldes e alguaziles de la nuestra casa e corte e chançellería e a todos los corregidores e alcaldes e alguaziles e otras justiçias qualesquier, asý de la noble çibdad de Ávila conmo de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros regnos e señoríos, e a cada uno e qualquier o qualesquier de vos en vuestros logares e jurediçiones a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della signado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que Salomón Fari, vezino de la çibdad de Ávila, nos fizo relaçión por su petiçión que él se teme e reçela que, por causa que él tracta çiertos pleitos e debates ante nos en el nuestro consejo e en la dicha çibdad de Ávila, en nonbre del aljama de los judíos della, le será fecho algund mal e daño a él e a su muger eijos e omnes e criados e fazienda que entiende declarar por sus nonbres, por algunas personas que, asymismo, entiende declarar. En lo qual diz que, sy asý oviese pasar, que él reçebería grande agravio e daño. E nos suplicó e pidió por merçed que çerca dello le mandásemos proveer de remedio con justiçia, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovimoslo por bien.

E por la presente tomamos e reçeбimos a los dichos Mosén Fari e a su muger eijos e omnes e criados e fazienda que asý nonbrare por sus nonbres so nuestra guarda e anparo e defendimiento real e les aseguramos de todas e qualesquier personas destos nuestros regnos e señoríos que ansý nonbrare por sus nonbres, de quien se reçela, para que sobre la dicha razón nin en otra manera alguna le non fieran nin maten nin lisien nin prendan nin tomen nin ocupen nin enbarguen sus bienes nin cosa alguna de lo suyo contra derecho.

Por que vos mandamos que esta nuestra carta de seguro e todo lo en ella contenido e cada cosa e parte dello guardes e cunpláis e fagades guardar e conplir en todo e por todo, segund que en ella se contiene.

E que la fagades asý pregonar públicamente por las plaças e mercados e otros lugares acostunbrados desas dichas çibdades e villas e logares por pregonero e por ante escrivano público, por manera que todos lo sepades e sepan e ninguno della pueda pretender ynorançia. E, fecho el dicho pregón, sy alguna o algunas personas contra ello fueren o pasaren, que vos, las dichas nuestras justiçias, pasedes e proçedades contra ellos e contra sus bienes a las mayores penas çeviles e criminales que falláredes por fuero e por derecho, conmo contra aque-

⁶⁵ En un tipo de letra posterior, figura en el encabezamiento: "novienbre, 21".

llos que quebrantan seguro puesto por carta e mandado de sus rey e reyna e señores naturales.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena.

So la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Campo, veynte e un días del mes de novienbre, año del nascimiento del nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Iohannes, doctor. Nunius, doctor. Vista. Rodericus, doctor. Yo, Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fiz escrevir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

86

1480, noviembre, 23. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos emplazan ante su consejo a Diego, Alonso y Cristóbal, hijos de Gómez de la Cuba, y a Francisco Remón para responder a la acusación y demanda criminal interpuesta por Francisco y Pedro Pamo por los robos, muertes y daños en sus personas, bienes y hacienda que habían realizado en Fontiveros y Mirueña (Consejo).

Fol. 95, doc. 808.

Carta de enplazamiento contra Diego e Alonso e Christóval, fijos de Gómez de la Cuba, e Françisco Ramón, a pedimiento de Françisco Pamo e Pedro Pamo.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A vos, Diego e Alonso e Christóval, fijos de Gómez de la Cuba, e a vos, Françisco Ramón, e a cada uno de vos, salud e gracia.

Sepades que Françisco Pamo e Pedro Pamo, su hermano, se nos querellaron de vos e de cada uno de vos diziendo que ellos teniendo e poseyendo en el logar de Fontiveros muchos bienes, así muebles conmo rayzes, e espeçialmente tenien-

do en él casas en que diz que morava Minga Gonçález, su madre, muchos bienes muebles, asý oro conmo plata e monedas amonedadas e mucho pan en grano e vyno encubado e cavallos e mulas e camas e mucha ropa de vestir e de cama e otros muchos bienes, diz que vosotros e cada uno de vos, en un día del mes de jullio del año que pasó de mill e quatroçientos e setenta e tres años, con grande osadía e atrevimiento e en menospresçio del señor rey don Enrrique, nuestro hermano, que sancta gloria aya, e de su justiçia e nuestra e non temiendo las penas por las leyes de nuestros reynos en tal caso estableçidas, con otras gentes, asý de pie conmo de cavallo, todos armados e con artillería e otros tyros e petrechos de pólvora, con grande escándalo e alboroto e asonando toda la tierra, fuérades al dicho lugar de Hontiveros por los ferir e matar, e poniendo en obra vuestro mal propósyto los çerrajades en el dicho lugar de Fontiveros e los combatiérades por muchas partes. E, tirando e lançando muchos tiros de pólvora e saetas e lanças en el dicho conbate, diz que matáredes a Pedro Negaña e a Juan Vermejo, sus criados, e feriérades otros muchos e pusyéredes fuego e quemáredes diez o doze pares de casas. E que no contento con lo susodicho diz que pusyéredes a saco mano todo el dicho lugar e robáredes e leváredes muchos bienes, asý ropas conmo camas, fasta en quantía de tres cuentos de maravedís. E diz que prendiérades a Juan Alonso, capellán del dicho lugar, e diz que le diérades tormento fasta que vos dyera çierta plata e dineros fasta en quantía de çinquenta mill maravedís.

E que continuando vuestro mal propósyto, en un día del mes de setyenbre del dicho año, diz que vosotros e cada uno de vos con vuestras gentes que con vos lleváredes, todos armados, diz que fuérades al dicho lugar de Mirueña a una casa que ellos tenían e por fuerça de las dichas armas diz que tomáredes e robáredes fasta dos mill fanegas de pan, trigo e çevada e çenteno e, asymismo, tomáredes e robáredes e lleváredes mucho oro e plata e moneda amonedada e otros muchos bienes e ropas de cama e de vestir e muchos recabdos e otras escripturas e obligaciones e lana e queso e muchas alfajas e preseas de por cosa e fasta dos mill cabeças de ganado menudo, carneros e ovejas con sus corderos e borregos, e fasta veynte pares de bueyes de labrança.

E otrosý, diz que, un día del mes de octubre del dicho año, vosotros e cada uno de vos con otras gentes saliérades de la casa de Castronuevo, de donde diz que se fazían continuamente otros muchos robos, e fuérades al dicho lugar de Fontiveros e lançeáredes vestias e vertiérades e derramáredes la uva que traýan, de que diz que les viniera de daño fasta en contía de trezientos mill maravedís.

E dize que en un día del mes de novienbre del dicho año dize que estando çiertos escuderos e criados suyos en el dicho lugar de Mirueña, salvos e seguros, e nos faziendo nin diziendo por que mal nin dapno deviesen reçeibir, diz que vos, el dicho Françisco Ramón, fuérades con çierta gente de pie e de cavallo al dicho lugar de Mirueña e por fuerça de las dichas armas diz que entráredes en una casa, donde diz que ellos estaban, poniendo fuego en ellas, diz que les robáredes e leváredes çinco cavallos que podían valer çient mill maravedís, e las armas que tenían

que podían valer quarenta mill maravedís. Los quales dichos cavallos e armas diz que heran del dicho Françisco Pamo.

E que, por lo aver asý fecho e cometydo, diz que cayérades e yncuriérades en muy grandes e graves penas criminales e capitales. Las quales diz que debedes de padecer en vuestras personas e bienes, e ynçide caer, diz que soys obligados a los restituыр e entregar e pagar todo o por ello quatro cuentos de maravedís en que dixeron que lo estimavan e estimaron. Por ende, que nos suplicavan e pedían por merçed çerca dello les proveyésemos de remedio con justiçia.

E, por quanto çerca dello diz que vos entienden e quieren acusar criminalmente ante nos, les mandásemos dar nuestra carta de enplazamiento para vos e cada uno de vos en la dicha razón, para que veniésedes e paresçiédes personalmente ante nos a responder a la acusación e demanda que çerca dello dize que vos entienden de poner, o conmo la nuestra merçed fuese.

Sobre lo qual nos mandamos aver çierta ynformación, la qual avida e vista en el dicho nuestro consejo e visto el juramento que sobre ello fizieron, e por quanto lo susodicho diz que fue por vosotros fecho e cometido por fuerça e con armas el conoçimiento de lo tal pertenesçe a nos, tovímoslo por bien, e mandamos dar esta nuestra carta para vos e cada uno de vos en la dicha razón.

Por la qual vos mandamos que, del día que esta nuestra carta vos fuere leyda e notificada en vuestras personas, sy podiéredes ser avidos, sy non, ante las puertas de las casas de vuestras moradas, faziéndolo saber a vuestras mugeres o fijos o omnes e criados, sy los avedes, sy non, a dos o tres vuestros veçinos más çercanos que vos lo digan e fagan saber, fasta treynta días primeros siguientes, los quales vos damos e asygnamos por tres plazos, de diez en diez días, e los postrimeros diez días por el terçero plazo e término perentorio acabado, vengades e parezcades ante nos en la nuestra corte ante los del nuestro consejo vos, los dichos Dyago de la Cuba e Alonso de la Cuba, personalmente e con poder bastante de los otros de suso nonbrados e declarados, a tomar traslado de la dicha acusación e demanda e a vos salvar della e a dezir e alegar contra ella de vuestro derecho todo lo que dezir e alegar quisyéredes, e a concluyr e çerrar razones e a oыр sentençia o sentençias, asý ynterlocutorias conmo definitivas, e a todos los otros abtos del dicho pleito: proçesales, judiçiales, açesorios, ynçidentes, dependientes, susçesibe, uno en pos de otro, fasta la sentençia definitiva yncusive. Para la qual oыр e después della para jurar e ver jurar e tasar costas e para todos los otros abtos del dicho pleito a que de derecho debades de ser presentes e llamados espeçialmente vos llamamos, çitamos e enplazamos perentoriamente, con aperçebimiento que, sy paresçiéredes en la manera que dicha es, los del nuestro consejo vos oyrán e vos guardarán en todo vuestra justiçia. En otra manera, vuestra absençia e rebeldía, non enbargante, oyrán a los dichos Françisco e Pedro Pamo, e, syn vos más llamar, çitar nin atender, librarán e determinarán çerca dello todo lo que fallaren por derecho. E es nuestra merçed que vos, los dichos Diego e Alonso de la Cuba, prosygades la dicha cabsa e pleito fasta la sentençia definityva, exclusybe, con tanto que al dar e

pronunçiar la dicha sentençia, para lo qual vengades e parezcades todos personalmente.

E non fagades ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos so la dicha pena mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a veynte tres días de novienbre, año de mill e quatroçientos e ochenta años.

Garçia Ferrández Manrique. Iohannes, doctor. Nunijs, doctor. Rodericus, doctor. Yo, Iohán Díaz de Lobera, secretario del rey e de la reyna, etc. Registrada, doctor.

87

1480, noviembre, 27. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden carta de seguro y de protección real a Diego Fernández de Valseca, vecino de Grajos, porque temía ser atacado en su persona y bienes o de sus familiares por doña Elvira González de Medina, vecina de Ávila, y por sus parientes y criados (Consejo).

Fol. 58, doc. 828.

***Seguro en forma a Diego Ferrández de Valseca, vezino de Grajos*⁶⁶.**

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, etc.

Al nuestro justiçia mayor e a los alcaldes de la nuestra casa e corte e chançellería e al corregidor e alcaldes e otras justiçias qualesquier de la muy noble çibdat de Ávila e a todos los corregidores e juezes e alcaldes e otras justiçias qualesquier de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros regnos e señoríos, asý a los que agora son conmo los que serán de aquí adelante, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que Diego Ferrández de Valseca, vezyno de Grajos, nos fizo relaçión que por odyo e enemistad e mal querençia que doña Elvira Gonçález de Medina, vezyna desa dicha çibdat de Ávila, le ha e tiene que se teme e reçela que ella e sus parientes o criados o valedores e otras algunas personas que ante vos protesta nonbrar e declarar al tienpo que con esta nuestra carta fuérades requeridos que procu-

⁶⁶ En un tipo de letra posterior, figura en el encabezamiento del documento: "27 de noviembre".

rarán o intentarán de lo ferir o matar o lisyar o descorrar o maltratar o prender o enbargar alguna cosa de lo suyo o fazer algunos otros males o dapños o desaguizados algunos en su persona e bienes. En lo qual, sy asý pasase, que reçibiría muy grande agravio e dapño. Suplicónos sobre ello le proveyésemos de remedio con justiçia, mandándole dar nuestra carta de seguro en forma devida, por manera que lo susodicho le non fuese fecho, o conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímolo por bien.

E por la presente tomamos e reçibimos al dicho Diego Fernández de Valseca e a su persona e bienes e de su muger e fijos e criados e de todos los que por él han, de forma que ante vos fueren nonbrados, so nuestro seguro e anparo e defendimiento real. E defendemos a la dicha doña Elvira Gonçález e a sus parientes e criados e valedores e otras qualesquier personas que, asymismo, ante vos fueren nonbrados e declarados que les non fieran nin maten nin lisien nin descurten nin tomen nin enbarguen nin prendan sus personas nin les fagan nin tienten de fazer otros ningunos males nin dapños nin desaguizados algunos en sus personas e bienes nin en cosa alguna de lo suyo contra razón e derecho, ca nos, conmo dicho es, le tomamos e reçybimos so nuestro seguro e anparo e defendimiento real.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que guardedes e fagades guardar esta nuestra carta de seguro e todo lo en ella contenido e lo fagades asý pregonar primeramente por las plaças e mercados e otros logares acostunbrados destas dichas çibdades e villas e logares e de cada una dellas por pregonero e por ante escrivano público e testigos que a ello sean presentes, por manera que venga a notiçia de todos e dello non puedan pretender ynorançia. E, fecho el dicho pregón, sy la dicha doña Elvira o sus parientes e valedores e las otras personas que asý ante vos fueren nonbradas e declaradas, fueren o pasaren contra esta nuestra carta de seguro o contra lo en ella contenido, en todo o en parte, pasedes e proçedades contra ellos e contra sus bienes a las mayores e más graves penas çeviles e criminales que falláredes por fuero e por derecho, conmo contra aquéllos que van e pasan e quebrantan tregua e seguro por carta e mandado de su rey e reyna e señores naturales.

E, sy para fazer e conplir e executar lo susodicho favor e ayuda ovyéredes menester, por esta nuestra carta mandamos al conçejo, regidores, cavalleros e escuderos e ofiçiales e omnes buenos de la dicha çibdat de Ávila e de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros regnos e señoríos que vos lo den en lo que les pidiéredes e menester oviéredes. E que en ello nin en parte dello vos non pongan nin consientan poner embargo nin contrario alguno.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís a cada uno de vos que lo contrario fizyéredes.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros siguientes.

So la qual pena mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Campo, veynte e syete días del mes de noviembre, año del señor de mill e quatroçientos e ochenta años.

El Clavero. Petrus, liçençiatu. Antonius, doctor. Nunius, doctor. Vista. Juanes, doctor. Yo, Iohán Sánchez de Calymos, la fize escrevir por mandado del rey e de la reyna, nuestros señores, con acuerdo de los del su consejo.

88

1480, diciembre, 14. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden carta de receptoría con plazo de 45 días, para presentar testigos y pruebas, al concejo de Ávila y los pueblos de su tierra, en el pleito que seguían con el concejo de El Tiemblo por la posesión de la sierra y término de Yruelas (Consejo).

Fol. 189, doc. 964.

El Tiemblo e Ávila. Reçetoría entre partes. Dezienbre de LXXX años.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los corregidores e alcaldes e juezes de las çibdades e villas e logares que son en los obispados de Ávila e Salamanca e Çamora e Segovia e arçobispado de Toledo, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que pleito está pendiente en el nuestro consejo entre el conçejo, ofiçiales e omnes buenos del logar del Tienblo, e su procurador en su nonbre, de la una parte; e, de la otra, el conçejo, justiçia e regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la çibdad de Ávila; sobre razón de la sierra e término de Yruelas e sobre paçer e roçar e prender en ella. Sobre lo qual nos mandamos dar nuestra carta de comisión para el bachiller Juan Pérez de Segura, alcalde en la dicha çibdad, que viesse los términos entrados e ocupados a la dicha çibdad e su tierra e ge los fizeyse restituыр. El qual dio sentençia e mandamiento sobre ello, en que adjudicó la sierra e término de Yruelas a la dicha çibdad e su tierra por término e pasto común della. E mandó que fuese metydo en la posesión della. De lo qual todo, por parte del dicho conçejo, fue apelado e con el proçeso del dicho pleito se presentaron en el nuestro consejo e dixerón todo lo fecho por el dicho alcalde ser ninguno e ynjusto e, agravando contra ello, nos suplicaron que les mandásemos anparar e defender en la dicha su posesión de la dicha sierra e término de Yruelas, mandando e defendiendo a la dicha çibdad e su tierra que non usasen dello.

Contra lo qual, por parte de la dicha çibdad, fue dicho que la dicha sentençia era justa e derechamente dada que, segund la forma de las premátycas e leyes des-
tos nuestros reynos, ellos devían ser restituydos en la posesyón de sus términos e
anparados e defendidos en ella.

E por parte del dicho conçejo del Tienblo nos fue pedido que les mandásemos
dar nuestra carta de ynibyçión para que durante este dicho pleito ante nos en el
nuestro consejo non ynovasen nin les tornasen la dicha su posesión del dicho tér-
mino de Yruelas. Por parte de la dicha çibdad fue dicho que lo susodicho no avía
lugar por quanto el dicho término de Yruelas era de la dicha çibdad e su tierra e
tenía la posesyón dél.

E sobre ello por amas las dichas partes fueron dichas e alegadas çiertas razo-
nes e presentaron en el nuestro consejo çiertos escriptos e escrituras e concluye-
ron e los del nuestro consejo lo ovieron por concluso e dieron en ello sentençia en
que fallaron que ante todas cosas, para mejor e más bien e espediçión deste
negoçio, que devían resçeibir e resçeibieron amas las dichas partes e a cada una
dellas e a sus procuradores en sus nonbres a prueba de lo por ellos e cada uno
dellos dicho e alegado e que, provado, les podrían aprovechar. Para la qual prueba
fazer e la traer e presentar ante nos les dieron e asygnaron término de quarenta e
çinco días por todo término e plazo perentorio acabado. E este mismo término die-
ron e asygnaron a amas las dichas partes e a cada una de ellas para que parezcan a
ver presentar e jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte presenta-
re contra la otra, e la otra contra la otra, sy quisyeren. E mandaron que las dichas
partes nin alguna dellas non corten pies de árboles fasta que este dicho pleito sea
por nos determinado.

E por parte del dicho conçejo de la dicha çibdad de Ávila e su tierra e pueblos
della nos es fecha relaçión que los dichos testigos e provanças que tenían para pro-
var su intençión eran en esas dichas çibdades e villas e lugares e en cada una
dellas. E pidieron nuestra carta de receptoría sobre ello, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jure-
diçiones que, sy dentro del dicho término, el qual corra del día de la data desta
nuestra carta en adelante, por parte de la dicha çibdad de Ávila e su tierra e pue-
blos della fuérades requeridos, fagades llamar e paresçer ante vos los testigos e
provanças, de quien dixeren que se entienden aprovechar, e tomades e resçeibades
dellos e de cada uno dellos juramento en forma devida de derecho. E sus dichos e
depusyçiones, preguntando a cada uno por sí, apartada e secretamente, por el
ynterrogatorio que por parte de la dicha çibdad e su tierra e pueblos della ante vos
será presentado. E, a los testigos que dixeren que la saben, preguntaldes cómo lo
saben; e, a los que dixeren que lo creen, preguntaldes cómo lo creen; e, a los que
dixeren que la oyeron, preguntaldes a quién lo oyeron; por que cada uno dellos
den razón de sus dichos e deposyçiones en forma devida de derecho. E asý lo
fagades escrevir en linpio e sygnado del escrivano ante quien pasare. E çerrado e
sellado lo dedes e entreguedes a la parte de la dicha çibdad e su tierra e pueblos

della para que los trayan ante nos dentro del dicho término. E non dexedes de lo asý fazer e conplir, aunque la otra parte non parezca ante vos a ver presentar e jurar e conosçer los testigos e provanças que sobre ello han fecho e presentados, pues les fue puesto término para ello, conmo dicho es.

E non fagades ende ál, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

So la qual dicha pena mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, porque nos sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Campo, a catorze días del mes de dizienbre, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Nunius, doctor. Antonius, doctor. Vista. Andreas, doctor. Yo, Alfonso de Alcalá, la fiz escrevir por mandado del rey e de la reyna, nuestros señores, con acuerdo de los del su consejo.

1480, diciembre, 14. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden carta de receptoría con plazo de 45 días al concejo de El Tiemblo, para presentar pruebas y testigos en el pleito que tenían con el concejo de la ciudad de Ávila y su tierra por la propiedad de la sierra y término de Iruelas.

Fol. 217, doc. 965.

El conçejo del Tiemblo. La çiudad de Ávila. Carta de reçeptoría entre partes. Dezienbre de CCCCLXXX años.

Don Fernando e doña Ysabel, etc.

A los corregidores e alcaldes e juezes de las çibdades, villas e logares que son en los obispados de Ávila e Salamanca e Çamora e arçobispado de Toledo e [obispado] de Segovia, e a cada uno de vos, salud e graçia.

Sepades que pleyto está pendiente en el nuestro consejo entre el conçejo e omnes buenos del lugar del Tiemblo, e su procurador en su nonbre, de la una parte; e, de la otra, el conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omnes buenos de la çibdad de Ávila; sobre razón de la syerra e término de Yruelas, sobre paçer e roçar e preñar en ella. Sobre lo qual, nos mandamos dar nuestra carta de comisyón para el bachiller Iohán Pérez de Segura, alcalde en la dicha

çibdad, que viese los términos entrados e ocupados a la dicha çibdad e su tierra por término e pasto común della. E mandó que fuese metido en la posesyón della. De lo qual todo, por parte del dicho conçejo fue apelado e con el proçeso del dicho pleyto se presentaron en el nuestro consejo e dixeron todo lo fecho por el dicho alcalde ninguno e ynjusto e, agraviando contra ello, a nos suplicaron que les mandásemos anparar en la dicha posesyón de la dicha syerra e término de Yruelas, mandando e defendiendo a la dicha çibdad e su tierra que non usasen dello.

Contra lo qual, por parte de la dicha çibdad, fue dicho que la dicha sentençia era justa e derechamente dada e, segund la forma de las premáticas e leyes destos nuestros reynos, ellos devían ser restituydos en la posesyón de los dichos términos e anparados e defendidos en ella.

E por parte del dicho conçejo del Tienblo nos fue pedido que le mandásemos dar nuestra carta de ynibiçión que durante este dicho pleito ante nos en el nuestro consejo non ynobasen nin les tomasen la dicha su posesyón del dicho término de Yruelas.

E por parte de la dicha çibdad fue dicho que lo susodicho non avía logar, por quanto el dicho término de Yruelas e la dicha çibdad e su tierra tenía la posesyón dél.

E sobre ello por amas las dichas partes fueron dichas e alegadas çiertas razones e presentaron en el nuestro consejo çiertos títulos e escripturas e concluyeron. E los del nuestro consejo lo ovieron por concluso e dieron en ello sentençia en que fallaron que para mejor e más clara espediçión deste dicho pleyto e syn perjuyzo del derecho de las dichas partes nin de alguna dellas que devían reçibyr e reçibieron amas las dichas partes e a cada una dellas a prueba de lo que por ellos e cada uno dellos dicho e alegado solamente sobre la propiedad de los dichos términos. Para la qual prueba fazer e la traer e presentar ante nos, les dieron e asynaron término de quarenta e çinco días por todo término e plazo. E este mismo término dieron e asynaron a amas las dichas partes e a cada una dellas para que parezcan a ver presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte presentare contra la otra e la otra contra la otra, sy quisyeren. E mandaron que las dichas partes nin alguna dellas non corten pies de árboles fasta que este dicho pleyto en el nuestro consejo sea determinado.

E por parte del dicho conçejo e omnes buenos del Tienblo nos es fecha relación que los testigos e provanças que tenían para su yntençión eran en esas dichas çibdades e villas e logares e en cada una dellas. E pidió nuestra carta de reçebtoría sobre ello, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros logares e juridiçiones que, sy dentro del dicho término, el qual corra del día de la data desta nuestra carta en adelante, por parte del dicho conçejo del Tienblo fuérades requerido, fagades llamar e paresçer ante vos los testigos e provanças de quien dixeren que se entienden aprovechar e tomades e resçebades dellos e de cada uno dellos juramento en forma devida de derecho. E sus dichos e depusyçiones preguntando a cada uno por sy, apartada e secretamente, por el ynterrogatorio que por parte del

dicho conçejo declarados ante vos serán presentados. E, a los testigos que dixeren que la saben, preguntaldes cómo lo saben; e, a los que dixeren que la creen, preguntaldes cómo la creen; e, a las que dixeren que la oyeron, preguntaldes a quién lo oyeron e en qué tienpo; por que cada uno dellos den razón de sus dichos e depusçiones, en forma devida de derecho. E, asý reçibidos, lo fagades escrevir en linpio e sygnado de escrivano ante quien pasare e çerrado e sellado lo dedes e entreguedes a la parte del dicho conçejo del Tienblo para que lo traygan ante nos dentro del dicho término.

E non dexedes de lo asý fazer e conplir, aunque la otra non parezca ante vos a ver presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que sobre ello fueren presentados, pues le fue puesto término para ello, conmo dicho es.

E non fagades ende ál, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

So la qual dicha pena mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende, al que vos la mostrare, testimonio sygnado con su sygno, por que nos sepamos en cómo se cumple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a catorze días del mes de dezyembre, año del nasçimiento del nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Nunijs, doctor. Antonijs, doctor. Vista. Andreas, vista. Andreas, doctor. Yo, Alfonso de Alcalá, la fize escrevir por mandado de nuestros señores el rey e la reyna, con acuerdo de los del su consejo.

90

1480, diciembre, 14. **MEDINA DEL CAMPO.**

Los Reyes Católicos conceden un plazo de cincuenta días para presentar pruebas y testigos a Juan Flórez, vecino de Toledo, en el pleito que seguía contra Juan de Morales, vecino de la ciudad de Ávila.

Fol. 224, doc. 966.

Juan Flórez. Juan de Morales. Reçebtoría entre partes.

Don Ferrando e doña Ysabel, etc.

A vos, los corregidores e alcaldes e otras justiçias qualesquier de las çibdades de [espacio en blanco] e de las villas e lugares de sus obispados e a cada uno o qualquier de vos en vuestros lugares e juridiçiones a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia.

Sepades que pleito está pendiente ante nos en el nuestro consejo entre Juan de Morales, vezino de la çibdad de Ávila, e su procurador en su nonbre, de la una parte; e Juan Flórez, vezino de la çibdad de Toledo, e su procurador en su nonbre, de la otra; sobre las causas e razones en el proçeso del dicho pleito contenidas.

En el qual por los del nuestro consejo, después de concluyr, fueron requeridas amas las dichas partes a la prueba conjuntamente, e les mandaron dar e dieron nuestras cartas de reçeptoría e términos convenibles para fazer sus provanças, dentro de los quales dichos términos amas las dichas partes fueron puestos çiertas tachas e objetos de la una parte a los otros por la otra presentados, e la otra a los otros por la otra parte presentados. E sobre esto amas las dichas partes dixeron e alegaron çiertas razones por sus peticiones que ante nos en el nuestro consejo cada uno en guarda de su derecho, fasta que concluyeron.

E por los del nuestro consejo fue avido el dicho pleito e negoçio por concluso en forma e dieron en él sentençia en que fallaron que devieron reçeber e reçebiéron amas las dichas partes e a cada una dellas conjuntamente e al prueba de las tachas e obgebtos por la una parte conpuestos contra los testigos por la otra presentados, e la otra parte contra los por la otra presentados, amas las dichas partes a las abonaciones dellos e de todo lo otro que, provado, les aprovecharía, salvo jure inpertinentium et non admitendorum. Para la qual prueba fazer, para la traher e presentar ante ellos, les dieron e asygnaron término de çinquenta días primeros syguientes por todos plazos e términos, con aperçebimiento que les fizieron nin este término les sería prorrogado nin otro les sería dado e que, con lo que dentro del dicho término provasen, librarían e determinarían lo que fallaren por derecho. Este mismo término dieron e asygnaron a cada una de las dichas partes para ver presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que la una parte presentase contra la otra e la otra contra la otra, sy quisieren.

Después de lo qual la [parte] del dicho Juan Flórez paresçió ante nos en el nuestro consejo e dixo que los testigos, de quien se entendía aprovechar para fazer la dicha su provança, los ha e tyene e biven e moran en esas dichas çibdades e villas e lugares, e nos suplicó e pidió por merçed que le mandásemos dar nuestra carta de reçeptoría de la dicha sentençia para fazer la dicha su provança, e que sobre ello le proveyésemos de remedio con justiçia e conmo la nuestra merçed fuese, e nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos que, sy dentro del dicho término de los dichos çinquenta días en la dicha sentençia suso encorporada contenido, contados desde veynte e nueve días deste presente mes de dizienbre⁶⁷ en que estamos en adelante fasta ser conplidos, de que mandaron que gozase la otra parte, la dicha parte del dicho Juan Flórez paresçiere ante vos e vos requiriera con esta nuestra, fagades paresçer ante vos los testigos que por ellos serán nonbrados, de quien dixere que se entyende aprovechar para fazer la dicha su provança. E, asý presentada, tome-

⁶⁷ En el documento figura el mes de "novienbre".

des e resçibades dellos e de cada uno dellos juramento en forma devida de derecho. E su dichos e depusiciones de cada uno sobre sí, secreta e apartadamente, preguntándoles por las preguntas del interrogatorio que por su parte vos será presentado. E, sy dixerén que lo saben, sean preguntados cómo lo saben; e, sy dixerén que lo oyeron, sean preguntados a qué persona e cuánto tienpo ha que lo oyeron; e, sy dixerén que lo crehen, sean preguntados cómo e por qué lo crehen, de manera que den razón legítima de sus dichos. E lo que dixeran e depusieran lo fagades escrevir en linpio e sygnar de su sygno al escrivano o escrivanos por ante quien pasare e lo çerredes e selledes en manera que faga de e lo dedes e entreguedes a la dicha parte del dicho Juan Flórez para que lo traygan e presente ante nos en el nuestro consejo, para en guarda de su derecho, pagando primeramente al escrivano por ante quien pasare su justo e devido salario que por ello oviere de aver.

Lo qual vos mandamos que así fagades e cunplades, aunque la otra parte non parezca ante vos a ver presentar, jurar e conosçer los testigos e provanças que por parte del dicho Juan Flórez serán ante vos presentadas, por quanto por los del nuestro consejo les fue asygnado término para ello.

E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende ál por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara.

E, demás, mandamos al omne que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parezcades ante nos en el nuestro consejo, do quier que nos seamos, por que sepamos en cómo se cunple nuestro mandado.

Dada en la noble villa de Medina del Canpo, a catorze días de dizienbre, año del nascimiento del nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta años.

Don Sancho. Iohannes, doctor. Antonius, doctor. Vista. Andreas, doctor.



Institución Gran Duque de Alba

INDICE DE NOMBRES



Institución Gran Duque de Alba

ÍNDICE DE NOMBRES

- ABDALLA, moro, vecino de Ávila, carnicero: 68.
ÁGUILA, Cristóbal del: 26, 40 y 50.
AGUILAR, de, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 60, 62, 63 y 69.
ALCALÁ, Alfonso de, escribano de los Reyes Católicos: 69, 70, 88 y 89.
ALDONZA, hermana de Sancho Sánchez de Ávila: 10.
ALFONSO, capellán mayor de los Reyes Católicos: 65.
ALFONSO, doctor y del consejo de los Reyes Católicos: 63, 64, 76 y 81; y del consejo de los Reyes Católicos: 42, 45, 47, 50, 52, 53, 57, 59, 60, 61, 62, 63, 66, 68, 69, 70, 71, 75, 76, 79 y 84.
ALFONSO, hijo de Bartolomé Sánchez, vecino de Jaraíces, aldea de Ávila: 19.
ALFONSO, Juan, vecino de El Tiemblo: 16.
ALFONSO, Martín, cura de San Bartolomé de Pinares: 31.
ALFONSO DEL LUNAR, Rodrigo, montero del rey Fernando el Católico: 25.
ALÍ, maestre, calderero, moro, vecino de Ávila: 68.
ALMARÍN, Yucé, judío, vecino de Madrigal de las Altas Torres: 33 y 34.
ÁLVAREZ, Antonia, mujer de Juan Álvarez: 36 y 53.
ÁLVAREZ, Juan, escribano de Ávila: 24.
ÁLVAREZ, Juan, marido de Antonia Álvarez: 36 y 53.
ÁLVAREZ, Juan, mujer de, madre de Fernando Arroyo: 20.
ÁLVAREZ, Juan, el Rico: 36 y 53.
ÁLVAREZ, María, hija de Juan Sánchez y de Francisca Meléndez: 61.
ÁLVAREZ DE PALOMARES, Juan, canónigo de la iglesia de Ávila: 36 y 53.
ÁLVAREZ DE TOLEDO, Fernando, secretario de los Reyes Católicos: 17, 30 y 36.
ALONSO, hijo de Diego de la Cuba: 86.
ALONSO, Juan, capellán de Fontiveros: 86.
ANDRÉS, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 15, 16, 19, 21, 22, 23, 24, 33, 36, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 48, 49, 50, 88, 89 y 90; y licenciado, del consejo de los Reyes Católicos: 12.
ANTÓN, hijo de Pedro Sánchez, vecino de Oropesa: 14.

ANTÓN, Juan, vecino de Castellanos, aldea de Arévalo: 38.
 ANTONIO, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 12, 19, 22, 39, 41, 42, 43, 45, 50, 51, 87, 88, 89 y 90.
 ANTONIO, vecino de El Hoyo: 29.
 ARÉVALO, Juan de, vecino de Arévalo: 23.
 ARIÑO, Gaspar de, secretario de Fernando el Católico: 9 y 76.
 ARROYO CAVADO, Fernando: 20.
 ÁVILA, Alfonso de, hijo de Gómez González, vecino de Ávila: 11.
 ÁVILA, Alfonso de, secretario de Isabel la Católica: 12, 18, 21, 22, 27, 28, 31, 32 y 61.
 ÁVILA, Fernando de, abad del monasterio de Santi Spíritu de Ávila: 75.
 ÁVILA, Gómez de, padre de Sancho Sánchez de Ávila y de Payo, Gómez, Francisca y Aldonza: 10.
 ÁVILA, Gonzalo de, regidor de Ávila: 4, 35 y 43.
 ÁVILA, María de, mujer de Pedro de Ávila: 56.
 ÁVILA, Pedro de, maestresala y regidor de Ávila: 54 y 55; marido de María de Ávila: 56; y regidor de Ávila: 4, 35, 43, 56, 62, 77, 78, 83 y 84.
 AYALA, Fernando de, vecino de Mombeltrán: 29.
 AZERAZA, Samuel, judío, vecino de Madrigal de las Altas Torres: 33 y 34.
 AZOMAS, Yucé, judío, vecino de Ávila: 5.

 BEATO, Cristóbal, bachiller, vecino de Ávila: 75.
 BEATO, Diego, vecino de Ávila: 71.
 BERMEJO, Isaac, judío, vecino de Ávila: 68.
 BERMEJO, Juan, vecino de Fontiveros: 86.
 BETETA, Gonzalo, alcaide de la fortaleza de Soria: 30.
 BLASCOMUÑOZ, montero del rey Fernando el Católico: 25.
 BOBADILLA, Rodrigo de: 37.
 BOLAÑOS, Alfonso de, fray, comisario apostólico de la indulgencia de Canarias: 48.
 BRAIME, calderero, judío, vecino de Ávila: 68.

 CABEZAS, Alonso, vecino de Fontiveros: 73.
 CALDERÓN, Andrés, bachiller, del consejo de los Reyes Católicos: 73, 77, 78 y 80.
 CAMAÑES, Pedro de, secretario de Fernando el Católico: 48.
 CAMPO, Juan del, corregidor de Ávila: 26.
 CARRASCAL, Diego de, vecino de Velamunoz: 11.
 CASTAÑEDA, Rodrigo de, vecino de Madrigal de las Altas Torres: 33 y 34.
 CATALINA, doña, reina de Castilla y León, madre de Juan II: 19.
 CATALINA, hermana de Martín Fernández de Vilches: 69.
 CATALINA, hija de Velasco Núñez y mujer de Cristóbal del Águila: 26, 40, 41 y 49.
 CATALINA, mujer de Miguel Sánchez Resina: 66.

CEHÍÑOS, Sancho de, escribano de los Reyes Católicos: 39.
 CIMBRÓN, Toribio, vecino de Ávila: 74.
 CLAVIJO, Pedro: 19.
 CLEMONT, Felipe, protonotario y secretario de los Reyes Católicos: 65.
 COCHOS, Pedro de los: 57.
 COLOMA, madre de Alonso de Valderrábanos: 65.
 CORBETE, vecino de Valladolid: 58.
 CORBETE, Gonzalo: 58.
 CÓRDOBA, Diego de, alcalde de Salamanca: 27.
 CORDOBILLA, Juan de, vecino de Ávila: 63.
 CRISTÓBAL, hijo de Diego de la Cuba: 86.
 CRUZ, Juan de la, procurador de Luis de Guzmán: 56.
 CUBA, Diego de la: 86.
 CUEVA, Beltrán de la, duque de Alburquerque y conde de Ledesma: 2.

 CHACÓN, Gonzalo, comendador, contador mayor de los Reyes Católicos: 74.
 CHILLÓN, Rodrigo, vecino de Ávila: 68.

 DESQUIETA, Miguel de: 29.
 DÍAZ, Francisco, escribano: 38; y escribano de cámara de los Reyes Católicos: 73.
 DÍAZ CARRIÓN, Juan: 31 y 32.
 DÍAZ DEL CASTILLO, Fernando, del consejo de los Reyes Católicos: 51.
 DÍAZ DE LOBERA, Juan, secretario de los Reyes Católicos: 10, 11, 44, 51, 62, 64, 66, 75, 82, 83 y 86.
 DÍAZ ROMANO, Francisco, escribano de cámara de los Reyes Católicos: 38, 77 y 78.
 DIEGO, hijo de Diego de la Cuba: 86.
 DIEGO, licenciado, del consejo de los Reyes Católicos: 10 y 11.
 DIEGO, vicario y canciller de los Reyes Católicos: 22.

 ENRIQUE III, rey de Castilla y León: 19.
 ENRIQUE IV, rey de Castilla y León: 2, 3, 18, 25, 46, 61 y 86.
 ESTEBAN, Juan de, herederos de, vecinos de Urraca Miguel: 29.
 ESTEBAN, Juan de, mujer de, vecina de la villa de Coca: 61.
 ESTÚÑIGA, Álvaro de, duque de Plasencia: 76.
 ESTÚÑIGA, Pedro de, justicia mayor de los Reyes Católicos: 19.

 FARI, Salomón, judío, vecino de Ávila: 85.
 FERNÁNDEZ, Alonso, vecino de Navamorales: 83.
 FERNÁNDEZ, Diego, regidor de Madrigal de las Altas Torres: 27; y tesorero, vecino de Madrigal de las Altas Torres: 9.
 FERNÁNDEZ, Gil, padre de Fernando González: 25.
 FERNÁNDEZ, Juan: 78.
 FERNÁNDEZ, Martín, vecino de Navamorales: 83.

FERNÁNDEZ, Toribio, morador en La Huerta, aldea de El Puente del Congosto: 83.

FERNÁNDEZ DE CEBREROS, Juan: 25.

FERNÁNDEZ DE LAGUNA, Juan: 71.

FERNÁNDEZ MANRIQUE, García, del consejo de los Reyes Católicos: 12, 15, 19, 23, 24, 27, 33, 34, 36, 39, 40, 45, 54, 55 y 86.

FERNÁNDEZ DE ORTIGOSILLA, Diego, vecino de Villanueva de Sancho Sánchez: 11.

FERNÁNDEZ DE VALSECA, Diego, vecino de Grajos: 87.

FERNÁNDEZ DE VILCHES, Martín, hijo de Fernando Sánchez de Vilches, canónigo de Ávila: 69.

FERNANDO, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 20 y 37; y licenciado, del consejo de los Reyes Católicos: 61, 77 y 78.

FLÓREZ, Juan, corregidor de Ávila: 7, 8, 24 y 68.

FLÓREZ, Juan, vecino de Toledo: 90.

FONSECA, Alfonso, obispo de Ávila: 51.

FONTIVEROS, Alonso de: 82.

FONTIVEROS, Diego de: 82.

FRANCISCA, hermana de Sancho Sánchez de Ávila: 10.

FRANCISCO, el Rico, vecino de Ávila: 36 y 53.

FRANCISCO, hijo de Antonia Álvarez: 36 y 53.

FRANCISCO, García, del consejo de los Reyes Católicos: 15 y 21.

FUENTE, Juan de la, alcalde y del consejo de los Reyes Católicos: 38 y 80.

GARCÍA, hermano de Martín Fernández de Vilches: 69.

GARCÍA, Domingo, vecino de Navamorales: 83.

GARCÍA CASTAÑO, Juan, vecino de Bercimuelle: 83.

GARCÍA MERCHÁN, Martín, montero del rey Fernando el Católico: 25.

GARCÍA DE VILLALAR, Juan, montero del rey Fernando el Católico: 25.

GIRÓN, Rodrigo: 75.

GÓMEZ, hermano de Sancho Sánchez de Ávila: 10.

GÓMEZ, hijo de Antonia Álvarez: 36 y 53.

GÓMEZ, Alonso, vecino de Blascomillán: 11.

GÓMEZ, Álvaro, marido de Juana Gómez: 80.

GÓMEZ, Juan, mujer de Álvaro Gómez: 80.

GONZÁLEZ, Dominga, madre de Alonso, Cristóbal y Diego: 86.

GONZÁLEZ, Fernando, canónigo de la iglesia de Ávila: 32.

GONZÁLEZ, Fernando, hijo de Gil Fernández, montero del rey Fernando el Católico: 25.

GONZÁLEZ, Fernando, vecino de Cebberos: 20.

GONZÁLEZ, Francisca, mujer de Antonio Sánchez: 38.

GONZÁLEZ, Francisco, contador de la bula de Canarias: 48.

GONZÁLEZ, García, vecino de Madrigal de las Altas Torres: 75.

GONZÁLEZ, Gómez, padre de Alfonso de Ávila: 11.

GONZÁLEZ, Inés, mujer de Álvaro González de Braceros, vecina de Ávila: 47.
 GONZÁLEZ, Juan, clérigo: 48.
 GONZÁLEZ, Luis, escribano de Fernando el Católico: 8 y 14.
 GONZÁLEZ, Nicolás: 21.
 GONZÁLEZ, Teresa, madre de Francisca González: 38.
 GONZÁLEZ DE LOS ÁNGELES, Gonzalo, procurador de Sancho Sánchez de Ávila y sus hermanos: 10.
 GONZÁLEZ DE ATIENZA, Luis, protonotario, del consejo de los Reyes Católicos y cura de la iglesia de Santiago de Cebreros: 31 y 32.
 GONZÁLEZ DE BRACEROS, Álvaro, marido de Inés González: 47.
 GONZÁLEZ DE LA CANAL, Fernando, montero del rey Fernando el Católico: 25.
 GONZÁLEZ DEL LUNAR, Diego, mujer de, montero del rey Fernando el Católico: 25.
 GONZÁLEZ DE MADRID, Diego, escribano de cámara del rey Juan II: 19.
 GONZÁLEZ DE MEDINA, Elvira, doña, vecina de Ávila: 11 y 87.
 GONZÁLEZ DE PAJARES, Juan, escribano de los pueblos de la tierra de Ávila: 15, 45 y 60.
 GONZÁLEZ DE UCEDA, Andrés, procurador de El Tiemblo: 15.
 GONZÁLEZ DE LA VENTA, Juan, vecino de El Tiemblo: 21.
 GONZALO, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 20.
 GUADALAJARA, Pedro de: 58.
 GUTIÉRREZ, Cristóbal, hijo de Gómez Gutiérrez: 36 y 53.
 GUTIÉRREZ, Gómez, padre de María, Juana e Isabel: 36 y 53; y vecino de Ávila: 20.
 GUTIÉRREZ, Isabel, hija de Gómez Gutiérrez, vecina de Ávila: 36 y 53.
 GUTIÉRREZ, Isabel, mujer de Gómez Gutiérrez, vecina de Ávila: 36 y 53.
 GUTIÉRREZ, Juana, hija de Gómez Gutiérrez, vecina de Ávila: 36 y 53.
 GUTIÉRREZ, María, hija de Gómez Gutiérrez, vecina de Ávila: 36 y 53.
 GUTIÉRREZ, Pedro, vecino de Ávila: 36 y 53.
 GUZMÁN, Aldonza, madre de Luis de Guzmán y de Pedro de Ávila: 54 y 55.
 GUZMÁN, Luis de, comendador, hermano de Pedro de Ávila: 54, 55, 56 y 62.
 GUZMÁN, Luis de, hijo de Pedro de Guzmán: 78.
 GUZMÁN, Pedro de, padre de Luis de Guzmán: 78.
 HAMED, moro, vecino de Ávila: 68.
 HAZAY, Juda, padre de Mosén Hazay y de Juan de San Martín: 39.
 HAZAY, Mosén, judío, vecino de San Martín de Valdeiglesias: 39.
 HENAO, Álvaro de, padre de Francisco de Henao, regidor de Ávila: 67.
 HENAO, Francisco de, hijo de Álvaro de Henao, regidor de Ávila: 67.
 HERRADOR, Martín, vecino de Cantalapiedra: 73.
 HONE, Isaac, marido de doña Reina, judío: 44.
 HONTE, de, licenciado: 38.
 HUERTA, Juan de la, vecino de Piedrahíta: 57 y 59.

IRANZO, Juan de, arcediano de Olmedo: 36 y 53.

ISABEL, reina de Castilla, mujer de Juan II: 33, 34 y 61.

JUAN, decano y doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 9 y 35; doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 12, 28, 36, 43, 44, 47, 50, 51, 60, 61, 62, 63, 66, 68, 69, 71, 74, 75, 76, 79, 81, 82, 85, 86, 87 y 90; y del consejo del rey Juan II: 19.

JUAN, hijo de Antonia Álvarez: 36 y 53.

JUAN, hijo de Rodrigo Alfonso del Lunar, montero del rey Fernando el Católico: 25.

JUAN, obispo de Segovia: 9.

JUAN, don, príncipe, hijo de los Reyes Católicos: 13 y 65.

JUAN I, rey de Castilla y León: 14, 46 y 65.

JUAN II, rey de Castilla y León: 3, 9, 19 y 61.

JUANA, hermana de Martín Fernández de Vilches: 69.

LEONOR, hermana de Martín Fernández de Vilches: 69.

LOMA, Catalina de la, mujer de Velasco Núñez Vela: 26 y 72.

LOMO, Juan del, vecino de Ávila: 29.

LÓPEZ, Leonor, mujer de Juan Álvarez, el Rico: 36 y 53.

LÓPEZ DE ALTAMIRA, Pedro, vecino de El Puente del Congosto: 77.

LÓPEZ BEATO, Ruy, bachiller, vecino de Ávila: 16 y 84.

LÓPEZ DE BURGOS, Andrés, del consejo de los Reyes Católicos: 6, 7 y 8; y licenciado: 1.

LÓPEZ DE CASTRO, Andrés, alcalde mayor de Burgos, licenciado y pesquisidor en Ávila: 5, 24 y 68.

LÓPEZ DE ZUÑIGA, Íñigo, padre de María de Zúñiga: 51.

LUMBROSO, Abraham, judío, vecino de Segovia: 66.

MADRIGAL, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 5.

MARCO, Alfonso, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 61.

MARCOS, Martín, montero del rey Fernando el Católico: 25.

MÁRMOL, Alfonso del, canciller de Fernando el Católico: 83; escribano de cámara de los Reyes Católicos: 16, 20, 35, 41, 42, 49, 52, 57, 60, 61, 63, 68, 71, 74, 76, 79, 81 y 85.

MARTÍN, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 22.

MARTÍN, Lázaro, montero del rey Fernando el Católico: 25.

MARTÍNEZ, Julián, vecino de Oropesa: 14.

MARTÍNEZ DE TOLEDO, Fernando, secretario de los Reyes Católicos: 67.

MEDINA, doctor de, del consejo de los Reyes Católicos: 83.

MELÉNDEZ, Francisca, mujer del bachiller Juan Sánchez: 61.

MENAHEN, Salomón, judío, vecino de Ávila: 68.

MENDOZA, Juan de, vecino de Baeza: 69.

MONROY, Gutierre, vecino de Salamanca: 9 y 27.

MONROY, Sancho, hermano de Gutierre de Monroy, vecino de Salamanca: 27.
 MORALES, Juan de, vecino de Ávila: 90.
 MORENO, Rodrigo, criado de Fernando González: 32.
 MORENO, Rodrigo, procurador de Juan Díaz Carrión: 31.
 MORENO DE LA CALLE, Juan, vecino de Bercimuelle: 83.
 MORENO DE LA PEDRIZA, Juan, vecino de Bercimuelle: 83.
 MORENOS, Bartolomé, hijo de Juan Sánchez de Morenos, vecino de Urraca Miguel: 29.
 MOSQUERA, Pedro de, vecino de Badajoz: 23.
 MUÑOZ, Cristóbal, vecino de Ávila: 80.
 MUÑOZ, Diego, hijo de Luis Sánchez Muñoz, vecino de Arévalo: 46.
 NEGAÑA, Pedro, vecino de Fontiveros: 86.
 NÚÑEZ, Fernando, marido de María de Ávila: 41 y 42.
 NÚÑEZ, Fernando, tesorero y secretario de la reina Isabel la Católica: 1, 2, 3, 4, 6 y 9.
 NÚÑEZ, Vela, hijo de Velasco Núñez: 26 y 41.
 NÚÑEZ, Velasco: 62; y vecino y regidor de Ávila: 40, 41, 49, 50 y 72.
 NUÑO, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 16, 20, 21, 23, 24, 27, 33, 34, 39, 40, 43, 44, 45, 47, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 58, 59, 61, 62, 64, 66, 68, 70, 71, 74, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88 y 89.
 OLIVA, Nicolaza, maestre: 58.
 ORTIZ, Fernando, capitán de los Reyes Católicos: 76.
 ORTIZ, Francisco, nuncio del Papa en Castilla: 48.
 ORTIZ, Diego, escribano de cámara de los Reyes Católicos: 82.
 PABLO, maestre, vecino de Ávila: 58; y mujer de: 58.
 PALOMERO, Mahomad, moro, vecino de Ávila: 24 y 68.
 PALOMERO, Hamad, moro, hermano de Mahomad Palomero, vecino de Ávila: 68.
 PAMO, Francisco de: 86.
 PAMO, Pedro de: 86.
 PAYO, hermano de Sancho Sánchez de Ávila: 10.
 PEDRO, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 16, 20, 21, 22, 23, 24, 27, 34, 36, 37, 40, 44, 45, 49, 52, 54, 55, 56, 57, 58, 61, 74, 82, 83, 84 y 87; y licenciado, del consejo de los Reyes Católicos: 10, 11, 35 y 42.
 PÉREZ DE LARRARTE, Juan, escribano de cámara de los Reyes Católicos: 5, 23, 24, 33 y 34.
 PÉREZ DE SEGURA, Juan, alcalde de Ávila: 31, 88 y 89.
 PIEDRAHÍTA, cuñado del alcaide de Santibáñez de Béjar: 57.
 PIMENTEL, Leonor, duquesa de Plasencia, mujer de don Álvaro de Estúñiga: 76.
 PINEDA, Juan de, hijo de Diego Fernández, tesorero: 9 y 27.
 PINELO, Francisco, mercader genovés: 48.
 PORTILLO, Juan de, mujer de, vecina de Ávila: 11.

QUESADA, García, fray: 48.

QUINTANILLA, Alfonso de, contador mayor y del consejo de los Reyes Católicos: 48.

RAMÍREZ, Alfonso, doctor, procurador fiscal de los Reyes Católicos: 68.

REINA, doña, judía, mujer de Isaac Hone, vecina de Ávila: 44.

REMÓN, Francisco: 86.

RIBADENEIRA, Mateo de, hijo del mariscal Pedro de Ribadeneira, regidor de Ávila: 17.

RIBADENEIRA, Pedro de, padre de Mateo de Ribadeneira, regidor de Ávila: 17.

RÍOCABADO, Fernando, vecino de Ávila: 36 y 53.

ROBLEDO ESTERO, vecino de El Tiemblo: 56.

RODRIGO, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 12, 13, 25, 27, 28, 30, 33, 34, 37, 41, 42, 47, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 57, 58, 59, 60, 61, 74, 79, 81, 85 y 86.

RODRÍGUEZ DEL CASTILLO, Juan, secretario de los Reyes Católicos: 53, 56, 72 y 82.

RODRÍGUEZ DE CASTRO, Juan, secretario de los Reyes Católicos: 45.

RODRÍGUEZ DE LA PARRA, Miguel, montero del rey Fernando el Católico: 25.

RUIZ DEL CASTILLO, Juan, del consejo de los Reyes Católicos: 10, 15, 19 y 36; y secretario de Isabel la Católica: 7.

RUIZ DEL CUERO, Sancho, secretario de los Reyes Católicos: 84.

SAHAGÚN, Álvaro de, maestro, arcediano de Arce, del consejo del rey Juan II: 19.

SALCEDO, de, capitán de la reina Isabel la Católica: 37.

SAMUEL, maestre, herederos de: 58.

SAMUEL, mujer de maestre, judía, vecina de Ávila: 44.

SAN MARCOS, Inés, madre de María de Ávila: 41 y 42.

SAN MARTÍN, Juan, vecino de Ávila, hermano de Mosen Hazay: 39.

SÁNCHEZ, Antonio, vecino de Sanchisteban, aldea de Arévalo: 48.

SÁNCHEZ, Bartolomé, vecino de Jaraíces: 19.

SÁNCHEZ, Diego, del consejo de los Reyes Católicos: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52 y 53.

SÁNCHEZ, Juan, bachiller, vecino de Arévalo, marido de Francisca Meléndez: 61.

SÁNCHEZ, Juan, padre de Antón, vecino de Oropesa: 14.

SÁNCHEZ, Juan, vecino de Bercimuelle: 83.

SÁNCHEZ, Juana, mujer de Fernando Sánchez de Vilches: 69.

SÁNCHEZ, Mateo, vecino de El Tiemblo: 56.

SÁNCHEZ, Miguel, vecino de Las Casillas, aldea de El Puente del Congosto: 83.

SÁNCHEZ, Pedro: 71.
 SÁNCHEZ DE ARRIBA, Alfonso, vecino de Aldea El Gordo: 71.
 SÁNCHEZ DE ÁVILA, Sancho: 10.
 SÁNCHEZ BARBUDO, Benito, montero del rey Fernando el Católico: 25.
 SÁNCHEZ DE CALIMOS, Juan, escribano de cámara de los Reyes Católicos: 86.
 SÁNCHEZ CALLEJA, Juan, montero del rey Fernando el Católico: 25.
 SÁNCHEZ CORIHUELO, Pedro, vecino de Oropesa: 14.
 SÁNCHEZ DE MORENOS, Juan, padre de Miguel Sánchez de Morenos y de Bartolomé de Moreno: 29.
 SÁNCHEZ DE MORENOS, Miguel, hijo de Juan Sánchez de Morenos, vecino de Urraca Miguel: 29.
 SÁNCHEZ MUÑOZ, Luis, padre de Diego Muñoz, vecino de Arévalo: 46.
 SÁNCHEZ RESINA, Miguel, vecino de Martín Muñoz de las Posadas: 66.
 SÁNCHEZ DE VILCHES, Fernando, padre de Martín Fernández de Vilches: 59.
 SANCHO, don, del consejo de los Reyes Católicos: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 12, 16, 20, 21, 22, 41, 42, 43, 47, 49, 52, 53, 58, 60, 70, 71, 79, 81, 82, 83, 84, 85, 88, 89 y 90.
 SANTANDER, Diego de, secretario de los Reyes Católicos: 13, 25, 37, 40, 46, 47, 54, 55, 58 y 59.
 SANTILLANA, Diego de, comendador mayor de Alcántara: 76.
 SANTO, judío, vecino de Ávila, hijo de doña Reina: 44.
 SASTRE, Miguel, vecino de Urraca Miguel: 29.
 SESEÑA, Jacobo de, electo de Imola: 48.
 SEVILLA, Pedro de, fray, comendador del monasterio de la Vera Cruz de Salamanca: 64.
 SEVILLANO, Abraham, judío, vecino de Ávila: 44.
 SORIA, Diego de, receptor de la bula de la cruzada de Canarias: 48.
 TALAVERA, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 14, 17, 25, 31, 32 y 46.
 TAMAÑO, Isaac, judío de la aljama de Ávila: 5 y 68.
 TAMAÑO, Mosén, judío de Ávila: 8, 21, 44 y 45.
 TAPIA, Gómez de, regidor de Segovia: 30.
 TEJADILLO, Juan de, canciller de los Reyes Católicos: 82.
 TORDEHUMOS, Rodrigo de: 58.
 TORRE, Fernando de la: 78.
 TORRES, comendador, corregidor de la villa de Burguillos: 76.
 TRINIDAD, Sancho de la, pintor, vecino de Ávila: 14.
 ULLOA, Alfonso, vicario de la iglesia de Ávila: 33 y 34.
 ULLOA, María, mujer de Íñigo López de Zúñiga: 51.
 URÍA, Juan de, canciller de los Reyes Católicos: 61.
 VALDENIEGO, de: 82.
 VALDERRÁBANOS, Alonso de, hijo de Rodrigo de Valderrábanos: 65.

VALDERRÁBANOS, Rodrigo de, regidor de Ávila: 65.

VALLADOLID, Alonso de: 58.

VALLEJERA, García de, vecino de Oropesa: 14.

VÁZQUEZ, Diego, canciller de los Reyes Católicos: 16.

VERDESOTO, Alfonso de: 58.

VILLALBA, Juan de, montero del rey Fernando el Católico: 25.

VILLALÓN, doctor, del consejo de los Reyes Católicos: 31, 32, 36 y 53.

VILLATORO, Juan de: 78.

YÁÑEZ DE LOBÓN, Fernando, licenciado, del consejo de los Reyes Católicos:
30.

YAÑO DE GODOY, Gonzalo, corregidor de Salamanca: 27.

ZALDÍVAR, García, capitán de los Reyes Católicos: 76.

ZÚÑIGA, María, hija de Íñigo López de Zúñiga y de doña María de Ulloa: 51.



Institución Gran Duque de Alba

ÍNDICE DE LUGARES

ABADÍA LA, puerto de: 30.
ALARTA: 30.
ALBURQUERQUE, duque de: 2.
ALCÁNTARA, comendador mayor de: 76.
ALCARAZ: 13.
ALDEA EL GORDO, aldea de Ávila: 71.
ARAGÓN, florçn del cuño de: 18.
ARCE, arcediano de: 19.
ARÉVALO: 37, 38, 46, 61, 75, 76, 79 y 81.
ASTURIAS, principado de: 13.
ATIZADERO, EL, aldea de Ávila: 68.

BADAJOZ: 23.
BAEZA: 69.
BARCAS DE ALBALATE, LAS: 30.
BARRACO, EL, aldea de Ávila: 62.
BERCIMUELLE, aldea de Ávila: 83.
BERNUY, aldea de la villa de Coca: 61.
BERROCALEJO: 30.
BLASCOMILLÁN: 11.
BLASCOSANCHO, aldea de la ciudad de Ávila: 10.
BOBADILLA: 37.
BRIVIESCA, Cortes de: 14, 46 y 65.
BURGOS: 18, 28 y 48; alcalde mayor de: 5; y cabeza de Castilla: 13.
BURGUILLOS, villa: 76; y fortaleza de: 76.
CÁCERES: 13 y 76.
CADALSO DE LOS VIDRIOS: 62.
CANARIAS: 48.
CANTALAPIEDRA: 45 y 73.
CARDEÑOSA, aldea de Ávila: 63.

CARTAGENA, obispo de: 82.
 CASILLAS, LAS, aldea de El Puente del Congosto: 83.
 CASTELLANOS, aldea de Arévalo: 38 y 75.
 CASTILLA: 28; y cabeza de: 13.
 CASTRONUEVO: 45 y 86.
 CEBREROS: 20, 25, 31, 32 y 62.
 CESPEDOSA, fortaleza de, propiedad de Pedro de Ávila: 83.
 COCA: 61.
 CÓRDOBA: 13, 18 y 28.
 CORIA, obispo de: 57.
 CUENCA: 18 y 28; y obispado de: 48.

 ESCALONA: 21 y 22.
 EXTREMOS, LOS (Extremadura): 30, 57 y 59.

 FLORES, aldea de Ávila: 68.
 FONTIVEROS, villa de Ávila: 73, 82 y 86.
 FRANCIA, corona de: 18.
 FUENTE, LA, aldea de la villa de Coca: 61.
 FUENTES DE VEGAÑO, aldea de Toro: 51.

 GALISTEO, aldea de Salamanca: 57.
 GOTARRENDURA, aldea de Ávila: 63.
 GRAJOS (San Juan del Olmo), aldea de Ávila: 87.
 GUADALAJARA: 18 y 28.
 GUIPUZCOA: 18.

 HOYO, EL, aldea de Ávila: 29.
 HUERTA, LA, aldea de El Puente del Congosto: 83.
 HUETE: 13.

 IMOLA, obispo electo de: 48.

 JAÉN: 13, 18 y 28.
 JARAÍCES, aldea de Ávila: 19.
 JEREZ DE LA FRONTERA: 52 y 53.
 JUAN PASCUAL, aldea de Ávila: 68.

 LEDESMA, conde de: 2.
 LEÓN: 13, 18 y 28; y reino de: 28.

 MADRID: 13, 18 y 28; y junta de: 13.
 MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES: 9, 19, 27, 33, 34, 61, 75, 79 y 81; y
 leyes de: 27, 52 y 66.

MALPARTIDA (de Plasencia): 30.
 MARTÍN MUÑOZ DE LAS POSADAS: 66.
 MEDIANA DE VOLTOYA, aldea de Ávila: 41.
 MEDINA DEL CAMPO: 37, 40, 49, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89 y 90.
 MIRUEÑA, aldea de Ávila: 86.
 MONTALBÁN: 30.
 MURCIA: 13 y 28.

 NAVA DE MEDINA DEL CAMPO: 10 y 11.
 NAVAMORALES: 83.

 OLMEDO: 37, 79 y 81; y arcediano de: 36 y 53.
 OROPESA: 14.

 PALACIOS RUBIOS, aldea de Salamanca: 9 y 27.
 PALENCIA: 13, 73 y 83.
 PAMPLONA, obispado de: 48.
 PEÑA UCENDE, fortaleza de: 9 y 27.
 PIEDRAHÍTA: 57 y 59; y cañada de Piedrahíta al Extremo: 57 y 59.
 PLASENCIA: 77, 78 y 83; duque de: 76; y duquesa de: 76.
 PORTUGAL, cruzado de: 18; y rey de: 13 y 46.
 PRADO, EL, villa: 29.
 PRADOS DEL RÍO, dehesa en término de Gotarrendura: 63.
 PUENTE DEL ARZOBISPO, LA: 30.
 PUENTE DEL CONGOSTO, EL: 77 y 83.
 PUERTO DE PEROSÍN: 30.
 PUERTO DE VILLAHARTA: 30.

 RAMACASTAÑAS, puerto de: 30.
 RIAZA, paños de: 66.
 RIOFUERTE, aldea de Ávila: 84.

 SALAMANCA: 9, 13, 18, 27, 28, 38, 56, 64, 77, 78, 83, 88 y 89.
 SALINOS, dehesa de: 29.
 SAN BARTOLOMÉ DE PINARES, aldea de Ávila: 31.
 SAN JUAN, iglesia de Ávila: 4; y linaje de la ciudad de Ávila: 4.
 SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS: 39 y 62.
 SAN VICENTE, iglesia de Ávila: 11; linaje de la ciudad de Ávila: 4; y sepulcro de: 11.
 SANTA CATALINA, calle de la ciudad de Toro: 51.
 SANTA MARÍA DE LAS DUEÑAS, monasterio de Medina del Campo: 40 y 49.
 SANTA MARÍA MAGDALENA, ermita de Tabladillo: 26.
 SANTA MARÍA DE NIEVA: 2 y 61; y Cortes de: 2.

SANCHISTEBAN, aldea de Arévalo: 38.
SANTIAGO, iglesia de Cebreros: 31 y 32.
SANTIBÁÑEZ DE BÉJAR, alcaide de: 57; y mariscal de: 59.
SANTI SPÍRITU, monasterio de Ávila: 75.
SEGOVIA: 13, 18, 28, 30, 56, 66, 88 y 89; y obispo de: 9.
SEVILLA: 13, 18, 28, 36, 53 y 76.
SIERRA DE IRUELAS: 60, 88 y 89.
SORIA: 13, 18, 28, 30 y 61.

TABLADILLO: 26; fortaleza de, propiedad de Velasco Núñez: 26.
TIEMBLO, EL, aldea de Ávila: 15, 16, 21, 22, 56, 60, 62, 70, 88 y 89.
TOLEDO: 8, 9, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60 y 68; y arzobispo de: 48, 88 y 89.
TORDESILLAS: 37.
TORNANILLO, aldea de la villa de Coca: 61.
TORO: 13, 18, 28 y 51.
TORRE DE ESTEBAN AMBRÁN: 30.
TRUJILLO: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 76.

URRACA MIGUEL, aldea de Ávila: 29.

VALLADOLID: 9, 13, 18, 28 y 58; Cortes de: 9 y 51; y Leyes de: 27.
VALLE DE IRUELAS, dehesa de El Tiemblo: 16.
VALLE DE SAN MARTÍN, dehesa del: 62.
VELA MUÑOZ: 11.
VENTA DEL BURGUILLO, dehesa de la: 62.
VENTA DEL COJO: 30.
VERA CRUZ, monasterio de Salamanca: 64.
VILLANUEVA DE SANCHE SÁNCHEZ, villa de Ávila: 11.
VILLAR, EL, aldea de Ávila: 10.
VILLAVENDIMIA, aldea de Toro: 51.
VIZCAYA: 28.

YEPES: 19.

ZAMORA: 13, 18, 28, 88 y 89.



Institución Gran Duque de Alba

Institución Gran Duque de Alba



**“Institución Gran Duque de Alba”
de la Excm. Diputación Provincial
y C.S.I.C.**



CAJA D AHORROS D ÁVILA

Inst. C
93